

LAS

ÚLTIMAS FAMILIAS

I

COSTUMBRES ARAUCANAS

POR

TOMAS GUEVARA

(Tomo VII de la Serie)

Al distinguido profesor y escritor don Moises Fargas, como homenaje de estimación de su ager

Tomás Guevara

*Sermes, 7 de abril
de 1913.*

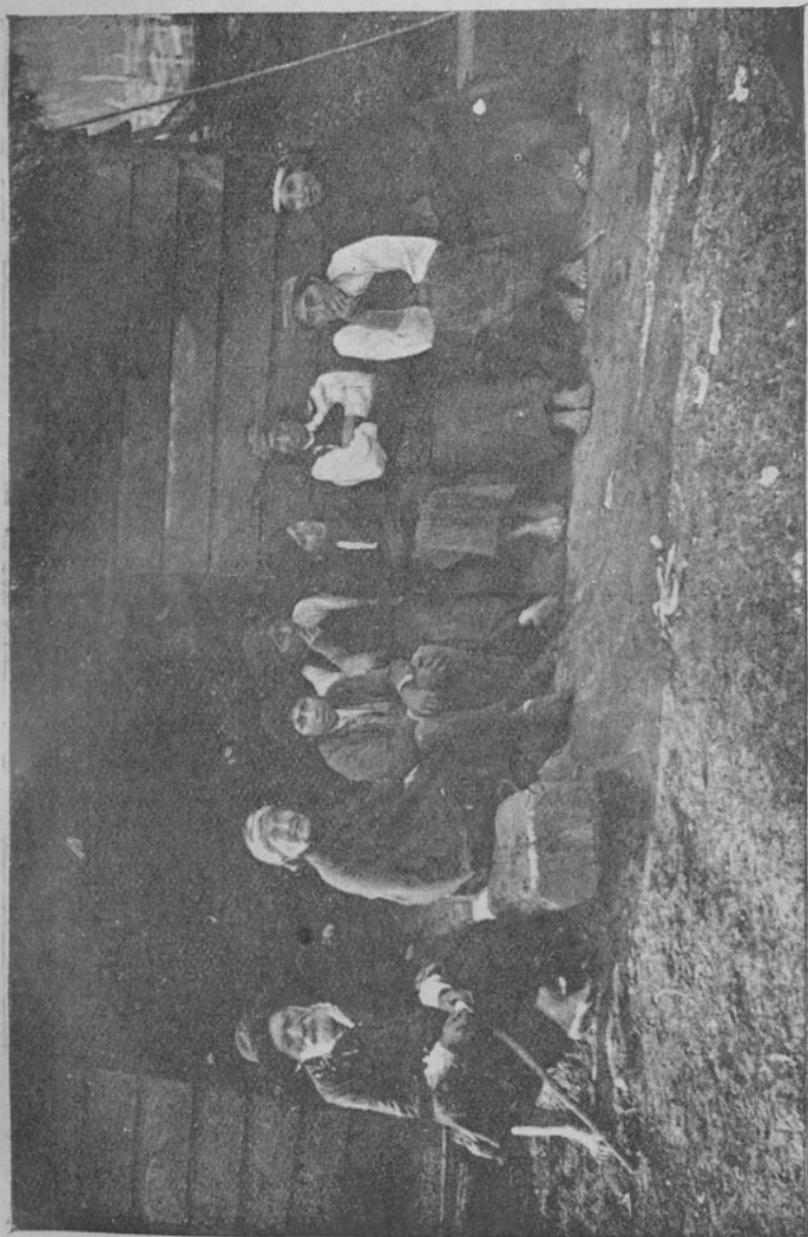


SANTIAGO DE CHILE

Imprenta, Litografía i Encuadernación «Barcelona»

Calle Moneda, esquina de San Antonio

1913



CACIQUE CON SUS TRES MUJERES E HIJOS.—CERCA DE TEMUCO.



LAS ULTIMAS FAMILIAS I COSTUMBRES ARAUCANAS

ADVERTENCIA

Este volúmen, el séptimo de la serie sobre la Araucanía tiene una novedad mui marcada por ser en su primera parte una historia araucana escrita por araucanos. Quizas sea la única de su especie en nuestro pais i aun en los otros del continente sud-americano.

El mapuche posee una memoria perfectamente desarrollada cuando la aplica a un hecho, a costumbres de animales, a tradiciones trasmitidas por los padres. No pasa lo mismo con los sucesos de una época determinada, sobre todo de alguna estension, en que haya necesidad de emplear un orden cronológico. Este orden lógico no es propio de la psicología del indijena, porque el pasado mui lejano se borra ante el interes inmediato de la colectividad i porque carece de una nocion precisa del tiempo: las reminiscencias históricas resultan confusas e inexactas.

Seria, pues, absurdo exigir a un mapuche recuerdos ordenados sobre cualquier período de la historia de su colectividad; pero no lo es aprovechar como medio de informacion su aptitud particular para retener los hechos en que ha intervenido su familia, contados de padre a hijo i recorda-

dos con detalles precisos en lo referente a las personas, a los lugares i otras circunstancias del hogar.

Teniendo presente esta característica de la facultad retentiva del indio, el autor ideó arreglar una serie de historias parciales de familias, escritas o narradas por los mismos indíjenas, para formar con hechos inconexos un cuadro de conjunto que dé una idea cabal de la constitucion social de la raza, de la ubicacion i migraciones de los grupos, del espíritu guerrero, de las costumbres en otros aspectos i, en suma, de su alma jenuina.

Materiales obtenidos de esta manera tan auténtica i directa, no dejan lugar a dudas acerca de los modos de pensamiento i conducta del araucano.

El procedimiento de este jénero de investigacion ha sido mui sencillo: algun cacique, de ordinario viejo, dictaba o contaba la historia de su propia familia o de otra que le era igualmente conocida. Fuera de los pormenores de entroncamiento que esponia, intercalaba otros sobre hábitos i usos, que permiten formarse un concepto en globo de la vida social araucana.

Ha sido necesario en semejante tarea descartar algunas redundancias del orijinal mapuche. El araucano piensa expresando una idea principal i repitiéndola en seguida con una o varias incidentales. Estas repeticiones son mas frecuentes en el estilo de los cuentos. En las relaciones históricas el pensamiento i la frase son mas cuidados, sin perder el colorido natural que le dan las imájenes i las comparaciones sacadas del medio ambiente del indíjena.

Ha recojido directamente el autor algunas de estas informaciones i otras, asociado de don Manuel Manquilef, normalista e intelijente profesor del liceo de Temuco. Todas las ha arreglado, ademas, el señor Manquilef a un lenguaje lejible i correcto del idioma araucano. Por ello deja constancia el autor de su agradecimiento, que hace estensivo a los informantes que con tan buena voluntad lo han secundado en su trabajo.

Otro valor de este libro es el material de lengua arauca-

na que contiene. Los que se dedican a esta clase de estudios tendrán, en consecuencia, una fuente mas en que examinar uno de los idiomas americanos de mayor interes filológico.

Las traducciones al castellano han sido hechas libremente, para facilitar la lectura del que desee prescindir del mapuche. La version literal sirve mas bien para el análisis filológico que para el conocimiento de la etnología.

La segunda parte de este libro es un resúmen del desenvolvimiento de las costumbres, de las que han persistido en la raza en el último período de su existencia i de las que han desaparecido al contacto del progreso i por las necesidades de una vida nueva.

Un estudio de tal naturaleza, que presenta las ideas arraigadas en un pueblo inferior i las que son transitorias i mudables, reviste, sin duda, alguna importancia para los problemas étnicos o para deducir de los cambios de mentalidad fórmulas jenerales.

EL AUTOR.



PRIMERA PARTE

Historias de familias

CAPITULO I

ESTINCION DEL CACICAZGO

La tribu despues de la pacificacion de la Araucanía.—El jefe de la familia en este tipo sobreviviente de comunidad antigua.—Se estingue su poder militar.—Rasgos jenerales de supervivencia.—La lei de radicacion modifica la constitucion de la tribu.—Estincion del cacicazgo.—Caciques trabajadores que conservan cierta autoridad moral.—Otros que la han perdido.—Se relajan los vínculos de la parentela.—Surje una colectividad nueva de agricultores.

Despues de la pacificacion total de la Araucanía, continuó subsistiendo en innumerables reducciones, no sometidas al réjimen de radicacion en vijencia, la division territorial que tenia por base la tribu o parentela.

Quedó en pié la tribu tradicional, que se componia de una o varias familias dueñas de una zona mas o ménos dilatada.

A veces era tan vasto el conglomerado de parientes, que

ocupaba una rejion entera, como sucedia con los arribanos o habitantes de la altiplanicie que se estiende por el valle central desde Renaico hasta el rio Cautin, en las inmediaciones de Temuco.

Como en la organizacion patriarcal antigua, en estas agrupaciones sobrevivientes el padre o jefe de la familia siguió ejerciendo una autoridad omnimoda i representando a la vez un poder político i judicial.

Solo el poder militar quedó estinguido en estas comunidades de tipo tradicional. Antes de la conquista definitiva de la Araucanía, la fuerza de las agrupaciones dependia del mayor número de parientes i allegados, que se congregaban para emprender un ataque o para defenderse de una agresion armada. El cacique o sus tenientes dirijian estas operaciones bélicas. Sometido el territorio araucano a las leyes i las armas de la república, terminó el estado de perpétua lucha de las tribus i, por consiguiente, la injerencia militar de los caciques.

La dignidad de la tribu se trasmitia aun de padre a hijo.

Esta comunidad, supervivencia de la antigua, gozaba todavía de la propiedad colectiva de los bienes mobiliarios i del terreno.

Las tribus vivian separadas como ántes i ocupaban grupos de viviendas que fluctuaban entre diez i cuarenta. ✓

La endogamia dominaba en las uniones sexuales, aunque se admitia el matrimonio entre miembros de tribus diferentes.

La lei que establece la constitucion de la propiedad indijena, vino a modificar por completo el estado de organizacion primitiva en que vivian estas reducciones. Los trabajos de radicacion, que se verificaban sistemática i paulatina-mente, llegaron hasta ellas para quitarles el resto de independencia que les quedaba.

La radicacion se efectuaba por reducciones, sin demarcar a cada individuo lo que le correspondia. La estension del lote guardaba proporcion con el número de habitantes naturales que habia que radicar.

El cacique figuraba como comunero privilegiado, pues se le asignaba mayor número de hectáreas que a los demas.

Las tierras sobrantes se dedicaban para los remates fiscales, para la colonización extranjera i nacional i para reservas de otros indígenas no radicados.

Las familias de la reducción verificaban sus labores agrícolas separadamente unas de otras. El trabajo colectivo por tribus desapareció para reducirse al del padre i sus deudos inmediatos. Surgió de este modo el sentimiento de la propiedad individual, que se ha ido dilatando sensiblemente con el tiempo.

El cacique o cabeza principal del núcleo de familias, perdió así su influencia de propietario único i su personalidad tan acatada hasta entónces; solo quedó en la categoría de comunero privilegiado.

El cacicazgo desapareció, pues, como consecuencia de la ley de radicación. Algunos caciques trabajaron i trabajan todavía con tesón sus lotes i hasta han adoptado en sus explotaciones agrícolas las máquinas modernas que los obligan a mayores cultivos i les proporcionan rendimientos mas abundantes. Estos jefes de familias agricultoras mantienen la autoridad moral de caciques, arraigada por atavismo en los hábitos del indio. Conservan algunas prerrogativas de su pasada grandeza: en las reuniones se les dan los asientos de honor; en los parlamentos se oyen sus opiniones con profundo respeto; en las fiestas i ceremonias reciben especial invitación (Actos presenciados por el autor). Como tienen conciencia de su valer, no viven sino con una mujer, para pasar por hombres civilizados; envían al colejio a sus hijos i construyen casas de madera o de zinc, con varios departamentos.

Algunos simples mapuches, que no proceden de stirpes nobles de la raza, han logrado elevarse tambien por el trabajo i la adquisición de tierras i animales a una categoría igual a la clase precedente. Forman lo que podria titularse la nobleza de la fortuna araucana.

En cambio, quedan los caciques flojos que, por estar acostumbrados al trabajo colectivo de otra época, no han demos-

trado iniciativa individual ni seguido las costumbres nuevas. Dan sus terrenos a medieros i se reservan solo una o dos hectáreas para que saquen los hijos lo estrictamente necesario para el alimento de una parte del año; el resto vive a espensas de los comuneros o contrae deudas con los apareceros, que prolongan así la retencion del suelo. A menudo es polígamo, pero como pasa endeudado i pobre, las mujeres se le fugan (Informes recojidos por el autor). Estos caciques han perdido toda consideracion de respeto i se les trata como individuos desposeidos de la dignidad a que tenian derecho por su nacimiento.

No solamente el cacicazgo ha desaparecido, sino tambien la union de las familias que ocupaban una zona o constituian una tribu. En ello ha influido la ocupacion de una misma hijuela por sus antiguos poseedores, por indíjenas de otros lugares radicados ahí, por los rematantes i los colonos es tranjeros o nacionales.

El círculo de los parientes se ha limitado, i hasta entre ellos suelen suscitarse desintelijencias, por deslinde o perjuicios de animales, de ordinario, que relajan los vínculos del parentesco.

La particularidad mas característica de estas nuevas condiciones sociales es un individualismo exajerado, que contrasta con el antiguo comunismo araucano: hoi el mapuche lucha con tenacidad por conservar o incrementar sus bienes por encima de cualquiera consideracion de raza, de sangre o amistad.

En esta sociedad contemporánea, forman los productos de la agricultura la riqueza mas apreciada por los actuales mapuches, i es preciso hacerles justicia declarando que principian a cultivar admirablemente sus terrenos. Cuando los esploten en mayor escala, mejorarán, sin duda, la situacion económica, precaria por lo comun, que hoi los aflije.

El cultivo del trigo ocupa un lugar bastante preferente en sus labores agrícolas, porque es el artículo que espenden en los pueblos vecinos a sus residencias para subvenir a sus necesidades. Las papas, las habas, arvejas i otros cereales,

entran como productos para la alimentacion anual mas que para el comercio.

La yerba que cubre las colinas i los suelos bajos i húmedos, alimenta sus ganados en todas las estaciones del año. Los bueyes, los caballos i las ovejas son de raza indijena, pequeña pero resistente.

Las faenas de la agricultura se ejecutan en comun por los miembros de una familia; rara vez intervienen personas extrañas a ella. Se confian a la mujer algunos trabajos de cultivo, en especial los de la recoleccion de los cereales. A ella están confiados, asimismo, la preparacion diaria de los alimentos, el tejido i en ocasiones la conduccion de las carretas.

En esta familia, ahora mucho mas reducida que ántes, la escala de la parentela comprende estos grados:

- 1.º El padre, la madre, los abuelos, hermanos i hermanas.
- 2.º Los tíos por el lado del padre, con sus descendientes.
- 3.º Los tíos por el lado de la madre, con sus descendientes.
- 4.º Los primos.
- 5.º Los suegros i los cuñados.

Al presente llevan todos los mapuches nombres del calendario, antepuestos al de familia, como Pablo Mariman, José Pichiwala, etc. Se deciden por los nombres españoles que pertenecen a personas distinguidas. Se pone igualmente al nieto el que corresponde al abuelo. Suele haber entre los hermanos un mismo nombre repetido, como Pedro i Pedro 2.º, porque el mayor ha servido de padrino al menor (1).

Lo que posee la familia mapuche contemporánea no difiere en mucho de lo que poseía la agrupacion de la antigüedad. El dinero, adquirido en las transacciones, entra en parte mui pequeña en la fortuna de los habitantes. Por lo jeneral, el mapuche lo invierte en el comercio luego que lo recibe.

(1) Para el estudio de los nombres araucanos, consúltense el folleto del padre Augusta *¿Cómo se llaman los araucanos?* i la *Psicología del pueblo Araucano* del autor.

Constituye su propiedad real i durable lo siguiente:

- 1.º El terreno.
- 2.º La casa con los útiles, utensilios i otros accesorios.
- 3.º Los sembrados.
- 4.º Los cereales guardados.
- 5.º El ganado.

Los usos i costumbres de esta comunidad de tipo evolucionado, han experimentado en algunos aspectos transformaciones que se detallarán mas adelante.

CAPITULO II

JENEALOGIAS ARAUCANAS

Accion débil de los indios de la costa despues de la independenciam.—Id. de los pehuenches.—Las tribus restantes de la Araucanía.—La familia de los Kolipi.—La familia Koliman.—Los Katrileo.—La familia Tromo.—Las familias abajinas.—Los arribanos.—Los Lienan.—Los Kidel.—Los Vilu.—Las familias de Quepe.—Maripan Montero.—Los Paillalef.—Los Nekulman.—Los Kayupi.—Los Kollo.—Los Koñopan.—Los Painemal.—Los Melillan.—Los Peñipil.—Los Kalvuñanku.—Familia Kollo Kotar, de Llaima.

Al concluir la guerra de la independenciam que tuvo por teatro el territorio araucano, la rejion de la costa quedó estenuada por las consecuencias de una lucha larga i sangrienta.

Los indios de esta seccion quedaron, por lo tanto, disminuidos i sin el empuje de pasadas épocas.

A esta circunstancia de carácter militar, hai que agregar otra de órden social. Los terrenos del litoral fueron ocupados por la poblacion civilizada con anterioridad a los otros de la Araucanía. Los caciques vendian sus lotes i las reducciones quedaban vecinas a centros civilizados i a explotaciones agrícolas, los cuales, por efecto de una comunicacion inmediata i activa, iban absorbiendo al elemento indijena, creándole nuevas necesidades de vida i modificando su idiosincrasia.

Fueron, pues, los indios costinos los que primero se amansaron.

De manera que fué débil la accion de estas agrupaciones en los sucesos que se desarrollaron en seguida. Su oposicion al establecimiento de pueblos, en realidad, no se dejó sentir.

Acojian únicamente en sus viviendas a los malhechores i revolucionarios, con los cuales formaban pequeñas partidas de merodeo que asaltaban las caballadas del ejército o las posesiones de los ocupantes o dueños de terrenos fiscales.

En 1859 i 1860 emprendieron operaciones de mayor tras-

endencia en compañía de algunos revolucionarios los caciques Namunkura, Antiwen, Antillen, Trarupil, Kalvulao, Alkaman, Paillao, Waikiñir i Miñan, de los lugares de Tucapel, Elicura, Tromen, Peleco, Nagalhue, Lloncao, Tirúa, Yani i la Albarrada. Dominados por fuerzas del ejército, se sometieron desde entónces a una tranquilidad que no se interrumpió en lo sucesivo.

Quedaron dominando cuatro caciques gobiernistas. Wera-man, desde el rio Pilpilco hasta el Lebu i desde el Tucapel hasta el Pangué; Mariñan, desde este rio hasta la laguna de Nagalhue, que se une al Paicaví; Porma, desde este rio hasta el estero de Antiquina; Lepin, desde éste hasta el Tirúa.

Estos cuatro jefes concurren mas tarde, el 6 de octubre de 1862, a la fundacion de Lebu, que aceptaron de mui buen grado.

Lo mismo sucedia con los pehuenches o habitantes de los valles andinos. No ejercitaron una accion eficaz en los últimos levantamientos, tanto por residir distantes de los pueblos i fuertes que se fundaban en la Araucanía, cuanto porque las pampas arjentinas los atraian con un rico botin de animales.

Hubo en ese tiempo caciques de reputacion entre ellos, pero que parlamentaban frecuentemente con los jefes del ejército chileno i prometian no estorbar los planes de pacificacion del gobierno. Los que figuraban como cabezas de fuertes reducciones eran Purran, Winkaman, Wenten, Pichiñan, Wentiao, Kurrillan, Tranamir, Antangir, Arenkel, Waikipan, Tripallan, Tranamon, Llankaken, Wenchulao, Cheukel, Kuralao, Aillal.

La verdadera fuerza de la raza en este último periodo de su vida guerrera, se hallaba reconcentrada en las tribus abajinas o de las faldas orientales de la cordillera de la costa, las arribanas del valle central, las del sur del rio Cautin hasta el Tolten i las sub-andinas o de la rejion anterior a los Andes.

Son principalmente de estas secciones las monografias familiares que se anotan a continuacion.

La familia de los Kolipi, por Lorenzo Koliman (1)

1. Lorenzu Kolüpi ñidol lonko ñefui ta kom nagpule che meu. Tremi ta Remewei ko meu Puren epu Lumaco ple mülelu. Koltüpi ñi chao Weichao piñefui ka ñiefui ñi mapu fei meu (2).

2. Lorenzo Kolüpi futa witrañ wentru ñefui ka llikalñei tañi adkintuñeael. Wirarke fui tañi werküaer ka inei no rume chofülalafui.

3. Kewakefui futa wechafe reké ka kümeke kawell meu. Waikitun meu itro chumafelchi ñi kauchu ñen meu.

4. Itro llikanñekefui tañi weda femkefilu che tañi kewayafiel. Lañumkefi ta che chumñechi ñi lañumkefi ta ufisa. Lañumñefui ta che weñefe ñen meu.

Ka lañumñefui ta pu domo kauchu ñen meu; kiñe rupa mai wiñüdñei kiñe domo ta külen kawell, tañi rumpel ñen meu müten kiñe winka soltau Nacimiento meu mülelu.

5. Niefui epu mari meli kure ka kupa nierkefui epe llayal meu.

1. Lorenzo Kolipi fué el cacique mas poderoso de los abajinos. Nació en Remehueico, entre Puren i Lumaco. Su padre se llamaba Weichao i tenia sus tierras en el mismo lugar.

2. Lorenzo Colipi era grande i feo, tan mal ajustado que daba susto mirarlo. Gritaba para dar sus órdenes i nadie lo contradecía.

3. Peleaba con mucho valor en mui buenos caballos. Manejaba la lanza con destreza.

4. Era mui duro para mandar castigar. Mandaba matar mapuches como quien hace matar corderos. Los hacia morir a lanza por robos o por otros motivos.

Mataba tambien a las mujeres infieles; una vez mandó arrastrar a una de la cola de un caballo chúcaro, porque se puso celoso con un soldado chileno en Nacimiento.

5. Tenia veinticuatro mujeres i poco ántes de morir queria buscar mas.

(1) Lorenzo Koliman, colaborador del autor en sus trabajos sobre la raza, pertenece a la familia de los Kolipi. Estudió en la Normal de Santiago e hizo la campaña de la guerra de 1879 en el batallon Aconcagua. Despues de haber sido intérprete del Juzgado de Angol, ha recorrido la Araucanía desde esta ciudad hasta el Cautin. Actualmente reside en una reduccion cercana a Temuco.

(2) La letra ñ es el sonido gutural mapuche representado en los volúmenes anteriores por ng. Se adopta este signo por no haber otro mas apropiado en la imprenta.

6. Fentren yall niefui ta tufachi lonkó. Pu wentru piñefui Pedro Kolipi ta unen, Koñoef, Luis Marileo Kolüpi chiñurra ñi püñen; Lorenzo Kolüpi, Llankilef piñelu em fütä winka kewaufe. Amui ta tufeichi Peru wechan Búlnes piñechi jenelal eñu; Kapitan, Weñache ka Toro.

7. Kula lonko ñiwa peñi yefiñun ta Kolüpi yem. Doi wentru ñelu ta Ambrosio Kolüpi piñefui ka Pinolevi wiñefui.

8. Ambrosio Pinolevi chau yefi ta futa kauchu Winka Pinolevi, Kosé Pinolevi Pu ren che, kimchilkatulu ka papiltufe. Kom kimfi Nacimiento chi pagre meu. Ka peñi niefui Maichilef fütä wentru ka Trulapa inan wentru ke yall meu.

9. Winka Pinolevi niefui teka ruka Nacimiento chi waria meu, ka fei meu mülekefui (2).

10. Tufachi Winka kofier no ta kullieyu tañi inkapeael ta nūalu kom mapu. Feichi tripanu anūpalu ta Encol waria kullieñefui ta Pinolevi mari kechu pesos kien meu.

6. Muchos hijos tuvo este cacique poderoso. Los hombres fueron Pedro Kolipi, el mayor; Koñoef, Luis Marileo Kolipi, mestizo, hijo de una chilena; Lorenzo Kolipi, Llanquilef, militar que fué a la guerra del Perú con el general Búlnes, Capitan, Weñache i Toro (1).

7. Tres caciques famosos eran hermanos del jefe de la familia. El mas nombrado fué Ambrosio Kolipi o Pinolevi.

8. Ambrosio Pinolevi era el padre del mentado Winka Pinolevi, José Pinolevi, de Puren, que aprendió a leer i escribir con los padres misioneros de Nacimiento; Maichilef, mui grande, i Trulapa, el menor de los hombres.

9. Winka Pinolevi residia con frecuencia en Nacimiento, donde tenia casa de teja.

10. Este Winka gozaba sueldo del gobierno para que ayudase al ejército de ocupacion. Por el año en que se fundó a Angol (1862), se le pagaban quince pesos mensuales.

(1) El hijo de Kolipi que los indios recuerdan con el nombre de Llanquilef, se llamaba Juan Kolipi, teniente del Carampangue en la campaña de 1839 al Perú. Se distinguió por el valor extraordinario que desplegó en la defensa de los puentes de Llaclla i de Buin.

(2) El que tenia casa de teja era Pichi Pinolevi, ahijado de Ambrosio Pinolevi.

11. Wenchu ka futa kau-
chu lonko itro ülmen ta kom
nagpüle che, malle yefi ta
Kolüpi. Lai Encol meu ka
elpei chuñechi ñi elñeken ta
ülmen.

12. Tañi fentren wenüi
nien meu ta Kolüpi, fei meu
lle ta niei fentren pu adel; ka
niefui mai soltau ñi alekefiel
ta ñidol soltau. Ka ñidol
lefui ñi ülmen ñen meu: niefui
mapu Puren ka tuufui ta En-
col tufeichi Reneweiko meu.

13. Niefui fentren auka,
ka niefui nütrafe ka deuma
kelu choapino.

Niefui kiñe katrüntuku
apulen ta plata meu. Ñi epu
kure müten konfuiñun: tu
feichi unen ka ñi inan, epu
muewen, Ankamilla ñi ñawe.
Fei meu lle ta dullikefui chu-
chi ñi ayikefiel chi domo.

14. Cheu ñi amun, Naci-
miento, Ankeles itro cheu ñi
amun kúme llouñefui, chum-
ñechi ñi llouñeken pu ñidol
lonko.

15. Amukefui ta Santiao
fentrenpuke kona epu. Umañ-
kefui ta francikano ñi con-
fentu meu ka pemekefi ta
presidente Búlnes; itro weni
yefi, malku kei ka eluukefui-
ñu chemkun rüme.

16. Kolüpi niefui kenelal
ñi tukun, amual Santiao meu
mapuche ñi tukun yekefui:
kúme makuñ ka kúme apon
plata chilla yekefui.

11. Wenchu, cacique de
bastante reputacion entre los
abajinos, era sobrino de Ko-
lipi. Murió en Angol i su en-
tiero se hizo con gran so-
lemnidad.

12. Su numerosa parente-
la daba a Kolipi la autoridad
que se habia formado; tam-
bien el auxilio de soldados
que le prestaban los jefes mi-
litares. Además, sus riquezas:
poseía sus tierras en Puren i
tomaba las que necesitaba
donde queria, desde Angol
hasta Remehueico.

13. Poseía las mas grandes
yeguadas. Manejaba plateros
i pelloneros. Tenia un cuar-
to lleno de objetos de plata.
Solo entraban en él sus dos
mujeres preferidas, la mayor
i la menor, hermanas, hijas
de Ankamilla. Por eso podia
elejir las mujeres que le gus-
taban.

14. En Nacimiento, en los
Anjeles i en todas las guar-
niciones lo recibian ántes con
muchos honores cuando iba
a conversar con las autorida-
des o lo mandaban llamar.

15. Viajaba a Santiago con
un acompañamiento crecido
de mocetones. Se alojaba en
el convento de los padres i
visitaba al presidente Búlnes;
este jeneral, que era su ami-
go, le daba la mano i le hacia
regalos.

16. Aunque Kolipi tenia
traje de jeneral, a Santiago
iba vestido de mapuche, con
mui bonitas mantas i bien
plateada su montura.

17. Ñi oñon ta Santiaokom pu lonko amukefui tañi katrũ rupuael ñi chaliafiel: Nacimiento, Encol ka ina Puren ple.

Kom pu che yekefui ta yewun: achawall ka ilo. Kom pentukefi ka kiñeke ñumakefuiñun tañi kũme miaun. Kolũpi nũtramkefui chumñechi ñi miaun ka chumñechi ñi llouñeken.

18. Kolũpi inkakefi ta kofiernu, fillantu.

Aukan meu nomé laffen chi winka, Kolũpi ta inkafi ta fachi mapu chi winka, ñi kimun ñi doi kũmenen tufachi duñu.

19. Feichi meu mai Kolũpi ta fũta kaine yefi ta ũlmen lonko Mariluan piñelu, Mulchen ple nietu ñi mapu ka tuufui ta Weleweiko, Encol ple mai.

Ka kaine yewiñu ta Mañin eñu, fũta lonko, ñidol kũlechi wenteche meu.

Kaine yewiñu tufachi epu ñidol lonko tañi malofe ñen meu tufeichi newe ũlmen ñenochi lonko inkakefielu ta epu ñidolchi ũlmen lonko.

20. Wechalu ta winka Chile che eñu malonei ta futa lonko pepi ñi kelluñenon meu Los Angeles ka Concepcion chi mũlechi Chile winka che.

Feichi meu malokefeyu ta Lumako, Forowe che, Mañin, wenteche ka Mariluan lelfun che.

17. Cuando volvia de Santiago, los caciques amigos i alguna jente de sus tierras salian a encontrarlo al camino, a Nacimiento, Angol o cercanías de Puren.

Le llevaban regalos de licor i gallinas fiambres. Todos lo saludaban con respeto i algunos lloraban al verlo regresar sin novedad; él referia los pormenores de su viaje i las ventajas que habia sacado.

18. Kolipi ayudó al gobierno en todo tiempo.

En la guerra de los españoles del rei con los militares chilenos que formaron otro gobierno, él fué partidario desde el principio de estos últimos.

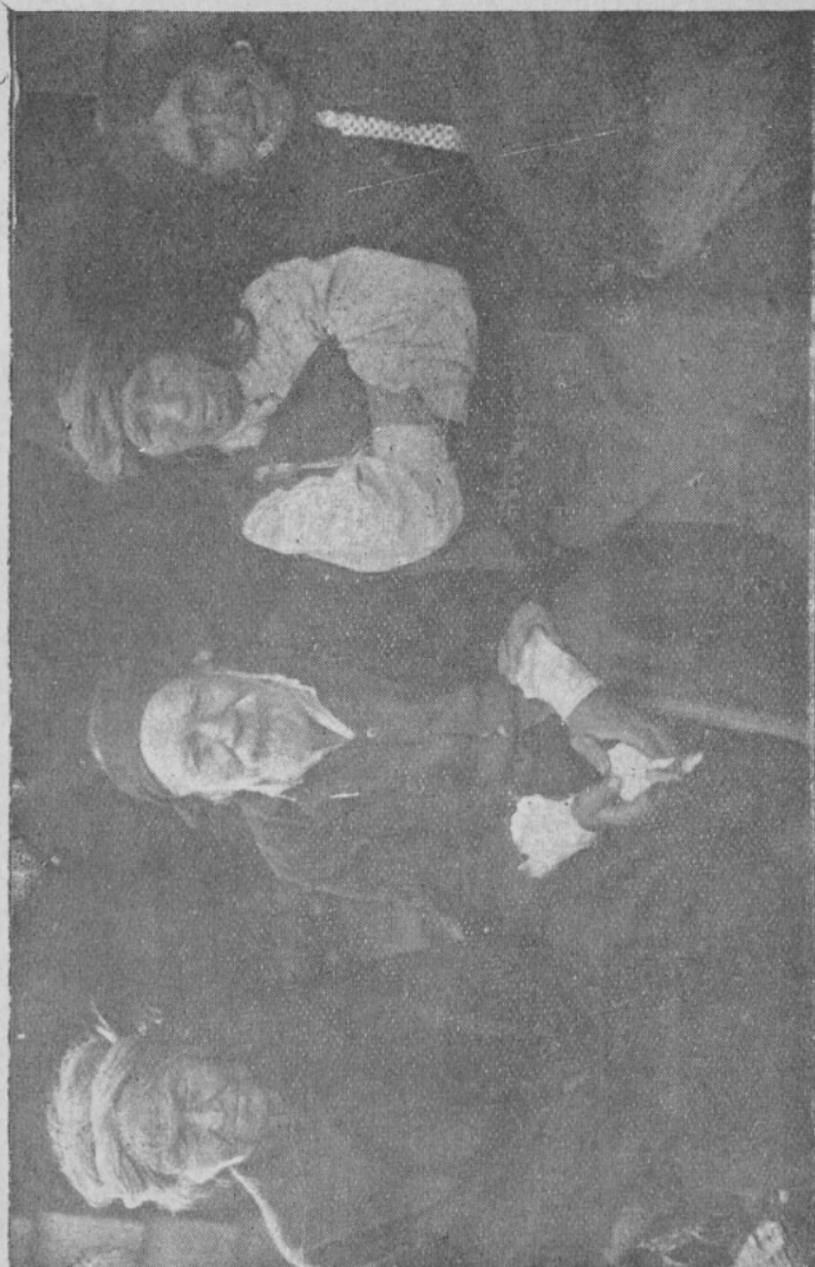
19. Desde entónces ya tenia una enemistad terrible con el cacique Mariluan de Mulchen, cuyas posesiones alcazaban hasta Huelehueico, cerca de Angol.

Se odiaban, ademas Kolipi i Mangin, cacique principal de los arribanos.

La enemistad con estos dos provenia de malones que se daban los caciques dependientes de los jefes principales, por distintos motivos.

20. En la guerra de los patriotas con los del rei, sufrió muchos ataques, cuando los jenerales chilenos de los Angeles i Concepcion no podian defenderlo.

Entónces le daban malones los de Lumaco, de Voroa, los arribanos de Mangin i los llanistas de Mariluan.



CACIQUE I SUS TRES MUJERES. - CERCA DE TEMUCO

Kadiñ kizu ñi mollfüñ kütu kaineýefi.

21. Fei meu illkawi pu mawida meu Puren ñi ponwi meu. Kiñe winkul meu tuai-kunufi ta rüñan meu. Fei meu malaluwi ñi pu kure eñu, ñi pu yall, ñi pu kona ka ñi pu kullin. Femñechi mai pepi malonelai.

22. Feichi meu mai ñi pu che muna wedake antü rulpa kefui ta filla meu.

23. Deuma, chumñechi ñi weuken pu wentüi winka, Kolüpi tripai ñi illkawun.

Femñechi mai pepi wechai ka rumel maloyeniefi pu kaine.

24. Pu jeneral winka elukefeyu ta soltau. Femñechi ta fentren che nierpui.

25. Femñechi kom pu lonko, kaine kütu inkaeyu.

Koni mai Lumako, Puren, Triwelemu, Lilpuilli, Trarulemu, Weken, Encol ka Malleko.

26. Ñi doi kümeke inkafa ta ñi chedkui Ankamilla, Triwelemu che; Marin, Trarulemu che; Ankapi, Pellomenko che; Monche Paillamilla, Vutako che; pu Kalwen pikuntu Encol waria meu antülelu che ñi mülemun iglesia; Kalvunir inaltu Malleko che, wente meu müleyel; Melinir ka inaful Malleko che, kiñe futa lonko, faston kütu nielu; Lin-

Hasta su pariente el cacique Kadiñ, de Idaico, se hizo su enemigo.

21. Entonces tuvo que esconderse en las montañas de Puren adentro. En un cerro trabajó un fuerte i fosos alrededor. Allí se encerró con sus mujeres, hijos, mocetones i algunos animales. Ahí se defendía de los malones.

22. En ese tiempo su familia i su jente pasaron muchas necesidades. No tenían que comer.

23. Pero cuando los patriotas fueron ganando, Kolipi bajó a sus tierras.

Entonces comenzó a vengarse i daba terribles malones.

24. Los jenerales chilenos le prestaban soldados. Con esta tropa aumentó su poder.

25. Poco a poco se le fueron allegando muchos caciques enemigos i dudosos.

Fueron de su partido los de Lumaco, Puren, Trihuelemu, Lilpuilli, Trarulemu, Huequen, Angol i Malleco.

26. Sus mas fieles compañeros en esta guerra fueron su suegro Ankamilla, de Trihuelemu; Marin, de Trarulemu; Ankapi, de Pellomenko; Monche Paillamilla, de Vutaco; los Kalwen, que vivían al norte de Angol viejo, donde hubo una iglesia antigua; Kalvungir, de las orillas del Malleco, de la ciudad vieja para arriba; Melingir, tam-

konir cheu ñi mülemun Encol ula chi che.

27. Kom tufachi lonko inaful Encol meu mülefuiñun fei meu ta Encol chi che piñeiñun.

28. Kolipi itro nielai ta kon ta wechan meu, pu wenteche müten eñu kewa kefi.

29. Kolipi futa newen lonko reke miaukefui müten tañi nien fentren waiki ka müfuke ñiwa winka soltau.

30. Kewakefi chuchi ñi ayifiel ka lañumkefui chuchi ñi kaine trokifilu. Kiñe rupa yerpufi ta ñi peñi Lorenzo Koliman ñi amuael kiñe trawun Rapanilawe meu, cheu ñi tragumun ta Lumako Kolpi eñu. Kaine trokifi ka tufeichi Kadiñ eñu. Koliman kiñe kullin meu chalimefi, Kolipi duñulafi rume ka feipifi ñi pu ke soltau tañi nentunaeael ka ñi lañumaeael.

31. Ka kiñe rupa werku fi ñi che ñi kona eñu Arken tinu, Kalfukura chi ñiwa meu «Salinas Grandes» tañi maloñaeael futake lonko Nawewen, Temuko che; Inal ka Nawewal, Chollcholl che ka kiñe trokiñ malofe Arken tinu meu amulu.

bien de las cercanías del Mallico, cacique de mucho nombre que tenía bastón (1); Linkongir, de donde ahora está el pueblo de Angol.

27. Todos estos caciques residían en la comarca de Angol; por eso se llamaban indios angolinos.

28. Kolipi no tuvo competidor cuando hubo república; solo con los arribanos siguió en guerra.

29. Kolipi, atendido a sus escuadrones de lanceros i a los soldados que le prestaban los jefes chilenos, ejercía su autoridad con gran despotismo.

30. Atacaba a quien se le ocurría i mandaba matar a los que creía sus enemigos. Una vez invitó a una fiesta a su primo hermano Lorenzo Koliman, de Rapanilahue, donde se juntan el Lumaco i el Colpi. Creía que lo traicionaba, de acuerdo con Kadiñ. Koliman se presentó con el regalo de un animal. Kolipi ni lo saludó i ordenó a unos soldados que lo sacasen a un monte i lo mataran.

31. Otra vez mandó a la Argentina a una partida de sus mocetones, con recado para el temido Kalfukura, de Salinas Grandes, para dar un malon a los caciques Nawelwen, de Temuco; Inal i Nawelwal, de Cholchol, i otros que habían ido a maloquear a la Argentina.

(1) Símbolo de autoridad durante la colonia.

Oñolo ta Kalfukura traf-kintufi ta waiki kullin meu, ka ñollilu eñun feipifi tañi puke kona ka Kolipi kiñe trupefun. Fentren che lai.

32. Ñi ñiwa ñen ta Kolipi ka ñi weni yefiel ta kofiernu, fei meu lle illkuiñun kom pu trokiñ che.

Kiñe tripantu trawiñun kom pu wenteche ka nagpule che.

Kom trawiñun. Itro lañü-mafiyiñ ta Kolipi piñun.

Akui trawun wechan. Kolipi kimi em ka ñi lañum-ñeael. Fei meu lefmawi ka illkawi. Fei meu kom ñi kullin yeñei.

Akui soltau tañi kellu-ñeael. Fentrentu wechai ta che. Kolipi oñoi ñi mapu ka oño ülmen patui.

Ka pu soltau eñu deumawi ta rüñan tañi oño wechañe-noael.

33. Ka oño wechafi ñi pu kaine.

Kiñe antü trawi Encol ple Mariluan: ñi fotüm eñu ka pur lañümfí; Kolipi ñi kona lañümfí.

34. Ka kaine yefi ta Manin futa ülmen lonko wenteche meu mülelu; ka tufa re

A la vuelta Kalfukura les cambió a muchos sus lanzas por animales, i cuando los vió borrachos, ordenó á sus mocetones i los de Kolipi una sorpresa. Perecieron esos caciques i casi toda su partida.

32. El despotismo de Kolipi i su amistad con el gobierno, fueron causa de que se irritasen al fin todas las tribus.

Un año acordaron un levantamiento jeneral los arribanos i los abajinos o llanistas (1).

Se pusieron todos de acuerdo. El plan consistia en atacar las guarniciones i matar a Kolipi.

Vino el levantamiento. Kolipi supo a tiempo que venian a atacarlo. Entónces huyó i se escondió. Los del malon le llevaron los animales.

Llegaron soldados a defenderlo. Hubo muchas peleas por todas partes. Kolipi volvió a sus tierras i recuperó su poder.

Con los soldados volvió a construir trincheras i fosos en sus posesiones.

33. De nuevo se hizo temible con sus enemigos.

Un dia encontró cerca de Angol a un hijo de Mariluan i lo mandó matar; lo mataron los mocetones de Kolipi.

34. Aborrecia en particular a Mangin, cacique jeneral de los arribanos; éste no se

(1) El año 1835. «Historia de la civilizacion de Araucanía» por el autor, tomo III, páj 146.

felelafui tañi wechanoael ta kaine.

Kizu ñi pu che toro reke kewamekefuiñun. Deuma laluta Kolipi ñi fotüm Koñoelof chinarfi ta Mañin ñi wenüi; fei meu mai umañ meu trafnei ta ina Nacimiento chi waria, pu pené ñechi mapu meu ka ñi peñi Pegro Kolipi piñelu, mur lañumnei waiki kewatun meu.

35. Fei meu Kolipi werku fi: «Pali añañ tami lonko» fei meu Mañin oñoli duñu: «Tami motrin kalul meu motrituai tañi puke trewa».

36. Wewi mai Mañin kalku duñu meu mai ta lañumfi ta Kolipi.

Femñechi mai rupai: «Kiñe rupa Kolipi rupa Nacimiento meu. Kiñe kulperu meu witrallerkei ta Kose Antonio Zúñiga chi oficial, Mañin ñi kúme wenüi ka pu mapuche Nekulpan piñekefui, tañi puturpayael kiñe fasu ta awariente.

Kolipi, kompañ kulen ta amufui mufuke kona eñu ka Kuan Koliman eñu, mai pilafui ñi putuafel tañi matu miawun meu ruka ple lle mai.

Zúñiga itro rupañe pifilu rupai, putui mai.

Eluñei ta winka lawen ñi layael mai.

37. Kolipi kutrani rüpü

dormia tampoco para hacerle la guerra.

Los parientes de los dos se embestian como toros bravos cuando se encontraban. Una vez, despues de la muerte de Kolipi, su hijo Koñoelof apuñaleó a un pariente de Mangin; pero otro dia unos mocetones de éste lo toparon por los Pantanos, cerca de Nacimiento, a él i a su hermano Pedro Kolipi i los levantaron de sus caballos a lanzazos.

35. Kolipi le mandaba decir: «Voi a jugar a la chueca con tu cabeza.» Mangin le mandaba decir: «Tu cuerpo macizo servirá a mis perros para que engorden».

36. Ganó Mangin porque consiguió matar por brujería a Kolipi.

Sucedió así: un dia iba pasando Kolipi por Nacimiento. Desde un despacho lo llamó el oficial José Antonio Zúñiga, amigo mui querido de Mangin i a quien los indios llamaban Nekulpan (léon ligero), para que pasara a tomar un trago de aguardiente.

Kolipi, acompañado de algunos mocetones i de Juan Koliman, hijo del pariente que habia hecho matar ántes, no queria i le decia que iba de viaje para su casa.

Zúñiga le rogaba; entónces pasó i tomó aguardiente.

Dicen que le dió veneno en un descuido.

37. Kolipi se sintió enfer-

meu mai. Eñcol ple rupalu pepi anülai chilla meu.

Puulu ruka la fempui ñi Remeweico mapu.

38. Kom che kimi ñi Zúñiga ñen chi winka lawenulul ta Mañin ñi duam.

Pu domo, pu che ka pu wenüi ñumaiñun tañi wenüi meu. Pu wenüi trokiñ meu kom che ñumai tañi lan meu. Pu lonko piñun: «Lañumñei futa ñiwa lonko, ñewelayai ñi doi ñiwa ñen tañi inkañeael mai».

39. Eluwun meu fentren che trawi, itro pepi trafñai rüme futa lelfun meu.

Ka trawi che Puren meu tañi kimñeael Kolipi ñi kü-rün, Katrüleo ka ñi fotüm Pegro.

Nacimiento chi waria meu fentren oficial tugmei.

Duñui ta che: pu oficial duñui kai ñi weñankün epun ñi lan meu. Pu lonko feimeu tagnolu ñi mollfüñ ayentufiñun tañi ñiwa wechafe ñenon ta we lonko, ka futa Lorenzo rüme ñi femñenon.

40. Pegro Kolipi, unen fotüm ka lonko unen ñen meu ñi pu peñi meu, nierkei meli kure, kiñe ñi chau ñi kure.

Kuifii meu mai unen fotüm kureyefi ta ñi chau ñi

mo por el camino. Cuando pasó por Angol, no podía sostenerse en el caballo.

Llegó nada mas que a morir a su tierra de Remehueico (1).

38. Todos supieron que Zúñiga le habia dado veneno por encargo de Mangin.

Sus mujeres, sus parientes i toda su jente lloró sin consuelo. En las reducciones amigas lo sintieron mucho. Los caciques decian: «Mataron al hombre grande; no vamos a tener quien nos defienda».

39. Despues le hicieron un entierro tan numeroso, que la jente no cabia en el lugar de la junta.

Hubo junta, ademas, en Puren para dar a reconocer al yerno de Kolipi, Katrileo, i a su hijo Pedro.

Vinieron de Nacimiento algunos oficiales a la reunion.

Hubo parla: estos oficiales dieron el pésame a los deudos. Los mapuches que no eran de la familia se burlaban de estos nuevos caciques, porque no tenian ni la sombra del prestigio del viejo Lorenzo.

40. Pedro Kolipi, el mayor de los hijos i heredero del cacicazgo, tuvo cuatro mujeres, una habia sido de su padre.

Antes se acostumbraba que el hijo mayor, el heredero, se

(1) Murió Kolipi, probablemente de tifus, en 1850.

puke kure, ñi ñuke ñenon müten. Femñechi duñu ta ñeñe kure piñefui.

Femñechi mai afkelafui ta kullin, piñekefuiñun, femñechi kai ta pu fotüm oñolke-lafui ta kullin domó meu.

41. Pegro Kolipi itro fentepun ñiwa tripai; lañumfi kiñe kure.

Lalu mai lonkoñetui ta Kuan Kolipi, kofiernu ta kullikeyu; ka lañumñei fentren tripantu meu ula lalu tañi chau.

42. Zúñiga chi komisario lai ta Jeneral Krus ñi aukan meu; lañumñei ñi lañumfiel ta Kolipi ka ñi weda wentru ñen meu malonei.

Kom pu trokiñ meu ta Krus ñi inkafiel.

Zúñiga ta inkafi ta jeneral Fulnes. Kañete ple rupai tañi traguafiel kom pu mapuche, lafkenche müel.

Pu Kolipi, Katrileo, Melin Lilpuilli che; Koliman Ipinko che; Kalvun Weken che ka kiñeke pu lonko fentren we-

casara con una o varias mujeres de su padre, no siendo su madre. Este uso se llamaba ñeñe kure.

Decian que así no dismruian los bienes de la familia, pues el hijo no tenia que devolver los animales i las prendas de las mujeres.

41. Pedro Kolipisalió cruel como su padre; dicen que mató a una de sus mujeres.

Despues de su muerte, siguió mandando Juan Kolipi, el cual recibia sueldo del gobierno; éste murió tambien envenenado muchos años despues que su padre (1).

42. El comisario Zúñiga murió en la revolucion del jeneral Cruz: por venganza de lo que habia hecho con Kolipi i por ser mal querido, le dieron un malon (2).

Casi todas las reducciones fueron crucistas.

Zúñiga se fué al partido del jeneral Búlnes. Entró hasta Cañete con intencion de levantar escuadrones i sublevar a los indios de la costa.

Los Kolipi, Katrileo, Melin, de Lilpuille, Koliman, de Ipinco; Kalvun, de Huequen, i otros, acompañados de algu-

(1) Envenenado o por brujeria (*kalku*), muerte comun de los indios.

El hijo de Lorenzo Kolipi, del mismo nombre, murió fusilado en Lumaco. Detenido en un calabozo con otros cabecillas, en la noche del 5 de noviembre de 1881, limó los grillos i con ellos mató al centinela. El coronel don Gregorio Urrutia mandó instruir previamente un sumario.

(2) En 1851.

dake lonko-kona, noliñun ta pifeñ ka Nawelvuta chi winkul, akuiñun ta Llinkiwe, cheu ñi mulemun Zúñiga umañlerkefui ta Paineman ñi ruka meu.

Espewun meu tuaiñei ta ruka, Zúñiga lefmawi mawida ple. Kewafi ta ñi inafiel, welu diñei ka pür lañumñei ka katrüñei ta lonko.

43. Winka Pinolevi ka lai ta malon meu.

Pu wenteche aukalefui mai, welu pu nagpule che inakefeyu, illkuleikeiñun tañi anü-nepael ta waria.

Maloñei ta Pinolevi ka Katrileo tañi mulen kofiernu ñi duñu meu. Amuiñun ta Puren pu wenteche Melin eñu; Wenchekal, Wadawe che; Ankamil, Lonkomil, Lefluan che ina Trawen waria, ka Mariwal ka Lefluan che kai. Pideñko meu, ina Lumako, Winka Pinolevi ta lañumñei. Katrileo montui. Mur mai maloñei ñi mapu, kom ñi kullin yeñei.

44. Tufa ta Lorenzo Koli-man ñi duñu. Doi ñiwa lonko ñerkei ta nagpule che meu, ñi wechafe ñen meu, ñi ülmen ñen meu ñi kúme duñu nien meu: inei no rúme wekelafeyu tañi kimün meu; kúme nülam ulkefui; müte newe pikelai ta kullin ñi domo meu tañi afnoam ta che.

45. Ñi peñi Ambrosio Pinolevi newe wechafe ñukelai,

nos *lleullles* (milicianos), atravesaron la cordillera de Nahuelvuta i llegaron a Llinquihue, donde estaba Zúñiga alojado en la casa del cacique Paineman.

Al venir el día rodean la casa; Zúñiga huyó a un monte. Hizo frente a los que lo perseguían, pero lo lancearon pronto i le cortaron la cabeza.

43. Winka Pinolevi pereció también en un malon.

En 1868 los arribanos estaban sublevados; los abajinos los seguían, enojados por la fundación de pueblos.

Acordaron un malon a Pinolevi i Katrileo, por estar vendidos al gobierno. Se fueron a Puren algunos caciques arribanos i los de Melin; Wenchekal, de Guadava; Ankamil i Lonkomil, de Leveluan, cerca de Traiguen, i Mariwal, de estos mismos lados. En Pidenco, cerca de Lumaco, dieron con Winka Pinolevi i lo mataron. Katrileo escapó. A los dos le saquearon sus reducciones.

44. Esta es la historia de Lorenzo Kolipi. Fué el cacique mas famoso de los abajinos, por ser guerrero, rico i hombre sabio, de palabra buena: nadie conocía tan bien como él las cosas de los mayores; daba buenos consejos, que no pidieran mui caro por las mujeres para que no se acabase la raza.

45. Su hermano Ambrosio Pinolevi fué ménos impor-

welu inkafi ta kofiernu ñi duñu.

Feichi meu wañanküi; amui pikuntu ple, tugmei ta Trolpan, cheu traguken ta Vergara eñu Renaiko. Fei meu mai, tufachi che Nacimiento waria meu mülekefui.

46. Kolipi ñi che ka Pinolevi ñi yall nochikütu apüm-rümei: tufa ula kiñe kauchu no rüme newetulai, ñi wentru ñen ñi kimüm meu.

47. Tufa ula meu, tufachi mapu meu, Kolipi ta pu Pinolevi newe kimñelaiñun.

tante, pero sirvió igualmente a los patriotas.

Sufrió bastante en ese tiempo; tuvo que huir al norte i quedarse en Trolpan, por donde se junta el Vergara con el Renaiko. Por eso esta familia solia vivir tambien en Nacimiento.

46. La familia de los Koliipi i la de los Pinolevi se fué acabando poco a poco: ahora no queda ningun descendiente de ella que se distinga por algo.

47. Sin embargo, en toda la Araucanía se recuerdan los hechos de los Koliipi i Pinolevi (1).

Coliman ñi che

1. Wera che mülefui ta pu mapuche ñi mapu Koliman piñechi che.

2. Inche ta ñi che Rapanilawe mülefui ina cheu ñi traguken ta Kolpi, Lumako eñu.

3. Tañi laku ta müna yefi ta ñuke meu ta Lorenzo Koliipi. Lorenzo Koliman piñefui. Nierkei meli kure ka wera fotüm; petu nieñiñ ta wi: Bartolo, Luis ka Kuan Bau-

La familia Koliman, por Lorenzo Koliman

1. Abundantes han sido en la Araucanía las familias de nombre Koliman (cóndor colorado).

2. La mia vivia en Rapanilahue, cerca de donde se junta el rio Colpi con el Lumaco.

3. Mi abuelo era primo por madre del viejo Lorenzo Koliipi. Se llamaba Lorenzo Koliman. Tuvo cuatro mujeres i varios hijos, de los cuales recuerdo a Bartolo, Luis i

(1) Por indicacion de una adivina, cinco mujeres de Koliipi perecieron por creérselas complicadas en el daño; otras dos huyeron.

tista, inche tañi chau, ta tūfa.

4. Lorenzo Koliman koni ta aukan meu, kellufi ta ta winka duñu.

Kolipi weufilu ta Kadiñ; Koliman kellufi kai, fei meu tripai tugmei ta Kañete piñechi waria meu.

5. Petu ñi montunon mapu ta kofiernu ka tufeichi pu ūlmen mekelu ñi kudael ñi nūafiel, feichi meu itro newe kudautukelafui ta che ñi waka kamañ niael.

Tufeichi lonko ñi fotüm doi duamfulu ta mapu tripatufui kañple meu mai anūku-numekefui. Chuchi duamlu fempechi, niefui ñi duñu ñi tripayael itro chuchi antū meu rüme, une ñi feipikan ñidol müten.

Deuma afiu ta kofiernu ñi wechan afi kai fempechi duñun: fempechi duñu mai tripai pei che ñi winka kimun nielu deuma tañi «trariw ke-tran rumel ñi feleyael»

6. Ka meu mai Koliman kellufi kofiernu ñi duñu tañi mūna ñi felen meu. Welu pin meu mai Kallavulao, Paikavi che; Kolipi koilatunelu trokifui, fei meu ta lañumfi.

Kiñe rupa mañelñetui kiñe

Juan Bautista, este último mi padre.

4. Lorenzo Koliman estuvo en la guerra de la independencia de parte de los realistas.

Cuando Kolipi venció a su pariente Kadiñ, Koliman, comprometido en favor del último, se vió obligado a emigrar a Cañete.

5. Antes que el gobierno les arrebatara sus terrenos a los mapuches para venderlos en remate i los particulares para agrandar sus propiedades, habia mucha facilidad para cambiarse de un lugar a otro.

El hijo de un cacique sin las tierras necesarias, se establecia en otra parte i fundaba una familia. Cualquiera que se sintiese mal en una reduccion, se iba a otra parte i tomaba los terrenos desocupados, a veces con permiso del cacique mas inmediato.

Despues que se acabó nuestra independencia, se concluyó tambien este beneficio; lo que hemos conseguido con la civilizacion que dicen que nos han dado es vivir apretados como el trigo en un costal.

6. Despues Koliman se pasó a los patriotas por invitacion de su primo Kolipi. Pero por cuentos del cacique Kallavulao, de Paicavi, Kolipi creyó que lo traicionaba i resolvió matarlo.

Un día lo mandó convidar

tragun meu. Koliman kiñe kullin meu anüpi. Kolipi duñulafi rüme, fei meu mai illkuiñun; ka entueyu ta soltau wechafe tañi lañümñeael ta mawida meu. Femñechi femñei.

7. Kolipi kapitanfi tañi chau tañi lan meu; fei eñu miaufui ta lañunñen meu ta Zúñiga meu.

8. Fei meu ñi chau Kuan Bautista Koliman futa lonko ñerpui. Pu ñidol soltau ayikefeyu ka poyekefeyu ñi ñulan, ñi kofiernu ñi inkakefiel meu. Kañelu pu lonko allkutukeyuñun tañi duñu trawun meu ñi maloael eñun.

9. Inche kai lonko ñeafui em, welu weda femn kaika.

Keneral Kornelio Safegra ñillatueneu tañi chau meu tañi kimelñeam. Kiñe teniente García eñu mandaeneu ta *Santiago*. Konün ta Escuela Normal de Preceptores.

Küla tripantu felen; tufeichi keneral ta apoderado yefin *Santiago* chi waria meu anüpulu ñi ruka.

10. Kansan em kai. Feichi wechafui Chile eñu Perú.

Eluen permisü pifin ña ñi keneral ñi amual pikuntu. Elueneu papil ñi konam Akonkawa piñechi rekimientu.

a una fiesta. Koliman se presentó con un animal de regalo. Kolipi ni le contestó el saludo, lo que se consideraba una ofensa que merecía venganza, i ordenó a unos soldados que lo sacaran a un monte i lo matasen. Así lo hicieron.

7. Kolipi tomó a su cargo a mi padre despues de esta muerte; lo quiso mucho i con él andaba cuando lo envenenó Zúñiga.

8. Por eso mi padre Juan Bautista Koliman fué un cacique mui mentado. Los jefes militares lo querian i respetaban, pues no le gustaba ir en contra del gobierno. Los demas caciques oian su opinion en las juntas i en los acuerdos para los malones.

9. Yo debia de haber sido cacique pero la suerte no me acompañó.

El jeneral don Cornelio Saavedra me pidió a mi padre para educarme. Me mandó con un teniente García, de caballería, a Santiago. En tré a la Escuela Normal de Preceptores.

Estuve tres años; el mismo jeneral me sirvió de apoderado, despues que se fué a Santiago.

10. Al fin me aburrí. Entónces habia guerra con el Perú.

Me presenté al jeneral i le pedí permiso para ir al norte. Me recomendó para sargento del rejimiento Aconagua.

11. Fempechi mai konün ta Lima ka la Sierra meu.

Fei meu kimpufin Peru chi mapuche. Pu oficial duņu fiņe piņen, welu mai pichi pepilafin rume; duņulayin mai.

12. Soltau meu müte küme tripalan ta miaun meu; welu itro nielafun kom ta piņin meu ka wiwun meu.

13. Oñolo inchiñ Chile meu, alistador ñen kiñe kuikui meu Teno chi leufu meu, ina Kuriko piņechi waria meu.

14. Tutuken piņechi mapu meu kureyefin ñi chiñurra Rosenda Olivares piņelu.

Itro lofo auka fempei, ñi fempen ta chiñurra, newe küme domoņelai mapuche reke.

Elfiñ mai ka amutun ta Puren.

Itro mai weñankufun tañi mapu meu, müna kupa pefun tañi ayin mapu tañi moņelean chumpechi ñi feleken pichiche ñen meu.

15. Keuke meu, Enkol ñi waiwentu meu, kureyefin ta Karmén.

16. Enkol meu languara ñetun kue letra meu. Pichin meu tripatun ña.

17. Tañi chau ñi mapu remataņei, fei meu mai eluņen ta kiñe ikuela Wadawe meu. Kiñe chileno eņu petu kudaulfiñ tufa ula.

11. En este cuerpo hice la campaña de Lima i de la Sierra.

Aquí conocí los indios peruanos. Los oficiales me hicieron conversar con algunos de ellos; no nos pudimos entender ni una palabra.

12. Como militar no fui muy bueno para las marchas, pero tenia mucho aguante para el hambre i la sed.

13. Cuando licenciaron el rejimiento, me dieron la ocupacion de alistador en un puente del rio Teno, cerca del pueblo de Curicó.

14. En un lugar que llaman Tutuquen, me casé con una mujercita de nombre Rosenda Olivares.

Me salió una yegua chúcarra; las mujeres chilenas no tienen la sumision de las mapuches.

La dejé i me fui para Puren.

Me acordaba mucho de mi tierra, queria ver los lugares de mi infancia i gozar de la vida indijena, mas libre i tranquila que la de los chilenos.

15. En Queuque, un poco al sureste de Angol, me casé con una niña mapuche llamada Cármen.

16. Me nombraron en Angol intérprete del juzgado. Duré poco tiempo.

17. Como los terrenos de mi padre se remataron, me dieron una hijuela pequeña en Guadava. La dí a medias a un chileno, i hasta ahora la tengo así.

18. Tañi müte wenüi yefiel ta pu Malleko che, kompañ kefin pu lonko kom pu Enkol chi oficina meu, Ka yekefiñ ta *Santiao*.

Fei meu kom pu trawun meu manelñeken.

19. Ñi kure Karmen eleleneu ta Enkol meu, ka wentru eñu amutui, ñi doi weche ñen meu Llavulen, Chiwawe che.

Kupa inalafiñ, kizu ñunekelu ta domo, ka weñefe kizu amukelai.

Kiñe fotüm mulelu lai pu francikano che ñi kolekiomeu mulelu.

20. Kiñe ülmen winka Karmen ñi duñu meu konlu tami kewakefiel meu amutui.

Koilatuimi pifiñ: kewanofili kuifi eleleneu. Pu mapuche meu, wentru ta elkei ñi duñu pu domo meu femñechi; femkenolu ta wentru che piñekelai ruka meu.

21. Fei meu mai, mufuke wenüi amuyiñ waiwentu ple piñen, femñechi akun Temuko.

Akun mai ka anümpañ ñi ruka Tromen, Kollimallin.

Kimülkefiñ ta papiltun ka chilkatun pu pichike che. Ñi puke chau kullikeneu tañi kudaun meu.

Fau mai oño kurepatun; welu mai re ayin meu niefiñ

18. Por ser tan conocido de los mapuches de la provincia de Malleco, yo acompañaba a los caciques en sus reclamos a la oficina de Angol. Iba seguido con ellos a Santiago.

Por esta amistad, siempre me invitaban a sus fiestas.

19. La Cármen, mi mujer, me traicionó en Angol i se fué con un hombre mas jóven que yo, llamado Llavulen, de Chihuahue.

No quise seguirlos para vengarme o cobrar perjuicios al ladron.

Un niño que teniamos murió en un colejio de los padres franciscanos.

20. Un caballero me decia que la Cármen se habia ido porque yo le pegaba seguido.

Es un error eso: si no le hubiera pegado, me habria traicionado ántes. Entre los mapuches el hombre deja sentir su autoridad de este modo: si no se hace así, no hai respeto ni órden en la casa.

21. Me aconsejaron entónces algunos amigos mapuches que me viniera al sur, a Temuco.

* Me vine i he vivido en las reducciones de Tromen, Collimallin i otras.

Enseño a leer i escribir a los niños mapuches. Sus padres me pagan una pequeña cantidad por este servicio.

Por aquí me he vuelto a casar; pero ha sido en matri-

mai, tañi kuñifal ñen meu, tañi nienon meu ta kullin tañi ülcha domo ñi nieafiel ñi kuñifal ñen meu.

monio voluntario, porque yo estoi pobre i no tengo bienes para hacerme de una mujer jóven, que sea hija de padres exigentes.

Katrileo, Puren che.

Familia Katrileo, de Puren, por Lorenzo Koliman

1. Katrüleufu (ka Katrileo piñefui) itro newen wechafe lonko ñerkei Llofkollan che, cheu ñi tragumun ta Luma-ko eñu Puren.

Fei ñi che kaineyerkefi Kolipi ñi che ta aukam meu feichi ñi wechaken ta kofiernu winka eñu.

2. Fentren trokiñ che Katrileo piñei tufa ula.

Kuifi ka kiñe wechafe lonko mülefui Katrileo piñefulu kai. Wechaluta pu winka.

Kechureu meu une anüparkei Katrileo, fei meu ka akurpui ta Nielol.

Tufachi Katrileo inkafi ta pu winka. Eli kiñe fotüm Lefio piñelu futa wechafe lle mai; wechai kofiernu ñi pu soltau eñu ka anüpürpui ta Malleko eñu Traguen piñechi waria.

3. Katrileo, Puren che motriñ wentru erke ka newe küme ad ñerkelai.

Kureyefi ta Kuanita, Kolipi ñi ñawe. Kom ñi pu che mai pilafui tañi kureyeyafiel; welu kizu ñi mai pikafui, fei

1. Katrüleufu (rio cortado) o Katrileo era cacique poderoso de Llofkollan, entre Lumaco i Puren.

Pertenecía a una familia que habia sido enemiga de Kolipi en la guerra de la independencia.

2. Numerosas familias han tenido este nombre en la Araucanía.

Hubo otro famoso cacique Katrileo en la guerra de los patriotas con los realistas.

Vivió esta familia en Quecheregua i despues se trasladó a Nielol.

Este Katrileo, realista, fué el padre del cacique Levio de gran reputacion en la época de las peleas con el ejército chileno que ocupó las líneas del Malleco i Traiguen.

3. El Katrileo de Puren era un hombre gordo i mal ajestado.

Se casó con la Juanita, hija de Kolipi. La familia se oponia a este casamiento pero, queriendo el padre en-

meu mai itro kureyēnei mūten, kakelu duṇuwetulai.

Ka kiñe kure niefui, chikurra erke.

Unen kure yalfi ta Dominu Katrileo, Chikawal ka Koliwinka Nawelwal.

Kaṇelu meu entufi ta Wenchuleo.

4. Fucha Katrileo kofiernu ñi duṇu inkafi tañi chedkui reke ka kuñiñefui.

Fei meu kakelu pu mapuche itro etrirperkefui ka reyeñei ñi laṇumpeael.

Malopei, rumeñma futa maloñei ka kizu ñi kawell ñi duam meu montui kiñeke rupa.

5. Ka kizu oñolkefui ta malon itro kūme kona pekan mūten, itro pur ulkefui ta duṇu.

Deuma ta lalu tufeichi lonko Winka Pinolevi, koronel Safegra areleyu ta soltau tañi maloael. Fei meu mai wechafi ta kalelu chi lonko Puren eṇu Lumaku meu mūlelu. Lefmawiṇun ta mawida meu. Fei meu kūme eliṇun.

Kofiernu ñi soltau ka kizu ñi che meu, ulelfi wera aukaletu chi lonko.

6. Tufachi che eliṇun ñi wi tañi wechafe ñen meu ka ñi waikife ñen meu ka ñi wenüi yefiel meu ta kom pu ñi dol kofiernu ñi inka.

Petu kiñeke mūlei Katrileo

tre los mapuches, los demas tienen que someterse.

Tenia, además, otra mujer, chilena.

La primera fué madre de Domingo Katrileo, Chikawal i Koliwinka Nawelwal.

La segunda fué madre de Wenchuleo.

4. El viejo Katrileo apoyaba al gobierno, como su suegro, i tenia sueldo.

Por esta causa las reducciones no sometidas lo odiaban a muerte.

Tuvo que sufrir malones terribles i escaparse a lomo de caballo algunas veces.

5. Por su parte, él devolvía los ataques a sus enemigos en cada ocasion que podía.

Despues de la muerte de Winka Pinolevi, el coronel Saavedra le prestó soldados para que hiciera correrías. Atacó a las reducciones enemigas de Puren i Lumaco, que huyeron a las montañas. Pidieron la paz (1).

Con las tropas del gobierno i su jente, corrió en varios encuentros a los caciques sublevados.

6. Esta familia se distinguió por ser sus jefes valientes i mui buenos lanceros i por su amistad durante la ocupacion con los jefes chilenos.

Todavía quedan descen-

(1) En noviembre de 1869.

ñi yall, welu ñi kauchu ñiwa
ñen nielaiñun chumñechi ñi
femñen ñi puke laku.

dientes de ella, aunque sin
el prestigio de sus antepasa-
dos.

Tromo ñi che, Futako
meu mülelu Malleko ñi pi-
kuntu.

Familia Tromo, de Vutaco,
al norte del rio Malleco,
por el anciano mapuche
Lipai.

1. Kuifi ta kiñe lob che ñe-
fui ta Futako. Tugfui kiñe
futa lelfun ta Malleko piñe-
chi leufu meu ñi pikuntu
cheu ñi tragumuñ ta Ferga-
ra epu. Futako ta mulefui
cheu ñi konun ta pu nagpule
che ñi mapu.

1. Vutaco fué una reduc-
cion mui poblada ántes. Se
estendia en las lomas que
hai al norte del rio Malleco,
en su union con el Vergara.
Estaba como a la entrada de
la zona de los abajinos.

Fei meu ta kom pu che re
ñi miaukelu ka tufeichi pu
kulperu konfuiñun tañi kim-
keael ta chem duñu ñi mü-
len.

Por eso era mui visitada
por los viajeros mapuches i
comerciantes que entraban
al interior de la tierra, para
saber noticias.

2. Doi kuifi lonko ta Mon-
che Paillamilla piñefui.

2. Cacique antiguo de esta
reduccion fué Monche Pai-
llamilla (espaldas de oro).

3. Ñi doi wechafe pu peñi
Millaleo, Kintreleo ka Tro-
mulef piñefuiñun.

3 Los hermanos mas nom-
brados que tuvo fueron Mi-
llaleo, Kintreleo i Tromulef.

Epu kure niefui. Ñi doi
kimñekelu pu fotüm Kuan
Kalvuen, ta unen, ka Katri-
leo, ta inen, piñefuiñun.

Vivió con dos mujeres. Los
mas conocidos de sus hijos
se llamaron Juan Kalvuen,
el mayor, i Katrileo, el me-
nor.

Kalvuen, Kuan Trintre,
piñefui kai, niefui ñi mapu
nomé Malleko chi leufu, cheu
ñi mülemun kuifi Enkol.

Kalvuen, llamado tambien
Juan Trintre, tenia su pose-
sion al otro lado del Malleco,
frente a Angol viejo, donde
habia un olivo (1).

(1) *Trintre* proviene del cambio que debió hacerse de *kintre* nom-
bre que entraria en el de este personaje indijena o de alguno de sus
parientes.

4. Fei meu mai anüpoi doi waiwen ple Nininko piñechi mapu. Fau mai doi ülmen lonko ñerpui.

Ka tufachi mapu meu nierkei ñi mapu Waikil piñechi lonko, küme wentru lle mai.

5. Monche Paillamilla itro fentepun küme rulpafui ta duñu. Kom pu mapuche kintufeyu. Ka futake tragun meu ka ñi amuael ta pu lonko Nacimiento piñechi waria meu kintuñerkefui.

6. Lalu mai ñi peñi Tromulef lonko ñerpui feichi mapu meu.

7. Doi inan lonko Futako mapu meu Kuan Tromo piñerkei, Tromulef ñi yall.

Tromo itro ka ñi laku reke fente küme rulpafui ta duñu. Amukefui ta Enkol ka futake ta tragun meu.

Chiripá eñu lefita tukurkei.

8. Kom pu mapuche ayifiyin ñi tukuael pu winka ñi wesakelu tañi kimñean ñi ayifiel ta kimün piñechi duñu; femñechi mai peñelkefiyiñ.

9. Tufachi Tromo fentren pu lonko tragufi: Pegro Ankamilla, Weken che; Marin, Trarulemu che; ka Katrio, Kankura che, chalime fiñun futa Falmacea piñechi küme

4. Se trasladó despues mas al sur, a Nininco. Aquí llegó a ser con el tiempo el cacique principal.

Mandó tambien por estos lugares el cacique Waikil, considerado por todas las reducciones vecinas.

5. Monche Paillamilla era mui buen lenguaraz. Sabia hablar en español i pasaba la palabra sin cambiar nada. Por este saber que tenia, lo buscaban para los parlamentos i las visitas de los caciques a las autoridades de Nacimiento.

6. A su muerte heredó el mando de la reduccion su hermano Tromulef.

7. El último cacique de Vutaco, hijo de éste, fué el conocido Juan Tromo.

Salió lenguaraz como su abuelo i él era el que presentaba a los mapuches a las autoridades de Angol en las audiencias i reuniones.

Vestia chiripá i levita.

8. A los mapuches nos gusta ponernos prendas de los españoles para ser respetados entre nuestros camaradas i para que los españoles vean que nos gusta la civilizacion.

9. Este Tromo encabezó una comision de caciques mapuches, compuesta de Pedro Ankamilla de Huequen, Marin de Trarulemu i Katrio de Cancura, que pasó a salu-



INDIA DE METRENCO.

presiente Enkol meu kupa-lu.

Presiente kúme lloeyu ka rantukunufi chumñechi ñi felen ta mapu ka inkayanyu tamün mapu duñu meu pifi.

10. Tromo lai Futako meu, el-lai ta fotüm. Femñechi mai afi ta Futako chi lob che ka Tromo ñi pu che.

dar al presidente Balmaceda cuando vino a Angol (1).

El presidente los recibió mui bien: les preguntó cómo lo pasaban i les prometió que no les quitarían sus terrenos.

10. Tromo murió en Vutaco; dejó hijos pero que han quedado desconocidos. Desde entonces se acabó la reducción de Vutaco i la familia de los Tromo.

Lelfun che

1. *Pu Melin.*—Lilpuilli meu tuufuiñun, Sauces chi waria meu ñi waiwentu ple.

2. Tufachi che ta fentepun wechafe fel kom pu wentru ta fentepun aukafe.

Kintuñekefuiñun ta maloal meu.

Itro chem kullin ñi konka-fel tañi mapu meu tripakela-fui, tañi nien fentren ñion tañi illkañeael tañi doi peñoael.

3. Doi fucha lonko inchin niekefiyin tañi wi Mariñanku piñefui.

Familias abajinas, por el mapuche Lipai, anciano natural de Huelehueico (2).

1. *Los Melin.*—Eran del lugar de Lilpuilli, un poco al sur del pueblo de los Sauces.

2. Esta familia tuvo fama por ser todos hombres mui guerreros i valientes.

Los buscaban para los malos.

Animal que entraba a sus tierras no salía mas, porque no permitían el paso i había muchos rincones para esconderlos.

3. El cacique mas viejo que recordamos los de edad avanzada, es uno que se llamó Meliñanku.

(1) En octubre de 1890, a la inauguración del viaducto del Malleco i ferrocarril de Victoria a Temuco.

(2) *Abajinas* o *llanistas* se llamaron las tribus que habitaron las faldas orientales de la sierra de Nahuelvuta hasta el valle central i desde el rio Malleco hasta el Traiguen.

Ñi pu fotüm meu mülefui: Piukon, unen; Dominku Waikin, Minchekeo ka Toro Melin; ka ñi pu che meu ta konkülefuiñun ta Cheukenao, Nawelpa i Nekulpan.

4. Lalu mai tañi mapu meu eli tañi pu fotüm Piukon, Melilonko ka Dominku tufa ta kim chilkatufui ka wirifui ta pu pagre meu Nacimiento meu kimfui.

Futa Melin lloukefui ta marikechu peso ta kofiernu ñi kellun meu.

Ñi fotün Piukon welu nüi tufeichi plata.

4. Melin ñi newen kupafui ñi fentren che ñi nien meu.

Kiñe lonko nielu fentren che ka fotüm, ñawe, peñi, malle, rüf felefui ñi newen wentru ñeael tañi malomekeafiel.

Ñi tragun doi fuchakefui, tañi kellu ñen meu.

Kom ñi pu che akukelu tragun meu tragulen kom che afkintukefui, kom eñu lelikefuiñun.

Kiñe lonko pichin che nielu llikañekelafuiñun; ayetuñefui ka kewañekufui kütü cheu ñi weda femel müten ulelñefui. Fei meu lle ta rumel kuñifal ñefui.

5. Dominku ñi pu fotüm meu mülefui ta Fermin Alejo

Hijos suyos fueron Piukon, el mayor; Domingo Waikin, Minchekeo i Toro Melin, i a su descendencia pertenecieron tambien Cheukenao, Nawelpa i Nekulpan.

4. Despues de él quedaron mandando en la reduccion sus hijos Piukon Melilonko i Domingo, que habia aprendido a leer i escribir con los padres de Nacimiento.

El viejo Melin recibia quince pesos de sueldo que le daba el gobierno.

Su hijo Piukon siguió recibiendo esta gratificacion.

4. El poder de estos Melin les venia de la gran parentela que formaban.

Un jefe con harta descendencia, con hijos, hijas casadas, hermanos, sobrinos, ahijados, se hacia fuerte para dar malones i para defenderse.

Sus fiestas salian de lo mejor, pues todos le ayudaban.

Cuando llegaban los parientes formados a caballo a una reunion, imponian respeto a los demas.

Un cacique con una parentela corta, no causaba temor a nadie, se reian de él i lo atropellaban cada vez que se ofrecia la oportunidad. Tenia que ser pobre por esto mismo (1).

5. Entre los hijos de Domingo se contaba Fermin

(1) En una constitucion social en que imperaba la fuerza, el incremento de los bienes o su conservacion dependian de los medios de defensa.

Melin piñelu winkaufulu Santiao chi iskuela meu.

Tufachi weche itro kauchu ñefui, itro müchai müten kim-pufi ta pu winka ñi kimkel, ka ñi weda wentru ñen ta pu mapuche eñu. Chilkatufe ñefui ta rulpakefui ta duñu. Encol chi kofernacion meu.

6. Pu Melin kellufiñun wera rupa ta kofiernu ñi duñun meu. Fuchake lonko pu Kolipi ka Pinolevi eñu aukalu ta kofiernu kellufiñun.

Dominku rumel kelluniefi ta kofiernu ñi duñu; ka pichiñma meu Katrileo eñu trapumfi ta che Sauces meu.

Frentren che amui: lafkenche, lelfunche ka künü pireñche. Fei meu mai doi kewawelayayin piñun ka konai pu winka ñi ulael wesakelu piñun.

7. Welu mai wera rupa aukafui. Kiñe rupa allfuñei ta kiñe kewan meu. Feichi meu kaineñefuiñun ta Katrileo eñu; kewakefuiñun tañi ayifiel mür kiñe mapu Puren ple mülelu.

8. Dominku Melin lañü-

Alejo Melin, que habia aprendido lo que saben los chilenos en una escuela de Santiago (1).

Este mozo era vivo i bien sabio con lo que le aprendió a los chilenos, a los cuales conocia con todas sus intenciones i maldades contra los mapuches. Servia de escribiente i lenguaraz en la gobernacion de Angol.

6. Los Melin ayudaron muchas veces al gobierno. Los viejos acompañaron a Kolipi i Pinolevi en la guerra con los realistas.

Domingo siguió sirviendo al gobierno despues. Katrileo i él reunieron un año un parlamento cerca de los Sauces (2).

Concurrieron los costinos, los abajinos i algunos caciques del este. Ahí se convino en vivir en paz i permitir el comercio a los chilenos.

7. Pero en distintas ocasiones se sublevó (3). En una pelea con los soldados chilenos, salió herido (4). Entónces peleaban él i Katrileo en bandos contrarios; siguieron siendo enemigos por unos terrenos de Puren que se disputaban.

8. Domingo Melin murió

(1) En la Normal de preceptores.

(2) En octubre de 1856.

(3) *Historia de la civilizacion de la Araucanía*, tomo III, pájs. 225, 360.

(4) En 1860.

meyu pu winka, ñinenkafi ta don Bernardo Concha piñechi winka ka kiñeke soltau epu. Tufachi winka niefui kullin ta Weken meu fei weñelñei, fei meu mai Melin ñi pu kona weñefalñei.

Concha ta tripai ta Encol wera soltau epu ñi amuael ta Dominku meu. Puulu kupayai ta piei meu ta kofernador piñei mai. Melin ta tripai, welu kimlai ñi koilatulñen.

Rüpu meu Concha ta nagñe pifi ta Dominku ka kom ñi pu kona epu. Na kawell lu epun trupefi tralka ka Melin tañi pu kona epu pailañagiñu, kiñe müten lefmawi, itro kiñe müten moñei.

9. Ñi fotüm Fermin Alejo kimlu ñi lañumñen tañi chau, pür duñumei ta kofernador epu tañi dullimeael tañi chau ñi kalül. Eluñei mai.

Petu ñi tripayael feipi itro re felelan ta inche pi itro kimñean müten pi.

Kiñe sarkentu ta küla soltau epu amui. Tufeichi sarkentu niefui ta orden ñi lañumafel rüpü meu.

Unelefui ta Alejo.

Encol ñi waiwentu meu Vudullkura piñechi mapu meu, tufeichi sarkentu tañi soltau epu trupefi tañi tralka, furi meu killiñei ta epu che.

fusilado a traicion por un tal don Bernado Concha i unos soldados que mandaba (1) De una hijuela que tenia este señor en Huequen, le robaron algunos animales varios indics de la reduccion de Melin.

Concha salió de Angol con soldados para la casa de Domingo. Llegó i le dijo que fuera a ese pueblo, de donde lo mandaba llamar el gobernador. Melin salió sin sospechar una traicion.

Por el camino, Concha les ordenó bajar del caballo a él i a otros de sus parientes que lo acompañaban. En seguida mandó hacer fuego; Melin i sus acompañantes cayeron muertos; uno solo salvó por la fuga.

9. Cuando su hijo Fermin Alejo, escribiente de la gobernacion, supo esta muerte, por un moceton de su casa, pidió permiso para ir a recoger el cadáver de su padre. Se lo dieron.

Antes de salir dijo que vendria este asesinato, que correria sangre.

Le dieron un sarjento i tres soldados. El sarjento recibió órden de fusilarlo por el camino.

Alejo marchaba adelante.

Un poco al sur de Angol, en el lugar Vudullucura (monton de piedras), el sarjento les hizo una seña a los soldados i les mandó hacer fue-

(1) En 1880.

Alejo ka ñi kona la rumei pür em. Ka femñechi müten tranalen elnei ta rupu meu.

10. Feichi meu lañumñe-fui ta che chumñechi ñi la-numñekhen ta ñiñim ula. Pu ülmen ayifiñun femñechi lan ta che.

Pu mapuche ta toro reke illkukefui, fei meü lle ta itro rumel wechafui müten.

11. Ka feichi Lilpuilli meu tripai kake Melin ekulu eñun ta Puren, Lumako ka Pangueko meu.

12. Fentrentu che lai mai, ka ñi mapu ta kofiernu nüfi ñi rematayal pu winka auka-fe meu.

Kom tufachi apumi, inei no rüme falilu ñewetulai, fei meu ta oimañewetui.

go por la espalda. Alejo i el moceton quedaron tendidos en el camino.

10. En esos años se mataban mapuches como hoi se cazan pájaros. Los jefes i autoridades chilenas consideraban estas matanzas a modo de escarmiento.

Sucedía lo contrario, pues los indios se enfurecían como toros bravos.

11. De los mismos de Lilpulle fueron otros Melin que tenían mucho mando por Puren, Lumaco i Pangueco.

12. Esta familia mermó con el tiempo i de sus terrenos se apoderó el gobierno para rematarlos por hijuelas.

No quedan descendientes de reputación i, por lo tanto, nadie se acuerda de ella.

Pu Ankamilla, Triwele-mu che

1. Triwelemu mapu meu kuifi meu mai itro tragulen ta trawi ta che, itro chumal-felchi ñi mülen.

2. Doi futa kuifi lonko inche ñi kimpafel ta Koñoemilla piñefui.

3. Lалу mai ta lonkoñerpui tañi unen fotüm Ankamilla piñefulu.

Los Ankamilla, de Trihuele mu

1. En la reducción de Trihuelemu vivió apiñada la jente mapuche en otro tiempo (1).

2. El cacique mas antiguo de este lugar que yo recuerdo se conocía con el nombre de Koñoemilla.

3. Quedó de cacique despues de su muerte uno de sus hijos, que se llamaba Ankamilla.

(1) En la primera mitad del siglo XIX.

Tufachi ülmen fentren fotüm eli ka fentren ñawe. Ñi epu ñawe ta Kurecheo unen ka Cisca ta inan, Lorenzo Kolipi epu kurewiņu.

4. Tufachi epu lamņen epu sakiņ kure fel fentepun poyefeyu ta futa ülmen. Kizu epu mūten pepi komfuiņun cheu ñi illkauken ta plata.

5. Kuifi meu mai pu mapuche ta ayifui ñi nieafel re pu lamņen mūten taņi kureyeyafiel.

Femņechi domo ta kewa kelafuiņun ka rumpekelauiņun rūme.

6. Ankamilla taņi kom duņu meu taņi chedkūi epu amukefui. Kellukefui taņi kona epu wechan meu; ka taņi chao epu wechai ta pu winka epu.

7. Lalu ta ülmenpui ta Koñoemilla taņi fotüm.

De éste salieron muchos hijos hombres i mujeres. Dos de sus hijas, Kurecheo la mayor, i Francisca la menor, se casaron con Lorenzo Kolipi (1).

4. Estas dos mujeres hermanas eran las preferidas de este gran jefe abajino. Ellas únicamente podian entrar al cuarto en que guardaba la platería (conjunto de objetos de plata).

5. En la antigüedad los mapuches preferian las hermanas o las primas para vivir con ellas.

Decian que teniendo este parentesco no peleaban ni se ponian celosas unas con otras (2).

6. Ankamilla seguia en todos los consejos de su yerno. Lo acompañaba con sus conas a la guerra; él i su padre pelearon contra los realistas.

7. Despues quedó mandando en la reduccion su hijo Koñoemilla.

(1) Esta familia procedia de Rapanilahue i emigró mas al centro; se distinguian las mujeres por el cabello rubio i los ojos azules (Datos dados al autor).

(2) Hasta el presente es mui comun encontrar individuos unidos con dos hermanas o primas que viven en perfecta armonía. No sucede lo mismo con las que no están ligadas por estos lazos de parentesco; suelen reñir por motivos de preferencia al lecho conyugal.

En la reduccion de Catripulli, Quepe, llegó un mapuche a su casa despues de un viaje a la Arjentina. Sus dos mujeres rivalizaban en agasajarlo. Celosa la mas antigua, increpó a la menor su conducta, la cual contestó: «Llévatelo si te corresponde por ser la mayor; no pretendo quitártelo» (Dato recojido por el autor).

Femñechi mai ñam rümei tufachi wechafe trokiñ che, itro fentepun ñiwa ñelu itro feichi meu nienofulu ta kom fucha Kolipi yem.

Con el tiempo fué desapareciendo esta familia de tanto poder cuando nadie se le paraba delante al finado Kolipi.

Pu Kilapi.—Mülefuiñun ta Keuke mapu meu, Sauces ñi pikuntu meu.

Itro kuifi che fel ta tufa fentepun wenüi ta futa Kolipi eñu ka pu Pinolevi eñu.

2. Pu Kilapi ñi chau kewayñun ta pu winka ñi soltau eñu ka inkafñun ta tufeichi che ñi Chau ñi piel mapu chi che.

Rumeñma futa wechan ta feichi llemai: kewai ta winka ta pu fachi mapu chi winka yem.

Inchin taiñ pu laku unelu meu wewi ta winka ka inalu ñamñun, femñechi feipikei.

3. Kom pu winka feipikefui: «Kewafñun, inchin ta inkamuyin kakelu ta re weñefe».

Unelu meu kom pu lonko kellufui ta pu winka ñi duñu. Welu ñamlu eñu kelluwetulaiñun. Feichi meu pu lonko feipifui: «Tufachi kümelaiñun re koila duñu meu ülmen ñeyin piñun.» Fei meu udamñun ta Kolipi ñi duñun.

4. Futa Kilapi ta keneral ñi tukun niefui. Elfi ta Ka-

1. *Los Kilapi.*—Vivian en el lugar de Queuque al norte de los Sauces.

Familia mui antigua tambien, que siempre habia sido unida con los Kolipi i los Pinolevi.

2. Los viejos Kilapi pelearon contra los soldados del rei i en favor de los que nuestros padres llamaban de la patria.

Esa fué una guerra mui grande: llegaron peleando los del rei i los chileños desde el norte.

Oí decir a mis mayores que primero ganaron los del rei i despues los chilenos.

3. Todos le decian a los caciques: «Peleen juntos con nosotros; esos son unos ladrones».

Primero ayudaron casi todos los caciques a los del rei. Despues perdieron los del rei. Entónces los caciques decian: «Estos no sirven; es mentira que son muchos i ricos». Se fueron con los otros; así lo aconsejaba el finado Kolipi.

4. Uno de los viejos Kila-
pi tenia ropa de jeneral. Le

beton Kilapi meu, inan lonko tufachi mapu meu.

5. Kake Kilapi mülefui ta Mulchen ka Lumako meu. Lumako chi Kilapi itro fentepun ñiwa wechafe fel eñu, kofiernu ñi inka. Rumel tragukefuiñun ta Kolipi ka pu Pinolevi eñu.

Keuke mapu meu tuufuiñun kai.

quedó a Kabeton Kilapi, último cacique de esta reducción (1).

5. Otros Kilapi vivieron en distintos lugares, como en Mulchen i Lumaco. Estos Kilapi de Lumaco tuvieron fama de guerroadores patriotas. Formaban alianza con los Kolipi, los Pinolevi i otros.

Eran de los mismos de Queque.

Pu Ankamilla, Wekenche

1. Tufachi trokiñ che kufimeu futa wechafe fel eñun, ta Weken mapu meu.

2. Tramomilla piñerkefui kiñe lonko ta Kolipi ñi moñen meu moñelu.

Tufachi lonko inkayerkefi kom pu keneral nagpule che eñun lle mai.

3. Fentren yall ta eli.

Doi iman lonko tufachi che meu ta Pegro Ankamilla, Agustín Ankamilla ñi fotüm.

Los Ankamilla de Huequen

1. Esta familia se consideró antes como una de las mas fuertes de Huequen.

2. Tramomilla se llamó un cacique del tiempo de Kolipi.

Pertenecia a la alianza que habia formado este jefe jeneral de los abajinos.

3. Dejó una descendencia numerosa.

El último jefe de la familia ha sido Pedro Ankamilla, hijo de Agustín Ankamilla.

1. **Pu Marin.**—Kake che kuifi meu mülelu ta Trarulemu meu Enkol ta Wekenple.

1. *Los Marin.*—Otra parentela antigua, que vivia en Trarulemu, entre Angol i Huequen.

(1) Antonio Kilapi i Lorenzo Kilapi Kabeton se llamaron los hijos mas conocidos, guerreros de cierta nombradía en las tribus abajinas. El viejo Kilapi tuvo cuatro mujeres.

2. Raiñ Raiñanku ta piñerkefui kiñe kuifi lonko.

Tañi puke fotüm ta Marin piñerkeñun.

3. Futake aukan meu pu winka ta pu kofiernu meu, pu Marin ta kellukefiñun ta Kolipi.

4. Inan lonko ta Kuan Marin piñerkei.

2. Rain o Raiñanku se denominó uno de los antiguos caciques.

Los hijos tomaron el nombre de Marin.

3. Desde la guerra entre realistas i patriotas, los Marin apoyaron con sus lanzas a Kolipi.

4. El último jefe de esta familia lleva el nombre de Juan Marin.

Pu Kalvun, Weken che

1. Fentren che fel ta tufa ka fentren mapu niefui.

Kosé Kalvun piñerkei kiñe lonko doi kuifike lonko yem.

2. Tañi pu kure meu mulerkefui ta kiñe Francisko Mariluan ñi ñawe, Karmen piñelu.

3 Tufachi domo ñi duam fentren mapu ta nürpui ta Kalvun.

Ka kom ulfi ta pichin plata meu.

4. Kalvun mai pilafui ñi konaael ta aukan meu, tañi mulen kiñe ple ñi chedkui kañelu meu mulerkefui kom ñi pu weni, Kolipi muel.

Fei meu kiñeke rupa ta maloñerkei, malorkeñu ñi pu weni ka kizu kai ka malorkefi.

Los Kalvun de Huequen

1. Parentela mui crecida i dueña de suelos estensos.

José Calvun era el nombre de uno de los caciques viejos.

2. Entre las mujeres de éste se contaba una hija del famoso Francisco Mariluan, llamada Cármen.

3. Por este parentesco le tocaron a Calvun muchos suelos.

Vendió estos suelos por un precio insignificante.

4. Kalvun se manifestó indeciso en la guerra de la independencia. Por un lado estaba su suegro i por otro las reducciones vecinas, adictas a Kolipi.

Se vió perjudicado por algunos malones que le dieron sus vecinos; él tambien los daba cuando podía.

5. Lalu ta Mariluan pür norpui ta Kolipi ñi duñun meu.

6. Petu kom fuchake che meu, entu kei tañi femkefiel kiñe kure.

Lefmaurkei ñi kure futa winkul ple kiñe kona epu.

Kalvun ta lladküi mai. Trewa reke inafi pünon meu.

Dipurfi ka mür lañumfi.

Kakelu pu domo ta llikaiñun.

Itro rumel kom che feipikerkefi ñi puke kure kai.

7. Fentren yall eli.

Lonkorpui ñi unen fotüm Kuan Kalvun piñelu.

Tufachi che ta kuñifal külei ula ka fentren pleitu meu konkei tañi mapu meu.

5. Tan pronto como Mariluan murió, se pasó al partido de Kolipi.

6. Todavía se recuerda entre los viejos una traición que le hizo una de sus mujeres.

Se arrancó para la cordillera de Nawelvuta con uno de sus mocetones.

Kalvun se puso como un perro bravo. Les siguió el rastro.

Los alcanzó i los mató a los dos.

Esta venganza sirvió de escarmiento a las mujeres.

Siempre se citaba como ejemplo.

7. Le quedaron varios hijos.

Le sucedió como mayor Juan Kalvun.

Esta familia está pobre ahora i ha tenido varios pleitos por terrenos con propietarios vecinos.

1. **Pu Wenchekal.**—Tufa chi che ta ülmen fel Arkenko meu mülefui.

Fartolo Wenchekal unen ñerkefui.

2. Futa witran wentru fel ka tirkape ñefui wele ñe meu.

Kula kure nierkefui.

Kiñe ta chiñurra ka Jervasia Lizama piñefui.

1. *Los Wenchekal.*—Familia rica i mentada de Arquenco, en Guadava.

Bartolo Wenchekal fué uno de los mayores.

2. Era hombre grande, gordo i tuerto del ojo izquierdo.

Adquirió tres mujeres.

Una era chilena i se llamaba Jervasia Lizama.

Mapuche reke ta moñelefui.

Wenchekal ta doi poyerkefi tañi kom domo meu.

3. Fentren yall ka fentren laku ta elürkei.

4. Fentren mapu ta nierkefui, Wadawe meu ka Kuraniawe meu tuurkefui.

Tañi ülmen ñen meu ta kom che ka winka kutu ta duamkefeyu.

Kom pu tragun meu ta amukefui. Allkütuñefui ñi ñun.

5. Kolipi ta rumel inka kefi.

Alüñma meu kewa kunufi ta kofiernu. Aukarkei ñi anüñepan ta Encol waria. Kisu ta trokifui ñi anüñepan ta waria re ñi montuael mapu mütén.

Kom pu che ta kuñifaliñun.

6. Uli mai. Amürkei kiñe tragun kom pu nagpule che tañi kewanoal ta che.

Amurkei ta Encol meu ñi ñunuael ta Fasilio Urrutia eñu.

7. Pu Wenchekal ta kuñifal küleiñun tufa ula. Itro re konawiñun mütén.

Adoptó el traje i las costumbres mapuches.

Wenchekal la queria mas que a las mapuches.

3. Dejó una larga descendencia de hijos i nietos (1).

4. Poseía dilatados terrenos, que se estendian desde Guadava hasta Curaniawue.

Sus riquezas le daban autoridad entre los indíjenas i los jefes militares.

Asistía a los parlamentos. Su opinion se respetaba.

5. Miétras vivió Kolipi, siguió su parecer.

Despues estuvo en contra del gobierno. Se sublevó por la fundacion de Angol. Creía que la fundacion de pueblos servia de pretesto a los chilenos para tomar terrenos.

Los mapuches quedaban pobres.

6. Al fin se dió. Fué a un parlamento con los caciques abajinos para hacer las paces.

Salió a Angol a parlamentar con Basilio Urrutia (2).

7. Los Wenchekal están pobres en la actualidad. No tienen ninguna categoria.

(1) Otorgó su testamento en la notaria de Angol el año 1902, a la edad como de cien años, i solo reconoció por su esposa a la mujer chilena. La predileccion de los caciques por la mujer de oríjen español, se basaba en un principio de orgullo mas que en un motivo de belleza.

(2) En 1865.

Pu Kolima ñi che

1. Dumolevi ta ñidol kü-lefui ta kom mapuche meu, Nacimiento muel mülelu tañi llituel ta aukan pu winka eñu ka kofiernu eñu.

2. Tufeichi pu lonko Kose Pichunmañ, Francisko Marileo Kolima, tañi chao, ka Pichi Pinolevi ñi pu fotüm lle.

3. Dumolevi ta niefui epu müna, epu ülmen lonko nielu fentren che ka kom ple du-ñulñei, welu rumel ta lonko pirkefiñun. Feichi epu müna ta Paillamilla ka Ankapi pi-ñerkefuiñun.

4. Paillamilla ta chau yerkefi Pellomenko chi ülmen lonko Kuan Kolima.

Ankafi ka nierkefui ta fentren che.

5. Dumolevi ta rumel inkarkefi pu kofiernu ñi che. Rumel ta inkayenierkefi ñi pu wenüi.

6. Kellukerkefi Nacimientochi kofernador.

Kom tufeichi aukan entulu ta komenante Ventura Ruiz ka pu keneral Alkazar, Freire ka Fulnes kizu ta amukefui ka kiñeke rupa ulkefi ñi pu kona lle mai.

7. Ka weniyerkefi pu Kolipi ka pu Pinolevi Purenche

8. Kofiernu ta kullifeyu sueltu. Lalu ta kullinñerkei ta ñi pu fotüm ka kom pu Kolima ñi che muel.

9. Pu Kolima ñi mapu ta

La familia de los Kolima, por don Agustin Kolima

1. Dumolevi era cacique gobernador de los indios de Nacimiento cuando principió la guerra de los patriotas con los realistas.

2. Los caciques José Pichunmañ, Francisco Marileo Kolima, mi padre, i Pichi Pinolevi, fueron sus hijos.

3. Dumolevia tenia dos primos que gozaban tambien de muchas riquezas i prestigio, aunque lo reconocian como primera cabeza. Se llamaban Paillamilla i Ankapi.

4. Paillamilla era padre del famoso cacique de Pellomenko Juan Kolima.

Ankapi tenia asimismo algunos descendientes.

5. Dumolevi perteneció al partido de los patriotas. Se manifestó siempre decidido por ellos.

6. Ayudaba a los gobernadores de Nacimiento.

En todas las campañas del comandante Ventura Ruiz i de los jenerales Alcázar, Freire i Búlnes tomaba parte él mismo o les entregaba su jente.

7. Estaba aliado con los Kolipi i los Pinolevi de Puren.

8. El gobierno le pagaba sueldo. Despues de su muerte les siguió pagando a sus hijos i a los demas Kolima

9. Los Kolima poseian los

tuurkefuiñun ta Nacimiento meu ka Enkol meu welentu meu Fergara chi leufu.

Pellomenko chi mapu (pikuntu Enkol waria meu) Kuan Kolima ñi mapu ñerkefui.

Doi pikuntu mülechi mapu ta Pichunmañ ka Francisko Marileo Kolima ñi mapu erke.

Tufachi che ñi mapu meu konürkefui ta futa Nawel ñi pu winkul cheu ñi puael Arauko meu.

10, Lalu tufeichi pu ñidol chi che lonkopurkeiñun Marileo Kolima, Pichunmañ ka Kuan Kolima.

11. Rumel ta kellufiñun ta kofiernu.

Ka ñulamkefiñun kom pu lonko tañi kewanoael kofiernu eñu.

Kiñe rupa ta Marileo Kolima futa trawun deumai kom pu che werkufi ñi tragun meu.

Tufachi tragun meu kümeke weupife duñurkei.

12. Kom pu Kolima ñi che lañumerkei ta kullin, ka ñu llarkei pulku ñi putuael ta witrán.

Weken chi lelfuntu meu tragurkei ta che.

Fentren waranka che ta tragurkei.

Pu Kolima ñi che Nacimiento tuulu, pu Enkol chi

terrenos que se estendian desde Nacimiento hasta Angol viejo, por la orilla izquierda del rio Vergara.

Los terrenos de Pellomenko (un poco al norte de Angol) pertenecian al cacique Juan Kolima.

Los demas al norte hasta Nacimiento eran de Pichunmañ i de Francisco Marileo Kolima.

Entre los terrenos de esta familia se contaba la cordillera de Nahuelvuta, hasta deslindar con Arauco.

10. Cuando desaparecieron los viejos de la familia quedaron mandando Marileo Kolima, Pichunmañ i Juan Kolima.

11. Nunca dejaron de pertenecer al gobierno.

Aconsejaban a los caciques rebeldes que aceptaran la paz.

Una vez Marileo Kolima invitó a las tribus de toda la Araucanía a un gran parlamento (1).

Fué la parla mas célebre que hubo en esos tiempos.

12. Toda la familia Kolima se unió para costear los gastos de animales i chicha para los invitados.

La reunion tuvo lugar en las vegas de Huequen.

Asistieron varios miles de indios.

La parentela de los Kolima o los de Nacimiento, los an-

(1) En el año 1854, en que meditaban un alzamiento.

che ka pu nageltu chi che pikuntu ple anüpuñun.

Lafken che ta kizu ñi ple anüpuñun.

Mañin ñi che ta anüpuñun ta pifeñ ple lle mai.

Kakelu kai Makewe, Traitraiko, Cholleholl, Lumako, Forowe ka Puren che ta waiwentu ple anüpuñun.

13. Rañin lefun trawun meu ta pu rob meu ta kalleñerkei. Fei meu ta dumañei ta rüñan. Feichi rüñan meu pu lonko tukuyerkei ta plata, kom meli trokiñ ta femkunyañerkei.

Ka fei meu anüñei ta kruz.

14. Deuma rupalu tufachi küdau duñui ta che.

Inche ta pichi che ñefun (Agustin Kolima ñi pin lle) ka allkütulefun.

Tañi chao Marileo Kolima ñidol ka ñen trawun külefui.

Unelu meu ta duñerkei ta Porma ka Mariñan piñechi lonko, lafkenche. Fentrentu kewayiñ inchiñ tañ pu che müte ülmenlelai, kuñifallkulei ka doi kewakefiliyin ta kofiernu. Kom eñun ta küme duñun piñun.

Ka mai duñulfi ta kom pu lonko waiwentu ple witrallu; tufachi che ta duñupe Ramileu wirariñun Kollimallin chi ülmen füta weupife ñienolu kom ta duñun meu. Doi kewalayayin ta piñun kai.

golos i otras reducciones abajinas, se colocaron al norte.

Los costinos se colocaron al poniente.

Las tribus pertenecientes a Mangin quedaron al este.

Las de Maquechua, Imperial, Cholchol, Lumaco, Voroa i Puren se pusieron al sur.

13. En el centro de la reunion se hizo una calle de ramas de árbol. En esta calle se cabó un hoyo. En este hoyo fueron echando los caciques jefes de las cuatro divisiones algunas monedas de plata.

En seguida se plantó una cruz.

14. Despues de esta ceremonia vino la parla.

Yo era niño (el informante don Agustin Kolima) i estaba presente.

Mi padre Marileo Kolima aparecia como dueño del parlamento.

Primero parló con los caciques Porma i Mariñan, de la costa. Les dijo que ya se habia peleado mucho, que la jente se hallaba pobre i convenia hacer la paz con el gobierno. Aceptaron estos caciques.

A continuacion parló con los que estaban parados al sur; éstos pusieron de representante a Ranileu, de Collimallin, que gozaba de fama por su palabra. Aceptaron tambien la paz.

Ka mai duñulfi ta Mañin ñi che. Duñurkei ta wenteche meu Keuputrun piñechi lonko, Mañin ñi inan peñi. Pur ta nor duñu pilaiñun unelu meu trawafiyin taiñ pu che ñi pial el piñun.

15. Aflu mai ta duñun meli rupa tuaiñei ta kruz. Pu lafkenche lilituli. Neyimlu ta mapu trokilefui ñi rupan.

16. Ilotui mai ta che ka mekei ni putun. Meli antü meu ñalliñun.

17. Pichinma meu tragu-pui ñi che ta Mañin, Malven chi lelfun meu. Doi kewanoaelu eñun.

18. Pu Kolima chi lonko kumelkawinun ta kofiernu eña.

Kom pu kulperu komlu ta che ñi mapu meu fei eñun ta unelu meu ta duñeyerkefuiñun ñi pullelen meu.

Inañechi meu ta nageltu meu ta konkefui ta che kiñe rupu ñi mulen welentu Fergara chi leufu meu.

19. Itro futa ülmen ñerkefuiñun ta kullinñ meu. Futa Nawel ñi winkul meu tukuñefui.

Kachilla ta pichin tukuñefui, wa ka dawé. Nierkefuiñun ta fentren manzanantu ñi pulkuael.

Pichumañ teka ruka niefui.

Después habló con las tribus de Mangin. Habló a nombre de los arribanos el cacique Keuputrun, hermano menor de Mangin. Contestaron que ellos se reunirían en parlamento i darían su opinión.

15. En seguida cada sección dió cuatro vueltas a la calle de ramas donde estaba la cruz. Comenzaron los costinos. Parecía que temblaba la tierra.

16. Siguió la comilona i el consumo del *mudai* (chicha). La fiesta duró cuatro días.

17. A los pocos días los de Mangin celebraron junta en Malven. Acordaron parar la guerra (una tregua).

18. Los caciques Kolima continuaron muy acreditados con el gobierno.

Los comerciantes que entraban al interior de la Araucanía se entendían con ellos, porque estaban a la entrada.

Antes se entraba a donde los abajinos por un camino de la izquierda del Vergara.

19. Eran los Kolima muy ricos en animales. Los criaban en la cordillera de Nahuelvuta.

Sembraban poco, trigo maíz i quinoa (*dawé*). Tenían grandes manzanas para la chicha.

Pichunmañ vivía en casa

Fiña ta niefui ka pulkukefui winka reke.

Epu kure niefui.

Kuan Kolima Pellomenko meu ta niekefui futake palin ka kawell lefun, fentren che tragunfilu winka ka mapuche kütu.

20. Pu lonko Kolima ta uliñun ñi mapu pichin plata meu.

21. Larkeiñun petu ñi anüñenon ta Enkol.

Pichunmañ ta alurkelai fotüm. Dagon duñu meu ta larkei, kiñe lamñen ñi duam.

Kuan Kolima ñi pu che kiñeke ta amurkeiñun ta Arjentinu meu.

22. Tañi chao ñi epu fotüm inche müten ta moñelen. Mari ailla yall nien.

Eluñen kiñe mapu ta Puren meu, weda mapu ka wedake winkul, kúmekenolu ta tukun meu.

Refalta ta miaurumeken tañi eluñeael doi kúme mapu, tañi montulñen rematayael.

23. Pichi Pinolevi Dumolevi ñi inan fotüm eli ñi pu che ta Tambillo meu. Lai deuma anüñelu ta Enkol. Kizu ñi mapu anüñerkei. Ka

de teja. Había plantado viña i sabía hacer vino (1).

Poseia dos mujeres.

Juan Kolima celebraba en Pellomenco juegos de chueca i carreras de caballo que atraían mucha jente, mapuches i chilenos.

20. Los caciques Kolima donaron o vendieron sus terrenos por cantidades insignificantes.

21. Murieron ántes de la fundacion de Angol.

Pichunmañ no dejó descendencia. Dicen que murió por daño de una de sus hermanas.

Algunos descendientes de Juan Kolima emigraron a la Arjentina.

22. De los dos hijos hombres de mi padre, solo yo sobrevivivo. He tenido 19 hijos (2).

Se me radicó en una hijuela de Puren, estrecha i de cerros inservibles para la agricultura.

Inútilmente he reclamado para que se me dé otra mejor, en cambio de las que me quitaron para los remates.

23. Pichi Pinolevi, hijo menor de Dumolevi, dejó una corta descendencia en Tambillo, lugar de Nacimiento. Murió despues de la funda-

(1) Construyó casa de teja por consejo de los misioneros de Nacimiento. Antes se reprochaba a los caciques la construccion de habitaciones que se asemejaban a las de los *winkas* o españoles.

(2) Uno de sus hijos es empleado de enseñanza primaria i rejenta con éxito una escuela en Freire, de la provincia de Cautín.



INDIECITA DE METRENCO.

ulfi ta koronel Saavedra
meu.

Tufachi lonko Pichi Pino-
levi piñerkei tañi lakuyefiel
Ambrosio Pinolevi. Pu laku
rumel ta yekefiñi futa laku
ñi wi, ñi femkaken lle mai.

cion de Angol. En sus terre-
nos se fundó este pueblo.
Vendió un pedazo al coronel
Saavedra.

Este cacique tomó el nom-
bre de Pichi Pinolevi porque
el viejo Ambrosio Pinolevi
le sirvió de padrino. Eran
tocayos. Los ahijados reci-
bian con frecuencia el nom-
bre del padrino (1).

Wenteche, fentren trokinche
ta traguleiñun

Pu Kilaweke

1. Pu wenteche ta tragule-
fuiñun fentrentu che eñu,
Malleko ka Temuko ple tuu-
glu tañi mapu lle mai.

Tufachi trokiñ che itro doi
futañma ñefui ta kom che
meu, nielafui kom ta ñi fen-
tren ñen.

Los arribanos, congregacion
de varias familias empa-
rentadas (2).

Los Kilawekee, por el cacique
don Juan Kalfukura de
Perquenco.

1. Los arribanos estaban
formados por muchas fami-
lias parientes que habitaban
la rejion comprendida entre
el Malleco i Temuco.

Esta parentela tan basta
no tenia otra que se le ase-
mejase en toda la Araucaña.

(1) Pichi Pinolevi tenia casa en Nacimiento; en ella daba amistosa
acojida a los oficiales de la guarnicion i les permitia la tertulia con
sus hijas.

(2) Los arribanos, la mas poderosa i estensa confederacion de fami-
lias emparentadas en la Araucaña durante el siglo XIX, ocupaban
la altiplanicie del valle central que se levanta desde Renaico, adque-
re su mayor elevacion desde Pailahueque hasta Victoria i comienza a
descender al sur desde este pueblo hasta Temuco.

Fuera del poder propio de los arribanos por su densa poblacion,
ejercian una marcada influencia sobre las tribus subandinas o del
este.

Fei meu ta doi newen ñerkei ta kom che meu ta Mariluan ta Mañin eñu, feichi meu ta küpa anüparkefui ta waria pu winka lle mai.

2. Tañi kewañaeal ta pu wenteché itro felefui ñi tragual ta fentren che.

Kechu pataka wechafe ta tukulu pu kaine waranka meu katrütulñekei.

3. Tufeichi lleglu tufachi ñiwa trokin che ta Liupaiweke piñefui mai.

Kolliko che erke.

4. Unelu meu ta mülefui ka kiñe lonko Kolliko lonko kafel fei ta Kolicheo piñefui lle mai.

Tufachi newen lonko ta doi ulmen ñerpui tañi nien fentren pu yall, lle mai.

Lonkorpui tañi fotüm Weñtekol inei ta peñiyefilu ta lonko Kuriwan ka fotümyefi Montri ta Faustino Kilaweke eñu.

5. Kom tufachi pu lonko itro rumel küme kimñeñefui tañi aukafe ñen ka itro fentepun ñi ñiwa ñen ta wechan meu.

6. Montri ta eli epu fotüm ka fentepun ñiwa, Martiñ Kiñnao ka Sarkento.

7. Tufachi che ta tragulefui ta futa lonko wechafe ta

Por eso fué la mas fuerte desde la juventud de Mariluan i Mangin (principios del siglo XIX) hasta la fundacion de los pueblos riberanos al Cautin (1881).

2. Para pelear con los arribanos, tenian que unirse varias reducciones.

Si una reduccion los atacaba con quinientos hombres, ellos le oponian mil.

3. El fundador de las familias arribanas que recordaban todos los mayores, se llamaba Liupaiweke.

Era de Collico (1).

4. Posterior á él, hubo otro cacique de los viejos de la tribu de Collico que llevó el nombre de Kolicheo.

Este jefe, ya poderoso, aumentó la fuerza de su familia con una crecida descendencia.

Le sucedió su hijo Wentékol, que tuvo por hermano al cacique Kuriwan i por hijos a Montri i Faustino Kila-weke.

5. Todos estos caciques son harto conocidos en las guerras de los araucanos contra los chilenos por su valor i su porfia para no rendirse.

6. De Montri salieron dos hijos, Martiñ Kiñnao i Sargentento, de tanta fama como su padre.

7. Relacionado con esta familia se hallaba el célebre

(1) Daban esta denominacion los indíjenas a la zona alta que se estiende desde la estacion de Ercilla, poco mas o ménos, hasta Victoria.

Kalvukoi piñelu, Renaiko che.

Taño nūpenoal ka ñi trariñoal itro rumel waiwentu ple amukefui taño doi wechayafiel ta pu kofiernu ñi soltau. Fempechi pui ta Kollipulli ka Pua meu.

8. Montri ñi pu fotüm ta Kiñenao, Sarkento fentren fotüm ka ñawe eliñun.

Tufachi pu che ñi fotüm kureyefi ta kiñeke epun futa lonko Lemunao ñi ñawe epu.

Pu wenteche kureyefiñu re kizu ñi mapu ñi che müten kakeche duamkelafiñun.

Pu lonko kuifi meu fentren kure niefui.

Futa Liupaiweke niefui piam, ta epu mari kure piam.

9. Pu lonko Kolicheo ka Wentekol kuifi meu itro rumema fentepun wechafepuiñun ka kompañ kefiñun ta Mañin.

Unelkefui ta kom che ta kom wechafe kom kofiernu taño kaine ka kom pu kaine che kütu.

10. Ka meu mai kewafiñun pu wenteche ta winka epu, kewaiñun ñi mapu meu ta tripalu kofiernu ñi soltau.

11. Taño inkapeael ta Kolipi taño malokefel pu wenteche, kofiernu ta wechayafin ta pu Kolliko che piñun.

cacique guerrero Kalvukoi, de Renaiko (Esperanza).

Para no caer prisionero i vivir libre, se iba corriendo al sur, a medida que avanzaba la conquista de los chilenos. Se fué a Collipulli i por último a Púa.

8. Los hijos de Montri, Kiñenao i Sarjento, dejaron una larga descendencia.

Un hijo de cada uno de éstos se unió con una hija de Lemunao, jefe de otra rama de la parentela.

Los arribanos se unian entre parientes, rara vez con extraños.

Los caciques manejaban por lo jeneral varias mujeres.

Se cuenta que el viejo fundador Liupaiweke poseyó veintidos.

9. Los viejos caciques Kolicheo i Wentekol fueron famosos batalladores i compañeros de Mangin.

Capitaneaban a la jente de la tribu en todos los ataques a las tropas del gobierno i a las reducciones enemigas.

10. Despues de la guerra en que los arribanos pelearon por el rei, defendieron sus tierras de las invasiones del ejército chileno.

11. Por defender a Kolipi de los malones que los arribanos le daban, el gobierno ordenó que hicieran la guerra a los de Collico.

Itrokom ple aukai ta che pu kofiernu ñi kaineñiyenun.

Unelu meu ta pu wenteche aukakei; unelu llitulke fiñun ta wechan.

12. Kiñe rupa meu mai epu trokiñ kofiernu ñi soltau katrürüpüñei ta Kolliko, kom ta laya fuiñun akunofule ta kiñe trokin inkapafilu.

13. Kuifi meu mai auka-fuiñun kizuke pu winka, wenteche ta inkakefi ta kruz.

Mañin ta keneral Kruz epu fentepun küme weni fel enun.

Pu wenteche, ñoluche trapümpañun ta che, kom ta akuiñun Chillan waria meu wechameñun.

14. Kofiernu ñi aukan meu pu wenteche lloufiñun ta kofiernu ñi aukan meu tañi akun illkawall pu che meu.

Itrokom ple ta miaukefuiñun itro chem no rume chumkelafuiñu.

Pu lonko külelu ta umañkefuiñun ta Mañin ñi ruka meu.

15. Lalu ta Wentekol ka Mañin epu itro rumeñma ñi-warpui ta kom wenteche meu

Se sublevaron de todas partes contra los chilenos.

Los arribanos eran los primeros; daban el ejemplo a los demas.

12. Una vez tuvieron sitiada dos compañías de fusileros en Collico, que habrían perecido si no llegan otras a socorrerlas (1).

13. En la revolucion de 1851, los arribanos fueron crucistas decididos.

Mangin i el jeneral Cruz eran amigos mui queridos.

Los arribanos o muluches formaron un escuadron que llegó hasta Chillan i estuvo en una batalla (2).

14. En la revolucion de 1859, los arribanos recibieron a los contrarios del gobierno que vinieron a esconderse entre ellos.

Andaban por donde querian sin que les sucediera nada.

Los principales alojaban en la misma casa de Mangin (3).

15. Despues de la muerte de Wentekol i Mangin, adquirió mucha superioridad

(1) La sublevacion a que alude Kalfukura fué la de los años 1834, 35 i 36. Las compañías sitiadas pertenecian al Carampangue. El 4 de enero llegó el coronel don José Antonio Vidaurre a Collico a libertarlas, al mando de una respetable columna.

(2) En el combate del Monte de Urra. Pelearon juntos aquí arribanos i abajinos en favor de Cruz, aunque eran implacables enemigos. Condujéronse mas valientes los segundos, pues los primeros se manifestaron aterrados de las balas de cañon,

(3) Pradel i otros revolucionarios.

tufeichi ülmen futa lonko Faustino Kilaweke piñelu.

Kilapan, Mañin ñi fotüm, kureyefi Kilaweke ñi ñawe.

Femñechi mai kom che kellukefeyu Montri, ka kom ñi puchedkui ka ñi malle kom eñun ta inkakefeyu.

Niefui ta fentren kullin.

Ka tufachi wentru kúme ñulam niefuiñun.

16. Kom pu ñidol kofiernu ñi duñu miaullu ta tragukefuiñun tañi ñulamyeael.

Kilaweke ta illkukefui ta femñechi duñu meu, femñechi müten femñeayin tañi weda femñekunuateu ta ñi ñullañeael ta mapu.

17. Kilaweke, Montri ka Kilapan kiñe rupa ta noiñun ta Arkentinu mapu tañi aukayaael nomé mapu meu.

Fentren kona ta yeiñun iyeu.

Akurkeiñun ta Chadileufu meu.

Pu chadiche ta mai pilaiñun ñi kompañafiel.

Fei oñotuiñun ta Chile mapu meu tañi oño kewayael tañi mapu meu.

18. Tufeichi kolonel Basilio Urrutia itro kúme wentru ñei ta Kilapan ka tufachi falilkefi ñi duñun, fei meu mai mütrümfí ta ios Ankeles chi waria meu.

Amürkei ta Kilaweke chil-

sobre los arribanos el cacique Faustino Kilaweke.

Kilapan, hijo de Mangin, estaba casado con una de sus hijas.

Toda la familia, sus hijos, su hermano Montri, sus yernos i sobrinos le prestaban acatamiento.

Tenia muchos animales.

Era hombre de buen consejo.

16. Los jefes militares de la frontera se entendían con él para celebrar parlamentos o acuerdos.

Kilaweke protestaba de la ocupación de la Araucanía que iba haciendo el gobierno, a pretesto de comprar terrenos a los caciques.

17. Kilaweke, Montri i Kilapan, se trasladaron un año a la Arjentina a sublevar a los indios del otro lado.

Llevaron una buena partida de mocetones.

Llegaron a Chadileufu.

Los chadiches no quisieron acompañarlos.

Entónces volvieron a Chile a seguir defendiendo sus posesiones.

18. El coronel Basilio Urrutia, considerándolo consejero de Kilapan i hombre de respetar su palabra, lo llamó a los Angeles (1).

Kilaweke va i firma una

(1) En 1865. *Crónica Militar de la Araucanía* por don Leandro Navarro.

katumerkei tañi wi, ñi doi kewanoael.

19. Tufeichi kolonel Saafedra ka mütrümfí tañi niael kiñe tragun ta Kaillin meu.

Kilaweke ta kom lonko ñi duñu yerkei ta tufa ula.

Saafedra itro eluñechi mapu ñi anümael waria ka kulliafiñ, pi.

Kilaweke mai itro pu ñen mapu ta feipika afimi. Ka allkütulefui ta Naweltripai Malleko mapu chi lonko.

20. Kimlu kakelu lonko ta illkuiñun. Kom eñun küpa kewaiñun.

Fei meu mai ta kolonel Saafedra anümi ta waria ta kom ñi inaltu Malleko leufu meu.

21. Futa trawi ta che Perkenko meu. Kom pu ayifi ta femñechi duñu: conürke fuiñun ta Malleko eñu Makewa ka Traitraiko ta Tromen meu.

Malorkefiñun ta Winka Pinolevi ka Katrüleo kofiernu ñi duñun tañi puke inka. Winka ta lefmawi kañelu ta amürkei tufeichi kolonel Saafedra tañi kelluñeael.

22. Itrokom ple ta wechai ta che. Kofiernu ñi soltau ta akurkeiñun ta Kilaweke ñi

carta de paz (acta de convenio).

19. El coronel Saavedra lo llamó también poco después para tener con él una parla en Caillin (riachuelo afluente del Renaico).

Kilaweke iba a nombre de todos los caciques.

Saavedra pide terrenos para levantar fuertes i ofrece pagarlos.

Kilaweke le dice que se entienda con los dueños. Estaba presente Naweltripai, cacique de Malleco i acepta la compra (1).

20. Al saber esto los demás caciques, se enojan. Todos quieren pelear.

El coronel Saavedra manda levantar fuertes contra la voluntad de los caciques en la línea del Malleco.

21. Hubo un gran parlamento en Perquenco. Todas las reducciones se comprometieron, desde Malleco hasta Maquehua, Imperial i Tromen.

Dieron un malon a Winka Pinolevi i a Katrüleo, sostenedores del gobierno. El primero murió i el otro huyó a pedirle auxilio a Saavedra.

22. Principió la guerra por todas partes. Las tropas llegaron hasta las casas

(1) 1867. *Crónica Militar de la Araucanía* por Leandro Navarro. *Historia de la civilización de la Araucanía* por el autor, tomo III.

ruka meu ka putrümtreku-
nei.

23. Pu mapuche ta lefmau-
kefuiñun ta pepi kewanolu.

Kizu tañi mapu meu nie-
fuiñun futake winkul, mawi-
da ka futake fotra cheu ñi
illkawayael. Fei meu kai
deumakefuiñun ta llamada ñi
pepi peñoael.

Ka kiñeke rupa kake che
ñi ruka meu amukefuiñun,
ka amukefuiñun Lonkimai ka
Llaima ple chi pireñ meu.

24. Lefmaulu ta kiñe tro-
kiñ che kom eñun ta pura-
kawell kefuiñun, wentru,
domo ka pichike che kütü.

Pu domo yem kai pura ka-
well ke fuiñun wentru reke,
fei meu ta pepi lefkefuiñun.

Unelu meu ta kechañeke-
fui ta kullin ka inalefui ta
kawell külen chi che.

Kiñeke che namuntu tre-
kalekefuiñun.

Kiñeke wesakelu ta illka
külefui ta mawida meu ka
mapu meu tañi kintuafiel
oñon meu.

25. Kuifi meu mai pu lon-
ko ta tragufiñun ta che ñi
kümeleael ta winka eñu.

Fentrentu pu lonko wen-
teche ka nagpule che trawi-
ñun ñi duñuafiel ta pagre
eñu.

Kom ta Kilaweke ta duñu-
pe piñun inchin ta chem pi-
layayin.

de Kilaweke i las quema-
ron (1).

23. Los guerreros arauca-
nos huían cuando no podían
pelear.

Tenían cerca de sus tierras
innumerables quebradas,
montañas, bosques i panta-
nos donde esconderse. Ahí se
hacían ramadas que nadie
podía ver.

Otras veces las familias
arrancaban mas léjos, a la
reduccion de un pariente o a
la cordillera de Lonquimai i
Llaima.

24. Cuando huía una fa-
milia, casi todos montaban a
caballo, hombres, mujeres i
niños.

Como las mujeres andaban
a caballo como los hombres,
podían correr con facilidad.

Los animales se arreaban
adelante i detras iba la jente
montada.

Mui pocos marchaban a
pié.

Algunas cosas quedaban
escondidas en la montaña o
enterradas, para hallarlas a
la vuelta.

25. En el año 1869 los ca-
ciques entraron en tratos de
paz con los chilenos.

Se reunieron varios caci-
ques arribanos i abajinos con
un padre que los invitó a una
parla (2).

Todos dieron poder a Kila-
weke para que los represen-
tase ante el gobierno.

(1) Expediciones del año 1868.

(2) El padre Estanislao Maria Leoneti.

26. Kilaweke mai amui Santiao meu kiñeke kona eñu.

Fentrentumei, lai ta piñe-fui tufa meu mai.

Oñolo mai lefmautui ta Nacimiento waria meu; inañerkei.

Wera tripantu meu kúme-lefafui ta duñu.

27. Kilapan ka pu wenteche deuma afel-lefui ta mña weda futa aukan meu.

Fei meu mai ta kúmeluwun ta keneral Basilio Urrutia eñu. Kilapan kai ta amuyu ta Kolliko feipifi ta keneral Urrutia tañi niael kiñe futa tragun meu. Urrutia mai pilai ñi amuael.

Fei meu lle mai itro rumel felei ta duñun.

Pu wenteche ta doi kewalainun welu kiñeke rupa nielu eñun ta duñun, nukefuiñun ta waiki ñi aukayael.

28. Pikuntu che ta tripatukefui tañi mapu meu itro rumel amulelu ta kofierno ñi soltau.

Waiwentu ple amukefuiñun.

29. Lalu mai ta Kilaweke, ñidol külerpui ta tufachi mapu meu, Martin Keñenao, futa Montri ñi fotüm fel em.

26. Kilaweke partió a Santiago con algunos mocetones.

Se demoró mucho; ya se corria por muerto.

A la vuelta se fugó de Nacimiento; lo persiguieron (1).

Continuaron las hostilidades varios años.

27. Kilapan i los arribanos se manifestaron cansados de una guerra tan larga.

Entraron en arreglos de paz con el jeneral don Basilio Urrutia. Kilapan invitó a este jeneral a pasar a Collico para celebrar un parlamento. Urrutia no quiso ir. (1).

Quedaron entónces las cosas así no mas.

Los arribanos se pacificaron, pero cada vez que tenían oportunidad, algunos grupos tomaban las armas.

28. Las tribus del norte iban cambiando de residencia a medida que la ocupacion del ejército avanzaba.

Se corrian para el sur.

29. Despues que murió Kilaweke, se reconoció como cabeza principal de esta familia a Martin Kiñenao, hijo del viejo Montri.

(1) Habian renacido las desconfianzas de parte de Kilapan i del jeneral Pinto sobre el no cumplimiento de lo convenido. Ademas, se encontraba entre los arribanos el aventurero frances Orélie Antoine de Tounens con pretensiones de establecer en la Araucanía un reino o colonia francesa.

30. Petu mai mai müleinun tufachi che fentren pu yall Kilaweke ni pu mollfüñ.

Pu Pailaweke

1. Liupaiweke meu ka tri-paiñun tufachi che llemai.

Enefweke ta kuifi lonko fel lle mai, Mañin ni antü meu moñelefui.

2. Lalu mai ta lonkoñer-pui ta Pailaweke, Kolliko che, cheu ni mülemun kiñe waria tufeichi ülmen lonko ni wi yenielu em kai.

3. Fentren kullin niefui. Fentren domo niefuiñun kai, fentren yall eli mai.

Niefui fentren kona ka allkutuñekefui ni ñulam, welu itro fentepun aukafe ñekelafui, chumñechi ni femñen pu wenteche femñekelafuiñun.

Welu mai itro fentepun weupife ñefui, itro fentepun nütrankafe.

Inei no rume yekelafeyu ta nütramkan meu ka ni entuael ta kuifi ke pu laku ni wi, doi niwa ke lonko.

4. Kuifi ke che meu, itro küme all kutuñekefui ta kom lonko kümeke duñun ka kümeke nütramkan ta nielu, itro chem duñu meu rume ta

30. Queda todavía una descendencia bastante crecida de esta familia Kilaweke.

Los Pailaweke, por don Juan Kalfukura

1. Descienden igualmente del tronco Liupaiweke.

Enefweke era un cacique antiguo de los tiempos de Mangin.

2. A su muerte, quedó como cabeza de la familia Pailaweke; orijinario de Collico, donde ahora están el pueblo i la estacion que llevan el nombre de ese cacique.

3. Fué rico en ganados. Poseyó muchas mujeres, que le dieron una descendencia numerosa.

Aunque de influencia en los asuntos de guerra por el número de lanzas de que disponia, no se distinguió tanto como los otros caciques arribanos.

Era, en cambio, un narrador de nota.

Ninguno le igualaba en la relacion de los hechos i nombres de los antepasados mas notables.

4. Entre los mapuches antiguos se respetaba estraordinariamente a los hombres de bonita palabra, ya fuese en discursos o en contar las

weupikelu lle mai, la meu kütü.

5. Pailaweke ta eli fentren che. Ñi fotüm yenieflu tañi wi ka ñi lonko ñen ta Anselmo Enef Pailaweke piñefui.

Kino ple, fei meu mai elu ñei ta mapu ka fei meu mai lai, kom che winka kütü po-yeke feyu mai.

6. Kiñe ñi pu fotüm meu ta Kayupi Kilaweke piñelu ñi itro fentepun nüttramkan ñerpui ta Pailaweke reke.

7. Ka che tufachi che ñi mollfüñ nielu ta Wenchullan piñekefui, Willinleufu che.

Fucha Wenchullan ta kureyefi Pailaweke ñi ñawe eñu.

Femñechi mai triparkei tufachi kauchu trokin che.

8. Ka trokin che ta Pailaweke meu ta tripalu Epulef piñerkefui.

Futa Pailaweke nierkefui kiñe fotüm Epulef piñelu em. Küla kure eñu mülerkefui, ka fentren che elürkefui.

Ñi fotüm Martin Koñoemil Epulef, Epuleo piñelu, ka küla kure eñu mülerkei ñi chao reke, ka fentepun ñiwa nerkefui ka kompañ yerkefui ta Kilapan eñu.

Eluñei regle pataka regle mari hectárea mapu Kolliko meu, ina Ercilla waria meu.

9. San Kuan piñefui ka üllmen lonko Kolliko meu

vidas de los finados caciques (*kuitife* se llamaban estos narradores de historias familiares).

5. Pailaweke dejó bastantes descendientes. El hijo que heredó su nombre i el título de cacique se llamaba Anselmo Enef Pailaweke.

Lo radicaron en Quino, un poco al este de Victoria, i ahí murió respetado de chilenos i mapuches.

6. Uno de sus descendientes, Kayupi Kilaweke, heredó la habilidad de narrador del viejo Pailaweke.

7. Otra familia pariente de ésta es la de los Wenchullan, de Huillinleufu, cerca de Victoria.

Wenchullan el viejo se casó con una Pailaweke.

De ahí se orijinó esta rama importante de las tribus mulches.

8. Otra familia pertenece a los Pailaweke: los Epulef.

El viejo Pailaweke tuvo un hijo llamado Epulef. Vivía éste con tres mujeres i dejó muchos descendientes.

Su hijo Martin Koñoemil Epulef o Epuleo, vivió igualmente con tres mujeres i se distinguió como bravo compañero de Kilapan.

Le quedaron 770 hectáreas en Collico, en la comuna de Ercilla.

9. San Juan era otro cacique de Collico, hermano de

mülelu, Epuleo ñi peñi erke, ka mülefui Katrileo.

Ka lonko ta Ankapi Ñankuqueo erke, küla kure nielu elme.

Tañi fotüm Manuel Ñankuqueo elelpei ta Ercilla meu pura pataka pura mari hectareas.

Epuleo; su nombre mapuche, Katrileo.

Otro: Ankapi Ñankuqueo, casado con tres mujeres.

A su hijo Manuel Ñankuqueo le quedan 880 hectáreas en Ercilla.

Pu Lemunao

1. Kom inchin ta Liupaiweke ñi che, Kolliko che ta inchiñ.

2. Tañi epuchi laku ta Lemunao piñefui.

Mülerkefui ta feichi ñi mülen ta Mañin ka Mariluan, winka ñi aukán meu.

3. Tañi fotüm lonkorpulu tañi che meu ta Nawelkura piñefui.

Ka inkafi pu winka ka miaurkei ta kom ñi malon meu che ñi amurken ta pu wenteche Mañin amürkei: Nacimiento, los Angeles, Yumbel, Concepcion ka kake mapu meu.

Feichi tripanu mapu meu fentepun küme miaurkei. Feichi meu kai küme puraunkefui ta che ka yemeñkefui kautifa.

4. Lulu ta Nawelkura, lonkorpui tañi che meu tañi chao Lemunao.

Tufachi trokiñ che meu itrokom che reke pu wente-

Los Lemunao, por don Juan Kalfukura

1. Somos de los mismos de Liupaiweke, orijinarios de Collico.

2. Mi bisabuelo tenia el nombre de Lemunao.

Fué de los tiempos en que Mangin i Mariluan defendian al rei.

3. El hijo suyo que le heredó en el cacicazgo se llamaba Nawelkura.

Perteneció tambien a los realistas i anduvo en todas las correrías que hicieron los arribanos con Mangin a Nacimiento, los Angeles, Yumbel, Concepcion i otros lugares.

Esos años fueron los mejores para las tribus muluches. Entónces habia buena cosecha de botin i mujeres cautivas.

4. Cuando murió Nawelkura, pasó a ser cabeza de la familia mi padre Lemunao.

En esta familia, como en las otras de los arribanos,

che meu, kom eñun ta kure-
yerkefiñun kisuke ñi che meu,
ka niürkefuiñun ñuke kure.

5. Nawelkura ka inche,
epu fotüm müten ta küme
elkefiyiñ taiñ pu laku ka taiñ
chao ñi ñulam.

6. Tañi chao Lemunao
anüpürkei ta Kolliko, Per-
kenko ple.

Fei tufa meu fentren kullin
niefui.

Ka mülefui fentren luan
kechan ta Perkenko ple ka
Killem ple itro fentrelei.

Tañi nüñeael rumel ta
kugmei ta femñekelafui, lu-
kai ta pireñ winkul ple ta
anufui ka yamel ta amukela-
fui ta pireñ ple lle mai.

7. Tañi chao Lemunao,
Montri, Kilaweke, Kalvukoi
ka Puiña, Saltu che, itro doi
ñiwa lefuiñun tañi inkañeal
ta Kilapan.

Lemunao kiñechi no rume
llikalafi ta pu winka, ka ru-
mel ta tragulefuiñun Kilapan
piñefui ñi müna. Fei meu ta
kom pu ñidol lonko itro ru-
mel kaineyefi ka rumel ke-
wayeniefi.

8. Ñi chao kai kullifi ta
Aurelio rei.

los casamientos se hacian en-
tre parientes (endogamia), o
entre primos, se unian la hija
de un hombre con el hijo de
su hermana (*ñuke kure*).

5. Nawelkura i yo somos
los hijos de mi padre que
hemos sostenido el prestigio
de la familia.

6. Mi padre Lemunao se
corrió de Collico a Perquen-
co.

Aquí criaba muchos ani-
males.

Tambien habia manadas
de huanacos en toda la lla-
nura de Perquenco i Qui-
llem.

Cuando se casaban con *la-
quis* o boleadoras, se dispa-
raban para los cerros del po-
niente i no para el este o la
cordillera.

7. Mi padre Lemunao,
Montri, Kilaweke, Kalvukoi
i Puiña, de Salto, eran los
principales cooperadores de
Kilapan.

Lemunao no negó en nin-
gun caso sus lanzas a su pri-
mo Kilapan. Por esta causa
los jefes de la frontera lo te-
nian por enemigo i lo hostili-
zaban sin cuartel.

8. Mi padre protejió al rei
Aurelio (1).

(1) Orélie Antoine de Tounens.—*Crónica militar de Araucanía*
por don Leandro Navarro. *Historia de Araucanía* por el autor, to-
mo III.

Orélie de Tounens publicó en 1877 un folleto en Bourdeaux, casi
desconocido en Chile, que lleva por título *L'Araucanie*. Contiene in-
teresantes noticias sobre las costumbres araucanas, las peripecias de

Epuchi ula kompafulu tufachi mapu meu, tufeichi kolonel Saafedra ta fanten kullian pifui, welu inei no rumé kellulayafui.

Fei meu ta Aurelio chi rei ñekefui ka elmefin ña «Salinas Grandes» meu elmefin Kalfukura ñi mapu meu.

9. Lemunao ta Kalfukura eñu kiñe mollfuñ che troki-fuiñun ka fei meu weniwen femurkeiñun.

Fei ta inche kai ta Kalfukura ñi püñen.

10. Tufachi lonko itrokom ple yerkefi ta duñun ka kompanfin ta tufeichi Aurelio pulafken meu kiñeke kona eñu.

11. Tufa ula ta lokopiñerkei Fempelai anfe.

Tufeichi wentru ta kizu müten mülekefui. Duamkela-fi ta tragun, pu fuchake lonko eñu müten nütramkefi ka michaike yepakefui.

Domo kimünñerkelai, kureturperkeafui.

Mapuche tukun nierkefui ka ñi lonko pütrufui che reke.

Ka che ñi iyael müten duamkefui. Lakankefui ta mansana ka ankükunufi ta antü meu ka femñechi ikerkefi.

En la segunda entrada que hizo a la Araucanía, el coronel Saavedra ofreció paga al que lo matase.

Entonces Aurelio tuvo miedo i mi padre me mandó dejarlo a «Salinas Grandes», a las posesiones de Kalfukura.

9. Lemunao i Kalfukura se consideraban parientes i siempre mantuvieron una estrecha amistad.

Por eso yo tengo el nombre de Kalfukura.

10. Atendió éste las recomendaciones de mi padre i mandó acompañar a ese Aurelio hasta la costa con algunos mocetones.

11. Dicen ahora que ese rei era loco. Así sería.

El hombre ese vivía retirado (misántropo). No le gustaban las fiestas; conversaba con los caciques viejos i los visitaba seguido.

No se le conocieron mujeres.

Vestia el traje mapuche i se dejaba melena larga como los indios.

Comía sus mismos alimentos. Partía muchas manzanas para secarlas al sol i comerlas así.

sus viajes i sus intenciones de fundar en Chile una colonia francesa. Deja la impresion de que Tounens era un individuo de facultades mentales trastornadas.

Otro folleto, igualmente escaso, publicó en Paris un señor E. Mahon de Monachan titulado *L'Araucanie et son roi*, con el fin de recomendar la empresa de Tounens como la obra de un patriota digno de encomio i proteccion.

12. Inche ka ñi pu malle Nawelkura müleyin ta Perkenko meu.

Tukukeyin kachilla ka nieyin kullin tain pu mapu meu.

Pu Mañin

1. Kuan Mañin Wenu itro doi ñiwa lonko ñerkefui ta tufachi mapu meu.

Fei ñi chao ta Kallfukeo ka ñi ñuke meu pu Kilaweke meu triparkei.

Tufa ta lonko ñerkelafui. Ñi kouchu newen ñen meu lonkorpui.

2. Epu mari tri pantu nielu trapümfí ta fentren ñiwa ka noi feiñun ta Ar Kentinu mapu meu.

Akurkei ta pu rankülche meu, cheu ñi tragunfiel doi che.

Kom eñun ta malomefiñun ina Mendoza waria meu.

12. Yo i mis sobrinos Nawelkura vivimos tranquilos en Perquenco.

Sembramos trigo i criamos animales en nuestras hijuelas (1).

Los Mangin, por don Juan Kalvukura i José Manuel Zúñiga, mapuche mestizo que sirvió de lenguaraz a Kilapan.

1. Juan Mangin Wenu fué el cacique mas renombrado de la Araucanía en los últimos tiempos.

Su padre se llamaba Kalvukeo i por la madre venia de los Kilaweke.

Al principio no fué cacique. Llegó a serlo por su valor.

2. A los veinte años juntó una partida de bravos arribanos i pasó a la Arjentina.

Llegó a la nacion de los *rankulche* (ranqueles), donde se le juntó mas jente.

Dieron todos un buen malon cerca de Mendoza.

(1) Don Juan Kalvukura, último cacique de los Lemunao, vive en una hijuela de 700 hectáreas contigua a la estacion i pueblo de Perquenco. Habita casa de zinc con varios departamentos. Cuenta como 75 años de edad i demuestra buena memoria i un juicio tranquilo i correcto.

No ménos civilizado i recomendable es su sobrino Nawelkura, todo un hombre en sus maneras i discernimiento.

3. Mañin feichi meu du-
nuyenerkei.

Pu rankül che itro müle-
ne piñefui.

Kom eñun ta müleñun pu
rankül che eñu.

4. Wera tripantu meu oño-
tui ta Kolliko mapu meu.

Küpalkefui ta domo, waka
ka plata.

Kom eñun ta duamkefeyu
tañi kauchu ñen ka ñi auka-
fe ñen kai. Itro kintuñekufui
ta pu malofe meu.

Femñechi mai itro doi kü-
me wechafe ñerpui pu wen-
teche meu.

Femñechi mai lonkorpui
ñi che meu. Kakelu pu lonko
Kolliko che müchái müten
lonku ñerpui.

5. Femñechi mai akui ta
aukan ta winka eñu.

Mañin ta kellukefi pu
winka.

Itro küme weniyefi ta pu
rupa duñulfe ka pu komisa-
rio ka pu pagre.

Kom eñun feipikefeyu:
«Ta winka ta kümei; fentren
mapu nieñun. Kofiernu ta
kuñifal, weñeaiñun tamun
mapu».

Kuifike mapuche duamke-
lafñun ta pu pagre.

Feipikefñun: «Weda fem-
kelaiñun, welu weda femkei-
ñun. Inalepai ta pagre meu
pu winka».

Welu mai Mañin llouke fi
tañi ruka meu.

Misalkefuiñun. Mañin ta
leliulkefui müten, welu ni
pu laku ñi ñulam niefui Fei
meu ta winka kelluekefi.

3. Mangin tuvofama desde
entónces.

Los *rankülche* le dijeron
que se quedara.

Se quedó con los ranque-
les.

4. Al cabo de algunos años
volvió a Collico.

Traía mujeres, animales i
herrajes de plata.

Todos lo respetaban por
su coraje i destreza para la
pelea. Lo buscaban para los
malones.

Al fin llegó a ser el primer
capitan arribano.

Se hizo cacique de su fa-
milia. Los demas jefes de
Collico lo reconocieron como
cacique.

5. Llegó la guerra del rei
con los chilenos.

Mangin se puso del lado
del rei.

Tenia amistad con los len-
guaraces, los comisarios i los
padres.

Todos le decian: «El rei es
mejor; tiene muchas tierras.
Los chilenos son pobres; te
robarán las tuyas».

Los araucanos antiguos no
querian a los padres.

Decian: «No hacen mal-
dad, pero son de mal agüero.
Detras de ellos vienen los
winkas».

Contra esta opinion, Man-
gin los recibia en su casa.

Decian misa. Mangin los
miraba callado, pero tenia el
pensar de sus mayores. Por
eso se hizo realista.

6. Llituli ñi wechan pu winka eñu.

Werkülñekefui ka püron eluñekefui: «Küme elñe tami kona, piñefui, tufa ula küme maloayin».

7. Mañin ta niefui fentren kona ka ñiwañefui.

Niefui ispada ka waiki.

Re furitu lefkefui ta kawell meu ka pulef mallkotukefui ta waiki. Aukantukefui ta kura eñu, pura kawell kulen. Wirafkulen ta pura kawellkefui ka fentren femnechi aukantun femkefui.

8. Kompañkefui ta pu komenante winka kom pu aukau meu.

Rupai ta Nacimiento, los Angeles, Concepcion ka Chillan meu.

Pu wenteche ta nükefuiñun ta plata, waiki, waka itro chem ñi pekan müten.

Kiñe rupa ta kewai ta Laja leufu meu, akuliñun ta fentren kautifa.

9. Mannin ta Mariluan, Mulchen che, tufachi aukau meu ka fentepun kainezeyifun ta fütä Kolipi.

Tufachi kula che ta toro ñefuiñun ta kewan meu.

10. Femnechi mai Mañin ta ñidol pui. Kom ñi che ta ñiwa ñefui ta kewan meu. Femnechi ñi newen meu ka

6. Comenzó a pelear unido con los militares del rei.

Le mandaban mensajeros i nudos: «Prepara tus conas, le decian; habrá buenos malos».

7. Lo buscaban porque tenia hartas lanzas i por su valor.

Manejaba espada i lanza.

Corria en pelo i peloteaba una lanza a toda carrera del caballo. Jugaba con piedras sobre su caballo. Saltaba a la montura al galope i hacia otras pruebas.

Acompañaba a los comandantes del rei en las correrías i batallas.

Estuvo en Nacimiento, los Angeles, Concepcion i Chillan (1).

Los arribanos recojian armas, prendas, animales i mil cosas mas (botin).

De una pelea que hubo por el rio Laja, trajeron muchas mujeres cautivas (2).

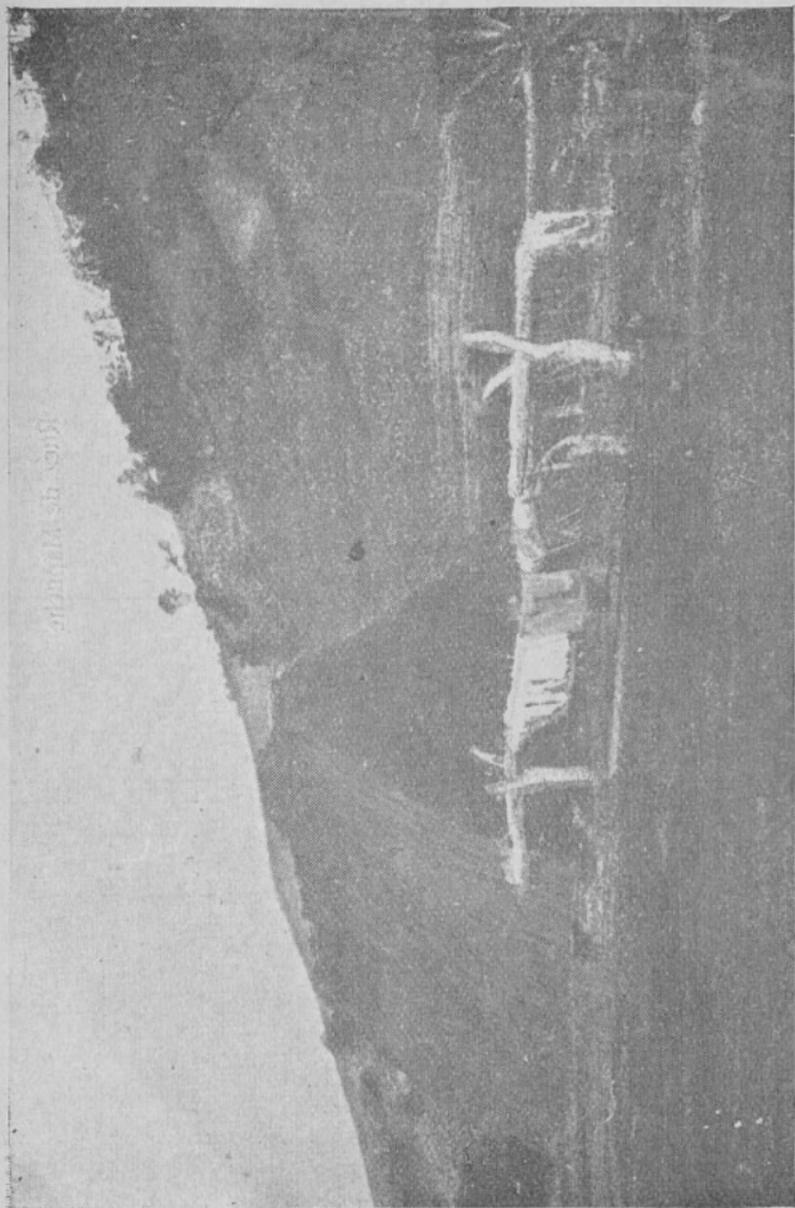
9. Mangin i Mariluan, de Mulchen, fueron unos en esta guerra i enemigos terribles del abajino Kolipi.

Los tres eran los toros araucanos de ese tiempo.

10. La fama de Mangin subió mui arriba. Su jente era mui bien puesta para pelear. Llegó a ser así respetado co-

(1) *Los araucanos en la revolucion de la independenciam por el autor.*

(2) De Tarpellanca, 26 de septiembre de 1820.



Ruça de Mapuche

RUÇA DE MAPUCHE

ñi wechafe ñen ñidol pui kom pu wenteche lonko meu.

12. Welu mai pu winka ñi komeñante ñamumñun ta aukan. Welu mai kiñeke la rumeñun ta kewan meu. Kakelu eñun ta uliñun; kakelu eñun ta trapumfimun ta soltau pireñ meu.

Feichi meu Kolipi ta amurkei ta Mañin meu ñi wechayafiel.

Wera rupa malomeñerkei.

Mañin mai, kom ñi pu weni meu rupakefui ka ñi pu che meu. Pu nagpule che pepikewalaiñun ta Mañin eñun.

13. Mañin ka Kolipi rumel kaineñeñun.

Mañin ñi pu kona peyefilu ta Kolipi ñi che pur lañumkeñun; ka femkefui ta pu kaine eñun.

14. Mañin ta anürpui ta Adenkul mapu meu.

Fei meu mai rumel werkümekefi tañi che tañi wenteche meu.

Komlu ta pu winka ñi mapu meu pür wechamekefui.

Kiñe futa aukan meu konfui ta fentren trokin soltau, katrütuñei ta Kollico mapu meu.

15. Itro yamel amukelafui ta waria meu tañi duñuael ta winka eñu.

Kiñe rupa meu mai werküfi ta kiñe lonko ñi chali-

mo cacique principal de la confederacion arribana (reconocido de hecho).

12. Pero al fin perdieron la guerra los comandantes del rei. Uno por uno iban muriendo en los combates. Otros se rindieron; otros formaron ejército en la cordillera (1)

Entónces el abajino Kolipi dió la vuelta a Mangin (tomó el desquite).

Varios malones le dieron.

Mangin cambiaba de lugar i se juntaba con sus parientes. No podian dar la vuelta a los abajinos.

13. Siguieron siendo enemigos Mangin i Kolipi.

Si los mozos de Mangin encontraban a un pariente de Kolipi, lo mataban; lo mismo hacian los contrarios.

14. Mangin se radicó en Adencul (entre Victoria i Traiguén).

Desde ahí continuó mandando a todos los arribanos.

Cada vez que entraban soldados a la tierra, ordenaba combatirlos.

En una sublevacion grande que hubo un año, entraron batallones (2). Mandó atajarlos en Collico.

15. Nunca quiso ir a los pueblos a conferenciar con los jefes chilenos.

Un año mandó a un cacique pariente a saludar a un

(1) Los Pincheiras.

(2) En el levantamiento de 1835.

meafiel ta komenante los Anjeles meu. Tufeichi komenante kompane pirkefi, welu mai pilai. Newe küme wentrü pikelafi ta pu winka.

16. Weniyerkefi ta kenelal Urkiza, arkentinu che.

Kom pu tripantu werkükefui ta Kalfukura ñi ruka meu ñi llowael tañi ilo ka iyael ñi ulken ta arkentinu kofieru ñi ulkefiel.

Ka kiñeke rupa kizu kai nolkefui ta pireñ meu, ta arkentinu mapu meu.

17. Kuifi aukan meu arelfi ta kona tañi weni kenerul Kruz; tufachi ülmen ta werküerkeyu ka yefalfi ta plata.

Chillan waria meu amurkei ta ñi pu waikife epu.

Ñamlu ta Kruz tufachi aukan meu, illkankunufi tañi mapu meu, mawida meu.

Ka itro küme weniyefta Bernardino Pradel. Pantaleon Sánchez ta rulpawunkefui ta Pradel meu.

Ka aukan meu ka kullifi ñi pu weni.

18. Kom tragun meu ñidol külefui.

Kiñe rupa ta kiñe futa tragun ta mälerkei ta Malven meu ñi oñolduquam ta tu-

comandante de fronteras, a los Anjeles. El comandante lo invitó a pasar; él se negó. No tenia confianza en los chilenos (1).

16. Mantenia amistad con el jeneral arjentino Urquiza.

Mandaba todos los años a casa de Kalfukura a recibir parte de las raciones que el gobierno arjentino daba a este cacique.

A veces viajaba él mismo a las pampas del otro lado de la cordillera.

17. En la revolucion de 1851, ofreció sus lanzas a su amigo el jeneral Cruz, quien le pidió auxilio i le mandó de regalo un herraje de plata.

Se dirijió a Chillan con un escuadron de sus lanceros.

Despues de la derrota de Cruz, mantuvo ocultos en sus posesiones a varios de los vencidos.

Mereció su confianza Bernardino Pradel. Pantaleon Sánchez servia a Pradel de lenguaraz.

En la revolucion de 1859 volvió a favorecer a los derrotados.

18. Presidia los parlamentos de los indijenas.

En un año hubo una junta jeneral al sur de Malven para contestar a un intendente

(1) Mandó al cacique llamado Keuputrun, en 1840. a saludar al coronel don Manuel Zañartu, comandante de fronteras, a los Anjeles. Este jefe lo mandó invitar que pasara a esta ciudad, a lo que se negó Mangin rotundamente.

feichi intenente kūpa komfulu ta mapu meu.

Tufachi tragun meu akuyei ta che liwen ka amutui nagna antü.

Mañin itro putrüm duñui. Fei meu feipi: «Itro mai, llikantukuñeyin ta tralkan meu. Kúpape, llowafiyin taiñ pu waiki meu, welu umautukilpe eñun ta epewun müten».

19. Inei no rume Mañin reke ta rakiduamkelafui.

Itro kalku che reke llikañekefui ka futa rakiduamfe lle ta ta Mañin em.

20. Newentu wirarkelafui. Kom che ta duñulkefui.

Pu mapuche meu itrokom che ta duñukelafui taiñ llalla peñen meu, pekefilu ta illkaukefui ta lofo waka reke femñekefui. Ka felen felefui ta pu nanümwen meu, duñukelafuiñun.

Welu Mañin ta duñulkefui taiñ pu nanüm eñun.

Kakeche femfule duñuye ñeafui welu chem piñelafui rume.

21. Futa witrál wentru ñefui, pichi rupafui. Ais ñefui ñi trawa. Ñi kalku ñen meu ta femñerkei pikefui ta che.

Ñi kawell kai kurüais ñefui.

sus amenazas de entrar a la tierra con soldados (1).

Esta junta duró desde las ocho de la mañana hasta la entrada del sol.

Manjin habló mui largo. Dijo tambien: «Nos amenaza con sus fusiles i cañones. Que venga, lo recibiremos con nuestras lanzas, pero que no se quede dormido al venir el dia.» (Alusion a la hora de los malones que podrian dar sus lanzas).

19. Nadie pensaba sino como Mangin.

Lo creian medio brujo i de pensar mui grande. (Sabio segun el concepto mapuche).

20. No mandaba con imperio. A nadie le negaba el habla.

Entre los mapuches estaba prohibido (*tabú*) que el yerno hablara a la suegra; cuando la veia, la evitaba como a una vaca brava. Lo mismo sucedia entre el suegro i su nuera; no se podian hablar.

Sin embargo, Mangin hablaba con las mujeres de sus hijos.

A otro le habrian criticado; a él no le decian nada.

21. Era alto, delgado i con manchas en la piel. Parecia overo. Esto decian los indios que seria algo de bruje-ria.

Su caballo era tambien overo.

(1) En 1854, al intendente de Arauco.—*Historia de la civilizacion de Araucania* por el autor, vol. III, páj. 212.

22. Charawilla ta tukukelafui, fota, koton fuchalu tañi takuael ñi peñenoam ñi trawa, chimpiru ka kuru futa koton.

Ka niefui apon tukun keneral reke.

23. Ailla kure niefui.

Kiñe ka cautifa erke.

«Chinurra» piñekufui.

Kula wentru eli: Kilapan, Epuleo ka Kallvukeo.

24. Alinkun meu lai.

Kake che ta kalku duñu meu lai pikei. Adenkul mapu meu lai.

Layael meu mütrümfi ñi pu fotüm.

Küme ñulamfi itro rumel mai kewayeniafimun ta pu winka femnolmum ta ñamafimun tamum mapu.

Femayin piñun.

Lale mai, pür konaiñun pu winka mapu meu pikefui.

25. Elñei ta apontukun ta elukefeyu ta keneral Kruz, ñi küme weni.

Eluun meu inei no rume amulai. Inei no rume kimlai cheu ñi elñen.

26. Alünma meu mai lefmawi ta Kilapan, elfi ñi mapu. Chanko piñelu.

Kofiernu ñi soltau ta rumel inakefeyu.

Lonkoche meu purkei. (ina Lautaru waria meu).

22. Vestia chamal sin calsoncillos, botas, paltó de mangas largas para taparse las manchas blancas, sombrero i capa de paño.

Tenia, ademas, traje de jeneral.

23. Se casó con nueve mujeres.

Una era cautiva chilena.

La llamaba «la señora».

Solo tuvo tres hijos hombres: Kilapan, Epuleo i Kallvukeo.

24. Murió de calentura.

Otros dicen que fué de brujeria. Murió en Adencul. (1).

Antes de morir llamó a sus hijos.

Les aconsejó que no se rindieran a los chilenos, por que les robarian sus terrenos i esclavizarian a sus hijos.

Así se lo prometieron.

Creia que con su muerte se entrarían los *winkas*.

25. Lo enterró su hijo Kilapan con una casaca galoneada que le habia regalado el jeneral Cruz.

El entierro se efectuó ocultamente. Nadie supo dónde quedó.

26. Mas tarde Kilapan huyó de Chanco (un poco al sur de Adencul).

El ejército chileno lo perseguia sin descanso.

Se refugió en Lonkoche. (cerca del pueblo de Lautaro).

Fei meu mai yefi ta wampo cheu ñi elkefiel ñi chao. Kárrita meu yerkefi.

Küme illkalfi tañi peñe-noam, ka ñi weda femnoafiel ta pu kofiernu ñi soltau.

27. Kom chefeipikefui inei nüle Mañin ñi la kalül kom femneaiñun.

Itro rumel kauchu wechafe neaiñun.

Pu Kilapan

1. Pu ñoluche itro unen ñidol ta kimpafñun ta Kilapan, Mañin ñi kauchu fotüm.

2. Pu wenteche itro tragu lekefuiñu.

Fentren che tremkefui, welu rumel kiñe lonko müten mülefui.

Fei meu ta kom aukana ta küme nielkefi.

Pu nagpüle che kai fentren che fel welu kai ka fentren lonko nierkefuiñun.

Kalu mai ta Kolipi doi kizuke kainewenturkeiñun mai. Ka rumel malomerkeiñun.

3. Kilapan ta tremi ta Adenkul meu.

Pichi witran che ñefui, pichirumefui ka lig ñefui.

Abi llevó la canoa en que estaba su padre. La llevó en carreta.

La puso en un sitio oculto donde no pudiesen hallarla los soldados chilenos.

26. Todos creían que si los soldados tomaban las cosas i los restos de Mangin, se parecerían a él (por trasmisión mágica). Entonces no podrían vencerlos.

Los Kilapan, por don Juan Kalfukura i Juana Malen, mujer de Kilapan.

1. Se reconoció como primera cabeza de las tribus muluches a Kilapan, hijo de Mangin.

2. La parentela de los arribanos vivía unida.

Crecía en jente i no respetaba mas que a un cacique principal.

Por eso podía sostener la guerra.

Los abajinos eran innumerables parentelas cortas, que no reconocían una sola cabeza.

Sobre todo cuando murió Kolipi se pusieron mas desunidos. Se daban malones mui seguidos.

3. Kilapan nació en Adenkul.

Era chico, delgado i blanco.

Ñi chao reke itro fentepun wechafe ñefui.

Ka rümel kaineyefi ta pu winka. «Küpa amürkeiñun ta waria ñi malaltukuñeal ta waka reke».

4. Küla kure nierkei. Kua-na Malen, Faustino Kilaweke ñi ñawe erke; kañelu ta Kolicheo ñi ñawe, Dollinko lonko (Lautaro ñi pireñ ple lle mai).

Eli kayu fotüm, doi kauchu ñerpui ta Epuleo Kilapan piñelu. Ka epu mülefui ta Namunkura ka Linkopan eñu.

Petu mañelei ta Kilapan ñi pu che.

5. Tufachi lonko itro rumel ta yeñerkelai ta kewan meu.

Ka aukana ta nierkefuiñun ta kofiernu pu winka eñu, pu wenteche ta aukarkeiñun ta Mañin ñi pin: «Itro oñoai ta winka lonko».

6. Itro yamel ta mai pilai ñi tripayael tañi duñual ta tragun meu.

Werkükerkei ñi chedkui Kilaweke.

7. Wera rupa ta amürkeiñun ta pu winka ñi mapu meu. Kiñe rupa ta puurkei

En valor igualaba a su padre.

Aborrecia lo mismo que éste a los chilenos. «Quieren hacer pueblos, decía, para acorralarnos como vacas».

4. Vivió con tres mujeres. Juana Malen era hija del cacique Faustino Kilaweke; otra, de Kolicheo, cacique de Dollinco (al este de Lautaro).

Tuvo seis hijos, de los cuales Epuleo Kilapan fué el mas conocido (1). Otros dos Namunkura i Linkopan.

Todavía quedan descendientes de Kilapan.

5. Este último *toqui* araucano jamas quiso rendirse.

Cuando los chilenos tuvieron otra guerra con el rei, los arribanos se sublevaron (2). Se acordaban que Mangin decía: «El rei tiene que volver».

6. Nunca quiso salir a las plazas militares a parlamentar con los jenerales.

Mandaba a su suegro Kila-weke.

7. Varias expediciones entraron a la tierra en los años siguientes (3). Una llegó has-

(1) Juana Mulen, mujer del medio de Kilapan, demostraba unos 80 años cuando dió estos informes sobre la familia de su marido. Vivía en Perquenco, en terrenos que pertenecieron a su padre.

(2) En 1865.

(3) La del coronel don Timoteo González en 1868, la del jeneral Pinto hasta el Cautin. *Crónica militar de la Araucanía*, Navarro.—*Historia de la civilizacion de Araucanía*, tomo III, por el autor.

ta Chanco, Kipalan ñi ruka meu; pütrümtulernei ñi ruka. Femnechi duñu meu ta tri-parkei.

8. Kilapan kiñe rupa ta mütrümfí ta keneral Pinto ñi kewayal itro mür kizu müten. Keneral ta llikai, tripalai.

9. Tufeichi wechafekenole ta che feipirkefeyu ta Kilapan: «Tufa ta kalku, anchimallen ta niei. Fei meu ta llikakelafi ta tralka ka ko fiernu».

10. Ka kizu kai wechakefi ta waria.

Kake trokin che tañi peñi Epulef wechalkefui ka ñi fo-tün.

11. Aurelio piñechi ülmen ñulamkefi ta Kilapan ñi chumael, itro inakefui ñi raki duam.

Fei ta ñulamfi ñi nieael keneral ka ministro. Femnechi ta kenerali ta Montri, Lemunao, Kilaweke ka Kalvukoi.

Lalu ta kiñe ka ülmen konfui.

12. Kümeluwiñun mai pu wenteche.

Petu ñi anü munon ta Temuko waria akurkei ta Loncoche mapu meu (ina Lautaru waria meu).

ta Chanco, donde vivia Kilapan; le quemaron sus casas (1). Se trasladaba entonces a otro lugar.

8. Kilapan mandé desafiar una vez al jeneral Pinto a pelear mano a mano. El jeneral tuvo miedo i no quiso (2).

9. Los indios de las reducciones pacíficas decían de Kilapan: «Este es brujo, tiene *anchimallen* (jenio maléfico). Por eso no le teme a las balas ni al gobierno».

10. Mandaba él mismo algunos ataques a los pueblos (3).

Otros dirijian su hermano Epulef i sus hijos.

11. El rei Aurelio aconsejaba a Kilapan lo que debía hacer; él seguía su pensamiento.

Le aconsejó que tuviera ministros o jenerales. Esos fueron Montri, Lemunao, Kilaweke i Kalvukoi.

Si alguno moría, entraba otro.

12. Al fin se sosegaron los arribanos (4).

Poco ántes de la fundación de Temuco, se cambió de Chanco a Loncoche (cerca de Lautaro) (5).

(1) La del coronel Silva Arriagada, en 1869.

(2) Los araucanos, como todos los pueblos inferiores, tenían gran afición a los combates singulares.

(3) El de Collipulli, el 25 de enero de 1871.

(4) Desde 1873.

(5) Como en 1879.

13. Fau mai ta kom pu lonko ñulamkefi ñi newentuael.

Kiñe rupa ta futa tragun deumai ta ina Loncoche mapu meu.

Tragurkeiñun ta Mariwal Chanko che; Liefio Nielol che; Katrikura Loncoche che; Montri Perkenko che; Kalvukoi Pua che; Kiñenao Perkenko che; Nawelkura ka feichi mapu meu; Ñamkuqueo Kolliko che; Lienan Temuko che; Estefan Romero Truftruf che; Panchu Kuramil Koyawe che; Pikumche Kakkon che, ka fentren lonko.

Kilapan futa komantü duni.

Oimärkelai ñi chao Mañin ñi ulurkenon ñi mapu. Mai pirkelai ñi domo ka ñi pu kure ñi fotüm eñun ñi rupayael ta pu winka meu.

«Femñechi, pi, eimum ta femaimun ta pu lonko. Pü nagpule che ta koilalñerkeai ta kofiernu meu. Koñoepan ka Painemal ta waka reke feleiñun lichitunkei ñom reke mainañerkei».

Kiñeke wentru ta ñumarkeiñun.

14. Feichi meu mai ta Kilapan. Alimko meu chi kustran ta lai mai.

Elñei ta Loncoche meu cheu ñi elñen tañi chao ka ñi peñi Epuleo.

Inei no rume kimlai cheu ñi mülen ñi wampo.

Eluwun ta mollirkei ta che wera antü, welu pun meu entuñerkei ta wampo.

13. Desde aquí no cesaba de aconsejar a los caciques la resistencia.

Hubo una vez un parlamento en un llano de las cercanías de Loncoche

Se juntaron Mariwal de Chanco, Lievio de Nielol, Katrikura de Loncoche, Montri de Perquenco, Nawelkura del mismo lugar, Ñamkuqueo de Collico (Ercilla), Lienan de Temuco, Estefan Romero de Truftruf, Panchu Kuramil de Collabue, Pikunche de Cajon i muchos caciques mas.

Kilapan dijo sus palabras durante todo el dia.

Se acordó de que su padre Mangin habia defendido sus tierras. No queria que sus mujeres i sus hijos fuesen sirvientes de los chilenos.

«Así, dijo, deben hacerlo ahora los caciques. Los abajinos van a ser engañados por el gobierno. Koñoepan i Painemal son como las vacas maneadas, que se dejan sacar la leche sosegadas».

Algunos hombres lloraban.

14. Por este mismo tiempo murió Kilapan. Murió de tabardillo de aguardiente.

Lo enterraron en Loncoche, junto a su padre i a su hermano Epuleo.

Nadie sabe donde está la sepultura.

La fiesta del entierro duró varios dias, pero sacaron de noche la canoa.

15. Kilapan ñi pu fotüm Pantaleon Sánchez ta kimülkerfi ta winka duņu.

Ñi fotüm Namunkura piñelu ta lai puņu kutran meu.

Puņu ka nage piukelu chi kutran fentren che ta laņumerkei ta pu wenteche meu.

15. A los hijos de Kilapan les enseñó a leer i escribir Pantaleon Sánchez.

Su hijo Namunkura murió de la peste.

La peste i el cólera mataron mucha jente entre los arribanos.

Lienan ñi che

1. Tufeichi wentru llitufilu tufachi che ta Nawelwen piñefui.

2. Kuduleufu meu ta mulefui Muko ple.

Renako putui. Ayilafi. Fei meu ta ina Temuko mapu meu akui.

3. Fau fentren mapu ta perpai, futake lelfun, wintrunko ka tutelu mawida.

Rukapai tañi pu kona eņu. Felefui duņu kuifi; unelu meu kompufui ta doi pülle lechi lonko meu müten.

Futa lelfun meu deumai ta ruka Temuko piñefui feichi lelfun.

4. Fei meu kai akuinun kona ka rukapaiun.

5. Nawelwen trapumfi ta kullin. Kūme elniekefi femnechi fentren ufisa ka auka nierpui.

La familia Lienan, de Temuco, por don Ramon Lienan.

1. El hombre que pricipió esta familia se llamaba Nawelwen.

2. Estaba en Cuduleufu, por el lado de Muco (sureste de Lautaro).

Se fué a Renaco (Cholchol). No le gustó. Entónces llegó a Temuco.

3. Aquí encontró mucho terreno desocupado, con lomas descampadas, esteros i bosques.

Hizo casa con otros que lo acompañaban. Así era ántes; solo habia que pedir permiso algunas veces al cacique mas cercano.

Hizo casa en unas lomas, en la comarca que se conocia con el nombre de Temuco (un poco al poniente de la ciudad del mismo nombre).

4. Otros mocetones llegaron; hicieron tambien casas.

5. Nawelwen juntó animales. Los echó en cria i en pocos años tuvo piños (rebaño) de yeguas i ovejas.

6. Ulmen ñerpui ka kin-
turpui kúmeke domo.

Kureyefi futa wechafe
Wichakura, Koyawe lonko
ñi ñawe.

7. Tufachi we weni meu
doi káme che ñerpui.

Femñechi mai newen lon-
ko ñerpui.

8. Tufachi kure larpui.
Fei meu Wichakura ñi inan
ñawe Lucia ñipelu.

Tufachi kurewen meu tri-
pai Ramon Lienan, Wirio ka
Clorinta.

Ka fentreñma meu akuli
kiñe chiñurra Chillan tuglu
ta Lorenza ñipelu.

9. Nawelwen ta wenteche
ñi inka fel, fei kewamefi pu
nageltu che.

Mañin ñi duñu meu müten
konkefui ta futa lonko.

Nawenwen feipikefui. «Kú-
mei!» tufachi duñu ta kúmei
tañi pifel ta Mañin».

10. Tufachi Nawelwen ül-
men lonko ñerpui.

Kiñe futa wechafe doi ñi-
wa ñepui ta kom che meu,
futa kalül niefui. Kom ñi pu
yall kai futa witrán che ñe-
fuiñun.

11. Nawelwen niefui ñi ne-
wen Pillanlelfun ka Temuko
meu man kug Kagten leufu
ple.

Werache anüpaiñun tañi
dullipael chi mapu meu. Pu

6. Pasó a ser *ulmen*, hom-
bre rico, i podia buscar mu-
jeres.

Se casó con una hija del
afamado cacique Wichakura,
de Collahue (al sur de Cau-
tin, por frente de Temuco).

7. Con este pariente au-
mentó la autoridad que iba
teniendo.

Comenzó a ser respetado.

8. Esta primera mujer se
murió. Se casó entónces con
otra hija de Wichakura lla-
mada Lucia.

De esta union nacieron Ra-
mon Lienan, Wirio i Clorin-
da.

Despues trajo una cautiva
chilena de Chillan, que se
llamaba Lorenza.

9. Nawelwen pertenecia a
los arribanos i peleó junto
con ellos contra los abajinos
i los patriotas.

Obedecia las órdenes que
le mandaba Mangin con sus
correos.

Nawelwen decia: «¡Bueno!
es buena esta cosa porque la
sabe Mangin».

10. Este Nawelwen pasó a
ser cacique respetado i rico.

Era un guerrero de los mas
terribles, de cuerpo macizo i
grande. Toda la familia ha
sido de talla alta.

11. Nawelwen mandaba
desde Temuco hasta Pillan-
lelvun, por la orilla derecha
del rio Cautin.

Sus tierras se poblaron de
mocetones que le obedecian.

kullin ütkefui itrokom ple futake kechan meu.

12. Kakelu pu lonko epu fentren kullin niefuiñun, itro kümeke kawell muel, tufachi Temuko che re wechan müten ayikefuiñun.

13. Ñen lonko yekefui ñi che kewan meu. Niefui küla kapitan, fei ta kellukefeyu tañi yeyafiel ta pu kona aukon meu. Fei ta feipikefui Nawelwan, Karikeo i Paillakeo.

Kuifi meu mai pu lonko kom ta niefuiñun kümeke kapitan.

14. Tufachi pu kapitan wechan duñu kimelkefiñun chumñechi ñi kimelñeken ta kawell.

Waiki meu chi kewan ta kimelkefi, namuntu ka kawell meu; ka ñi lazuñeael ta pu winka ta lükaitun meu ñiwalkefi ta che.

Ka rünkün kawell meu itro küme konkefui ta che, lepumkawell yael nülelelu ta külen meu.

Wenuntu meu ütruftuñekefui ta waiki ka oño lefkulen ta mallkotuñekefui.

Fentrentu rupa ta rünkükefuiñun. Trapelkulechi wentrü itro edentuñekefui ka ayentuñekefui.

Ka llumllumael chi duñu meu kimelñekefui, tañi killiñenoam ta troflu ta pu winka ñi tralkan.

Kom pu mapuche niefuiñun ta tralka, welu tufeichi che kawell meu kewakelu ta

Los ganados pastaban por todas partes en crecidas cantidades.

12. Aunque los caciquillos i allegados criaban animales, principalmente caballos, la tribu de Temuco se dedicaba de preferencia a la guerra.

13. El jefe conducía su jente a la pelea. Tenía tres capitanes que le ayudaban a preparar buenos jinetes i lanceros. Se llamaban Nawelwan, Karikeo i Paillakeo.

En tiempos atras todos los caciques de poder tenían capitanes.

14. Estos capitanes enseñaban a guerrear a los jóvenes como se enseña un caballo de carrera.

Les enseñaban a combatir con lanzas, a pié i a caballo; a lacear españoles con boleadoras, como se laceaban yeguas lobas.

Les enseñaban a saltar caballos, correr en pelo i tomarse de la cola para arrancar o pasar un río.

Se tiraba la lanza al aire a toda carrera del caballo i se peloteaba en seguida.

Muchos ejercicios se hacían. Un hombre amarrado (torpe) merecía el desprecio i las burlas.

Les enseñaban a esconderse para un lado del caballo cuando los españoles les disparaban sus fusiles.

Los mapuches tenían las armas de fuego, pero no a los soldados de caballería:

üchafkefiñun tañi kizu kewayael.

15. Kom pu wecheke wentru küme miaukefiñun epuka melilen amukefiñun tañi lefkülen tuaikunuael tañi epulen ta witrayael ta kaine ñi ad meu.

16. Kom pu mapuche wirarkulen ta kewakefiñun tañi trupefyael ka ñi kizu eñun ñi llikanoael.

17. Kom puke kapitan elkefiñun ta duñu wechan meu.

Kom pu kona kai trarilonko kulen ta amukefiñun, ka triltrankulefiñun ta wentell ple ka kiñi pichi chamall meu illfolefiñun.

Feichi ñi konael ta wechan meu wirarkefiñun: «¡Wenuntumun ta chamall, wenuntumun ta chamall! Yá, ya, lamun, lamun!»

Kümenolu ta duñun itrokom eñun ta illkaukefiñun ta wewal meu konkefiñun ta mawida meu.

Kümelu ta duñu inakefiñun ta puke kaine ka lañüm-yekefiñun ka nünieyefiñun ta pu ke kawell, chilla, safle, tralka ka makuñ.

Küme wechan meu fentrentu ta weukefiñun.

18. Doi kümeke kapitan küme illkaukefiñun tañi doi küme lloftuafiel ta puke kaine. Ka wedake femael eñun kimfiñun.

19. Nawelwen ta nielafui

los desafiaban a salir a campo libre.

15. Los jóvenes araucanos aprendían a marchar en hileras de dos i cuatro jinetes; a dar vueltas sobre corriendo i ponerse en fila para atacar al enemigo.

16. Los mapuches cargaban a los españoles con gritos mui fuertes para asustarlos i echar ellos mismos afuera el miedo.

17. Los capitanes con su cacique principal mandaban en los combates.

Los conas iban con trarilonco (pañuelo amarrado alrededor de la cabeza), desnudos de la cintura para arriba i con un chamal corto.

En el momento de atacar los jefes gritaban: «¡Arriba el chamalcillo, arriba el chamalcillo! ¡Ya, ya! ¡Mueran, mueran!»

Si la cosa les salía mal, todos huían por los caminos que ellos conocían o se ganaban a los montes.

Si la cosa les salía bien, seguían detras del enemigo lanceándolo que daba gusto i tomando caballos, monturas, sables, carabinas i mantas.

La guerra buena daba mas que una cosecha.

18. Los mejores capitanes sabían esconderse mui bien para sorprender a los huincas i rodearlos por todos lados. Conocían tambien las malas señas (agüeros).

19. Nawelwen no tenía

ta fotüm wechayall meu, we-
lu niefui kúmeke kona.

20. Weulu ta kofiernu ñi
soltau, pu wenteche llika-
tuñun.

Fei meu mai noputui ta
waidof mapu meu, fei meu
ta kúmeke malon kefui ta
che.

Tragufi ñi pu che: «Malo-
meayin nome pireñ, tufa meu
kumelelayin ta ula, pi».

Inal ta Nāwelwal, Collcholl
lonko ka Nawelwen ñi moll-
fññ, tragufiñun kom ñi pu
che. Forowe che ka trawi.
Meli pataka che erke.

21. Nofiñun ta pireñ aku-
puiñun ta Kalfukura ñi mapu
meu. Ulpuiñun ta yewun
Kalfukura eli rüpü.

22. Inalepafui ta Kolipi ñi
che. Duñupai ta werken:
«Lonko Kolipi pi: Kalfukura
kúme weni ta inchiñ, unele-
chi che ta kaine eñun. Kúme
eñelayafuimi, lañümfyiñ».

Kalfukura ma pi.

23. Oñopalü mai Nawel-
wen, Kolipi ñi pu che ilkwai.

Lloupafi ta Kalfukura.

Elufi pulku ka ilolfi ta
auka. Mollñun.

Kalfukura ta trafkintufi ta
waiki ta kullin meu tañi nie-
noael ta chem no rume ñi
kewayael.

muchos hijos para la guerra,
pero le sobraban mocetones.

20. Cuando los patriotas
ganaron a los realistas, los
arribanos se acobardaron.
Entonces él comenzó a pasar
a la Arjentina; allá se podían
dar buenos malones.

Juntó sus mocetones. «Da-
remos malones al otro lado,
les dijo, pues aquí está malo
ahora».

Inal i Nawelwal, caciques
de Cholchol i parientes de
Nawelwen, juntaron también
sus lanceros. Otros de Voroa.
Como cuatrocientos eran.

21. Pasaron la cordillera i
llegaron a las grandes tierras
de Kalfukura. Dieron regalos
i pidieron el paso. Kalfukura
dió el paso.

22. Atras venia jente de
Kolipi. Un emisario habló:
«Mi cacique Kolipi dice: Ami-
go Kalfukura, somos aliados;
esos que van son enemigos,
hombres malos, ladrones. Te
comprometerán, amigo alia-
do, con el gobierno; hai que
matarlos».

Kalfukura convino.

23. Cuando Nawelwen ve-
nia de vuelta con un rico
botin, los de Kolipi se escon-
dieron.

Salió a recibirlos Kalfuku-
ra.

Les dió licor i carnearon
yeguas. Se embriagaron.

Kalfukura les cambió a
muchos sus lanzas por ani-
males para dejarlos desar-
mados.

24. Trupefkulen ta tripai kiñe ple Kolipi ñi che ka kañple Kalfukura ñi che ka kewafinun Nawelwen ñi che.

Fentren che lai.

Kiñeke müten pura kawellinun lefpainun ta Chile mapu meu.

Nawelwen, Inal ka Nawelwal enun ta lainun ta lainun ta kewan meu.

25. Pu wenteche illkuinun. Mañin ta lladkuntufi ta Kalfukura.

26. Wirio, Nawelwen ñi fotüm, noi ta Arkentinu.

Malomei ta futa ñiwa Pinsen enun ka mufuke lonko enu kai.

Kiñe rupa pui ta Flanka waria meu. Yeñei. Kautifalñei. Koñernu ta tukueyu ta Martin García piñechi lil meu.

27. Tripai. Tukulñei ta tufeichi wechan ta Parawai meu, kawell ñechi che meu.

Fei meu mai eluñei ta mapu, cheu ñi moñepui ta pataka tripantu, ka moñerpui ñi pu yall. Kiñe winkalkulei.

28. Korinda Nawelwen ta kureyi ta Chollecholl lonko enu ta Antonio Painemal piñelu.

29. Nawelwen ñi chiñurra kure ta Kalfú enu niewi, kona ka pu Llankiwen ñi che tañi laku fel mai, ina Temuko che.

30. Ramon Lienan ta lonkorpui.

24. De repente salieron los mozes de Kolipi por un lado i los de Kalfukura por otro i atacaron a la jente de Nawelwen

La mortandad fué jeneral.

Apénas pudieron saltar algunos a sus caballos i huir. Trajeron la noticia a Chile.

Nawelwen, Inal, Nawelwal i los otros caciques murieron en la traicion.

25. Los arribanos estuvieron enojados. Mangin amezó con guerra a Kalfukura.

26. Wirio, el hijo de Nawelwen, pasó a la Arjentina.

Hizo malones con el famoso Pinsen i otros capitanes araucanos.

En uno a Bahía Blanca salieron derrotados. Quedaron cautivos. El gobierno los puso presos en Martín García.

27. Despues salió (Wirio). Lo pusieron en el ejército para la guerra con el Paraguai, en un cuerpo de caballería.

Por último, le dieron terrenos, donde vivió hasta la edad de cien años con su jente i sus hijos. Uno de éstos está educado.

28. Clorinda Nawelwen se casó con el cacique de Chollechol Antonio Painemal.

29. La mujer chilera de Nawelwen se casó con Kalfú, moceton i abuelo de la familia Llankiwen, de la tribu de Temuco.

30. Ramon Lienan quedó de cacique.

Ñi pu che rumel felei ta tufachi lonko eñu.

Ka rumel kaineyefi ta pu winka ka weniyefti pu wenteche.

Tukukelafui ta mapu meu, ayikefui ta aukan, lepüm kawell ka palin duñun.

Doi kúmeke palife niefui kai, rumel weuniekafui kom chadin ñi pu che eñu.

31. Fentrentu rupa malokefui, ka kizu weñamkefui. Doi futa malon fel ta Venancio Koñoopan ta Antonio Painemal eñu ta ulpalu ta tufachi mapu meu.

32. Ramon Lienan ñi koña, Teuke, ta niefui kiñe ñawe.

Larkei mai ta kiñe ñawe ka kiñe kona Koñoopan meu. Machi ta Teuke ñi ñawe kal kulfí.

Tufa mai lefpai ta Temuko.

Koñoopan ta werkui ta ñi eluñeael ta rupu ñi konam ka ñi lanumafiel ta kalku.

Teuke pi: «Ñi ñawe ta kal-kunelai».

Fei Lienan pilai.

33. Koñoopan ta trawi ta Antonio Painemal, kempu yerkefti ta pu Lienan.

Trawi che: Reñako, Trapiko, Malalche, Kurirriñe ka Tromen che, trafküi ta kiñe waranka kechu pataka che.

34. Werkuñei mai epu weche wentru ta Lienan ñi mapu meu itro tutelu kawell meu.

La familia no bajó con este jefe.

Siguió siendo enemigo de los chilenos i aliado de los valientes arribanos.

No se dedicaba a siembras i crianzas, sino a la guerra, a las carreras i juegos de chueca.

Tenia los mejores chuequeros de oficio; ganaba muchas apuestas con ellos.

31. Dió muchos malones; a él lo hicieron padecer también. El mas desastroso fué el que le dieron Venancio Koñoopan i Antonio Painemal, su pariente.

32. Un mozo de Ramon Lienan, Teuke, tenia una hija.

Murieron una hija i un mozo de Koñoopan. La machi culpó a la hija de Teuke.

Huyó ésta a Temuko.

El viejo Koñoopan mandó un mensajero para pedir camino, entrar i matar a la bruja.

Teuke dijo: «Mi hija no es bruja».

Entónces Lienan no quiso.

33. Koñoopan se unió con Antonio Painemal, su vecino; éste era cuñado de Lienan.

Juntaron de Reñaco, Trapico, Malalche, Curirriñe i Tromen mas de mil quinientos hombres.

34. Mandaron dos jóvenes exploradores a la tierra de Lienan en caballos incansables.

Küpa nüñefuiñun, welu lefmawiñun.

35. Akui malon. Küla pataka Temuko che trawi ka enumfi ta kaine wenu Kuel piñechi winkul.

Küme eluwiñun ñi kimun meu mai. Lienan ta ñuchalfi ta che.

Painemal feipifi ñi kempu: «Kewakilñe, ulñe ta kullin» Lienan feipi: «Yelayaimun, itro lali ula kewawelayan».

36. Kewai mai ta che. Malalñei ta puke kona. Lanumñei ta Teuke, fentren che ta allfui ka lainun.

Yepaiñun ta plata ka epu pataka kullin, itro Weterukan ñi kullin muel, Lienan ñi kapitan fel.

37. Lienan ta werkulfi ta Kilapan. «Eluñechi ta kona tañi maloafiel ta Koñoepan.» Kilapan ayiwi: «Küpa lanumfiñ ta Koñoepan; mañumeyu mai müna».

38. Küme eluwiñun ta Kilapan ñi che. Trawiñun ta Estefan Romero, Truftruf che ka Kuramil, Koyawe lonko.

Temuko trawiñun.

Pun meu amuiñun, epewun meu akuiñun. Koñoepan ta lefi ta Repokura meu; kom che ta lefiñun kai. Temuko che wewi.

39. Umañ meu akui ta pu domo ñullatuael ta kullin,

Quisieron tomarlos; ellos huyeron.

35. Viene el malon. Se armaron como trescientos de Temuco i se pusieron en el cerrito Cuel, porque supieron.

Se formaron en fila. Lienan anima a su jente.

Su cuñado Painemal le dice: «No peeles; entrega animales.» Lienan contesta: «No llevan ninguno; mejor morir peleando».

36. De repente cargaron sobre sus mocetones. Los acorralaron. Mataron a Teuke; quedaron muchos muertos i heridos.

Llevaron plata (adornos) i como doscientos animales, sobre todo los de Weterukan, capitan de Lienan.

37. Lienan mandó mensajeros a Kilapan. «Que me dé mozos para darle vuelta a Koñoepan». Kilapan, mui contento, dice: «Lo quisiera mucho matar a Koñoepan; lo agradecería a mi primo».

38. Se preparan los capitanes de Kilapan. Se unieron los caciques Estéban Romero, de Truftruf, i Kuramil, de Collahue.

Se juntaron en Temuco.

Fueron en la noche; al amanecer llegaron. Koñoepan huyó para Repocura; todos huyeron tambien. Los de Temuco ganaron el malon.

39. Al otro dia vinieron las mujeres a pedir los ani-



TEJIDO DE UNA MANTA.

kiñe no rume ultulainun, Kolliko che fentren yeinun.

40. Lalu mai, lonkorpui ñi fotüm, Wirio Lienan. Kureyefi ta Sabel Kuramil eñu, Pancho Kuramil ñi ñawe. Tufachi Kuramil ta Wichakura ñi fotüm erke, ka rumeñma aukafe, Koyawe lonko Nawelwen ñi chedkui. Tufa tañi chao.

41. Wirio ta rumel kaine-yefi ta pu winka ñi pu laku reke.

Kom pu aukan meu, kom chi rupa ñi anüñepan ta waria ta Malleko, Tagen ka Kagten meu kellukefi ta wenteche.

Rumel küme weniyefi ta Kilapan.

42. Tragupalu ta che, feichi ñi anüñeael ta Temuko chi waria, akupai tañi pu kona eñu, welu katrütueyu ta puke soltau.

43. Wirio Lienan ta lai (1904).

Itro rumeñma weda futa eluwun deumalñei; kom ñi pu che ka ñi weui tragupainun.

44. Lienan ñi pu mapu meu anuñepai ta Temuko piñechi waria, lle mai.

45. Tufa ta inche tañi che ñi duñu, ñi chau ñi pieteu ka ñi ñuke mufuke rupa allkükefin tañi ñuke.

males; no les entregaron ninguno. Muchos llevaron los de Collico.

40. Cuando murió, le sucedió su hijo Wirio Lienan. Se casó con Isabel Kuramil, hija de Pancho Kuramil. Este Kuramil era hijo de Wichakura, el belicoso cacique de Collahue i suegro de Nawelwen. Estos son mis padres.

41. Wirio está enemigo de los chilenos como sus mayores.

En todos los levantamientos por las líneas de fuertes del Malleco, Traiguen i Cautin, estuvo a favor de los arribanos.

Fué amigo de confianza con Kilapan.

42. Cuando se unieron varias tribus para impedir la fundacion del pueblo de Temuco, él vino con sus moce-tones pero lo atajaron los soldados del fuerte.

43. Wirio Lienan murió en 1904.

Se le hizo un entierro solemne, al que asistieron todos sus parientes i amigos de raza.

44. En las posesiones de los Lienan fué donde se fundó la actual ciudad de Temuco.

45. Estas son las noticias de mi familia, que me contó mi padre en varias ocasiones i he oido, además, a mi madre.

Kidel ñi che

1. Futa kuifi mai mülefui Kidel ñi che cheu ñi piñemun Kawintue ula ina Kagten leufu, Temuko ñi nor meu.

2. Truftruf ta kiñe futa lefun tuumefui wele Kagten leufu, Temuko cheu ñi mulemun ta Llamuko witrún, cheu ñi norkülen Kakon piñechi waria meu, ka pireñple Sulliko ta pui.

Niei tufachi mapu fentren winkul, welu müte fucha puralai.

Cheu ñi lefun ñen meu fentren ko, pu lil reke añinakumkefuiñun, femñechi mai rumel mülekefui ko eñu kachu.

Fentron wintrunko mülei ka yekefuiñun tañi ko pu külantu meu ka rañin mawida meu yekefuiñun ta fiskeñ.

3. Tufa meu mai mülefui fentren manzanantu tufa ula pichin müten mulewetuiñun.

4. Tañi laku Kurilaf piñefui. Epu kure nierkei, eli epu fotüm: Kuan, Kuriwinka Kidel eñu; tufa ta amui ta Ar Kentinu meu.

Lalu mai, lonkoñerpui ta itrokóm che meu Kuan Kidel, tañi chau.

Mür moñeiñun feichi aukán meu mülelu pu winka eñu ka

La familia Kidel, de Truftruf por Kolikeo Kidel

1. Desde tiempo inmemorial, la familia Kidel vivía en el paraje llamado Kawintúe, cerca del río Cautin i frente de la ciudad de Temuco.

2. Truftruf es una estensa llanura alta que se extiende por la orilla izquierda del Cautin, desde Temuco hasta el estero Llamuco, a la altura de la estación de Cajón, i por el oriente hasta Sullico.

Tiene de trecho en trecho algunos cerrillos de pocas varas de altura.

En los espacios bajos se formaban ántes muchas lagunas, que mantenían pasto i agua para la primavera i el verano.

Numerosas vertientes, que ahora se han secado, corrían por las pequeñas quebradas, cubiertas de quilantrales i árboles.

3. En esta llanuras se veían grandes bosques de manzanos; actualmente quedan pocos.

4. Mi abuelo se llamó Kurilaf. Vivió con dos mujeres i dejó dos hijos, Juan i Kuriwinka Kidel; éste se fué a la Argentina.

Cuando murió, le sucedió como jefe de la familia su hijo Juan Kidel, mi padre.

Los dos fueron del tiempo de la guerra de los chilenos

weniyefiñun pu wenteche eñu, pu winka ñi inkafe lle mai.

Kom pu winka *Don Kuan* pikefeyu tañi ülmen ñen ka ñi ñiwa ñefel ta aukán meu.

5. Epu kure niefui ka kechu fotüm eli; treminiñun Toribio Kidel, Kolicheo, ta inche, ka Toribio Segundo Kidel. Pu mapu meu seguntu pikefui ka kiñe inan peñi, laku yekefui ta unen.

Ñi pu ñawe mülefui Marucha, Wispill, Sampita, Pichi Sampita, Maika, Ikela, Pichi Ikela ka Kariñe.

6. Ñi peñi Toribio ka inche, llegmekefiyiñ; kizu niei ta epu wentru ka kiñe domo inche elin meli fotüm ka kechu ñawe.

7. Tañi chau Kuan Kidel, tripatui ta Kawintue meu ñi amuael nome Truftruf tañi ayifiel kon domo tañi lañumafiel, ñi ülmen ñen meu.

Deumali ruka, elufi kullin ka fentren plata tañi küume efñeam ka deumalfi kom tañi oño küme anüpuael nome Truftruf cheu ñi lapun.

8. Niefui fentren kullin ka mawidantu kechilefui ta manzana.

Ñi kawell tanpan külefui ta plata meu, ka kom ñi pu

con los españoles i mantuvieron amistad con los arribanos, partidarios de los últimos.

A mi padre le decían los chilenos don Juan Kidel, por ser hombre rico i de autoridad.

5. Tuvo dos mujeres i cinco hijos hombres, de los cuales vivieron Toribio Kidel, Kolicheo, que soi yo, i Toribio Segundo Kidel. Entre los mapuches se llamaba segundo a un hermano menor, a quien le servía de padrino otro mayor.

Hijas: Marucha, Wispill Sampita Pichi Sampita, Maika, Ikela (Micaela), Pichi Ikela i Kariñe (ojos verdes).

6. Mi hermano Toribio i yo hemos continuado la descendencia, él con dos hombres i una mujer i yo con cuatro hijos i cinco hijas.

7. Mi padre don Juan Kidel se vió obligado a retirarse de Kawentúe e irse al otro lado del estero de Truftruf, porque las mujeres brujas tenían deseos de matarlo.

Les hizo casas, les dió animales i adornos de plata para que lo dejaran vivir i les prometió pasar al otro lado de Truftruf, donde vivió hasta su muerte.

8. Poseía abundante ganado i bosques de manzanos.

Tenia su cabalgadura completamente cubierta de plata

kure ta rumeñima küme miaufuiñun.

9. Niefui epu tutelü palife: Kayukeo ka Painequera, futa lepumfe ka futa newenfe.

10. Millaken Mensake itro küme aukante wechafe fel, fei ta tañi chao epu kellukefuiñu.

Rumel re furitu miaukefui ka ankastrupalefui. Rünküfui tani kawell ka lonko meu kelü trarilonko yekefui fantira reke yekefui futa kauchu wechafe.

Tufachi Millakeo itro tutelü weupife ñefui trawun meu itro chumafelchi ñi duñun werkuñen meu.

Kellukefeyu ñi duñun meu Pilkil, Plateru Santufal, Marilaf ka Tralkan Wentu, meli tutelü weupife itro chumpechi duñu meu nütrankelu.

11. Mülefui fachi mapu meu kiñe itro rüftutelü machi Losa Painequera piñefui.

12. Tufachi lofche meu mülefui fentren lonko, ñidol ñi mollfün meu tripalu, fei meu ta mülefui Platero Santufal, Tralkan Wentu, Antünao, Painequera, Pichuñmañ ka Wentekol.

Kom epun niefuiñun ta kona, ka waiki niefuiñun ta wechayael meu.

13. Don Kuan Kidel rumel amukefui ta Arjentinu meu; yekefui plata ka lama oñol kefui ta kullin. Weniyeñi ta

i sus mujeres eran mui lujosas.

9. Tenia dos célebres jugadores de chueca, Kayukeo i Painequera, mui corredores i mui forzudos.

10. Millaken Mensake (de mensaje) era un célebre guerrero, al servicio de mi padre, que dirijia las peleas.

Siempre andaba en pelo i a las ancas. Saltaba su caballo i se ponía en la cabeza un pañuelo colorado, suelto para atrás, que le servía como de bandera.

Este capitán Millakeo era, además, un orador de nota, para los parlamentos i los mensajes.

Lo ayudaban como secretarios Pilkil, Platero Sandual, Marilaf i Trankan Wentu, cuatro buenos oradores que discutían sobre cualquier punto.

11. La reducción contaba, por último, con una médica de fama, llamada Rosa Painequera.

12. Pertenecían asimismo a esta agrupación otros caciques considerados como parientes del principal. Figuraba entre los primeros Platero Sandual; seguían Tralkan Wentu, Antinao, Painequera, Pichuñman i Wentekol.

Todos disponían de moce-tones para los lances de guerra.

13. Don Juan Kidel iba a pasear a la Arjentina. Llevaba de regalo objetos de plata i traía animales. Eran

Saiweke, Kalfukura ka ñi fotüm Namunkura.

14. Namunkura, arkontinu pu winka apumfilu pu mapuche, nopatui tufachi mapu meu, fei meu akupatui futa Kidel ñi ruka meu.

Fentren che trapumfi ta Kidel tañi allkütuael ka ñi kimneael; rumeñma fentren che trawi.

Fei meu mai ka oño trawi ta Painevilu meu ñi mapu Makewe meu; ka trawi Koñoepan ñi mapu meu, Chollcholl.

Namunkura Don Kuan Kidel eñu miaukefui müten. Kalku reke mülefui rumel miaulfui ta kiñe pichi kura ñe nielu ka wun.

15. Don Kuan Kidel wechafe no fel mai: kizu mai amukelafui wechan meu tañi aukayael; kizu mai re ñi ñulam meu poyeñfui, itro fentepun kume nutram niefui.

Fei meu mai kifie rupa pieneu; «Rantuyelmi, mai chao, ta mi che meu kúme allkütuaimi, tami ülael kúmeke duñu, femnechi kúme wentru ñeaimi, fei meu kai kúme che piñeaimi».

16. Aukan duñu meu konfui tañi chedkui Kuriwinka Romero.

Mütrenko meu unelu meu mülefui tufachi ñiwa lonko

sus amigos Saiweke, Kalfukura i su hijo Namunkura.

14. Namunkura, despues de la destrucción de sus posesiones por el ejército argentino, pasó a este lado de la cordillera i se vino a donde Kidel (1).

Hubo un parlamento donde Kidel para presentarlo i oirlo; asistió mucha jente.

Después hubo otro en la reduccion de Painevilu, en Maquehua, i un tercero donde Koñoepan, en Cholchol.

Namunkura andaba acompañado de don Juan Kidel. Era como un brujo, pues siempre llevaba consigo una hermosa piedra de virtud.

15. Don Juan Kidel no se distinguió por sus inclinaciones guerreras: él no dirigia los encuentros; mas bien era hombre sabio, es decir, de buena palabra (criterio) i de buen consejo.

A mi me solia decir: «Si alguna vez te preguntan por tus ascendientes, da siempre datos verídicos, i así serás respetado de todos los que se llaman buena jente».

16. Manejaba los negocios de la guerra su yerno Kuriwinka Romero.

Metrenko habia sido la residencia de este nombrado

Kollerrawe meu anüpalu, nome Truftruf mapu.

17. Kiñe rupa mai malo-paeyu ta Domingo Melivilu, Makewe che, tufeichi Meliñ, Ankafil, Ñankufil ka fentren che.

Lañümñei kom ñi pu kona ka kizu lefi ka triñtrañku-len.

Rupai mai futa Kidel ñi ruka meu, inei ta elueyu iyael. Ñi ñiwa ñen Kidel elueyu ñi ñawe Marucha tañi kureyeyael.

18. Femñechi mai tripai Romero ñi pu che, Kuriwinka Romero tripai ta futa kauchu Estefan Romero.

Tufachi che meu tripaiñun ta Millapan, Ankamil ka Millanao Romero.

19. Estefan Romero eli trafkü meu pura fotüm ka marikechu ñawe.

Nierkei kechu kure kiñe ruka meu: kiñe ta tufeichi ñiwa lonko Kilaweke ñi ñawe erke.

20. Pu truftruf che kewa ñepañei tañi weñefalñen ta pu Makewe che.

Weñelñei pu Makewe che kiñe pichi waka; Truftruf che weñefi piñun, kullipe piñei mai welu pu Truftruf che mai pilaiñun ta kulliael, fei meu mai illkuiñun.

Fei meu mai pu Makewe che malomeafiyiñ piñun tañi femneael.

cacique de Collerrahue, paraje de la comarca de Truftruf.

17. Una vez le dió un malon Domingo Melivilu, de Maquehua, acompañado de los caciques Melin, Ankafil i otros.

Le mataron toda su familia i él logró huir desnudo.

Vino a presentarse a casa del viejo Kidel, quien le dió un buen hospedaje. Como salió hombre valiente i útil, lo dejó casarse con su hija Marucha.

18. Así se formó el tronco de la familia Romero, pues de Kuriwinka Romero salió el famoso guerreador Esteban Romero.

Salieron, ademas, de esta union Millapan, Ankamil i Millanao Romero.

19. Esteban Romero dejó por todo ocho hijos i quince hijas. Formó así familia respetable.

Tuvo cinco mujeres en una casa: una era hija del renombrado cacique arribano Kilaweke.

20. Los de Truftruf tuvieron una pelea mui encarnizada con los maquehuanos.

A estos últimos le robaron una ternera; culparon del robo a los de Truftruf i les dijeron que pagaran; éstos se negaron a pagar.

Entónces los maquehuanos resolvieron maloquearlos.

Kuriwinka mai kimürkei fei meu puli duñu ta Kidel meu.

Kidel mai küme eluwi, ye-meí che llum duñu meu ta Allipeñ, Kechureu, Pitruften ka Llamuko.

Epewenlu kiñe antü Sulliko ple kumpaiñun ta pu makewe che.

Truftruf che kimlu ka itro pegutulefui, küme eluuküle-fuiñun.

Épu antü kewaiñun ka pu makewe yeñei mai, doi küme kawell nielu müten pepi lef-mawñun kawell külen.

21. Oñotulu pu makewe che lloftulen nürumefñun kiñe domo Alunsa piñelu, Truftruf che. Tufeichi domo meu kom duñu kimñun tañi Kuriwinka ñi yepan tufachi mapu meu.

22. Feichi meu mai itro fentepun kaine-yefñun ta Makewe che eñu ka ta Romero eñu.

Küme ñetuiñun kupalu ta PENCHULEF, Pitruften che; Kilapan ka Kilaweke pu wenteche tañi doi kewanoael ta doi newenñeael, ñi itro ruf newentuael kizu tañi mapu meu.

Alunsa naipikunuñei ka kom che kewanoael tufachi mapu meu.

23. Futa Kidel pu wenteche eñu müten inkayeniefi, ka itro fentepun wenüi yefi tufeichi ülmen lonko Mañin ta Külapan eñu.

24. Amürkei tufeichi futa tragun Pitrawe meu cheu ñi

Kuriwinka lo supo i comunicó a Kidel el peligro que corrian.

Kidel se prepara i reúne con sijilo su jente i otra de Aillipen, Quecherehua, Pitruftquen i Llamuco.

Al amanecer de un día se dejan caer por Sulliko los maquehuanos.

Como los de Truftruf los esperaban, los sorprendieron.

Pelearon dos días i los maquehuanos fueron vencidos; lograron salvarse los que tenían mejores caballos.

21. Cuando iban arrancando, encontraron en el camino a una mujer llamada Alunsa, de Truftruf. La cautivaron i por ella supieron la participación de Kuriwinka en la defensa.

22. Desde entónces fueron enemigos mortales los de Maquehua con la familia Romero.

Se pusieron bien despues con la venida de PENCHULEF, de Pitruftquen; Kilapan i Kilaweke, arribanos, quienes hicieron ver a los dos bandos la necesidad de no pelear.

La Alunsa quedó en libertad i todos prometieron no pelear mas.

23. Kidel viejo obraba de acuerdo para la guerra con los arribanos. Mantuvo siempre amistad con Mangin i su hijo Kilapan.

24. Asistió al gran parlamento de Pitrahue, llano de

duñumun ta Kilapan, koman-tü duñulu. Elumuan ta kona tañi aukayafiel pu winka lefkulen kompalu kütral reke; itro chomafiyiñ tufachi kütral re aukan meu, re lan meu.

25. Fei meu lle, pu Romero kütü mai pilaiñun tañi rumeael ka ñi anümael ta waria pu winka.

Pu kofiernu ñi soltau akulu tufachi Kagten leufu küdau mekelu eñun ka norüno mekeflu eñun ta tufachi winka rüpu, pu Kidel eñun ka Estefan Romero rupaiñun kom mapu meu ta püron; akui mai pu lonko meu Ñankupil, Allipeñ che; Manuel Kotar, Koliman eñu Llaima che; Nekulmañ, Forowe che; Wirio Lienan, Temuko che.

26. Pichin meu mai, müfu kien meu müten trawiñun Truftruf meu Llaima che Allipeñ che eñu tañi wepafyael kom pu winka ni ruka.

Estefan Romero futa ñiwa lonko ñidol ñerpui.

Kiñe trokiñ ta rupai nilawe meu, aimeñ wente meu mülelu.

Nekulmañ ta akurpui ta puente Flanku meu, lafken ñi nor ple.

Wirio Lienan peñerpui ta pikuntu ple.

Tañi chau don Kuan Kidel futa wentu ñelu, purapuyu ta Konümweno chi winkul meu, piren ñi nor ple mülechi winkul.

la reduccion, en el cual Kilapan habló un día entero. Pidió soldados para la guerra porque los chilenos avanzaban arrasando como el fuego; era necesario apagar este fuego; se apagaría solo matándolo.

25. Por esoni él ni los Romeros aceptaban el avance de los chilenos, ni la fundación de pueblos.

Cuando las tropas chilenas ocuparon la línea del Cautin que llamaban i trabajaron el fuerte i rayaron con lazos unas calles, Kidel i Estefan Romero hicieron señas con un hilo con nudos a los caciques Ñankupil, de Aillipen; Manuel Kotar i Koliman, de Llaima; Nekulman, de Voroa; Wirio Lienan, del poniente de Temuco, i a otros.

26. A los pocos meses de ese año se reunieron un día en Truftruf los de Llaima i Aillipen, para asaltar el fuerte i algunas casas que habian hecho los paisanos.

Estefan Romero dirijia como primer capitán.

Pasó una partida por un vado que habia poco al norte de la estacion.

Nekulman apareció por el puente Blanco, al suroeste del pueblo.

Wirio Lienan se dejó ver por el noroeste.

Mi padre, don Juan Kidel, ya mui viejo, se subió conmigo al cerro de Conunhueño, al sureste de Temuco, a presenciar el ataque.

27. Truftruf che ta trana-
lerkei ina nilawe meu, petu
eñun mekelu eñun ta kake
che.

Müfuke che petu ilotume-
kerkeiñun meli waka tufei
ple perpalu eñun.

28. Aku rumerkei ña ca-
naca Furgo, wera che eñu
kawell kulen kupaiñun. Pu
wechafe che itro newentui-
ñun kakelu eñun lefmawi-
ñun.

Canaca Furgo itro mekei
ñi inamekefiel ta pu kona,
fentren che lañumfi pu leufu
meu.

Manuel Kotar, Llaima ül-
men lonko, ka Kolüpan tañi
ñiwa lonko kapitan kon ñi
kona eñu lapuiñun.

Pu winka ka lefkulen ka-
trütumefiñun ta Nekulman,
Puente Flanku.

Wirio Lienan, eltun ple
akurumerkei; ka tufachi
kimlu ñi amun ta pu winka
lefmawi.

Kuartel cheu ñi mulen tu-
fachi Garzo, trofiñun müfuke
tralkan reke tufachi leufu
ple cheu ñi mulen ula Padre
Las Casas piñechi waria.

Femñechi mai ta che au-
kafiñun ta winka ka femñe-
chi che piñei ta Truftruf.

27. La partida de Truftruf
estaba acampada cerca del
vado; tal vez esperaba reu-
nirse con las demas.

Varios mocetones carnea-
ban cuatro vacas que habian
aparecido por ahí.

28. De repente llega el ca-
naca Burgos (jefe chileno)
con un escuadron de caballe-
ría i los carga. Muchos lan-
ceros araucanos hacen frente
i otros huyen al vado.

El canacá Búrgos los per-
sigue i mata mucha jente
hasta dentro del mismo rio.

Manuel Kotar, cacique de
Llaima, su capitan Kolipan
i muchos de sus mocetones
murieron en la pelea.

Atajaron i corrieron tam-
bien a Nekulman por el puen-
te Blanco.

Wirio Lienan, que habia
llegado hasta el cementerio,
arrancó al saber la derrota.

Desde el fuerte, donde
mandaba Garzo, dispararon
algunos cañonazos para el
otro lado del rio, en direccion
al Padre Las Casas.

Así fué ese ataque tan me-
morable para los habitantes
de Truftruf (1).

(1) Los trabajos preliminares del fuerte de Temuco principiaron el 23 de febrero de 1881, dia en que el ministro Recabárren ocupó este paraje. El intento de asalto de los indios a Temuco se verificó el 10 de noviembre del mismo año. Los batió el mayor don Bonifacio Búrgos, militar envejecido en las guerras de la Araucanía i a la fecha segundo jefe del «Escuadron de la frontera». Mandaba la plaza el co-

29. Truftruf mapu tufa ula udamkulei ta itrokom ta tu-feichi pu lonko ñi che, pu kuifi che chi ñidol meu.

Inchiñ taiñ ñulam felei taiñ layael cheu ñi lamum taiñ pu chau, taiñ chegeteu.

Pu Vilu, Makewe che

1. Makewe ta rumel Makewe nefui.

Feichi wechalu ta Kaupolikan unelu meu akuchi chi winka, apolefui ta che meu taiñ mapu Makewe.

Unechi winka ta deumai-ñun kiñe kechan mapuche taiñ küdañeael, taiñ kinturñeael ta milla.

Femñechi duñu taiñ pu laku feipikefui.

2. Doi futake lonko ta Chañavilu ka ñi fotüm Antivilu.

Tufachi lonko ta Vilumilla

29. La comarca de Truftruf se halla ahora repartida entre las familias descendientes de todos los antiguos caciques.

Nuestros deseos son morir donde vivieron i están bajo la tierra nuestros finados padres.

Los Vilu de Maquehua, por el cacique don Domingo Painevilu.

1. Maquehua, ha sido siempre Maquehua (1).

Cuando Caupolican peleaba con los primeros españoles, ya Maquehua se hallaba poblada hasta en los últimos rincones.

Estos primeros españoles hicieron de esta reduccion una encomienda o un ganado de mapuches, para obligarlos a que le buscaran oro.

Esto lo sabemos porque se ha venido contando de padres a hijos.

2. Los caciques mas lejanos de que nos acordamos son Chañavilu i su hijo Antivilu.

Este jefe fué el padre del

mandante del batallon movilizado Biobio, don José M. Garzo (Archivo del autor).

Este jefe se habia retirado del fuerte, en la mañana del 10, como a 3 kilómetros en busca del enemigo.

(1) Frase que pondera la antigüedad de la reduccion.

ñi chao fel, futa ñiwa kaine pu kuifi winka. Tufachi Vilumilla rumel wechamekefi ta pu winka.

Doi fucha wentru ñefui ta Chañavilu meu Aillavilu piñefulu, mallewen fel eñun.

Rumel kewakefi kom tu-feichi pu winka apolefelu ta pañilwe meu, akukefelu eñun ta dupulñelkefui ta kull kull ka fitrem elñekefui ta kütral.

Deuma kimlu eñun ñi küpan lefkülen yeñekefui ta puron ka.

3. Tufachi unen lonko meu tripaiñun ta Ñamkuvilu ka ñi fotüm Leon Alkavilu.

Tufachi Leon Alkavilu kofiernu ñi inkafel.

Kiñe tañi pu ñawe meu kureyepafi ta Kuan de Dios Montero niwa kofiernu ñi soltau.

4. Montero mai anünawi

toqui jeneral Vilumilla, terrible enemigo de los antiguos españoles (1). Este Vilumilla les dió pelea sin cuartel hasta que hubo paz.

Mas viejo todavía que Chañavilu fué otro cacique de Maquehua, tio de éste, llamado Aillavilu.

Tampoco se rindió nunca este jefe de familia maquehuana a esos españoles que andaban vestidos de fierro; cada vez que entraban a Maquehua, se tocaba el cuerno o se hacia humo.

Cuando se sabia que vendrian; se corria la flecha i el nudo. Cada parentela defendia sus tierras.

3. De estos caciques fundadores descendian los que vinieron despues, como Ñamkuvilo i su hijo Leon Alkavilu.

Este Leon Alkavilu fué patriota hasta la muerte.

Con una de sus hijas se casó Juan de Dios Montero, valiente oficial del ejército chileno.

4. Montero quedó en el te-

(1) Vilumilla fué el primer *toqui* en el levantamiento jeneral de 1723, en tiempo del gobernador Cano de Aponte i de su sobrino el maestro de campo don Manuel Salamanca. Los indios se sublevaron por los véjamenes constantes con que entónces los oprimian los españoles.

Vilumilla, cacique como cualquiera otro, se distinguia por sus aptitudes guerreras, las que lo exaltaron por designacion de los demas al rango de caudillo principal. Luchó primero con los tercios españoles en el fuerte de Puren i en seguida en las márgenes del Duqueco. Aunque vencidos los indios, el gobernador Cano de Aponte ordenó retroceder la línea de defensa al Biobio, frontera que se reconoció por los belijerantes en el parlamento de Negrete, 13 de febrero de 1726.

ta mapunche ñi mapu meu kiñe ruka ta kompalu futa komenante.

Fei meu kofiernu ñi inka kefuiñun ta wera lonko. Kiñe ta Alkavilu fel.

Montero ta rumel ürkükelafui: itrokom ple rupakefui malokefi ta pu kaine lonko ka eñümkefui ta kom pu kofiernu ñi pu komenante.

5. Ñi pu che meu ta mülefuiñun ta Leon Alkavilu tripaiñun ni peñi Ñamkuvilu, Filumilla, Lonkomilla, Painevilu ka Lonkovilu ñi malle Ankamilla.

Pu winka itro fentepun küme lloukefeyu amukelu ta pu waria meu, femnechi ta Nacimiento, Los Ankeles ka Yumbel duñulñekefui ta fanta.

Kom pu lonko mañumkefui ta femnechi tragun weni meu, tañi tripan fentren che ñi adkintuael ka pu mapuche meu femnechi llouñekei ta kom pu lonko itro fentepun ñiwa ñelu ka ülmen pikefuiñun.

6. Alkavilu itro rumel kewa mekefui müten kom pu wenteche ta Francisco Mariluan ka Kuan Mañin Wenu ñi pu kona eñu.

7. Kiñe kewan meu fentren

rritorio araucano con algunos soldados en una entrada que hizo un comandante patriota (1).

Volvió patriotas a varios caciques. Uno de ellos fué Alcavilu.

Montero no se cansaba nunca: andaba de un lugar a otro dando malones a los caciques enemigos o esperando a los comandantes chilenos que entraban a la Araucanía.

5. Entre la parentela tan numerosa de Leon Alkavilu figuraban sus hermanos Ñankuvilu, Filumilla, Lonkomilla, Painevilu i Lonkovilu, i su tío Ankamilla.

Las autoridades chilenas recibían a este último con distinciones especiales: cuando iba a Nacimiento, los Angeles o Yumbel, le tocaban la música.

Los caciques agradecían mucho estas manifestaciones de amistad; porque entre los chilenos se juntaba jente a ver al recién llegado i entre los mapuches se corria la voz de un recibimiento tan bonito, que solo se hacia a los jefes temidos i ricos.

6. Alkavilu sostuvo frecuentes combates con los arribanos realistas, dirigidos por Francisco Mariluan i Juan Mangin Wenu.

7. En uno de estos encuen-

(2) El mayor don Manuel Búlnes, en 1821.

che lai ka pu makewe che kúme wechafe feliñun.

Famñechi mai rupai: fentren che trawi tañi katrütuael kiñe kofirnu ñi kome-nante ayifiel ñi konam ta.

Forowe meu. Tufachi tra-gun meu konfuiñu ta Forowe, Kepe, Mañio, cheu ñi mülen Traitraiko; Koyawe, Truftruf ka Pillanlelfun.

Unelu meu kewa mekeafilu ta Makewe.

8. Pillanlelfun, Truftruf ka Koyawe che unelu tripaiñun. Kurikeo Pillanlelfun che mantakefeñu; futa toro nienolu kon ta kewan meu ka waiki ta riñi reke yekefi.

Pu Makewe che tripaiñun ñi katrütuei mai fei meu ta pu wenteche lefiñun. Pu Makewe che inaniefiñun ka lepunyeñun.

9. Unen ñiwa kapitan külefulu ta Kayumañ Wirkañ piñefui. Nielafui kon ta wechan meu.

10. Akualu ta Witramalal meu, ina Koyawe mapu meu, Kurikeo inanawi ka pür wirarfitu ñi pu pu kaiñe.

Kayumañ Wirkañ tripai mai.

Pu lef felmakoniñun. Kayumañ pinchin famentui ka pur tulan tukelefi ta waiki ñi kaine kar pür lai.

tros corrió mucha sangre i los maquehuanos se portaron harto valientes.

Sucedió así: se formó una alianza mui fuerte para atajar a un comandante patriota que entró hasta Voroa (1). Entraban las reducciones de Voroa, Quepe, Mañio, donde está el pueblo de Imperial; Collahue, Truftruf i Pillanlelvun.

Iban a castigar primero a los de Maquehua.

8. Se adelantaron los de Pillanlelvun, Truftruf i Collahue por el este. Los mandaba el cacique Kurikeo, de Pillanlelvun, que era un toro en la pelea i manejaba su lanza como una varilla.

Los maquehuanos les salieron al frente. Se dieron un encuentro terrible i los arribanos huyeron. Los de Maquehua los iban correteando.

9. El primer capitanejo de éstos se llamaba Cayuman Wirkan. No tenia igual para la guerra.

10. Al llegar al lugar que se llama Huitramalal, cerca de Collahue, Kurikeo se queda un poco atras i grita que le salga uno.

Kayuman Wirkan se adelanta.

Los dos se embisten a toda carrera. Cayuman esquivo el golpe i le asesta a su contrario un lanzazo que le causa la muerte.

1) Don Manuel Búlnes, en 1821.

Pu wenteche weñanküiñun ta Kurikeo ñi lan meu.

11. Ka itro mekekei ñi kewan kañilan ta che.

Kiñe rupa mai akuiñun ta Forowe. Pu Makewe che iil-kakulefuiñun ta Trapilwe piñechi mapu meu.

Kom pu lonko mülefuiñun, Kuan de Dios Montero ka tufeichi kapitan Kayumañ Wirkañ.

Lloftuñei mai pu Forowe che ka kechañei chumñechi ñi yeñeken ta futa kechan auka.

12. Pu Truftruf che lañümfiñun ta futa kapitan Kayumañ Wirkañ.

13. Kiñe futa aukan nielu ta pu mapuche, Makewe che ta rumel kaineñefiñun pu Forowe eñu, ka rumel malokefuiñun itro chem duñu meu rüme.

14. Alkavilu ka wera lonko eñu, kom Makewe che yemeiñun Santiao meu ñi pemeafiel ta Freire ka kellumual aukan meu. Wichuke yekefuiñun ñi pu kona.

Küla kien meu oñomeiñun.

15. Trawiñun ta Alkavilu,

Los arribanos sintieron en extremo la muerte de Kurikeo.

11. Despues siguieron los combates i mortandades.

Una vez vinieron los de Voroa. Los de Maquehua estaban escondidos en el lugar que tiene el nombre de Trapilhue.

Se hallaban todos los caciques, Juan de Dios Montero i el capitanejo Cayuman Wirkan.

De repente salen de su escondite i arrear a los voroanos como un piño de yeguas.

12. Los de Truftruf mataron mas tarde a traicion al canitanejo Cayuman Wirkan.

13. Desde una guerra grande que hubo entre araucanos, los de Maquehua se miraban como enemigos con los de Voroa i se maloqueaban por cualquier motivo (1).

14. Alkavilu i demas caciques de Maquehua hicieron un viaje a Santiago a ver al jeneral Freire i ponerse de acuerdo con él sobre la guerra. Cada uno llevaba sus respectivos mocetones.

Se demoraron cerca de tres meses de ida i vuelta.

15. Despues se juntaron

(1) Esta guerra grande que recuerda Painevilu se verificó en 1774. Formóse una confederacion por un lado de las tribus de Quechereguas, Puren, Llamuco (al oriente de la estacion de Cajon), Truftruf, Maquehua i algunas de los pehuenches, i por el otro las agrupaciones de Tromen, Cholchol, Voroa, Imperial alta i la costa. Hubo choques encarnizados, en los que los indios se mataban por centenares.

Ñamkuvilu, Koñoepan, ka wera soltau ka küla pataka kona, fei meu yemeñun ta kapitan Montero tañi malomeael ta Flanka waria meu.

Yeñeñun mai kiñe ke wan meu, waidof che eñu.

Laiñun ta Koñoepan ka Ñankuvilu.

Montero ta Alkavilu eñu lefmawiñun; tufeichi kapitan nñei ka tralkatuñei arken-tinu chi kapitan ñi pin meu. Alkavilu akui Chadiko meu, allfñei kiñe ple meu, kadi meu.

Feiple mai trawi ta Wirkañ eñu Forowe che ka pür la-nunñei.

16. Fei meu lonkoñerpui ta Makewe mapu meu Linkovilu ta Domingo Melivilu eñu.

Tufachi lonko ka ñi kure Peñetui Kuminao tripan ta inche. Fentren yall eli, lai mai ta tufeiche tripantu 1880 pikelu ta winka.

17. Kakalu pu lof che ina Makewe meu mülelu weniwen piñekefuiñun tañi che.

18. Fenñechi mai tragulefui ta Trovolwe ina Kagten leufu meu mülelu.

Santa Fé piñechi mapu meu akuiñun ta Makewe mapu meu feichi mülelu ta ke-wan tufeichi peñiwen lonko Marinao eñu ka Antipan ta Waikinao kiñe mollfñun che.

Tufachi che müchai müten tremi, ka kureyefi ta Kumi-

Alkavilu, Ñankuvilu, Koñoepan, varios soldados chilenos i como trescientas lanzas i fueron con el capitan Montero a dar malones a Bahía Blanca.

Los vencieron en un encuentro los indios pampas.

Murieron Koñoepan i Ñankuvilu.

Montero i Alkavilu huyeron al poniente; el capitan cayó prisionero i fué fusilado por órden de un jefe argentino. Alkavilu llegó a Chadico, herido de lanza en un costado.

Por aquí lo encontró Wirkan de Voroa i lo mató cobardemente.

16. Quedaron de caciques principales de Maquehua su hermano menor Linkovilu i Domingo Melivilu.

De este último i de su mujer Peneitui Kuminao vengo yo. Tuvo numerosa familia de sus demas mujeres. Murió en 1880.

17. Otras reducciones vecinas a Maquehua se consideraban dependientes o aliadas de esta tribu.

18. Una era Trovolhue, al frente de Maquehua i al norte del Cautin.

De Santa Fé se vinieron a este lugar a tomar tierra, en los años de las peleas con los realistas, los caciques hermanos Marinao i Kuminao i sus parientes Antipan i Waikinao.

Esta familia creció aquí rápidamente, i con la hija de

nao ñi ñawe, tañi ñuke, ta niewi ta Dominku Painevilu.

19. Ka kure ta pu Furgo, Rafa Llankamilla Furgo ta champurriao fel, anünagpai ta tufachi mapu meu waiwentu ta cheu ñi mulen Pagre Las Casas piñechi waria meu.

Kuifi ta futa lonko fel: unelú meu ta komisario ñefui ka inañechi meu ta rulpakefui ta wun.

Kureyefi ta Panchita Romero piñechi domo.

Tañi fotüm Manuel Furgo Romero tripai ta pu Furgo ñi che.

Ka fotüm ta el-li ta Rafa Kosé Manuel piñefui rulpawunfe ka peñelkefui ta rüpü pu winka, fei meu ta malokefeyu pu winka ka lefmautui.

Tufa ula pu Furgo epu apumkülei.

20. Ambrosio Pünolef, Mütrenko che pu lonko Mankeo ñi chao, ka inkakefui ta pu Makewe ñi pin meu.

21. Kom pu Makeweche re mapu küdaun meu müten mekekefuiñun ka kullin meu.

Kom pu lob che niekefui ñi kullin ka tukukefui ñi mapu. Fei meu ta tripacefui tufachi mapu meu kachilla, kawella, wa, dawe, alfid, ka pütrem.

Ka fentren che miaukefuiñun ta waidof mapu meu tañi ulael ta makuñ ka plata tukun.

Kuminao, mi madre, se casó Domingo Melivilu.

19. Otra era la de los Búrgos. Rafa Llankamilla Búrgos, de orijen revuelto (hijo de araucana), se estableció con otros hermanos en una comarca al sur del Padre Las Casas.

Este fué mui mentado ántes: primero sirvió de comisario i lenguaraz de los realistas i despues de los patriotas.

Se casó con la mujer mapuche Panchita Romero.

De su hijo Manuel Búrgos Romero viene la descendencia de los Búrgos.

Otro de los hijos de Rafa, llamado tambien José Manuel sirvió al gobierno como lenguaraz i guía del ejército de ocupacion, por lo cual lo saquearon los indios i se vió obligado a huir.

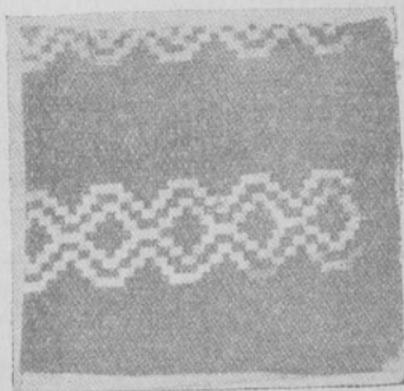
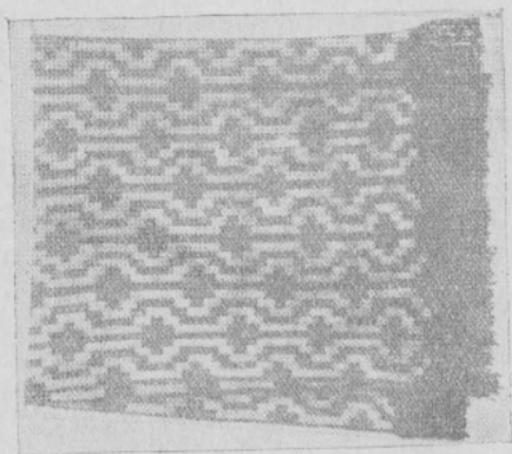
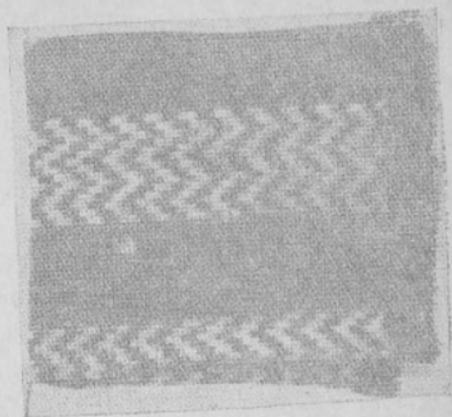
Al presente los Búrgos están casi concluidos.

20. Ambrosio Pinolef de Mentrenco, padre de los caciques Mankeo, permanecia tambien adicto a Maquehua.

21. La comunidad maquehuana se dedicaba a las siembras i crianza de animales.

Cada familia criaba sus animales i sembraba su pedazo de terreno. Por eso se producian en esta zona el trigo, la cebada, el maiz, quinoa, arvejas i tabaco.

Muchos de sus habitantes viajaban a la Arjentina para vender mantas i adornos de plata.



MANTAS ARAUCANAS ORNAMENTADAS.

22. Lalu ñi chau inche ta lonko ñerpun.

Inche kureyekefin ta pu domo chumñechi ñi niekefiel kom domo.

23. Rumel ta inkakefin ta kofierno.

Kewalu ta che, Temuko ñi anüpan meu, fei chi koni ta Kidel ka Estefan Romero eñu Truftruf che; Kotar Llaima che; Alvarito Reumui, Namukura ñi fotüm Arken-tinu mapu meu chi che; Nekulman Forowe che ka fentren che eñu.

24. Fei meu ta reyei pu che ñi lañumñeael ta Ambrosio Paillalef, Pitruften che; Karilaf Pillanlelfun che ka inche. Inche ta illkawun.

Reyefui ñi lañumñean ta Nekul ka Painemal.

25. Inche ta amun Santiao deñunfiñ ta puron ñi chumlen ta kaine ñi duñu ka kupa kewalu eñun.

Fei meu Santa María pi: «Wé! tufachi duñu ke kümei, yerpüñe kiñe traftrarín kawell ta Enkol chi kuartel meu, tami küme duñu elpan ta tufachi kofiernu meu.

Lloulan; meli karafina ñullatun tañi newentüam ta kewan meu.

26. Petu tañi femtrelen tañ pu che itro felei Makewe mapu, ñi Makewe ñeam mü leli ta Chile mapu.

22. Cuando murió mi padre, quedé yo de jefe de la familia.

Me casé conforme al rito de mi raza i tuve 24 hijos.

23. Siempre he servido al gobierno.

Permaneci fiel cuando atacaron el pueblo de Temuco Kidel i Estéban Romero, de Truftruf; Kotar, de Llaima; Alvarito Reumui, hijo de Namunkura de la Argentina; Nekulman, de Voroa i otros.

24. Entónces quisieron matarnos a Ambrosio Paillalef, de Pitruften; a Carilaf, de Pillanlelvun, i a mí. Yo me escondí.

Querían matarnos Nekul i uno ce los Painemal.

25. Yo fui a Santiago i hablé con Santa María. Le llevé un nudo de los enemigos del gobierno, que intentaban otra sublevación.

Santa María me dijo: «¡Caramba! esto es mui bueno; pasa a buscar a la vuelta al cuartel de Angol una man-corna de los mejores caballos, en pago de tu aviso».

No quise; pedí cuatro carabinas para defenderme.

26. Como quedamos tantos parientes todavía, creo que Maquehua seguirá siendo Maquehua hasta que se acabe Chile.

NOTA DE PAINEVILU A LA INTENDENCIA DE TEMUCO

Maquehua, diciembre 9 de 1911.

Señor Intendente:

Domingo Painevilu, nombrado cacique de la reduccion de Maquehua, en esta provincia de Cautin, me presento a US. como autoridad encargada por la lei, para resguardar la vida i bienestar de los habitantes de la provincia de su mando, para señalarle uno de los males que actualmente aflije a la poblacion indijena, no solo en mi reduccion sino en todas las reducciones en jeneral; me refiero a la gran cantidad de *machis* o adivinas que engañan a la jente ignorante i les hacen creer en brujos i toda suerte de patrañas; pero esto no seria nada si no llegara su influencia hasta el extremo de atentar a la vida i tranquilidad de sus hermanos, con su ignorancia.

A medida que el trato social va ilustrando la masa del pueblo, i que nosotros, los indijenas, vamos comprendiendo las ventajas de la civilizacion, vemos que muchas prácticas antiguas recibidas de nuestros antepasados son evidentemente erróneas, otras ridículas i otras perniciosas, como por ejemplo la creencia en la virtud misteriosa de las *machis* para adivinar los secretos del destino, i que todas las enfermedades son efecto del maleficio ejercido por tal o cual persona, a la cual nombran, dando lugar con esto a enemistades i venganzas injustas. Por otra parte, los remedios que dan las tales médicas *machis* son evidentemente fatales para el individuo a quien se aplica, porque es raro el caso que no termine con la muerte del paciente: ahora, por ejemplo, que hai tanta enfermedad de viruela, recetan a veces agua con piedra alumbre, infusion de cáscara de canelo o baños de agua fria; por manera que está muriendo mucha jente a causa de las disparatadas recetas que les aplican. Es por esta razon, señor Intendente, porque denuncié estos hechos para que US. interponga su autoridad o arbitre una medida cualquiera para hacer que cese este pernicioso abuso i favorecer la vida de tantos indijenas que sucumben víctimas de la ignorancia.

Si US., penetrado de la gravedad del mal que dejo señalado, se dignara ordenar una prohibicion absoluta a estas cu-

randeras de que no administren medicina bajo ningun pretexto, ni que practiquen el tremendo desatino que a veces se comete en los cadáveres haciendo la autopsia para registrar el *calco* en las entrañas, haria US. un gran servicio a la humanidad i comprometeria la gratitud de esta desgraciada poblacion indijena.

Por de pronto, lo mas práctico seria que US. mandara un vacunador, o varios a la vez con autorizacion bastante para que vacunen a grandes i chicos, i con esta medida se lograria atajar el mal o al ménos mitigarlo en gran parte.

Espero en la gran benevolencia de US. que ha de atender benignamente la peticion que hago en beneficio de la poblacion indijena en jeneral.

Saluda a US. atentamente su S. S.

Domingo Painevilu.

Kepe chi che

Las familias de Quepe

Los Wenchual, por la anciana Karinda, José Lemunao i el cacique Mankeo.

1. **Karinda ñi pin.**— Doi kuiti nechi ñidol fau anüpalu, ka ñidol külefuche kom fachi che meu, Añiwal piñefui.

Kechu kure nierkefui, re kiñeke ni wi müten kimniefin: Lankürai, Zeuchi ka Firküleo.

Fentren yall eli. Pu fotüm meu re kiñeke müten kimfiñ ta ñi wi kakelu oimafiñ: Kumual, Ankeo, Panchu, Wenchual ka Duñuinao.

2. Lalu mai ta lonko lonkoñerpui ta Kumual.

1. *De la anciana Karinda.*—El jefe mas antiguo que se recuerda de estas familias se llamaba Añiwal.

Vivió con cinco mujeres, de las cuales recuerdo a Lankirai (flor perdida), Zeuchi (cosa terminada), Firküleo (lagarto del rio).

Dejó muchos hijos e hijas. De los primeros me acuerdo de los nombres de unos pocos: de Kumual, Ankeo, Panchu, Wenchual i Dunginao.

2. Le siguió en el mando de la reduccion su hijo Kumual.

Meli kure eñu kurewi, Chepa, Kae, Austina ka Luisa.

3. **Lemunao ñi pin.**— Fentren yall eli ñi fentepun kúme koñife ñelu ta kure.

Kom ñi pu fotüm kakeñple anüpuñun ka kiñeke futa kamapu lapuñun.

Fau mai anüpalu eñun Wenchual, Katrukura, Kallfual, León, Nawelwal, Añiwal, Kurunarki, Millao, Antünao, ta Choñchoñ che.

4. León ta fentepun ñiwa, rumel niefui ta iyael welu kudaukelafui.

5. Lalu ta Kumual lonkonerpui tañi unen fotüm Wenchual.

6. **Karinda ñi pin.**— Wenchual merkei meli kure inche kiñe ñen kai.

Fentren yall eli; inche meu müten meli fotüm entui kiñeke larpuiñu ta Kollipulli tañi ayifiel kimael ta winka ñi kimun lle.

7. Fau Wenchual ñi ruka meu, witrapai ta fentren soltau ponwi amuafalu em. Minche feichi manzana ürküpaiñun ka duñuliñun ta fanta; fei meu oño amuiñun fentren mamüll reke yenioiñun.

8. Nawelwal, Kumual ñi fotum, fentren kurénierke-

Vivió con cuatro mujeres, Chepa, Kae, Agustina i Luisa.

3. *De Lemunao.* — Dejó muchos hijos, porque las mujeres le salieron muy buenas parenderas.

Se esparcieron por toda esta rejion i algunos fueron a morir léjos.

Los que permanecieron aquí se llamaban Wenchual, Katrikura, Kallfual, León, Nawelwal, Añiwal, Kurinariki, Millao, Antinao, por sobrenombre el Chonchon.

4. León era un diablo, pues cosechaba sin sembrar (Alusion a su destreza para los malones i robos).

5. A la muerte de Kumual le sucedió en el cacicazgo su hijo Wenchual.

6. *De la anciano Karinda.* — Wenchual tuvo cuatro mujeres i yo fui una de ellas.

Crió muchos hijos; en mí solo tuvo cuatro hombres, de los cuales dos fueron a morir a Collipulli, por el deseo de ser como chilenos.

7. Aquí, a las casas de Wenchual, vinièren a pasar los soldados que iban a Villarrica (1). Estuvieron debajo de esos manzanos, comieron, tocaron la música i despues continuaron caminando con unos palos al hombro.

8. Nawelwal, hijo de Kumual, fué dueño tambien de

(1) Expedicion de diciembre de 1882.

yefi. Kuifi mai pu ülmen fentren kure nierkefuiñun, ka ñi ülmen piñeael unelu meu rakiñefui tañi puke domo; ñi fentrelen ta kullin mai.

9. Lemunao ñi pin.—

Pu Wenchual ñi che inche tañi pu che kai kupai. Tañi laku Paillañ piñefui ka ñi chao Kayupill, piñefui.

10. Kuifi mai inchefel ta wentru; domo ta re ül meu dakelkefuiñ itro mai ñi pür piae. Welu mai tufa ula kiñe ñetui ñi kure; pun meu entumefu kizu ñi ruka meu; deuma ta dupufuyu. (Lemunao petu ñi entum femñechi dupu ayeyemekei ñi ñiwa ñefel).

11. Tufachi mapu ta Kepe rumel feipiñefui; ñi puche ta mawida chi che piñefuiñun.

Femñechi feipiñefuiñun tañi mülen fau fentren mawida.

Inaltu leufu kiñe futa lefun mulei; itro chen rume ñi tukun tripakefui.

Cheu ñi mulemunon ta mawida fentren manzanantu mülefui.

12. Pu plom mapu meu tukukefui ta che kawella dawekawa.

Manzana meu ta pulkukefui ta che ka wa meu mudakefui.

Kachilla ta tripakelafui.

13. Fentren che fau kupa-

varias mujeres. Los ricos se casaban ántes con varias mujeres, porque la riqueza se contaba por el número de éstas i no por los animales, que eran tantos.

9. *De Lemunao.*—De esta familia de los Wenchual viene igualmente la mía. Mi abuelo se llamaba Paillañ i mi padre Kayupil.

10. Yo era ántes un gallo; jamas las mujeres se escapaban de mis palabras amorosas. Sin embargo, no tengo sino una sola mujer; me la saqué de noche de su casa; estábamos convenido. (Al referir este episodio de su vida, Lemunao se reía a carcajadas).

11. El nombre de este lugar ha sido Quepe; sus habitantes se conocían como jente de la montaña por los demas.

Los llamaban así por los bosques tupidos que cubrían la parte alta.

Por la orilla del rio se estiende una faja de terreno, larga i mui fértil.

En todos los trechos sin bosques se veían grandes manzanares.

12. En los terrenos bajos sembraban los de la reduccion cebada, mucha quinoa i maiz.

De las manzanas i del maiz se hacia una gran cantidad de chicha.

El trigo no se daba.

13. Venían los indios de

fui tañi ñullapayael ta trapí meu ka kachilla meu.

14. Kepe chi che Arkentinu meu amukefui. Yekefuiñun chañuntuku ka plata tañi trafkintuael kullin meu. Witranpufuiñun ta Kalfukura meu.

15. Kuifi fachi mapu meu müna weda futa palin müle fui. Pu wentru itro fentepun ta palife.

Pu palife kudumkelafuiñun ta kure; wekun umaufukefuiñun ka kiñeke rupa paliwe meu amukefuiñun kechu pun meu.

Ka femkefui ta pu lepüm kawellfe ka pu wechafe aukayael femfui kai.

16. Ka fau itro kúme ma chi mülefui.

Kiñe itro kúme machi fel ta Epuñür; ñi weku llemai.

Kimlafin ñi ayiffel ñi ayinon chi wentru, welu mai epu kure nierkefui. Kiñe fotüm eli welu kake wentru ñi yall piñekei.

17. Deuma ta anüpalu waria Kepe meu, cheu ñi Weukameu ñi piñen meu, kúme mülelayiñ.

Wenchual ta yemei Santiao tañi anüñoam ta waria kizu ñi mapu meu. Fei meu mai feipiñei, iyeu mai anüpuai kiñe pichi tacion müten; mai pi mai welu femñewetulai pu winka futa kakelu ñi duñu.

otras tierras a comprar cosechas; las cambiaban por aji i por trigo.

14. Los de Quepe viajaban a la Argentina. Llevaban choapiños i platería para cambiarlos por animales. Paraban en las posesiones de Kalfukura.

15. En la antigua redacción de Quepe había grandes juegos de chueca. Los hombre tenían fama de buenos jugadores.

Los jugadores no dormían con sus mujeres; dormían afuera i a veces en la misma cancha, durante cinco noches.

Esto hacían, además, los jinetes de las carreras i los que salían a la guerra.

16. Hubo también machis muy mentados.

Uno de ellos, muy célebre, se llamó Epuñür; era tío materno mío.

Quien sabe si cuando jóvenes le gustaban los hombres; después vivió con dos mujeres. Dejó un hijo, pero era de otro.

17. Desde que hubo pueblo en Quepe, en el paraje que se denominaba Huecameu, se perturbó nuestra felicidad.

El cacique Wenchual fué a Santiago con el objeto de impedir la fundación del pueblo. Allá le dijeron que solo se iba a fundar una estacioncita; accedió sin calcular la ambición de los chilenos.

18. Tufa ula lonko ñerpui ta Kuan Wenchual piñefui wechelechi lonko.

19 Tufachi mai kuifi mai malokefeyu pu makewe che; fachi che pür amufui Pelal tañi inkañerpayael.

20. **Lonko Mankeo ñi pin.** — Pu Mankeo ñi che Wenchual ñi che meu tripai, rupalu pikuntu Kepe che leufu meu, anupaiñun ta Mütrenko meu.

Tañi laku Ambrosio Pinolef piñefui ka entukefui sueltu kofiernu ñi duñu meu: Nacimiento ka Negrete waria meu yemekefui.

Tani chao ta Ambrosio Mankeo Pinolevi. Kureyefui ta meli kure, cheu ñi llegmüm fentren pu yall.

Albino Mankeo incheyeñu ta inan. Kakelu tañi puke peñi Kolloñkura meu chi mapu mülefuiñun, waiwen ple chi Arkentinu meu.

21. Kepe tuuglu ñi che, rumel pu makewe eñu müten inkakefuiñun ka fei eñu müten miaukefuiñun chem duñu ñi mülen meu.

18. En la actualidad se reconoce como heredero del cacique principal a Juan Wenchual.

19. Esta reduccion sufrió en la antigüedad algunos malones particularmente de los maquahuano; en cada apretura iban a Pelal a pedir auxilio.

20. *Del cacique Mankeo.* — La familia de los Mankeo proviene de los Wenchual, que pasaron al norte del rio Quepe i se establecieron en Mentrenco.

Mi abuelo se llamaba Ambrosio Pinolef, ganaba sueldo del gobierno i lo retiraba de Nacimiento i Negrete.

Mi padre fué Ambrosio Mankeo Pinolef. Se casó con cuatro mujeres, de las cuales nacieron bastantes hijos.

Albino Mankeo i yo somos los menores. Otros hermanos viven en Colloncura, al sur de la Argentina.

21. Aunque mi familia pertenecía a los de Quepe, reconoce la superioridad de los caciques de Maquehua i procedía de acuerdo con ellos.

Pu Mankelof Pelal che

1. Tufeichi lleglu tufachi trokiñ che ta Wirkañ piñefui, kuifi aukam che fel kuifi lleglu pu lonko ñi ñulam nielu, chumpechi ñi felen ta che tufeichi siglo XIX.

Unelu mulefui, Repukura piñechi mapu meu, Cholleholl ple fei meu tuufui.

2. Eli kiñe fotüm Wenuñ piñelu, tufa ta eli fentren fotüm kake mapu meu anü-pulu epun fei ta Kuruañ, Wirkañ, Kurimañ, Llankamañ, Epuñam ka Ankel piñefui tañi pu yall.

Tufachi pu fotüm ñi yall tuumetuñu ta Tumuntoko Wichawe ple mulelu, ka akufui ta Fiñfiñ meu mür llemai Kepe leufu meu konfui, kañelu ple meu puufui ta mapu Troltren chi leufu meu ka Kepe meu lle mai.

3. Tufachi che itro aukafe fel em ta wechan meu.

Wirkañ tuugmetufui ta Repukura meu tañi doi kewanoael mai, ñi ayinofiel mai fempechi duñu itro afelkulefui ta wechan meu.

4. Ñi fotüm Wenuñ itro fentepun wenüi yefi ta kom Forowe lonko tañi winka kellufiel.

Fei meu mai konkai ta

Los Mankelof de Pelal, al suroeste de la zona de Quepe, por don Manuel Manquilef, normalista i profesor del liceo de Temuco.

1. El fundador de esta familia fué Wirkañ, emigrado de otra rejion, como tantos otros jefes projenitores de grupos familiares importantes en el siglo XIX.

Procedia de una tribu de Repocura, de la seccion de Cholchol.

2. Tuvo un hijo que se llamaba Wenuñ, del cual se originaron otros que se conocieron con los nombres de Kuruang, Wirkañ, Kurimañ, Llankamañ, Epumañi Ankel.

Distribuyéronse estos vástagos del fundador en la zona comprendida entre el Tumuntuco, afluente del Huichahue i el Fiñfiñ, afluente del Quepe, de oriente a poniente, i desde este rio al Tolten, de norte a sur.

3. Esta familia era netamente guerrera.

Wirkañ emigró de Repocura, para verse libre de los peligros que amenazaban a los habitantes de ese lugar por los continuos asaltos de las tribus realistas.

4. Su hijo Wenuñ entró en relaciones de amistad con los caciques de Voroa, realistas.

Arrastráronlo a su partido

wechan meu tragutui ta foro we eñu ka kewan lanumñei ta Plom meu Forowe, mapu meu; re ñi wechafe ñen meu.

5. Fei meu mai lonkoñerputui ta Kuruañ, Pülal meu nielu ñi ruka, rañin meu anülefulu ñi ruka, rañiñ ñi mapu meu.

Tufachi lonko fentren yall eli, fei meu lle doi ülmen pui. Ñi pu yall ñi wi meu allkü-kalekafuyiñ: Llanküpi, Maria ka Ayikill, pu wentru meu elfui Wirkañ, Millapi, Mankelef ka Ignacio.

6. Kuruañ kai malomekefui kom nome waidof che, malokefiyiñ pikefuiñun tañi doi kullinoafel ka ñi mai pinolu tañi nome pireñ ñi kimnofiel aukan duñu.

7. Lalu mai eli fentren yall, ka lonkoñerputui ta Mankelef.

Tufachi lonko meu itro ülmen putui kon che ñi kúme wentru ñen.

Eli kechu domo: Lina, Francisca, Luisa, Lleufu ka tu-feichi Maria. Tufa fel ta inalu feimeu ta poyeñei ka winka kimun nielu kai ka rüf kúme chiñurra ñelu kai.

Itro Maria meu mütün eli fentren yall; Kuruañ, Millapi, Wirkañ, Kurimañ ka Treka-mañ, kom tufachi mapuche wi ta Maria trafkintufi ta famñechi winka wi meu: Manuel, José, Pedro, Antonio,

i formó con ellos alianza. Tomó parte en un encuentro contra los patriotas en Voroa i murió en la pelea.

5. Le sucedió como jefe de la familia su hijo Kuruang, que recidia en Pelal, lugar céntrico de todos sus dominios

Acrecentó éste la familia con una crecida descendencia. Se recuerdan estos nombres de sus hijas: Llankipi (dice llancas adornos), Maria i Ayikill (chamal amado); los hombres se llamaron Wirkañ, Millapi, Mankelef e Ignacio.

6. Kuruang tomaba parte en los malones que los araucanos daban en ultra cordillera, tanto mas atrayentes para ellos, cuanto no les presentaban mayores dificultades en el éxito.

7. A su muerte, quedó en la jefatura de la familia su hijo Mankelef.

Con este jefe el grupo familiar adquirió un enorme desarrollo.

Tuvo cinco mujeres: Liña, Francisca, Luisa, Lleufu (hilo torcido) i Maria. Esta última contaba con la predilección de su marido, por ser la menor i cautiva de oríjen español.

Solamente en Maria procreó los siguientes hijos: Kuruang, Millapi, Wirkañ, Kurimañ i Trecamañ, nombres indígenas que la madre cambió por los españoles Manuel, José, Pedro, Antonio i Fer-

Fermin. Mari ñawe eli kechu ta inankure meu ka kechu kapelu domo meu.

8. Tufachi fūta trokiñ che, fentren chedkúi ka ñi pu ñillañ meu itro fūta ülmen ñerpui tufachi pu Mankelef.

Itro ñi zakiñ kūdau ta kullin meu müten mülefui. Femñechi mai fentren kullin niefui ta ülmen mülefui waka, ufisa itro kawell muel.

Ka ñi pu ñawe meu itro doi falirpui ta lonko.

9. Ñi ülmen ñen kom ple pui ta ñi duñulyeñen, femñechi mai kom che meu ülmen pui kisu kai lonko ñerpui tañi Pūlal, kaüj kom mapu meu allkutunefui ñi ñulam.

10. Kuifi meu mai lonko ñefui ta che ñi laku ka chau ñi lonko ñefel, welu ka kiñeke rupa lonko kefui ta ñi ülmen ka ñi newen meu.

11. Chau ñi duam lonkolu ta che rumel felefui.

Kuifi mollfūñ meu kupalu ta che ka ñi wechafe ñefel ta aukam meu ka ñi ülmen ñen meu, femñechi duñu meu müten kimñekufui ñi kúmeke che ñen. Kom pu mapuche allkütukufui ka ayikefui femñechi duñu.

12. Tañi duñuñeael kom che meu kom mapu meu, mülefui duam ñi duñulñeam unelu meu. Femñechi mai itro pichiñ meu pepi wecha-

min. Hijas tuvo diez, cinco de la mujer predilecta i otras tantas de las demas.

8. Esta larga descendencia i la parentela tambien crecida de yernos i cuñados, aumentaron el prestijio de Mankelef.

Se dedicó de preferencia a la crianza de animales. Hizose de este modo dueño de porciones crecidas de ganado vacuno, ovino i en especial caballar.

Por sus hijas fué doblemente rico i considerado.

9. Su autoridad de hombre rico se dilató poco a poco hasta imponerse a todo el conjunto familiar i ser de hecho el cacique primero de la zona de Pelal o Quepe del sur.

10. El título de cacique se adquiria entre los araucanos por herencia i por autoridad propia, es decir, por derecho i de hecho.

11. El cacicazgo por herencia era el mas comun.

La antigüedad de una familia i su pasado conocido en la guerra i en la posesion de bienes de fortuna, constituian la nobleza araucana. Los indijenas tenian un marcado apego i respeto a esta nobleza.

12. Para mantener la preponderancia de una familia se necesitaba en primer lugar una parentela numerosa. Con ella podian formarse

fui ta che ka itro chumafel-chi ta che aukayael meu.

Ulmen pulu ta che kullin meu ka wesakelu meu, mapu ta feichi meu duampekelaful, ta fentrelelu ta feichi meu.

13. Aflu ta che, newe kau-chulelafui ta lonko ka ayen-tuñefui kütü ñi nienon ta che.

14. Femñechi mai lonkor-pulu ta che, kizu ñi kullin ka kizu ñi che meu, kúme che ñerpufui ka kom pu ñidol lonko meu kompulefui tañi ñulam ka ñi duñun meu, femñechi mai kúme mollfüñ che piñefui.

Femñechi mai, kom pu unen trokiñ che, femñechi ta lonko ñerpufui; felefel duñu ta kuifi kom pu mapu meu, kom pu lof che ñi mapu meu.

15. Mankelef ñi fotüm tufa ula ta moñelei ta Trekamañ tañi chau; (kiñe duñu entuan mai, kom pu che aimeñ winkaulu kimkelafui ta ñi pu che, femñechi che mai falilai; inche kúme winka fel re kúmeke domó meu puufui ñi rakiduam poyekañ tañi pu che, fei meu lle kom pu ül men, kom pu chillkatufe eimi ta wentru pikeeneu).

16. Trekamañ Mankelef itro mai, nielai ta kon awarkuden ka ñi entual ta ül, itro falilñei tañi rakiduam fei meu lle ta poyeñei kom mapu meu.

cuerpos de guerreros mas o ménos fuertes para el ataque o la defensa.

La riqueza de objetos i animales venia como consecuencia, pues la del terreno, sobrante en ese tiempo, no se tomaba en cuenta.

13. Pero si una familia disminuía, su poder bajaba en igual proporción i hasta se anulaba por completo.

14. El cacicazgo adquirido por esfuerzo propio o por formación de un grupo familiar influyente i la adquisición de bienes mobiliarios, se consideraba con el tiempo como incorporado a la aristocracia araucana.

Si bien se mira, así se habían formado todas las familias mas antiguas i respetadas en las diversas secciones del territorio.

15. De los hijos varones de Mankelef, únicamente sobrevive Trekamañ o Fermin, del cual tengo la honra de ser hijo: al revés de casi todos los de mi raza que han tenido la suerte de educarse, yo jamas he ocultado mi procedencia ni cambiado letras a mi apellido; lo que me ha valido el aplauso unánime de los hombres ilustrados e inteligentes.

16. Fermin Trekamañ Mankelef ha sido célebre por su destreza en el juego de las habas, *awarkuden*, i en la improvisación de cantos araucanos.

17. Ñi ñuke piñefui ta Maria La Vaca Riveros, winka chiñurra fel, welu müna küme kimpafi fachi che ñi dunun, ka kizu mai winka wi elupafi ta kom che, kom ñi pu koñi. Mendoza mülechi ülmen ñi kure fel.

18. Mankelef kizu ñi ül müten ülkantufi, kakeche ñi ül duamkelafi, kizu ñi küdau meu müten mekeniefi. Pun meu, ale meu, ka ina kütral meu rañin ñi pu yall meu ka afkadi yeniefilu ñi kure, itro mekeniei ñi ülkantun meken tañi küme inayam, kom ñi pu che allkümekeniefiñun.

19. Doi ayikefilu ta futa lonko, ñi zakiñ ül ta aukan duñu meu ta tripalu malon duñu tañi femñechi duñu entuñefiel tañi ñuke.

Doi kutranñechi ül ta entukelu ta Trekamañ Mankelef tañi weda tripalu ñi chau ñi futa aukan meu tripalu kiñe malon meu Ar Kentinu. Femñechi mai ñamümi tañi che ka kiñeke wenüi, kom elmeñei ta müna weda futa lil Martin García piñelu.

Trekamañ Mankelef entukelu tufachi ül ñumakei ka ñi allkütuken ñumakei kai.

17. Su madre, la cautiva española Maria La Vaca Riveros, que adquirió los hábitos i costumbres indijenas, fué la que le dejó, a la par del nombre Fermín, maneras un tanto españolizadas. Esta señora argentina fué esposa de un jefe de Mendoza.

18. Mankelef, alterado en Mankilef, no se contenta con repetir los *ül*, cantos, entonados por otros indios, sino que diariamente improvisa algunos. En la obscura noche, cerca del fogon de la *ruka*, o en la clara noche de luna, alza la voz entonando sus improvisaciones al lado de la amante esposa i de la familia, que atentas i silenciosamenté lo escuchan.

19. Los cantos que mas interesan al anciano cacique son los que recuerdan los malones, pues en uno de estos ataques sorpresivos cayó cautiva su madre.

El canto mas lastimero que siempre recuerda Trekamañ Mankelef es el que narra los fracasos que experimentó su padre en algunos malones a la Argentina. A consecuencia de esas correrías desgraciadas, perdió a sus parientes i amigos, de los que varios fueron desterrados a la isla Martin García.

El tono que Trekamañ Mankelef da a esta cancion es triste en todas sus frases, hasta ser quejumbrosa en algunas: llora él i los que lo escuchan.

20. Trekamañ ñi lonko meu wefpakei itro tutelü ü, da kelñechi ü, kom pu ü müchái entufeli nütramkü len ülkantukefi.

21. Ka kiñe duñu entukei ta Trekamañ, entukefi kuifi aukafe ñi wi; rantuñen meu ñi chao pieneu pikei, femñechi üлкеi ta duñu futake wentru tañi pu fotüm meu.

22. Tufa ula mai Trakamañ Mankelef waka meu miaukei, kizu ñi kallin meu. Kom ñi mapu miaulfi ka ñi pu mawida ka kom tragan meu amukei, cheu rüme küme anüñekei tañi küme che ñen meu kañi nienon kon tañi entuael ta ü.

23. Weche wentru ñelu kechu kure niefui. Ñi küme ñuke fillantu ñulamkefeyu, fei meu ta udamfi ta kom ka kiñe meu müten afpui ñi rakiduam, kiñe kure müten niei.

24. Tufa kom ñi pu yall winka ñulam nieñum, winka kechileñun; kom eñun winka meu trempukeñun, kofiernu ñi kolekio meu.

25. Tañi küme ülkantufe ñen meu kiñe ü amuleai tañi wirin meu.

20. De la mente de Trekamañ surjen cantos de distintas clases, heróicos, amorosos i de borracheras, todos improvisados con la misma facilidad.

21. Otra cualidad de los cantos de Trekamañ es la de aparecer en sus frases cantadas nombres de célebres guerreros araucanos: él dice que aprendió de su padre esos *ül*; en tal caso serian tradiciones cantadas i transmitidas de padre a hijo.

22. Hoi Trekamañ Mankelef se dedica a los trabajos de pastoreo, en union de sus mocetones. Recorre habitualmente los campos i los bosques i frecuenta todas las fiestas araucanas, en las cuales se le da el mejor asiento, tanto por su nobleza mapuche como por su habilidad de cantor.

23. Pasó su juventud con cinco mujeres. Mas tarde, accediendo a los ruegos de su cautiva madre, se divorció con todas i se resolvió a buscar una chilena con quien unirse en matrimonio.

24. Por fin, encontró la compañera que deseaba i formó con ella una familia chilenezada, a la cual ha procurado educar en los colejos del estado.

25. Como muestra de su habilidad de trovador araucano, van en seguida algunas de sus improvisaciones.

Küme koñi*La rica cria*

Llamuen em ka—
eimi ña mi duam em ka
küla küla tripantu kutrankaun.

Rupai ña duam rupai ña kin-
[tuun

rupalu inafñ ña ñi rakiduam
puun ña Buenusai kara meu
leliulmefñ perumeyu
lamuen anai lamuen.

Buenusai mapu meu
dullimerkefñ küme
koñinñechi che
añulfali domo yem kai.

Akun ña ñi weda mapu meu
inapaeneu weda femñen
akurkei ña malon chí duñu
kümeke koñi ña
ñi duam, lamuen anai.

Kuñifalñetun anai
ñi ayi rumefiel küme koñi
fei meu lle, fei meu lle
ayifalai küme koñi
piñekeneu ña ñi mapu
ayin anai, ayin anai
Chumafun, chumafun
piuké ña pilu
piuké meu ka anai
pofokei, pofokei
kauchu ñiwa ka anai;
falilkelai kullin
oro ña rume ka anai
piuké ñi pofon meu
ayin anai, ayin.

Hermana, sí,
por tu pensamiento
tres años me entristecí.

Voló mi pensamiento i voló mi
[ilusion
i al parar siguió mi pensamiento
i yo llegué a Buenos Aires,
la recorrí i te encontré
hermana, hermanita.

A la tierra de Buenos Aires
la elejí i la encontré
como la parendera
de las bonitas crias.

Volví a mi tierra
i me siguió la desgracia;
llegaron los malos,
todo por una rica cria,
hermana, hermanita.

En la desgracia quedé
por querer buena cria
por eso, por eso
«no se quiere buena cria»
me decían en mi tierra,
amada, amadita.
¿Qué haré? qué haré?
si lo dijo el corazón?
si por el corazón
se enloquece, se enloquece
el bravo i astuto soltero?
De nada vale el animal
ni el oro, hermanita,
cuando se enloquece el corazón
amada, amadita.

Peumatun*El soñar*

Kallfu lei wenu
pirkeeneu peuma
adkintukunuun
perumerkefñ alé ña.
Rupai mi duam
wiraleneu alé ña;

Azul está el cielo,
me dijo el sueño
i al observarlo
vi a la luna.
Pasó tu pensamiento
me gritó la luna.

ñümaun, ñümaun
 ñümarupayautun
 sullun rupafin
 futake tromü ka
 anai, inafin ña
 dipurkefin kai
 futa kewan meu
 kom rumerken ña
 weyerken ka anai
 trepertun kai ña
 ñümalen kai ña;
 trepelu ñi che ña
 kutran rumetui ña
 ñi ayin ka anai
 ña anai.

lloré, lloré,
 i llorando seguí;
 por debajo pasé
 de las grandes nubes;
 seguí i seguí
 i al fin alcancé
 a una gran pelea
 i al entrar en ella
 me hicieron rendirme,
 i al despertar
 todavía lloraba;
 al recordar mi jente
 se enfermó mi
 amor, hermanita,
 si hermanita.

Keneral

Aukayai pirkeneu
 futa wechafe ñiwa,
 aukafin ka anai ña
 futake winka anai
 keneral ñefui em
 katrü rüpülfin ña.
 paila paila nawi
 lhkalu winka yem
 «perdon» pinieneu
 compaire pinieneu;
 kutranpiukeyefin
 futa keneral
 auka, aukayelu
 kom pu che ka anai.

El jeneral!

Pelearás, me dijo
 un gran lancero,
 i al combatir
 a los grandes *winkas*,
 a un gran jeneral
 le salí al encuentro,
 i de sobresalto
 con miedo gritó:
 «perdon, dijome,
 compadre», dijome;
 lo perdoné i reime
 del gran jeneral,
 batallador, batallador
 de toda la indiada.

Chalin

Mülei, mülei duñu
 amukeyiñ tragun meu
 küme anüpuyiñ ña
 küme perpuyiñ ta che:

Saludo

Al haber noticias
 a la reunion vamos,
 i cor el buen asiento,
 ha llegado jente, dicen:

«Mari mari pipefíyĩñ
 kúmeke lonko yem;
 mari mari pipufíyĩñ
 kúmeke ñawe yem
 mari mari, mari mari
 piñerpueneu kúme puñen.
 Chali chalitufin ña
 kúme puñen em kai
 malkuyeniefiñ ña
 kúmeke puñen em kai.

¿cómo está? nos dicen
 los considerados caciques
 ¿cómo está? nos invitan
 las consideradas hijas
 ¿cómo está? cómo está?
 saludando va la buena jente.
 Al devolver el saludc
 a la galante i rica niña
 con un fuerte apretón
 buena i rica eres, sí ¡ai!

Wirafün

El galope

Wirafkúnulfiñ ña
 duamtuñellal meu
 duamtukelleneu ña
 kúmeke puñen kai.

Wirafkülen ña anai
 pofolfiñ kúmekelu
 müchai kunuulfiñ ña
 duamkenolu em kai

—Doi wirafkunolmi
 doi müchai kunuafun
 doi trentri trentri
 femkunufemafun kai

Con el puro galope
 la entusiasmé
 i se entusiasmó
 la buena i rica cria.

Con el puro galope
 las buenas se enloquecen
 i tan luego que las hago
 su pensamiento dar.

Si mas suave se galopara
 mas pronto me entusiasmara,
 mas sobrepasito se haria
 con todo lo encantador.

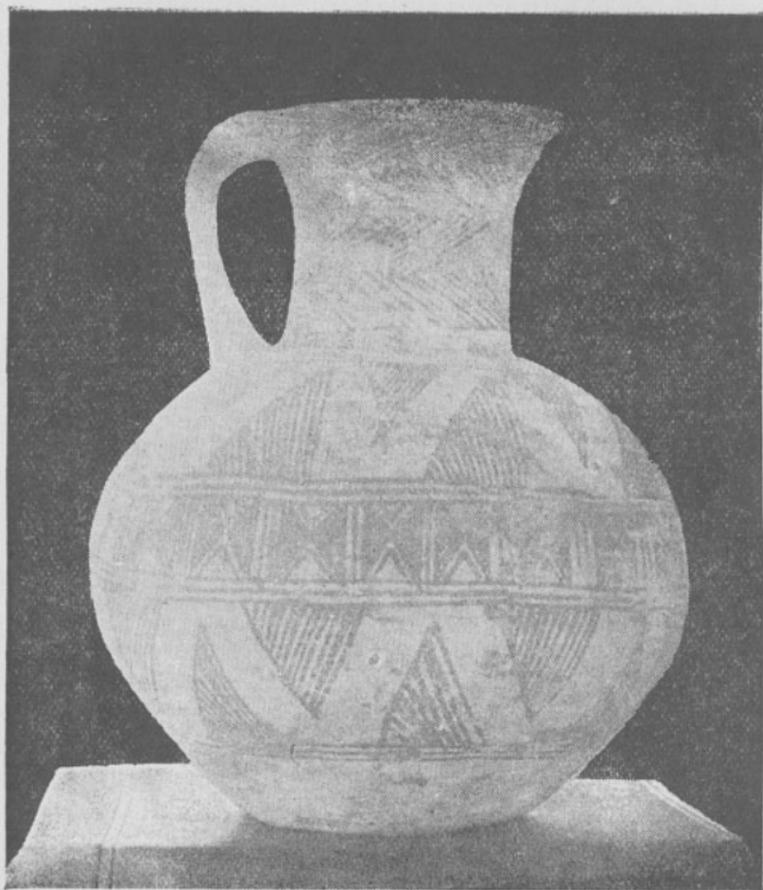
Maripan Montero ñi che

*La familia de Maripan Mon-
 tero, de Maquehua, por
 Agustin Montero.*

1. Franciku Montero pi-
 ñefui taiñ ñidol lonko, taiñ
 tripamun inchiñ taiñ pu che.

1. Nuestra familia nace del
 guerrero incomparable Fran-
 cisco Montero (1).

(1) Francisco llaman los indios al famoso guerrillero patriota de nuestra independencia Juan de Dios Montero, tal vez por haber cono- cido un folleto de don José Joaquín Vallejos con la biografía de este personaje, a quien le da ese nombre.



CÁNTARO ANTIGUO, DIBUJADO.

Sarkentu ñefui ta tufeichi trokiñ aukalu ta winka ñi kofiernu meu.

Kiñe rupa mai kiñe kofiernu ñi kapitan kompulu tufachi mapu meu elñepai ta Koñoepan ñi mapu meu, Chollcholl mapu meu tañi inkaafiel.

2. Montero ta itrokom ple miaufui tañi kewayael. Inka kufui kom pu lonko winka ñi kofiernu ñi kellufiel lle mai.

3. Mapuche reke felefui: duñufui ta mapu duñu ka tukukefui ta makuñ chiripa epu ka ni lonko fuchafui.

4. Kom pu Makewe lonko muna poyefeyu. Fei meu lle ta kureyefi Ankafilu ñi ñawe, Dominku Melivilu ñi chap kai erke.

Tufachi domo Ñimaifilu piñefui, ka Mallentu feipiñefui tañi poyeñel meu.

5. Tufachi kurewen meu tripai tañi chao Maripan Montero.

6. Afkentulu ta Francilku Montero ñi aukan wechan mekeyel ta Chile mapu meu, amui ta wechayael ta Arkenntinu mapu meu.

9. Itro kúme kinniefui ta tufeichi mapu tañi wera rupa nomefel ta tufei ple meu.

8. Kiñe rupa mai fentren che trapumfi ta aukayael ta nome pireñ meu; amuñun ta Venancio Koñoepan, Chollcholl che; Ankavilu ka Ñankufilu.

Era sarjento chileno del ejército que se sublevó contra el rei.

En una entrada que hizo un capitán chileno, lo dejó en las tierras de Coñoepan de Cholchol, con varios soldados para que lo defendiese.

2. Montero andaba i peleaba por todos lados. Se unia a los jefes que venian a pelear con los caciques partidarios del rei.

3. Se hizo como mapuche: hablaba el araucano, se ponía manta i chiripá i se dejaba crecer el pelo.

4. Los caciques de Maquehua le tomaron mucho cariño. Entonces él se casó con la hija del cacique Alkavilu, padre de Domingo Melivilu.

Esta niña tenía el nombre de Ñimaifilu; le decían también Mallentu (diminutivo de malle).

5. De esta union salió Maripan Montero, mi padre.

6. Cuando Francisco Montero se cansó de guerrear en Chile, con el grado de capitán, comenzó a pasar a la Arjentina.

7. Conocía mui bien esa nación, porque había ido varias veces con el ejército chileno.

8. Una ocasión formó una numerosa partida de moctones con los caciques Venancio Koñoepan, de Cholchol; Alkavilu i Ñankuvilu, hermanos i su suegro el primero.

Flanka waria meu akuiñun. Tufa meu mai yeñeiñun ka-kelu pu mapuche lle mai.

Presuñei ta kapitan Montero kiñe arjentinu malal meu, cheu ñi lañumñen ta witralen meu ta komenante ñi piel meu.

9. Makewe mapu meu lon koñerpui tañi fotüm Maripan Montero. Lonko ñerpui mai.

10. Kureyefi ta Forowe lonko ñi ñawe Kayukeo pi-ñelu, ka kiñe domo niefi pu Makewe che meu entulu.

11. Küla fotüm eli: Wenchu, Manuel ka inche ka meli ñawe.

12. Chumñechi ñi wechafe ñen ñi chau femñei. Rumel meu ta safle yekefui ta afkadi meu.

Doi küme kapitan ñefui tañi malle Dominku Melivilu meu.

13. Inei no rüme weukela feyu ta kimael kuifikeche ñi duñun tañi udamael la ñi elün, tañi küme mafuñeael, tañi küme kulluñeael itro chem ñefule rume, tañi küme kimael kom kalku ñi duñun ka ñi yeyam ta malon duñu.

14. Kizu ñi mapu meu ayi-ñefui tañi küme nütram meu. Inei ta illkufule tañi piñ meu llak küfui ka pür kupafkefi ta safle meu.

Llegaron en correrías hasta Bahía Blanca. Aquí los vencieron los indios pam-pas.

Llevaron prisionero al capitán Montero a un fuerte argentino, donde lo mandó fusilar el comandante.

9. Quedó en su lugar en Maquehua su hijo Maripan Montero. Llegó a ser cacique.

10. Se casó con la hija del cacique Kayukeo de Voroa, una prima de ésta, del mismo lugar, 1 otra mujer de Maquehua.

11. Tuvo tres hijos, Wenchu, Manuel i yo, i cuatro hijas.

12. Heredó el valor de su padre. Pocas veces desamparaba el sable de la cintura.

Era el capitán preferido de su tío Komíngo Melivilu.

13. Nadie se la ganaba en conocer las costumbres antiguas para la repartición de los bienes de un muerto, para hacer pagar una mujer, tasar un perjuicio cualquiera, decir los actos prohibidos (tabús), conocer las verdaderas brujerías i aconsejar un malon (derecho consuetudinario araucano).

14. En su parcialidad resolvía las demandas con muy buena palabra (criterio). Si alguno protestaba de su justicia, le daba inmediatamente de sablazos.

Kom pu lonko ta kintukefeyu ta küme, chemael chem duņu rüme.

15. Femnechi duņu meu kom pu lonko kueņefui kizu ñi pu duņu meu, kizu ñi pu che meu.

Lladkülu ta pu lonko amukefui tañi entuael ta duņu tañi we küme ñetuael.

Femnechi duņu meu kintuņefui: unelu meu küme allkütukefui kom che, ka ra ñin che meu ulkefui ñi ñuņu faleai pikefui. Fei meu mai inei no rume duņukelafui.

16. Felefule ñi kulliael kake trokiñ che werküņefui tañi lonko tañi kulliael tañi kona. Mai pikenolu tañi kulliael malonekefui, kom che konkefui.

Mai pinolu ña felefui ñi nien doi che, fei meu ta ku llikelafui; itro chunkelafui ta che, welu pepi ñi tragukan ta che müten, itro pür malokefui ta ñiwa.

17. Kuifi mai kom che ta kullikefui ta lonko ñi allkütuael kom tañi duņu, pu Makewe che Maripan Montero meu amukefui tañi ulpuael kom ñi plata, kullin ka waka.

18. Kakeche kätu kupafui-ñu ñi pupayael ta Maripan ñi moñünael ta chumpeni rüme; aflu ta malon muel doi kupakefui ta che ñi mai pi-

Los demas caciques lo buscaban para consejero en las demandas (asesor).

15. Entónces servian de jueces los mismos caciques, cada uno en su parcialidad, para los juicios de los parientes.

Cuando se trataba de pleitos entre personas de distintas parcialidades, intervenia el cacique principal.

Estas demandas eran mas serias: el jefe de la reduccion oia a las partes i a los testigos, afuera de la casa i en presencia de todos. Daba en seguida su sentencia.

16. Si el perjuicio se habia recibido por un individuo de otra tribu, el cacique principal mandaba al otro un emisario para pedir el pago. Cuando no se pagaba el daño, se acordaba un malon.

Si la reduccion del ofensor disponia de mas jente para resistir, no se hacia nada nada por el momento, pero en la primera oportunidad los ofendidos se vengaban.

17. Como a los caciques se les pagaban animales, prendas de plata o de lana por oir i cortar las demandas, los de Maquehua participaban a Maripan Montero de las ganancias.

18. Hasta individuos de otras reducciones venian a casa de Maripan a que les resolviera sus juicios (justicia arbitral), sobre todo des-

non kofiernu ñi soltau ñi doi maloal ta che.

19. Maripan ñi nien kai pu Filu ñi mollfüñ kellukefi ta kom ñi duñu meu ka ñi inkayael ta kofiernu mai.

20. Kizu mai unelu meu amukefui ta wechan meu ka malon meu: kizu ñineniefui chumpechi ñi aukayafiel ta pu Forowe che, itro Nekulmañ muel doi kewakefi.

21. Fucha wentrulu ula lai ta Maripan.

Makewe mapu meu elpei itro chumafelchi ta che ñi tragamun!

Amurkei eluwun meu ta intenente, Temuko meu mälefulu.

22. Petu mälekai ta mäfü Montero ñi pu che, kizu ñi mollfüñ meu ta tripalu.

pues que se acabaron los malones, porque las autoridades chilenas los prohibian.

19. Maripan, como pariente de los Vilu de Maquehua, siempre los siguió en sus opiniones i los acompañó para apoyar al gobierno

20. Tomaba participacion activa en la defensa de la reduccion i en los malones que se daban: él dirijió algunos que se dieron a los voroanos, en particular a Nekulman.

21. Maripan murió en 1899, como a la edad de 65 o 70 años.

Su entierro se efectuó en Maquehua con extraordinaria concurrencia.

Entre los asistentes se hallaba el intendente de la provincia.

22. Todavía quedan, pues, varios descendientes de la familia Montero.

Pu Paillalef ñi che

1. Füta kuifi mai, mülefui Pukon mapu meu kiñe füta lonko Paillaguñ, ñidol lonko ñi nienmañen ñi güi.

2. Paillaguñ lai ta Pukon meu, fei meu mai tremi tañi peñi Kiñelef ka ñi müna Amülef.

Familia Paillalef, de Pitruquen, por el cacique civilizado Ambrosio Paillalef.

1. Hace muchos años (siglo XVIII) vivia en Pucon el cacique Paillaguñ, el jefe mas antiguo que se recuerda en la familia.

2. Murió en Pucon, i ahquedaron viviendo su hermano Kiñelef i su primo Amülef, los dos caciques.

3. Paillaguñ ñi fotüm Ambrosio Pünolef piñefui, fei anüpai ta wellilechi futake lelfun meu Pitrufrken piñechi mapu meu.

4. Lalu Pünolef ñi fotüm Felipe Paillalef lonkotui. Epu kure nierkei kiñe Mareelina Liënan, Temuko che kañelu ta Maria Melillan piñefui Tromen che meu tripalu.

5. Unen kure meu tripai Vicente, Santiao meu tremlu; Ambrosio ta inche, Franciku, Konstancio lapulu Waidof; Luanlef, Penchulef ka Maria lalu ta küla peste meu.

Tufachi mapu meu itro ru-meñma lai ta che peste meu.

6. Kañelu kure meu tripai ta Kuan, Hilario ka müfuke che.

Doi ülmen ta mapu ka kullin meu ta Hilario, moñelei ka niei ñi ruka nageltu Pitrufrken mapu meu.

7. Inche ñi laku Ambrosio Pünolef fütä ülmen ñefui. Niefui ñi kullin Pitrufrken meu ka Osorno lelfun meu. Waidof tuufui ñi unen kullin.

8. Duñufe ñefui ta Pünolef inche tañi chao ñi kimün nielu. Itro fentepun küme ñulam entukefui.

9. Felipe Paillalef lai petu ñi anüpanon ta Tolten Bajo.

3. Ambrosio Pinolef, hijo de Paillaguñ, vino a establecerse en los hermosos i desocupados campos de Pitrufrquen.

4. Cuando murió en este lugar, le sucedió su hijo Felipe Paillalef. Tuvo éste dos mujeres, que fueron Marcelina Liënan, de los de Temuco, i Maria Melillan, de la familia de este nombre de Tromen.

5. De la primera tuvo por hijos a Vicente, que se educó en Santiago; a Ambrosio que soy yo, Francisco, Constancio, muerto en la Argentina; Luanlef, Penchulef i Maria, muertos los tres de la viruela.

En esta reduccion ha hecho muchos estragos la viruela.

6. En la otra mujer tuvo por hijos a Juan, Hilario i varios otros.

El mas rico en terrenos i animales de todos sus hijos ha sido Hilario, vivo i residente en la actualidad en este lugar de Pitrufrquen.

7. Mi abuelo Ambrosio Pinolef fué un rico agricultor i ganadero. Tenia sus animales en todo Pitrufrquen i en los llanos de Osorno. Habia traído de la Argentina la base de sus animales.

8. Servia de secretario a mi padre un orador llamado Pinolef, que hacia alarde de su elocuencia en los grandes parlamentos.

9. Felipe Paillalef murió antes de la fundacion de Tol-

Müna weda İtuta eltun deumalpei. Fentren che kupai. Akui pu lonko: Kallfunao, Muken che; Mariñamku, Puline; Luis Aburto Aiñanku, Lonkoche; Kallfulaf Allipeñ che; Kolulaf, Llidfidwe; Peñeipill Tromen lonko; Rañileo, Kollimallin; Chikawal, Forowe; Pañilef, Pukon; Antinao, Palñin; Melifilu, Makewe che.

Kon pu inafül che ka kiñe mollfün nielu kelluñun ta llouafiel ta kon pu witran.

Ka küpafui ta Faltifia musika chi fanda tañi doi kümealu ta elugund, welu mañgun meu oñotui rañiñ rüpu meu.

Elugund meu duñui ta Kallfunao, Kalkulaf eñu

10. Pu Paillalef ñi che kiñe meu mülefui ta fentren che eñu tañi tuel ta mapu Pitruften ka Villarrica ple.

11. Konfui fei meu ta Penchulef, Pitruften che. Lonko Penchulef yallpafi ta Antülef müna yefi ta Pünolef.

Penchulef eli Manuel, Ambrosio eñu: unen elfi ta Waidof kañelu elfi ta kizu ñi mapu meu.

Penchulef kuñifal külen lai.

12. Ñi laku eli kiñe fotüm

ten Bajo. No hai recuerdo de un entierro mas numeroso en todas estas reducciones. Concurrieron los caciques Kallfunao, de Muquen; Mariñanku, de Pulinge; Luis Aburto Aiñanku, de Lonkoche; Kallfulaf, de Aillipen; Kolulaf, de Llidfidwe; Pengeipil, de Tromen; Rangileo, de Collimallin; Chikawal, de Voroa; Pañilef, de Pucon; Antinao, de Palguin; Melivilu, de Maquhua.

Todos los vecinos i parientes ayudaron a hospedar i agasajar a los convidados.

Habia venido de Valdivia una banda de músicos, pero se volvió del camino por una lluvia que hubo.

Hablaron primero Kallfunao i Kallfulaf; despues siguieron los demas.

10. La familia Paillalef se hallaba entroncada con otras ramas i todas formaban una comunidad que se estendia desde Pitruften hasta Villarrica.

11. Pertenejian a ella los Penchulef, tambien de Pitruften. El cacique Penchulef era hijo de Antülef, primo a su vez del viejo Pünolef.

Penchulef dejó por hijos a Manuel i Ambrosio, el primero en la Arjentina i el segundo en las tierras de su padre.

Penchulef murió pobre.

12. Mi abuelo Pinolef tuvo

Katrilef piñelu, chau em pu che femñechi yenielu, futa kauchu ka nierkefui ñi mapu Koipulafken piñechi mapu mei, ina Pitrufken.

13. Molko meu, Troltren piñechi leufu meu, lafken ple Pitrufken mapu meu, mülerkefui Paillalef ñi pu che; ülmen eñun tañi kullin meu ka ñi aukafe ñen eñun, femñefui mai ta Kalfukir.

Painefil, Paillalef ñi che meu tripalu Kalfukir ta fotünfi, itro mai fentepun wechafe ka kauchu ñefui. Petu moñelei kiñe wentru tufachi che meu tuulu Hilario Kalfukir piñelu, kiñe mollfün ka inafu pu Raimañ meu mülei, Forowe che lle mai.

14. Moñenchi che Paillalef ñi pu mollfün meu tripalu, fachantü meu anünaukülei Pitrufken mapu meu ka Millarica meu, mülefui ta Millamañ ka Llankamañ, Kompülli che Doñil meu. Leufu meu udalefuiñu müten. Doi kauchu ta Llankamañ piñefui, lif añe wentru, wechafe, ülmen ka küme wenüi yefi Faltivia chi ülmen eñu.

Tufeichi mapu ple kai tripai futa wechafe Marikoi piñelu em.

15. Loncoche meu ñidolkülefui Luis Aburto Aiñanko

un hijo llamado Katrilef, fundador este último de la familia de ese nombre, mui respetada, que vivía en el lugar de Coipulafquen, de la zona de Pitrufquen.

13. En Molco, a orillas del río Tolten, hácia el poniente de Pitrufquen, residía otra familia emparentada con los Paillalef, de mucha influencia por su riqueza de animales i el poder de sus caciques: eran los Kalfukir.

Painefil, descendiente de Paillalef fué el padre de Kalfukir, hombre mui valiente i despierto para sus cosas (1). Todavía queda en Molco un vástago de esta familia que es Hilario Kalfukir, pariente i vecino de los Raiman de Voroa.

14. Familias contemporáneas de la parentela Paillalef, estendida desde Pitrufquen hasta Villarrica, eran los Millamañ i Llankamañ, de Compilli, en Donguil. Residian cerca uno de otro, separadas solo por el río. El mas nombrado era Llankamañ, hombre buen mozo, alto, bravo, rico i mui relacionado con las autoridades de Valdivia.

De por estos lados fué tambien el cacique Marikoi, bravo como lancero.

15. En Loncoche dominaba el cacique Luis Aburto Ai-

(1) E te cacique Kalfukir fué el que figuró en la revolucion de la independencia con el nombre de Kalfukura i a cuyas tierras entró el coronel Beauchef en 1822 con una expedicion, desde Valdivia.

rulpa duñufe futa aukan meu nielu ta che nome lafken kü-palu chi che

Aburto ñi chao Namunkura piñefui ka weñefulu kiñe (chiñurra) domo Pinolef ñi che.

Luis Aburto Añanko tri-pai inchin tañi káme wenüi winka kimun nielu ta Bernardo Namunkura piñetu, newe kuifitu meu lalu ñane che ñi duñun meu inche reke.

Tufachi Namunkura kompañkefi ta futa wechafe Kalfukura «Salinas Grandes» Ar Kentinu mapu meu.

Fei meu mai kurepatui.

Ar Kentinu chi kofiernu wechapafilu «Salinas Grandes» chi lonko, Bernardo Namunkura Chile mapu meu lefkü len akui. Rumel oñolai ta Ar Kentinu.

16. Tufeichi ñiwa lonko Kalfukura «Salinas Grandes» meu mülelu Chile mapu lleg-ñei Llaima meu.

Petu wechelelu amufui nomé piren, cheu ñi anämün ñi kullin.

Itro káme wenüi yefi Ar Kentinu chi ülmen winka: pu lonko Tondiau, Meliñ ka puke lonko «Salinas Grandes» meu mülelu, rumel wecha mekefuiñun pu winka Ar Kentinu; kiñe rupa Tondiau enu Meliñ maloeyu ta Kalfukura ka lañimfi kewan meu.

Fei meu mai pür amui wer-

ñanko, lengua jeneral en tiempo de la guerra de los soldados del rei con los patriotas.

El padre de Aburto se llamaba Namunkura i se robó a una mujer de la familia de Pinolef, mi abuelo.

De Luis Aburto Añanko procedia el conocido cacique civilizado Bernardo Namunkura, que murió hace pocos años convertido, como yo, a la religion evanjélica.

Este Namunkura fué secretario del famoso cacique Kalfukura de «Salinas Grandes», en la Arjentina.

Se casó con una hija de éste.

Cuando el ejército arjentino destruyó el gran cacicazgo de «Salinas Grandes», Bernardo Namunkura huyó a Chile con mucha jente. No volvió mas a vivir a la Arjentina.

16. Ese tenido i poderoso cacique Kalfukura de «Salinas Grandes» era chileno, nacido en Llaima.

Desde jóven habia viajado al otro lado de la cordillera, donde se radicó a firme.

Su amistad con las autoridades arjentinas provino de losiguiente: los caciques Tondiau, Melin i otros de esos lados de «Salinas Grandes», se lo pasaban guerreando con las guarniciones de los fuertes; una vez Kalfukura dió un malon a Tondiau i Melin i los mató en la pelea.

Informó a las autoridades

ken Ar Kentinu chi winka meu, fei meu mai ülmen lonko eimi piñei ka kúme wenüi piaimeu tufachi ülmen.

Doi ülmeni ta tufachi lonko akulu ñi che, ka kullin meu ka ñi puke wenüi tuulu ta Chile mapu meu.

Kalfukura itro werkümeñun tañi Chile pu lonko, ka inei no rüme pepi amulai maloel Buenosai Kalfukura ñi kimon meu.

Lai mai Kalfukura «Salinas Grandes» apolelu che doi ñi pepi mülen meu.

Lalu mai ayiñü ñi ñidol lonko külealu ñi pu fotüm Alvarito Reumai, Kuan Morales Katrikura ka Manuel Namunkura. Futa trawun mai mälei, deuma allkütulu eñun kiñe fucha che ni kimän, trär küla lonkolealu ka ayudante reke elñei ta Bernardo Namunkura.

Tripalu mai pu ar Kentinu soltau fentren pu lonko nüñei ka elmeñei Martín García chi lil meu, Kalfukura ñi che ka lespai nopa pireñ ñi nüñoael mai.

Fau itro kúme llouñei itro fill ple lle mai.

argentinas de este suceso, las cuales, en recompensa de este servicio, lo reconocieron como cacique jeneral i amigo de esa seccion.

Su poder fué creciendo con el aumento de su familia, de sus animales i de los allegados que venian de las pampas i de Chile.

Kalfukura estaba en comunicacion con todos los caciques chilenos, i ninguno podia ir a los malones de la provincia de Buenos Aires sin pedirle permiso para pasar.

Murió en 1873, cuando las tribus de «Salinas Grandes» se hallaban repletas de jente.

A su muerté se disputaron el cacicazgo sus hijos Alvarito Reumai, Juan Morales Katrikura i Manuel Namunkura (1). Hubo un gran parlamento i, a indicacion de un cacique viejo, se convino en que los tres ejercieran el mando; tambien quedó agregado como secretario don Bernardo Namunkura.

Cuando el ejército argentino barrió con todas las tribus de las pampas i muchos caciques fueron enviados a la isla de Martín García, los descendientes de Kalfukura vinieron a refugiarse a este lado de la cordillera.

Aquí se les recibió mui bien en todas partes.

(1) Kalfukura puso a su hijo el nombre del coronel Alvaro Barros, jefe de la frontera del sur, en prueba de amistad i adhesion.

Chile mapunche itro wenüi yefiñun nome pireñ che Kalfukura ñi che muel doi wenüi yefiñun: tragukefuiñu ta ñi kelluyuael chen duñu meu.

Tufachi lonko Ar Kentinu chi kofiernu elukeeyu ta küllin waka, yerfa, pütrem, azukura; fei meu lle kon Chile che kellukefeyu tañi llowael tufeichi yewun. Kom che kellukefeyu ta Kalfukura tañi kewan meu kotiernu meu ñi kellun meu.

Fei meu inkafiyiñ ñi weda femün meu kai. Fei meu mai yemen Saiweke meu, inche ñi pu che ñi wenüi, tañi inkapeael ta Kalfukura.

Kiñe arkentinu soltau feipieneu: «Eimi ta kellupafilu ta kiñe wedache, mülefui mi yeñeael ta Martín García meu».

Saiweke eli kiñe fotüm remuñma wedache, Kachul, piñelu, itro weda femi ta arkentinu chi kofiernu tañi ño llife ñen meu müten lle mai.

Arkentinu pu lonko aflluñi duñun kofiernu eñu eluñei fentren mapu; ñi pu che kai wenüi yekafiuñu Chileche kai; kellugkefuiñun ka kürepa-

Las tribus araucanas de Chile mantenian mui buenas relaciones con las del otro lado de la cordillera, particularmente con la jente de Kalfukura: se comunicaban para comerciar i auxiliarse en los malones.

Como este cacique recibia del gobierno arjentino raciones de animales, yerba mate, tabaco, azúcar, etc., muchos de este lado se agregaban por algun tiempo a su parcialidad para gozar de estos beneficios. Ayudaban con sus mocetones a Kalfukura en sus correrias en favor del gobierno o de alguna revolucion.

Por eso los ayudamos en su desgracia. Yo mismo fui a hablar en favor del cacique Saihueque, amigo de mi familia i famoso en el otro lado.

Un jefe militar me trató mui mal i me dijo: «Tú, que vienes a interceder por un bribon, merecias ir a Martín García».

Saihueke tuvo un hijo mui malo, Kachul, que se condujo pésimamente con el gobierno arjentino despues de las paces i a consecuencia de sus borracheras.

Cuando los caciques arjentinos se sometieron, el gobierno los radicó en estensas hijuelas; ellos i sus hijos continuaron siendo amigo de los

keiñun fau lle mai, ñi wentüi ñen meu mai.

Fentren che, fau mülelu, rümel Arkontinu mülekeiñun ka fau re ñi ñillapayael meu müten yepakeiñun.

17. Pukon meu Paillalef ñi che anüiñun.

Futa lonko Amulef, Kidulef ñi chau ka Pañilef. Tufaula petu moñelekai Rafael Pañilef, winka ñi kimun nielu winka eñu nielu. Küdaukei kullin meu yemekefi Arkontinu ka ulpafi ta Chile.

18. Palñin meu piren ple, tremi tufachi kauchu lonko Marinao, Antünao ñi chao. Petu moñelei Cesareo Antünao winka kure nielu kai.

19. Muken mapu meu, Loncoche ñi wente, eli ñi mapu Kallfunao, inche ñi che ñi wentüi ka ñiwa lonko lle mai.

20. Femñechi mai tragulefui Paillalef ñi che ñi mapu.

21. Ñi pu che re kullin meu küdaukefui. Fei meu lle malonei mufuke rupa.

Doi futa malon ñi kimpafiel Felipe Paillalef, Allipeñ che, Llaima ka Panguipulli che ñi ulpafiel ta inche ñi mapu meu, kimfüñ.

Epewun akui che tañi chau

de Chile; comercian unos con otros i a menudo se casan las personas de familias conocidas.

Muchos mapuches de acá se quedan viviendo en la Argentina; los de allá vienen de entrada i salida.

17. En Pucon vivieron otros parientes de los Paillalef.

El cacique Amilef fué padre de Kidulef i de Pangilef. Actualmente vive Rafael Pangilef, hombre civilizado, casado con chilena. Se ocupa en compra i venta de animales, que conduce de Argentina a Chile.

18. En Palguin, hácia la cordillera, vivió el reputado cacique Marinao, padre de Antinao. Queda todavía de esta familia Cesáreo Antinao, casado con chilena.

19. En Muquen, de Loncoche arriba, tuvo sus posesiones el cacique Kallfunao, amigo de los nuestros i mui mentado.

20. Así estaba formada la zona en que residía el linaje de los Paillalef.

21. Mi familia fué de preferencia ganadera. Por este motivo tuvo que experimentar robos i malones.

El malon de mayor consecuencia que se recuerda fué uno que dieron a mi padre, Felipe Paillalef, grupos de Aillipen, Llaima i Panguipulli.

Cayeron al aclarar sobre

ni ruka meu; nūpei domo ka waka yepei.

Ñi chau ka ni pu che amuiñun Traitraiko Lemunao lonko meu, ka Tromen tañi űemeael che ni inkapeael.

Umañ meu mañ akuñun fentren che eñu.

Fentren malofe petu mekefuiñun ni lañumfiel ta waka. Akulu chi che pūr kewapai: kiñeke malofe leñiñun kañelu kai allfuei.

Tañi chau, Lorenzo Kolipi ni wenñen meu, yemei soltau Nacimiento chi waria meu. Mufuke antü meu akui soltau ka tragufiñun Pitrufken chi che ka tragulen kewapei ta pu malofe ni che.

Rumeñma weda femi ta che: kiñe kullin rñme elñelai ta pu malofe, sañle meu katrñmekenei ta wa ni lonko. Itró kñme kulli piam ta pu malofe.

22. Tufa ta inche ni che ni ñulam fentrentu rupa allkifiñ inche ni chau ni wun meu.

la vivienda de mi padre, cautivaron mujeres i juntaron ganado.

Mi padre i algunos de los suyos huyeron a Imperial, donde mandaba el cacique Lemunao i a Tromen, en busca de auxilio.

Al dia siguiente regresaron con fuerzas suficientes.

Quedaban muchos todavía cerca de la casa carneando animales. Los recién llegados los atacaron en el acto: unos huyeron i otros quedaron heridos.

Mi padre pidió, por intermedio de Lorenzo Kolipi, auxilio de trópa a Nacimiento, A los pocos dias llegó un piquete. Junto con la jente de Pitrufquen, emprendió el ataque contra las reducciones maloqueadoras.

Hubo un destrozo terrible: no les dejaron un solo animal i los soldados cortaban con los sables las siembras, principalmente los maizales. La pagaron bien, dicen.

22. Esta es la historia de mi familia, que yo oi contar varias veces a mi padre.

Nekulmañ ñi che

1. **Kuan de Dios Pichi Nekulmañ ñi pin.**—Forowe che futa kuifi ñi anülon fau, petu ñi akunon ta pu winka fau.

Tufachi mapu ta anürkelefui fentren che, futake newen ñechi che.

Petu fentrelei ta che tufa meu.

2. Tufachi kuifi ke che fentepun wecharkeiñun ta pu winka epu. Tufeichi winka akuliñun ta kawell ka miaulfuiñun ta pañilwe tukun.

3. Pu Nekulmañ itro kuifi che erke.

Ñi epuchi laku ta Lefimañ piñerkei.

Lefimañ pirkefui: «Ñi pu chao ta waiwentu meu küparkei San Kosé, Kilche ka Puwelo mapu».

4. Ñi epu peñi noiñun ta Arjentinu meu. Kiñe ta Nawelmañ piñerkefui, fei waidof meu kolonel ñerpui, ta Azul mapu meu.

Iyeu ta elfi ta Kulelmañ.

5. Lefimañ ta kayu kure nierkei.

Fentren fotüm ta eli.

6. Lalu mai ta lonkoñerpui ta Fartolo Ñonkipan.

Meli kure epu moñerkei: Melikeo, Somo, Anika ka Anita Saye, komisario Saye ñi dea.

La familia Nekulmañ

1. *Datos de don Juan de Dios Nekulmañ.*—La jente voroana es mui antigua; desde ántes de los españoles.

Esta zona estaba habitada por varias familias de mucho poder.

Todavía queda bastante poblacion indijena.

2. Sus familias antiguas guerrearon siempre con los españoles. Esos españoles trajeron los caballos i andaban con ropa de fierro

3. Los Nekulmañ son mui antiguos.

Mi abuelo se llamaba Lefimañ.

Este Lefimañ decia: «Mis padres vinieron del sur; de San José, de los lugares Quilche i Puhuelo.

4. Dos hermanos suyos pasaron a la Arjentina. Uno de ellos, de nombre Newelmañ, alcanzó a ser coronel arjentino, en Azul.

Dejó al famoso Kulelmañ.

5. Lefimañ obtuvo seis mujeres.

Dejó muchos hijos.

6. Despues de él se reconoció como jefe a Bautista Ñonkipan.

Vivió con cuatro mujeres: Melikeo, Somo, Anika i Anita Sáez, hermana del comisario Sáez.

Kañete waria meu akul-
nerkei. Ayin domo erke ka
ñi ruka meu ta «*chiñurra*»
piñerkei.

7. Anita puñenkerfi ta Ne-
kulmañ, Raimañ, Rapimañ,
Ralfumañ, Pilkimañ, Kakil-
pan, Alkamañ, ka Peñeimañ.

8. Forowe mapu meu ta
wechafenei Müllerkei fentren
kara moñen meu ta Ñonki.

Tufachi kara doi puralechi
mupu meu deumalnerkei. Ka
deumañerkei ta ruñan ka
fentrentu katrün mamüll. Ka
cheu ñi mülen ta konün tra-
pümfimun ta mütru ka katrün
koyam kütü.

9. Winka aukana meu, Ñon-
ki ka wera puke lonko Foro-
we mülelu kewawiñun ta ko-
fiernu eñu.

Inei no rume inkakelafiñun
ta pu winka ka kofiernu no
rume. Itro duamkelafiñun
chem duñu ñi duam tañi ke-
wawerken.

Kewarkeiñun ta kom che
ta malomefilu tañi mapu ka
kainewen che muel doi ke
wakerkefi.

Pu forowe che ta rumel ta
malonerkei, welu pu malofe
ta rumel kai yeñerkei.

10. Tromilem kiñe kauchu
chadiche erke, fei ta fentren
domo ta ulparkei ta fau, Ar-
gentinu che lle.

Kiñeke ulpafi ta Ñonki
meu.

Trajo esta última de Cañe-
te. Pasaba por su mujer pre-
ferida i en su casa le decian
«la señora».

7 Salieron de esta Anita
sus hijos Nekulmañ, Raimañ,
Rapimañ, Kalfumañ, Pilki-
mañ, Kakilpan, Alkamañ i
i dos hijas, Peñeimañ i otra.

8. La zona de Voroa era
sumamente belicosa. Habia
muchos fuertes cuando man-
daba Ñonki.

Estos fuertes se hacian en
sitios altos, de difícil subida.
Tenian fosos bien hondos i
palizadas gruesas. En la
única entrada se amontona-
ban troncos i árboles corta-
dos.

9. En la guerra del rei,
Ñonki i otros caciques de
Voroa pelearon contra los
chilenos.

No pertenecian ni a los
realistas ni a los patriotas.
No le simportaban nada los
motivos porque guerreaban.

Combatian con los que in-
vadian su suelo i principal-
mente con las agrupaciones
enemigas.

Los voroanos sufrían siem-
pre malos, pero los malo-
aqueadores salian de ordina-
rio vencidos.

10. Tromilen era un va-
liente salinero que trajo
varias mujeres de la Arjen-
tina.

Vendió algunas a Ñonki.

Tufachi chadiche malofi ta wera rupa pu waidcf lel-fun meu.

Tufachi winka domo ta lig koñi ta entupaiñun ta ta fau.

Kake forowe wechafe ta yemerkefuiñun ta Arkentinu meu lig kümeke domo.

11. Komisario Saye ta Arauko waria tuumerkei akurkei ta Forowe mapu ñi tragun niael ka ñi oficial elpaiñun yall.

12. Winka ñi aukapal ta fachi mapu, montulperkei ta fentren domo lig kümeke domo erke.

Kom feichi domo meu tri-parkei ta fentren che, muna kümeke yall kiñe kolü lonko ñeiñun ka küme lig añe meiñun.

13. Lalu ta Ñonki lonko ñerpui ta Nekulmañ. Eli ta mari fotüm ka meli ñawe Llankitrai, Losa, Lleufu ka Fei piñerkeiñun mai.

14. Nekulmañ ta doi kau-chu ñiwa lonko ñerkefui ta Forowe mapu meu.

Pu komenante winka ta duamkefeyu ñi ñulam meu.

Kom tragun meu ta amu-kefui ka küme liouñefui.

Este salinero maloqueó varias veces por las pampas argentinas.

Algunas de estas mujeres españolas dieron crias blancas i rubias.

Otros guerreros voroanos habian traído de la Argentina mujeres blancas.

11. El comisario Sáez salió de Arauco a Voroa con el objeto de parlamentar i sus oficiales dejaron crias.

12. Dicen que desde los tiempos de los españoles antiguos solian llegar mujeres cautivas de color blanco (1).

De todos esos hombres i mujeres distintas de los mapuches, salió una descendencia alazana.

13. A la muerte de Ñonki le sucedió su hijo mayor Nekulmañ. Dejó diez hijos hombres i cuatro mujeres. Llankitrai, Rosa, Lleufu i Fia (Sofia).

14. Nekulman figuraba como uno de los caciques mas mentados de Voroa.

Los comandantes chilenos lo consideraban demasiado por su poder.

Asistia a los parlamentos i se tomaba en cuenta su decir.

(1) Probablemente de las ciudades destruidas i del fuerte que existió en Voroa i se evacuó en 1606, despues de la derrota i muerte de Lisperguer.

Küme lelikefi ta kom pu winka. Ayikelafui müten ñi anüneael ta waria pu mapu meu.

15. Feichi ñi anüneael ta Temuko, akuli ñi kona kewayael. Welu oñotui ka lefmautui kakelu che epun.

16. Forowe mapu meu mülerkei ta fentren trokiñ che; mülelu ta kara inafül mapu meu.

Nekulmañ ñi mülen meu ta moñelefuiñun ta Katrifol, Wilio che; Kolliwin Kankura che; Tranamil Rulú che; Koña Marileo Newalwe che.

17. Lalu ta Nekulmañ fentren che trawi ta eluwund meu.

Fentren che ta amürkei Traitraiko chi Kofernador ta amürkei kütü.

18. Tufa ula ta inche Kuan de Dios Pichi Nekulmañ, ta lonko ñen tañi che meu, ka küme ñulam meu yekefin ta Forowe.

No miraba mal a los *winkas*. No le gustaba solamente que se fundasen pueblos,

15. En el ataque al fuerte de Temuco, trajo tambien sus mocetones. Se vió obligado a huir como los demas asaltantes.

16. Vecinos a Voroa existieron ántes algunos distritos indijenas igualmente fuertes i poblados.

En tiempo de Nekulmañ quedaban los caciques Katrifol, de Huilio; Kolliwin, de Cancura; Tranamil, de Rulú; Kona Marileo, de Nehualhue.

17. Nekulmañ murió en 1899. Concurrido en extremo fué su entierro.

Asistieron algunas autoridades, entre quienes se contaba el gobernador de Imperial.

18. En la actualidad represento yo, Juan de Dios Pichi Nekulmañ, como jefe de la familia, los intereses de la comunidad de Voroa.



UN CACIQUE I SU FAMILIA.

1. **Kosé Santos Pulgar ñi pin.** — Inche ta winka kureyefin ta Dolores Wiskallanka.

2. Allkükefin tañi chedkui Mariano Wiskallanka kuifi meu mai akukelu ta mapu meu pu komenante elkefuiñun ta fau, Freire chi keneral, elürkei ta fau fentren soltau ñi inkayafiel pu lonko.

Koronel Manuel Fúlnes kechu mari soltau elürkei ta fau. Femnechi mai ta afi ta pu malofe, malowelai ta che.

3. Kiñeke tu feichi elmuken chi soltau Forowe purkeiñun. Gonzalez ka Morales ta oimakelafin.

Fentren fotüm eliñun.

4. Pu Forowe che ta re kewarkefiñun ta pu malofe.

Fei meu lle ta wera rupa ta kewaiñun.

Llaima che küpar keiñun ta Kalfukura, petu ñi akunon tu fachi lonko Arkentino mapu meu.

Wilipan ka Kiñetrür eñu ka kuparkeiñun.

Pu forowe che katrütu eyu Kechakawe meu ka fentren lañunñei.

Pu la ta mutrontuñei ta kutral meu.

5. Fei meu mai ta Llaima che ta malopai kai.

Pu forowe che ta amürkei ñi kintuael ta chadi.

Kalfukura ta inafi ka kewa fi.

1. *Datos de José Santos Pulgar.*—Soi chileno casado con Dolores Wiskallanka.

2. Oí contar a mi suegro Mariano Wiskallanka que en las entradas que hacían los comandantes chilenos al interior de la Araucanía, en tiempo del jeneral Freire, solían quedarse algunos soldados.

El coronel don Manuel Búlnes dejó una vez cincuenta soldados. Esta tropa contribuyó a que disminuyeran los malones.

3. Algunos de estos soldados llegaron hasta Voroa. Recuerdo los nombres de González i Morales.

Creo que dejaron hijos.

4. Los voroanos se defendían únicamente i no atacaban primero.

Tuvieron que rechazar varios ataques violentos.

Los de Llaima vinieron una vez con Kalfukura, cuando este cacique no se había establecido definitivamente en la Arjentina.

Venían con él Wilipan i Kiñetrir.

Los voroanos los atajaron en Quechacahue i mataron a muchos.

Amontonaron los muertos i los quemaron.

5. En seguida devolvieron el golpe los de Llaima.

Los voroanos fueron a buscar sal.

Kalfukura los siguió i los atacó de repente.

Larkei ta kauchu Wirkañ ka kom ñi pu kona epun.

6. Ka inañechi küla rupa ta kewarkeñun: kiñe rupa ta Kepe leufu meu Añilwe chi nilawe meu: ka rupa ta Postawe meu ka rupa meu ta Kechakawe meu lle mai.

7. Ka allkukefin ñi chedkui Wiskallanka ñi witra rumerken ta Puaucho meu kiñe fuke ta «Joven Daniel» piñelu.

Pu mapuche ta malofi.

8. Kiñe domo ülcha ta amurkei Elisa Bravo piñerkelu.

9. Kuriñ Puacho chi lonko illkakunufi tañi kureyeyafiel.

Itro küme k ntuperkei ka küme kulliyin piñun ñei pile cheu ñi mülen.

Ñami ta pu mapu meu.

10. Kurin ta llikai fei meu kañ ple werkükunufi, piren ple ta amulfi.

Forowe meu unelu meu ta pui ka puurkei ta Llaima meu ka Arkentinu meu yerkerkei. Fei meu ta eli koñi, piam.

11. Kimpelai ñi weñeñen, ñi ulkefiel ka ñi chumpekefiel.

Pu mapuche ta lai pifiñun tañi afeael ñi kintun meu.

12. Tufeichi fuke meu ta entuperkei ta tutelu trewazula pikelu epun, ka kümeke

Murieron el valiente Wirkan i todos sus mocetones.

6. Despues se defendieron de tres ataques de otras agrupaciones: uno en el rio Quepe, vado de Añilhue; otro en Postahue i el tercero en Quechacahue.

7. Oi contar asimismo a mi suegro Wiskallanka que en la costa de Puaucho naufragó un buque llamado «Jóven Daniel» (1).

Los indios lo saquearon.

8. Iba una niña, que he oido mentar con el nombre de Elisa Bravo.

9. El cacique Kurin, de Puaucho, la encondió en su casa para hacerla su mujer.

La buscaron mucho i ofrecieron una buena gratificacion al que diera noticias de ella.

Se perdió en las tribus araucanas.

10. Parece que Kurin temió los compromisos que podian venirle por este robo i la internó al oriente.

Estuvo primero en Voroa, en seguida pasó a Llaima i por fin a la Arjentina. Dicen que ahí dejó familia.

11. Kurin la mandaria esconder, o bien la vendió o se la robaron.

Quizás los indios corrieron que habia muerto para librarse del castigo.

12. Del buque saqueado llegaron, además, a Voroa, unos perros overos que deja-

(1) En 1849.

zañue aleman pikefilu eñu
ka awar.

13. Akurkei milla. Pu mapuche ta pepi deumarkelai ta ispuela, unelwe, istipu ka chem tukun no rume.

Fei meu ta kom ta ultuñei ta Kuriñ meu, fei ta ulpufi winka meu.

14. Pu forowe che ta re tukukei müten, müten duamkelafui ta kullin, ñi puke lakuñi mülen meu lle mai.

Itrokom tukun ta tukupekefui, wa, awar, kawella, alfid ka kachilla.

Kuifi meu mai doi tukukefui ta che wa ta dawe eñu, tufa ula ta kachilla, alfid ka awar eñu.

ron cria, chanchos de otras clases de los que tenían los indios (alemanes) i habas.

13. Llegó también oro. Los mapuches no pudieron hacer con él espuelas, frenos, estriberas ni adornos. No sabían fundirlo.

Por este motivo lo devolvieron a Kurin, quien lo entregó a los chilenos.

14. Los voroanos se han dedicado a sembrar más que a la crianza de animales, desde los años de sus primeros mayores.

Han cultivado toda clase de sembrados; maíz, habas, cebada, arvejas i trigo.

Antes sembraban sobre todo maíz i quinoa i ahora, trigo, arvejas i habas.

Pu Kayupi, Kollinko che.

1. Kon ñi pu laku ñi chumken ñamunfin ta kon che ñi chumpechi duņu ñi chumken tufachi mapu meu; welu mai rumel fachi mapu meu mülekefuiņun.

2. Tupachi kon kümeke lelfün ñeiņun, fentren kachu ñeiņun ta we tripantu meu.

Kon ñi pu laku ñiefuiņun fentren iyael ta mawida meu: ka ñiefiņun cheu ñi ütayam ta waka ka ñi tukael.

Ina lafken meu mülelu ta Kollinko, rumel kom pu che amufuiņun ta yemeael ta challwa, kollof taņi iyam.

3. Taņi laku Bartolomé Kayupi Kurimilla piņefui.

Nierkei fentren kure ka fentren yall eli.

Taņi chao Antonio Kayupi Kurimilla piņefui.

Kom ñi pu che itro fentren ñeiņun. Taņi pu peņi meu, ñi doi kimņen müleiņun: Antonio Nekul Kayupi, Fartolomé Pichun Kayupi ka Kuan de Dios Kayupi, unen pataka tripantu moņelu.

Los Kayupi, de Collinco, lugar situado al poniente de Imperial.

Por el cacique Pedro Kayupi, llamado por su edad Taita Cayupi.

El recuerdo de los nombres i hechos de nuestros antepasados se ha perdido en la memoria de los hombres de la reduccion, pero sabemos que siempre vivieron en estos lugares.

2. Son terrenos de lomas feraces, con abundante pasto de primavera; vegas de verano i bosques.

Nuestro mayores tenian donde recojer muchos frutos silvestres, donde criar sus animales i hacer las pequeñas siembras que ántes se usaban.

Como está Collinco tan cerca del mar, viajaban a la costa a buscar pescado para secar, luche, cochayuyo (algas marinas) i conchas para varios usos.

3. Mi abuelo se llamaba Bartolomé Kayupi Kurimilla.

Tuvo varias mujeres i muchos hijos.

Mi padre fué el cacique Antonio Kayupi Kurimilla.

Su descendencia era numerosa. Puedo nombrar entre mis hermanos a los mas conocidos: Antonio Nekul Kayupi, Fartolomé Pichun Kayupi, el mayor, que vivió cerca de 100 años.

Ka kiñe dea niefun Margarita piñefulu ailla mari tripantu noñelu.

4. Ñi kure ta Marcelina Wentemilla piñei ka ñi pu fotun Antonio, Domingo, Kose, Lorenzo, Mercedes, Kuana, Luisa, Karmen, Margarita ka Kosefa piñefuiñun.

5. Petu ñi moñelen tañi laku tañi che inkakefuiñu ta kom pu pagre.

Fau ta utroko mekepafi ta che. Tañi unen peñi Kuan de Dios Kayupi ayudante ñerpui ta pu pagre ñi duñu meu.

6. Kiñe rupa mai tragulu pu wenteche, tripayai kom pu pagre piñun ka kom pu winka kütü.

Feipiñerpui tañi chau tañi yafentual kom pu pagre umañkefulu tañi 'ruka meu.

Maloneaimi ka lañunñeaimi yafentunofilmí ta tufeichi pagre piñei mai.

7. Llikai kai ta pagre ka amutuan pi ta pagre. Epe pulu ñi lefmautuan elfali kom ñi wesakelu tañi laku meu, tañi misa piam.

Ñi chau elmeñi ta Los Angeles piñechi waria meu.

8. Kom tañi pu che utru-konerkei ta tufeichi pu pa-

Tuvo una hermana de nombre Margarita, que murió como a los 90 años.

4. Mi mujer es Marcelina Wentemilla i mis hijos son Antonio, Domingo, José, Lorenzo, Mercedes, Juana, Luisa, Cármen, Margarita i Josefa.

5. Desde el tiempo de mi abuelo, la familia alojaba i protejía a los padres misioneros.

Aquí bautizaban i decían misa. Mi hermano mayor, Juan de Dios Kayupi, aprendió a ser ayudante de los padres en la misa.

6. En un levantamiento de los indios arribanos, acordaron los caciques principales botar del territorio a los misioneros i a todos los chilenos (1).

Le mandaron decir a mi padre que echara de su casa a uno que alojaba en ella hacia ocho años.

Lo mandaron amenazar con un malon i quitarle la vida si no despedía de su casa a ese padre.

7. Al misionero le entró miedo i se vió obligado a huir. Antes de hacerlo dejó encargadas a mi abuelo las prendas que tenía para decir misa.

Mi padre lo fué a dejar a los Angeles.

8. Aunque casi todo la familia había sido bautizada i

(1) En 1845.

gre ñi kug meu, welu ta inchiñ rumel amukafuyin ta ñillatun meu ka kake mapuche trawun meu.

Kom inchiñ wedake ñi leliken femnechi leliñeafuyin amunofiliyin ta trawun meu.

9. Pu Kayupi che rumel kaineyelafinen ta kofiernu ñi dunu.

Witrarumerkelu kiñe ruka kechilechi wampo Puanchu ple, malomerkefi ta Kuriñ, Werapil ka fentren pu lonko ina cheu ñi mülen Budi ula, tañi chau ñi laku eñu inkafi ta komisario Kosé Antonio Zúñiga komlu feichi mapu meu tañi nüafiel pu malofe.

10. Keneral Kruz, Concepcion chi intenente, chalipafi tañi chau tañi kelluael ñi nüñeael meu tufeichi doi malofe lonko.

Ñi chau ta tragunfi ta che.

Kom che trawi Puanchu chi che kütu küpai.

Ñi chau Kurimilla Kayupi duñui: feipi kom pu malofe kom pu ñiwa komlu tufeichi wampo meu, ulpe.

Maipiñelai mai; illkui ka lladkui. Fei meu illkuutunei, eimi wechafe che no piñei, itro pichiñ duñu meu llika-keimi, welu inchiñ ta wentra.

los misioneros la tenian por cristiana, todos íbamos a los *ngillatun* (rogativa) i otras ceremonias mapuches.

Habríamos sido mui mal mirados si no hubiéramos concurrido: es una maldad no hacer lo que han hecho nuestros mayores.

9. Los Kayupis no se manifestaron siempre contrarios al gobierno.

Cuando encayó un buque en la costa de Puaucho i lo saquearon Kurin, Werapil i otros caciques de las cercanías del Budi, mi abuelo i mi padre apoyaron al comisario José Antonio Zúñiga, que entró a la tierra a tomar a los culpables (1).

10. El jeneral Cruz, intendente de Concepcion, comisionó a mi padre para que ayudase a tomar al cacique culpable.

Mi padre citó a parlamento.

Viene jente de las reducciones cercanas i de las de Puaucho.

Mi padre Kurimilla Kayupi habló: dijo que convenia que los comprometidos se entregaran.

Lo contradijeron; él porfió i amenazó. Entónces uno lo insultó; lo trató de cobarde que se asustaba i queria meterle miedo a hombres bravos como ellos.

(1) El buque náufrago fué el bergantin «Jóven Daniel», en el que iba la niña Elisa Bravo, julio de 1849, *Historia de la civilizacion de Araucanía*, tomo III, páj. 166.

Kom fei ta kümei piñun.

Udamtualu kechilei ta tra-
wun, kom weda femai piñun.

Fei meu kiñe futa lonko
Forowe che duñui ñi piaeñ ñi
presuñenoam ta che, re du-
ñual müten pi. Feichi duñu
ta kumei piñun.

11. Inche kai konün fei-
chi wechalu che ñi anüpan
Temuko chi waria; feichi
meu mai wechai ta che Llai-
ma ta Traitraiko meu ka tu
feichi lafken tuufui ñi puael
Troltren leufu meu, ñi anü-
ñepan ta waria.

12. Iñchiñ niefuyiñ ta du-
ñu tañi montuñepalu tañi
mapu.

Femñechi rupai ta duñu.
Inche nielan rüme cheu ñi
añimal tañi ruka, itro refalta
ta rekamamekeyiñ.

Petu ñi pichilen ta mapu
pu winka kimküdaulai rüme,
fentepun koiatufe, weñefe
ka montuñekeyiñ tañi ma-
pu, mai pikeiañun tripayael.

Todos aprobaron esta pa-
labra.

La jente se dividia en pa-
receres; concluiría mal.

Entónces un cacique viejo
de Voroa dij, que no fueran
presos sino a declarar. Eso
se aceptó.

11. Yo tomé parte en el
levantamiento de 1881, cuan-
do se sublevaron todas las
reducciones, desde Llaima
hasta Bajo Imperial i desde
Cholehol hasta Tolten por la
fundacion de pueblos.

12. Teníamos razon en su-
blevarnos, porque se nos iba
a quitar nuestros terrenos.

Así ha sucedido. Yo apénas
tengo donde vivir. Inútil-
mente he reclamado.

A esta escasez de terrenos
se junta la mala fé de los
medieros, que nos roban, in-
ventan pleitos i se resisten a
salir de la reduccion (1).

(1) Dió Kayupi estos datos al autor en 1902. Tenia en esa fecha arrendada una parte de sus terrenos a individuos que la explotaban en calidad de aparceros. De aquí provenia quizás la estrechez de que se quejaba amargamente. Kayupi era un anciano alto i delgado que vestia un traje negro de levita.

Kollo ñi che, Karuriñi che, Chollcholl plé.

1. Ñi puke laku feipikefui ta tufachi che ñi tripan ta Millarrika meu.

2. Penchulef Kollo tugmei ta tufeichi lonko fentren weni ka wera che kizu ñi mollfüñ meu ta tripalu.

Kupafuiñun ta kula pagre: kiñe ta anünawi ta Kuñako ka epu norpuiñun ta nome chollcholl leufu meu.

Deumaiñun ta ruka ñi ñu-llatuael. Cheu ñi deumamun ta pu ruka, fei meu ta kim-ñefui ta «Iglesia» pikelu ta che.

3. Penchulef Kollo tripar-keiñun ta epu lonko niwa eñun, fei ta Nawelwal ka Mankeo Kollo; cheu ñi tripan fentren che.

4. Martin Painemal kom-pañyerkefi ta Koñoepan, kureyefi ta Mankeo Kollo tañi inan ñawe.

5. Femñechi mai pu Kollo Ruñako ka Karuriñi ka Malalche meu tuufui ta mapu.

Pu Painemal eñun kiñe trokiñ che meu müleñun.

6. Tañi chao Kosé Kollo niekai ta doi kiufi lonko kizu ñi che meu, Nawelwal piñechi futa lonko.

7. Tufachi Nawelwal ru-meñma futa lonko erke kom-pañi ta Venancio Koñoepan.

Deuma kewalu eñen fen-

Familia Kollo de Carirriñi, en Cholchol, por José Luis Kollo.

1. Contaban mis mayores que esta familia procedia de Villarrika.

2. Un tal Penchulef Kollo se vino de ese lugar con varios parientes i amigos.

Venian tambien tres padres: uno se quedó en Renaco i dos pasaron al otro lado del rio Cholchol.

Hicieron casas para vivir i rezar. Los parajes en que las construyeron se conocian con el nombre de «La Iglesia».

3. De este Penchulef Kollo descendian los caciques Nawelwal i Mankeo Kollo, tronco de las dos parentelas principales.

4. Martin Painemal, patriota i compañero de Koñoepan, tomó por mujer a una hija de Mankeo Kollo.

5. Así se multiplicaron los Kollo desde Renaco i Carirriñi hasta Malalche.

Formaron con los Painemal una sola parentela.

6. Mi padre José Kollo recuerda como jefe mas antiguo de la familia suya al cacique Nawelwal.

7. Este Nawelwal fué un viejo guerrero que acompañó al patriota Venancio Koñoepan.

Despues de pelear en las

trentu aukau meu amui ta Arkentinu mapu meu ta Nawelwen, Temuko che epu, Inal ka fentren Cholleholl che epu.

Kom lainun koilaltufilu ta Kalfukura «Salinas Grandes», chi lonko Kolipi ñi ñulam meu.

8. Fei meu mai lonkorfuiñun ta Chikawal, Paillao ka Antio inche tañi epuchi laku.

9. Antio kureyefi kiñe domo ta Mauricia Epuñamku piñelu.

Fei ta puñeñfi ta Fermin Kollio, Mariwal, Nekulwal ka Wilipan, lonko ñerpulu epun kai kake pu che meu.

11. Tufachi Antio ta lai ta kiñe kewan meu ta Pidimawida meu piñechi mapu cholleholl ple.

12. Fermin Kollio, ñi laku, itro dupulyeñei tañi fentren yall ñi elin kañi pu kona meu.

Fei ñi fotüm ta Kalfio, Kosé, Kuan, Pizarro, Wenchual, Koche, Mariwal; ka ñi pu ñawe ta Maria, Kuyimllanka, Ciska, Kusecheo ka Rului.

Fentren Fotüm olfui kañple.

13. Tañi laku ta Kollio dullimerkei ta domo Paine-mal ñi pu che meu, futa ne-

guerras de la Araucanía, tomó parte en una escursión a la Arjentina con Nawelwen, de Temuco; Inal i otros de Cholchol.

Murieron todos en una traición que les formó Kalfukura, de Salinas Grandes, por consejo de Kolipi.

8. Pasaron a ser cabezas de la parentela los caciques llamados Chikawal, Paillao i Antio, mi bisabuelo.

9. Antio tuvo entre sus mujeres una conocida con el nombre de Mauricia Epuñamku (dos aguiluchos).

De ella salieron los hijos Fermin Kollio, Mariwal, Newlwal i Wilipan, jefes con el tiempo de otras tantas familias.

11. Este Antio murió en un encuentro que tuvo con otra agrupación en el lugar denominado Pidimahuida, de la Rinconada de Cholchol.

12. Fermin Kollio, mi abuelo, adquirió mayor fama que los otros por haberle tocado la suerte de tener muchos hijos.

Venían de él Kalfio, José, Juan, Pizarro, Wenchual, Koche, Mariwal, hombres; Maria, Kullimllanka (arena adornada) Ciska, Kusecheo i Rului (ondear, hacer ondas), mujeres.

Tuvo mas hijos todavía.

13. Mi abuelo Fermin Kollio eligió entre sus mujeres a una de la familia Paine-

wen lonko Karuriñi meu mülelu.

Tufachi epu trokiñ che nielafuiñun ta kon aukan meu.

14. Fermin Kollio kofiernu ñi duñu meu ta koni ta tufeichi Venancio Koñoopan ka Antonio Painemal epun.

Amukefui ta tragun meu kompañkulen ta tufachi weniyeñu.

15. Weni erke ta Lorenzo Kolipi epu, welu kaineye-wiñu.

Kolipi rumel kewafe ñefui ñi weniye fel ta kofiernu. Cholleholl che epu müten pepi kewache lafui.

16. Ayifui tañi kom lonko ülmen piñeafel ka ñi kom ñi feleu ñi werkuñeael.

Pu Painemal müte ñamlaiñun inche reke, inche ta ñi kullin funakefui tañi muta.

Kom pu Kollio yamel elukelaneu, ka itro rumel feipikeneu, «Kom pu che itro felei ñi nieael».

17. Maloafin. Tufachi futa malon oimakelafin ka ñi puche ta oimakelafi ta pu Painemal ka pu Kollio.

18. Kolipi ta akupui ta epewun.

Kula mari che ta Painemal ka Kollio ñi epu newentuiñun ellaka meu.

Kolipi ta wewi. Oñotui ye-

mal, la otra parentela mas crecida de Carirriñi.

Estas dos podian competir con cualquiera de la Araucanía.

14. Fermin Kollio, por lo comun, se manifestó adicto al gobierno, de acuerdo con el segundo Venancio Koñoopan i con Antonio Painemal.

Asistia a los parlamentos en unióñ de estos compañeros i parientes.

15. Habia sido aliado con Lorenzo Kolipi, pero se convirtieron en declarados enemigos.

Kolipi era soberbio porque contaba con el apoyo del gobierno. Solo no era capaz de pelear con los de Cholchol.

16. Quería que los caciques aliados lo mirasen como a rei i que le mandasen regalos.

Dijo que los Painemal no habian perdido animales como él, que tenian tantos que se les podrian los cuernos.

Dijo asimismo que los Kollio nunca le habian mandado regalos. «Todos, decia, debemos tener iguales.»

17. Acordó un malon. Este fué el gran malon que no se ha olvidado en las tradiciones de las dos familias Painemal i Kollio.

18. Kolipi se presentó al venir el dia.

Treinta persons de los Painemal i Kollio resistieron el primer ataque.

Kolipi ganó. Tomó la vuel-

nei fentren kullin ka tukun.

Tragupaiñun ta Fermin Kollo, pu Painemal ka Paillakan, Chifilkoyam che.

Diñei mai ta rüpi meu.

Epu rupachi kewaiñun. Unelu meu montuñmañei llag ñi pu killin; kañelu meu ka llag ka lepümfñun.

Tufachi Kolipi re mallma ñefui müten, itro ka fenten kona meu yeñekufui ta kewan meu.

18. Ka kewai ta Fermin Kollo futa ñiwa Kalfukura Ar Kentinu che.

Kalfukura ta Llainra che fel.

Unelu meu amuke fui ta Ar Kentinu tañi kume anü-puael ta «Salinas Grandes» meu.

20. Pu Kalfukura ñi che ta lañumkefui ta Kollo ñi unen fotüm.

Fermin Kollo ñi fotüm Kalfio piñelu tripai petu moñelechi lonko Kuan Paillao Kollo; tufa ka ñi chao Kosé Kollo itro fentrentu che elinun ta mür.

21. Fermin Kollo ñi fotüm Kalfio piñelu tripai petu moñelechi lonko Kuan Paillao Kollo; tufa ka ñi chao Kosé Kollo itro fentrentu che elinun ta mür.

Kayu mari che müleipun ta Kosé ple meu, epu pataka ta Fermin ñi ple meu.

22. Kuifi meu tufachi che

ta para su casa con los animales.

Se juntaron Fermin Kollo, los Painemal i el cacique Paillakan, de Chivilcollan.

Lo alcanzaron por el camino.

Tuvieron dos peleas. En la primera le quitaron una parte de los animales; en la segunda, los demas i lo corrieron.

Este tal Kolipi no tenia sino la parada; con igual número de mocetones, lo arrollaban en los encuentros.

19. Tambien peleó Fermin Kollo con el orgulloso Kalfukura de la Arjentina.

Kalfukura habia sido de Llaima.

Iba a la Arjentina i volvia a Llaima ántes de establecerse definitivamente en Salinas Grandes.

20. Los de Kalfukura le habian muerto a Kollo un hijo i varios parientes.

Fermin Kollo, en toda su juventud, salió a vengarlos con trescientos hombres de lanza. Mató jente i un corneta. Trajo cautivo a un niño de un cacique; murió pronto ese chiquillo.

21. Del hijo de Fermin Kollo llamado Kalfio proviene el actual cacique Juan Paillao Kollo; éste i mi padre José Kollo han tenido una descendencia numerosa.

Quedan mas de sesenta descendientes de José i cerca de doscientos de Fermin.

22. Estas familias se dedi-

ta küdaufelafuñun re wechan meu ka küllin meu rupakefuñun ta antü

Feichi meu taiñ pu laku niefuñun ta mapu ñi ütayael ta weke, waka ka ufisa.

Ka inañechi meu, winkalnetuyin taiñ pu mapu, fentren che ta pichin mapu meu.

Fei meu ta tukukeyin ta ula.

23. Tukukeyin ta kachilla kawella enu.

Kachilla ta famñechi ulkefiyin: unelu meu amukeyin ta waria meu ñi plata pimael, chilkatukeyiñ ta papil taiñ kulliael ta kachilla puramuun meu.

Duamkenolu ta kachilla re elfalmeñekei pu fodiga meu.

24. Tromen ta Cholcholl tuguchi lelfun itro chumafelchi ñi tripan kachilla. Kom che tukukeiñun.

Tufa ula nieyin kümeke manzun. Ka niefiyin kuifike che ñi küdaupeyin, welu tufachi kudaufe nieñun kümeke merikanu ka nieñun ta makina ñi atemael, pu kuñifal müten kuifi keche ñi kudaupeyinchi müten nieñun.

Ulmenke tukufe plata meu ñillakeiñun ta kachilla.

Kake che ñillakei ñi kulliael ka antü, fei ta deumakei ta okumento taiñ fantechi antü meu.

Pu mapuche itro rumel

caron antiguamente a la guerra i a la crianza de animales.

Entónces nuestros mayores disponian de terrenos sobrantes para criar wekes, vacas i ovejas.

Despues nos remataron los terrenos i nos dejaron apretados, en tan pocas hectáreas tantas familias.

Tuvimos que hacernos sembradores.

23. Sembramos en particular trigo i cebada.

El trigo se vende en yerba (a plazo). Uno va i pide una cantidad de dinero en una bodega. Firma un papel i se compromete a entregarlo para la cosecha.

Otros que no necesitan dinero lo depositan en las bodegas.

24. Las lomas despejadas desde Tromen hasta Cholchol son mui trigueras. Todos siembran lo mas que pueden.

Ahora tenemos buenos aperos. Aunque todavía quedan instrumentos de los antiguos, que usan los pobres, en muchas parcialidades los jefes de familias tienen arados americanos, máquinas de segar i trillar.

Algunos sembradores ricos las compran al contado, otros a plazo.

Se firma una escritura o documento. El pago se hace en una fecha fija.

El mapuche en estos casos

küme norkefi ñi duñun koi-latukelai.

Unelu meu kullikei, kümenole ta puramuun ta eñumnechi pikei ka kümeke amulkefi ta plata.

25. Kom pu mapuche Tromen mapu meu ka Cholcholl meu mülelu itro küdaufe ta eñun.

Kuifi aukakefuyin, tufa ula kudaukeyin kupa kimfuyin winka duñu.

Tufachi kofiernu itro kullikelai küme duñu, itro duamnielayu fei ta afayin mai kalku meu.

no deja de cumplir jamas sus compromisos.

Si tiene ántes, paga anticipado; si la cosecha ha sido mala, pide espera i paga interes.

25. Los habitantes mapuches de la zona de Tromen a Cholchol son bastante trabajadores.

Antiguamente peleaban, ahora trabajamos i queremos civilizarnos

El gobierno de ahora, como los de otros tiempos, no hace nada por nosotros, i nos vamos concluyendo.

Koñoepan ñi che.

La familia Koñoepan de Cholchol, por los caciques Painevilu i Painemal.

1. Fenancio Koñoepan ta nierkefui ñi mapu cheu ñi mulen ta Killem ka Renako chi leufu, Cholcholl ple.

1. Venancio Koñoepan poseia sus dominios de cacique en la zona comprendida entre los rios Quillem i Renaco, en Cholchol.

2. Petu weche wentru ñen kauchu lefui ta aukan meu. Itro nierkelafui ta kon ta waikitun meu.

2. Desde jóven se habia distinguido por su inclinacion a la guerra. Pocos manejaban la lanza con mas destreza que él.

Ka küme ñulam nierkefui ta wentru.

Pasaba por un hombre de buen pensar.

3. Niefui fentren kure peñi. Ñi pu peñi meu mülerkefuiñun ta Kallfupan, Wenchenawel ka Millapan.

3. Tenia varias mujeres i hermanos. De estos hermanos eran los mas conocidos Kallfupan, Wenchenawel i Millapan.

Ñi pu fotüm mev moñeler-kefui kiñe ta Millapan pinelu.

4. Fenancio Koñoepan ta kuifi chi aukan rumel kellu-kerkefi ta kofiernu.

Llitulu ta aukan pür inkarkefi.

5. Feichi meu kaineyerkefi ta Puren lonko, Lumako, Cholleholl che kütü. Feichi lonko ta inkarkefi ta pu winka.

6. Koñoepan ta tragukerkefi ta kom pu keneral ka pu komenantu eñu.

Tufachi pu komenante inkarkefi ta kom pu winka ta tragukerkelu ta pu ñiwa ma puche eñu.

Ka kiñeke rupa amürkefui ta pikun ple ñi konael ta kom pu malon amukelu ta che.

7. Pu keneral ta poyekefeyu ñi weni ñen ka wechafe ñen.

Ñukefui suelto oficial reke.

8. Iro re kiñeke rupa müten illkukefui ñi keneral weni eñu müten: eluñenon kom ñi weukefiel ta aukan meu müten.

9. Koñoepan ta falirkei ta kizu kemkefui ta wechan meu ka kizu ünelkefui ñi pu che kewan meu.

10. Kofiernu ñi che ñamlu

Entre sus hijos, se recuerda por sus parientes a un Millapan.

4. Venancio Koñoepan estuvo en toda la guerra del rei, antiguo dueño de Chile, con los patriotas.

Se resolvió por los chilenos desde el principio.

5. Mantenía inemistad por esos años con otros caciques de Puren, Lumaco i Cholchol (1). Estos caciques peleaban por el rei.

6. Koñoepan se juntaba con todos los jenerales i comandantes que entraban a la Araucanía.

Estos jenerales entraban a perseguir a los realistas que se unían a nuestras tribus rebeldes.

Otras veces iba al norte con sus mocetones, a tomar parte en las batallas, sitios de pueblos i correrías.

Los jenerales lo apreciaban como amigo i defensor de la patria.

Tenia sueldo como oficial.

8. En contadas ocasiones se enojaba con sus compañeros jenerales: cuando no le daban los agasajos de costumbre solamente.

9. Koñoepan valía mas que Kolipi: éste mandaba a la pelea a sus capitanes muchas veces i él entraba en persona a los combates.

10. Cuando los patriotas

(1) *Los araucanos en la revolucion de la independéncia*, por el autor.

ta aukan Koñoepan ta weñankui mai.

Fei meu mai lefmaurkei ta Chollcholl leufu ple. Fei meu ta deumarkei ta fentren ruñan.

11. Ka oño weulu ta pu kofiernu ñi che ka wechafui.

Eluñei soltau ñi kewayal kom pu kaine.

Fei meu antüpuñun ta epu sarkentu Mansor ka Kuan de Dios Montero piñelu.

Feichi meu ta Koñoepan pasiakefui kom ple futa keneral reke.

12. Aflu ta aukan Chile meu nopui ta Arkentinu meu. Montero eñu ta amürkei.

Kewarkeiñun kom pu aukafe che.

13. Ka tragurkeiñun ta Alkavilu, Ñankuvilu mür Makewe che, ka wera pu mapuche kapitan eñu.

Amurkeiñun maloal Flanka waria meu. Fei meu mai yeñerkei mai. Koñoepan ta lai kewan meu.

14. Lalu tufachi ñiwa lonko, Koñoepan ñi che ta doi fentren llewiñun.

Fentren che ta triparkeiñun ka petu moñeleiñun.

15. Fenancio ñi peñi ta Kallfupan eli kiñe fotüm ta Fenancio Koñoepan piñelu.

16. Tufachi Fenancio ka fentepun ñiwa ñerkei ñi laku reke.

perdieron primero la guerra, Koñoepan se vió mui aflijido.

Huyó a las montañas del lado poniente del río Chollchol. Hizo fuertes para defenderse.

11. Pero cuando volvieron a ganar los patriotas, él se desquitó demas.

Le entregaron soldados para que se defendiera.

Quedaron en el interior los sarjentos Mansor i Juan de Dios Montero.

Entónces Koñoepan se paseaba por todas las reducciones como un jeneral.

12. Una vez que se acabó la guerra en Chile, pasó a la Arjentina. Lo había invitado Montero.

Pelearon contra los montoneros realistas.

13. Despues se unieron con Alkavilu, Ñankuvilu, de Maquehua, i otros capitanejos mapuches.

Hicieron una correría a Bahía Blanca. Ahí los vencieron los indios pampas. Koñoepan murió peleando.

14. Con la muerte de este cacique de tanta fama, la familia Koñoepan siguió creciendo.

Se formaron numerosas ramificaciones, que todavía quedan.

15. El hermano de Venancio, Kallfupan, tuvo un hijo que se llamaba tambien Venancio Koñoepan.

16. Este segundo Venancio sacó el nombre i el valor del primero.

Rumel ta aukafi ta kofier-
nu. Rumel ta kellufi pu ke-
neral ka kom pu ñidol win-
ka, kofiernu ñi che.

Ka llikañekeñefui ka ku-
llinekefui.

17. Itro ka femñekelafui
tañi peñi Millapan; tufa ta
aukafi ta che anüñepalu ta
waria Kagten ka Cholleholl
leufu meu.

Rumel ta kewakerkei ta
wera puke lonko ka malo-
kefui ta waria kütü.

18. Koronel Gregorio Urru-
tia kupa anürkefui ta Choll-
choil, waria ta nome leufu
meu.

Ankamilla meu küpa anür-
kefui, Kollio meu kütü ni
amurken kewayal ta Nielol
meu.

Antonio Painemal, kofier-
nu ñi weni, ñulamfi ta ko-
fiernu ñi anüñeal ta waria
nopa leufu.

Fei meu ta Urrutia anür-
pui kom ñi soltau Millapan
ñi ruka meu.

19. Tufachi aukani meu Fe-
nancio Koñoopan ta amürkei
ñi illkawal ta Temukó waria
meu tañi komnoael ta pu
malon meu, ka ñi malone-
noael.

20. Illkürkei tañi peñi Mi-
llapan eñu.

Kiñe rupa ta kewarkealu
ta eñu.

Koñoopan ñi fotüm larkei.
Eluwun meu duñurkei ta Ko-
ñoopan: «Weda femun mai,
wedache ñetun. Lai ñi ñawe

Nunca se sublevó contra
el gobierno. Ayudó siempre
a los jenerales o jefes de la
frontera.

Lo respetaban i le tenian
sueldo.

17. No sucedia lo mismo
con su hermano Juan Milla-
pan: se sublevó cuando se
fundaron los pueblos de la
línea del Cautin i del Chol-
chol.

Andaba revelado con otros
caciques de esa zona i ata-
cando fuertes.

18. El coronel Gregorio
Urrutia quiso fundar el pue-
blo de Cholchol al otro lado
del rio.

Quiso fundarlo en el suelo
de Ankamilla, de los Kollio,
por haber ido al ataque del
fuerte de Nielol.

Antonio Painemal, amigo
del gobierno, le aconsejó que
lo fundase a este lado del
rio.

Entónces Urrutia mandó
hacer el fuerte en la misma
casa de Millapan.

19. En esta sublevacion
Venancio Koñoopan se refu-
jió con otros caciques al
fuerte de Temuco, para no
comprometerse ni verse es-
puesto a los malones de los
rebeldes.

20. Quedó resentido con
su hermano Millapan.

En una ocasion iban a
pelear.

A Koñoopan se le murió
un hijo. En el entierro habló.
«Tengo mala suerte, dijo, soi
desgraciado. Se me murió



MUJERES DE VOROÁ.

ka tufa ula larkei ñi fotäm. Famñechi duñu ta femkeeneu tufachi peñi ñi duam meu (peñelfi ta Millapan witralfule).

Femñechi duñu kümelai. ¿Chumafuimi ruñan meu tukufeliu?» pifi, ka pür enturkei ñi ispada.

Millapan ka enturkei ñi ispada. Illkumpewiñun.

Kiñe weni ka kiñeke kizu ñi che ta katrütufiñun.

21. Lalu ta Fenancio Koñoepan lonkoñerpui ta tufachi che meu ñi fotäm Dominiku Konoepan.

Kakelu che meu kake lonko ta ünelkefi ta che mai.

una hija i ahora un hijo. Estas desgracias me vienen por este hermano (refiriéndose a Millapan que estaba presente).

Este me compromete. «¿Qué dirias tú, le dije, sacando su espada, si yo te metiera en el hoyo?»

Millapan sacó tambien su espada. Se insultaron.

Se pusieron entre los dos algunos parientes i mocetones.

21. A la muerte de Venancio tomó la direccion de esta familia su hijo Domingo Koñoepan.

En las ramas restantes de la parentela, mandan otros.

DOCUMENTOS DE LA FAMILIA KOÑOEPAN

Angol, Octubre 27 de 1873.

Mi querido cacique Venancio Koñoepan: He recibido tu apreciable carta en que me das cuenta de los robos que te han hecho a tus mocetones i de las amenazas que te mandan los caciques que amparan los ladrones. Yo solo te encargo que te portes siempre digno de tu nombre i que no temas a esos ladrones, que si te asaltan, les des muerte a todos con tus lanzas, que estés prevenido para que no le sorprendan. Siendo tú un amigo fiel del Gobierno, saldrás siempre vencedor, pues con el tiempo hemos de acabar con esos ladrones, para que queden libres los amigos del Gobierno. Dame parte de todo lo que sepas. Te saluda tu jeneral i amigo juntamente con José del Cármen Cid.

Basilio Urrutia.

Angol, Diciembre 26 de 1873.

Cacique Venancio Koñoepan. Recibí tu aviso sobre lo que has hecho con los ladrones; si el cacique que has hecho matar es verdaderamente ladrón, i que es el que ocasiona los males de que me das cuenta, está bien, tú te defenderás de los que te quieren hacer mal. Yo no he dado orden a Marileo Colipí para que haga vengar esa muerte, lo que hai es que me mandes tú avisar. Yo le contesté que ellos averiguarían el hecho i sabían hacerse justicia si podían. Dile a Marileo por medio de un correo que suspenda sus venganzas hasta que hable contigo i sepa los males que hacia el cacique muerto. Te saluda tu jeneral i amigo.

Basilio Urrutia.

Angol, 1.º de Mayo de 1880.

Con motivo de los rumores que circulan de haber muerto al cacique Domingo Melin i algunos otros indijenas de su familia, o de su reduccion, se me dice que se ha esparcido alarma entre las distintas tribus del territorio i hasta se me ha llegado a asegurar que se ha hecho creer a los indijenas que el Gobierno ha dado órdenes de esterminio en contra de todos por lo ménos que ha consentido en que tales creencias se lleven a cabo. Como mi mando aquí no es solamente para cuidar de las vidas e interes de los civilizados, sino principalmente para velar por los intereses i seguridad de los indijenas entregados a relaciones de comercio con españoles, entre los cuales hai muchos perversos i criminales, me apresuro a escribirte como lo hago con los demas caciques, para hacer cesar toda desconfianza en el Gobierno i para que me ayuden a descubrir a los autores de los asesinatos, pues estoy dispuesto a castigarlos severamente. Si la muerte de Melin es efectiva, como me aseguran, conviene que Uds. hagan las mas completas averiguaciones, mandándome a decir lo que descubran, i fijándose mucho si este cacique tenía algunos enemigos entre los españoles i los mismos indijenas;

pues no comprendo cómo es que ahora vienen a matarlo si no es por alguna venganza de algun agravio o hecho recientemente. La autoridad desea descubrir algo, porque no quiere dejar sin castigar la muerte de un indio amigo, con quien estaba ahora en las mejores relaciones, habiéndose olvidado de los agravios pasados. Les recomiendo que se fijen mucho en los consejos que puedan darles los falsos amigos, o los que quieran vivir de revuelta, pues estos procuran conven- cerlos como veo, que tratan de hacerlo de que es el Gobierno el que quiere hacerles mal con el fin de que hagan alzamientos, salteos i robos, para poder sacar las ventajas que no obtenian hoi, estando todo tranquilo. La guerra no les conviene sino a los que no tienen nada que perder i que sufrir. Te encargo que esta confianza la muestres en mi nombre a todos tus amigos i caciques vecinos, haciéndoles las mismas recomendaciones que te dejo escrito. Te saluda tu comandante i amigo.

Hipólito Beauchemin.

Fuerte de Temuco, Mayo 14 de 1881.

Señor cacique jeneral don Venancio Koñoepan,

Peuchén.

Apreciado amigo: Con placer he visto su carta de hoi, porque en ella veo su constancia i buena fé de llevar la amistad con el Supremo Gobierno; esto le dará a Ud. tranquilidad para vivir con su familia, toda la jente que Ud. gobierna, que yo por mi parte haré cuanto pueda en favor de Ud. i de toda su reduccion con el Supremo Gobierno. En estos dias nos han venido a incomodar algunos indios alzados, pero les ha costado; porque se les har muerto algunos indios i heridos muchos, i han dejado varios caballos ensillados i muchas lanzas i espero que vuelvan a venir para tener otro rato de diversion con los que vengan, que si vienen en alto número, mas quedarán en el campo. Le preven-

go que yo soi el que estoi a cargo de estos nuevos fuertes a fin de que cuando se les ofrezca algo se entiendan conmigo. Sin mas lo saluda su amigo.

Pedro Cártes.

Al cacique jeneral Venancio Koñoepan.

Angol, 14 de Junio de 1884.

Recibí tu carta i siento mucho de que te sientas enfermo. En caso que te mueras como a tí te parece, atenderé a tus hijos como me lo pides, lo mismo que a tu sobrina i demas parientes, para que nadie les quite sus tierras; si alguna vez entra jente a tu propiedad para robarte los animales, pone tus demandas al oficial del fuerte que esté mas cerca, que estoi seguro que te hará justicia. El Gobierno desea proteger siempre a los mapuches que son honrados, es decir que no roban a nadie, ni dan malones. Cuando se te ofrezca algo, puedes escribir a tu jeneral i amigo.

M. Aurelio Arriagada.

Angol, Octubre 20 de 1884.

Señor Domingo Koñoepan,

Piuchen.

Estimado amigo: Recibi tu carta en que me comunicas el fallecimiento de tu padre. Lo que ya sabia por un telegrama que recibí de la Imperial; he sentido mucho la muerte de este buen amigo i leal servidor del Gobierno. Ahora lo que tú debes hacer es lo siguiente: enterrarlo lo mas pronto posible, pues, no es bueno tenerlo así porque es dañoso a la salud i mucho mas ahora que anda tanta peste; no debes

hacerlo abrir para saber de que murió, porque con eso nada se gana. La ceremonia debe ser sin andar bebiendo, i solo se debe dar de comer, si tú lo crees conveniente, sólo a los que vengan a acompañar. Debes hacer un inventario mui prolijo de todos los animales i prendas que el finado ha dejado i que sean de su pertenencia, mandándome una copia. Será bueno que tan pronto como entierres al finado vengas a verte conmigo para ver lo que debemos hacer con respecto al mando i demas cosas. Yo te ayudaré en todo lo que pueda i siempre tendrás en mí un amigo i un buen consejero que te dirá lo que convenga hacer en todos tus asuntos. Te recomiendo que en todo hagas las cosas con mucha honradez; tampoco debes permitir que ninguna persona tome ninguna cosa de las que dejó el finado. Escribo al comandante de Imperial para que para el entierro te manden alguno; músicos o cornetas para que le hagan un buen entierro. Espero que vengas pronto para que hablemos aquí i ver lo que deba hacerse. Te saluda tu amigo.

Gregorio Urrutia.

Angol, Abril 30 de 1885.

La gobernacion con fecha 17 de Noviembre del año próximo pasado, decretó lo siguiente: N.º 248 nómbrase a don Domingo Koñoepan cacique de las reducciones que ántes obedecian a su finado padre Venancio Koñoepan. Anótese. Lo trascribo a Ud. para su conocimiento i fines consiguientes. Dios guarde a Ud.

Alejandro Gorostiaga.

El Gobernador del Dto. de Imperial que suscribe, certifica: que don Domingo Koñoepan, desempeña actualmente el cacicato dejado por aquél, con mucho acierto, pues ademas de ser un hombre prudente i justo, es recomendable por ser

trabajador tranquilo i razonable. Doi el presente certificado a peticion del interesado por conocer de fuentes fidedignas que los hechos espuestos son exactos. Nueva Imperial, 30 de Abril de 1902.

Ignacio Anguita.

Nueva Imperial, Abril 5 de 1886.

En mi poder su atenta comunicacion fecha de ayer en la que Ud. se sirve saludarme por el arribo a esta plaza. Agradezco mui cordialmente esta atencion i se la correspondo con tanto mayor gusto cuanto es el hijo del gran Venancio Koñoepan, que tantos servicios ha prestado al pais. Esperando tener el gusto de conocerlo personalmente, cuando su salud sea buena, quedo de Ud. su Ato. i S. S.

Luis Solo Saldivar.

Diciembre, 18 de 1872.

El Comandante de la plaza de Lumaco al Cacique Venancio Koñoepan: He recibido tu carta i correo en que me manifiestas tus buenas palabras i tu lealtad al Gobierno. Don Luis Barra, aunque estuvo algo enfermo en Angol, está bueno actualmente. Toda justicia que hagas contra los ladrones será siempre mui bien aceptada de mi parte como la de los de que me habla tu correo. Debes impedir con firmeza que ninguno de nuestros amigos tenga relaciones de ningun jénero con los arribanos, nuestros comunes enemigos, hasta que dejen de ser rebeldes i se sometan fieles a las órdenes del Gobierno. Saluda a Ud.

José del Cármen Salvo.

Temuco, Enero 23 de 1891.

Se ha recibido en esta comandancia jeneral de armas el oficio en que Ud. se sirve manifestarme su adhesion al Supremo Gobierno, para el sostenimiento de las instituciones i para el afianzamiento de la paz de la República a que pertenecemos, i asimismo en que da cuenta de la junta que Ud. ha celebrado con todos los caciques de la jurisdiccion de su mando. Por encargo de su señoría el Comandante jeneral de Armas i como su secretario, me es grato manifestar a Ud. la suma complacencia con que esta Comandancia en su propio nombre i el del Supremo Gobierno ha recibido la manifestacion que Ud. hace en su recordada nota; i por esta misma causa se me encarga decirle que en su proceder ha estado Ud. a la altura de sus valientes antepasados, buenos amigos siempre del Gobierno i de sus representantes, como es Ud. mismo i lo será siempre. Mucho le encargo que ayude en cuanto esté de su parte a estirpar los ladrones i a extinguir los robos i salteos que se cometan por españoles o por mapuches i así hará muchos méritos ante el Gobierno de la provincia i para ante el Supremo Gobierno. Si Ud. encuentra o pilla algun espía o van donde Ud. con cartas de revoltosos o sin cartas, los aprehenderá inmediatamente i los remitirá a disposicion de esta Comandancia de Armas, todo en virtud de los buenos principios i propósitos que se sirve manifestarme. Le prevengo que a todos los caciques se les va a nombrar capitanes de amigos con el sueldo mensual de veinte pesos i que en la reparticion de las tierras se favorecerá mucho mas a los mapuches que sean amigos i trabajen por la causa del Gobierno como una justa recompensa a los méritos de los buenos ciudadanos. Es todo cuanto tengo que decir a Ud. en nombre de las órdenes que he recibido sobre este particular. Dios guarde a Ud.

Francisco J. Acuña.

Pu Painemal ñi dungu.

Los Painemal, por José Segundo Painemal, jóven educado en el liceo.

1. José Painemal ñi dungu ta tufa, fei ñi piel. fei ñi nütam ta tufá.

2. Antonio Painemal em Karürüñi che ñi yall em. José Painemal mawida che ñei. Pui ta feichi mapu meu petu ñi mapa ñenon ta mapu, pui mai Malalche mawida meu. Tufachi Antonio Painemal Faltifia waria meu trémí winka reké femñefui.

3. Antonio Painemal ñi chau Melillan Kuan Painemal piñefui ka Kuana Mañkeo piñefui ñi ñuké, futa Mañkeo Kollio ñi ñawé, Rünako che lonko yem. Niefui regle yall Ramon, Nekul, Kallfuill, Mulato, Kurúkeo, Bulnes Painemal ka Koche. Elpu kure niefui.

4. Melillan Kuan Painemal ñi chao Martiñ Melillan Painemal piñefui winka meu tremlu; winka ñi kimün nielu mai, tañi winkaulu Arauko piñechi waria meu.

Fucha wentrulu ulá akui ta Karürüñi meu; fei meu ta kurepatui, fei meu ta yall patui ta Melillan Kuan Painemal eñu Llankamill Painemal.

5. Martiñ Melillan Painemal fucha lonko ñepatui; winka tukuluun nielu. Chodkülekefui winka keneral felélu. Niefui milla kora ka külkaturukei milla pel meu

1. Es esta la historia de José Painemal; es lo que él dijo i sus consejos.

2. Antonio Painemal era natural de Carirriñi. Era José Painemal de montaña. Llegó a esa tierra cuando todavía no se le figuraba en el mapa, llegó a Malalche. Antonio Painemal se crió en Valdivia a semejanza de los chilenos.

3. Los padres de Antonio Painemal eran Melillan Juan Painemal i Juana Mañkeo, hija del gran Mañkeo Kollio, cacique de Renaco. Sus hijos eran Ramon, Necul, Kalfuill, Mulato, Kurikeo, Bulnes Painemal i Coche. Tenia dos mujeres.

4. El pache de Melillan Juan Painemal era Martin Melillan Painemal, criado entre chilenos; tenia el saber i la direccion de los chilenos. Fué educado en Arauco.

Una vez hombre, llegó a Carirriñi, en donde se casó i tuvo por hijos a Melillan Juan Painemal i a Llankamill Painemal.

5. Martin Melillan Painemal fué un gran cacique, tenia la vestimenta chilena. Era jeneral por su amarilla apariencia. Tenia la gorra de oro i le colgaba por los

ka epuñple llanka foro meu chalatela milla niefui.

6. Tufa mai kelluukefui ta fachi kofierno ka arkentinu kofierno meu.

7. Martiñ Melillan Painemal ñi chau Llankamill Painemal piñefui. Llankamill ñi chau Peñeipill piñefui. Peñeipill ni chau Nekulkeo Painemal piñefui. Nekulkeo Painemal ñi chao Riquelme Mulachilla Quechatoki Painemalto piñefui, ñidol che llemai.

8. Tufachi Riquelme Mulachilla Quechatoki Painemalto mai küpai ta Millarika. Waipirre piñefui tufeichi mapu ñi tripapan.

9. Rekiutu mapu ñelu küpai mai fachi plé, mawida mapu plé cheu ñi mülemun re ñüñim müten ka ñi wera kachu ñi tripan. Femñechi mai akui Añurume piñechi mapu.

10. Fei meu mai ka tripai akui mai Kañkura mapu meu; ka oño tripai akualu em Kollipüllü piñechi mapu meu. Ka tripai mai Rañintuleufu meu akualu, re peñechi mapu yem. Tripai mai pualu ta Matakitu piñechi mapu meu. Kañelu ñi peñi Nekulkeo piñelu Tromen anü-nawi.

11. Tufachi mapu meu yali pai kom tufeichi Tromen mapu nüpafi. Fei meu ta tripai Kerónimo Melillan tufa ula lonko ñelu.

12. Epu reñima peñiwen udaiñu kiñe ta amui Karü-rü-

hombros una charratera de oro.

6. Era este un eficaz apoyo del gobierno chileno i argentino.

7. El padre de Martin Melillan Painemal era Llankamill Painemal. El de Llankamill era Peñeipill i de éste, Nekulkeo Painemal. El padre de Nekulkeo se llamaba Riquelme Mulachilla Quechatoki Painemalto, fundador de la familia.

8. Riquelme Mulachilla Quechatoki Painemalto era oriundo de Villarrica, del lugar denominado Woipire.

9. Habiéndosele mezquinado el terreno, se dirigió a una tierra en donde solo los pájaros habitaban i en donde el pasto crecía en abundancia. Así llegó a la tierra de Añurume.

10. Salió despues a otra tierra i llegó a Cancura i de aquí pasó a Collilelfu, i de aquí se dirigió a otra tierra mejor i llegó a Rañintuleufu, tierra pantanosa. Salió despues i llegó al Mataquito, cerca de Tromen. Tenía un hermano que se llamaba Nekulkeo, que se quedó en Tromen.

11. En esta tierra éste tuvo hijos i fué jefe de Tromen. De aquí salió Jerónimo Melillan, quien tambien es hoi cacique de nombre.

12. Los dos hermanos se separaron: uno se fué a Ca-

ni kanelu ta arünagkai ta Tromen.

13. Tufachi epu lonkó üyel mapu iñu. Feichi meu mai wellilefui futa mapu. Kiñe witrunko re foyentu ñelu Foyeko piñetui. Tufa ula kütu Foyeko Piñei.

14. Fei meu mai perpuiñu kiñe futa mawidako re kono ñi miaupeyim, fei meu mai Konoko piñepe tufa piñei. Konoko fanten meu piñetui feichi mapu yem.

15. Femñechi mai tripai Ikelme Painemalto, Nekulkeo Painemal, Paneipill, Llan kamill Painemal, Martiñ Melillan, Melillan Juan Painemal, Antonio Painemal, José Painemal, moñelechi lonko ka doi inan ñei. Painemal ñi che meu.

Martiñ ta Melillan Painemal epu kofiernu ñi aukan meu inkai; Antonio Painemal kellui ta anümael ta waria tufachi mapu meu.

rirriñi i el otro se quedó en Tromen.

*13. Estos dos caciques fueron los que dieron nombre a los lugares. Llegaron a una rejion de canelos (foye) i al terreno lo denominaron Foyeco.

14. Despues vieron una montaña inmensa, en donde solo las torcazas (kono) habitaban. A esta tierra i montaña se les llamó Conoco (cerca de Tromen).

15. Así fué la descendencia: Ikelme Painemalto, Nekulkeo Painemal, Peneipill, Llankimill Painemal, Martín Melillan Painemal, Melillan Juan Painemal, Antonio Painemal, cacique sobreviviente i último de la familia.

Martin i Melillan Painemal sirvieron a la patria en la independencia: Antonio Painemal sirvió al gobierno en la fundacion de pueblos.

Lorenzo Kolipi, malopafi ta **Melillan Kuan Painemal**.

1. Lorenzo Koliman ta we niyefi ta Melillan Kuan Painemal ka tragulen kewake fuiñun* winka ñi duñu meu. Welu mai Kolipi feipi: «Painemal ñamlai ta kullin, ñi puke müta funakei ni fucha-

Malon que dió Lorenzo Kolipi a Melillan Juan Painemal.

1. Lorenzo Kolipi era amigo de Melillan Juan Painemal i habian peleado juntos en favor de los patriotas. Sin embargo, Kolipi dijo: «Painemal no ha perdido animales; los cuernos se les llegan

ken, fei montuñmayafiyiñ kiñe trokiñ.»

2. Epewun kiñe antü akui Painemal ñi ruka meu fentren eñu tañi malopael. Maloal che epewun akukei.

3. Petu umagtulerkei ta che. Malal meu trapumlerkei. Kolipi entumun feipifi tañi che.

4. Kom kullin meu kiñe kawell meu duamfui ta Kolipi, Painemal ñi piliñ meu, itro kume kullin mai. Kolipi rantupafi ta Painemal ñi kona ta kawell; llikalu eñun piñun. Amui ta che ñi nūñeal, Kolipi ñi purayael, kawell rünkütripai ka lefmawi, pepi nūñelai mai.

5. Fei meu mai Kolipi kechafimun ta kawell, auka ka waka, pi.

6. Painemal üllkalerkei.

Amutulu ta pu malofe chi llafi ñi kawell ta Painemal ka duñunfi ta kull-kull chuvulkollan chi winkul, waiwentu Karürini.

7. Akui ta che, kom nūñun ta waiki ka inafñun pu malofe. Doi fentren che amufui ñi inan meu.

8. Diñepui Chufwinkul Karürini ka Repokura ple. Ke wai che, fentren allfuñei Kolipi ñi che. Painemal montutui tañi manzun. Kakelu le-

a podrir de viejos; hai que quitarle una parte.»

2. Un día al amanecer llegó a la casa de Painemal a dar un malon con un grupo de su jente. Los malones se daban ántes que amane-ciera.

3. La jente estaba durmimiento todavía. Los animales estaban acorralados. Kolipi dió órden de tomarlos.

4. Sobre todos los animales, se interesaba por un caballo rosillo de Painemal, especial para la guerra i mui querido de su dueño. Kolipi preguntó a los mocetones de Painemal por este caballo; por miedo lo señalaron. Fueron a lacearlo para que lo montara Kolipi; el caballo saltó el cerco i huyó al campo; no lo pudieron tomar.

5. Entónces Kolipi ordenó arrear los caballos, yeguas i vacunos que habia en el corral.

6. Painemal estaba escondido.

Cuando se fueron los del malon, ensilló su caballo i se tocó el *kullkull* (cuerno) en el cerro Chuvulkollan, al sur de Carirriñi.

7. Vino la jente; todos se armaron i salieron en persecucion de los asaltantes. Iban en mayor número los perseguidores.

8. Los alcanzaron en el cerro de Chufhuineul, entre Carirriñi i Repocura. Hubo pelea i muchos heridos de parte de Kolipi. Painemal les

fiñun kechan kawell ka auka, ka oño dipui Painemal Repokura ka montutui kon ñi kullin. Fau itro kewai ta che.

9. Kolipi illkui mai.

Amuan kofiernu meu tañi oño malopafiel ta Painemal tañi montuafiel kullin ka meli trokiñ waiki. Ka itro lañumafin ta Painemal pirkei ta Kolipi.

10. Fei meu mai Painemal werküfi ta kofiernu tañi kelluñenoael ta Kolipi, tañi kizu ñen meu ka ñi kom ñi pu ke laku kofiernu ñi wenüi. Fei meu ta küme duñu yeñoafui mai werkümañefule ta soltau tañi maloneael Kolipi ñi duam meu lle mai.

Kofiernu allkulafi ta Kolipi, fei meu oimafi kon duñu ka wenüi yefi ta Painemal.

11. Melillan Juan Painemal weñankun duñu ñiei ta malon ñi duam meu. Nienolu fotüm meu piano, welu yallu itrokom che allkütufi ñi duñu.

12. Kiñe malon elueyu ta Vorowe ka Rañintuleufu, Traitraiko ple.

Epewun akuí ta che, tuaiñei ñi ruka ka leñüpei tañi lañumyeael ta ñi pu kure len; pu domo tripai, welu Painemal tripalai, llikalu ñi lañümñeal meu.

13. Tañi arentunoal manzana chi pulku kechakunui

quitó los bueyes. Huyeron con los caballos i las yeguas, pero en Repocura los alcanzaron otra vez i se los quitaron. Aquí fué la pelea mas grande.

9. Kolipi quedó mui enojado.

Decia que iba a pedir auxilio al gobierno para volver al malon i quitarle a Painemal los animales i cuatro atados de lanzas que le habia tomado. Amenazaba matar a Painemal.

10. Entónces Painemal mandó decir a las autoridades que no prestaran auxilio a Kolipi, porque él i sus antepasados habian sido partidarios del gobierno i que no era justo que ahora se le combatiera por causa de Kolipi.

Las autoridades no atendieron la peticion de Kolipi, el cual se olvidó de todo i volvió amigo de Painemal.

11. Melillan Juan Painemal sufrió mucho con los malones. Era cuando no tenia hijos; cuando tuvo muchos, pasó a ser respetado.

12. Un malon le dieron los de Voroa i Rañituleufu, al sur de Imperial.

Llegaron al venir el dia; le rodearon la casa i la quemaron, para que muriera con las mujeres; éstas salieron afuera, pero no Painemal, que temió que lo mataran.

13. Para librarse del calor de las llamas, comenzó a

tañi furi, apumfi ta pulku farril meu mülelu. Domo ñi tukun tukui, femnechi mai triparpui ka pur amui ñi illkawal.

14. Amutulu ta malofe kimnei ñi moñelen, llikaiñun ka kalku ñei feipiñun.

15. Wera rupa tuumei Arkeñtinu. Kiñe rupa akui ta Buenosai tañi kelluafiel feichi kofiernu.

Oñolo Chile mapu perpafi Kalfukura ñi kñme wenüi. Amui kiñe malon meu, allfunei kiñe kadi meu. Udanlu ta ilo, ifi. Fei meu amutui ñi mapu meu, Chollcholl, fei meu moñei.

echarse chicha de manzana que habia en una tinaja. Se puso ropa de mujer i en un descuido de los enemigos, huyó a esconderse.

14. Despues cuando supieron que estaba vivo, se espantaron i sospecharon que era brujo.

15. Varias veces fué a la Argentina. En una ocasion pasó hasta la provincia de Buenos Aires, a ofrecer su alianza a los jefes militares.

A la vuelta pasó a las tierras de Kalfukura, con quien tenia mucha amistad. Se organizaba un malon a una tribu enemiga; él se agregó. Salió herido en un costado. Se cortó la carne de la herida abierta i se la comió. Despues se vino a Cholchol i sanó (1).

Ipiñko chi trawun.

Parlamento de Ipiñko, en que tomó parte Antonio Paine-mal.

1. Rupai mai werken Kofierno ñi mantael kom tañi pu wenüi lonko. Pikuatu ka willitu chi lonko meu rupai ta werken.

1. Pasó el mensajero del gobierno por todas las reducciones amigas. Las rejiones del norte i del sur fueron visitadas.

(1) Los indios se comian las partículas esternas de una herida i la araña de rabo colorado (*Latrodectus formidabilis*) que los habia mordido por atribuirles influencia májica para la curacion.

2. Kom pu che purai Ipiñko piñechi lelfun meu. Puren piñechi inafül mapu kupai ta kom pu ülmen.

3. Trawiñu kom pu winka ka tufeichi mapuche weuni-nelu ta winka eñu. Feichi antü meu mai anülmapun mai nülei tañi doi kewalayael ta winka eñu mapuche ka ñi kom duñu meu mai anülinun.

4. Fei meu mai pu lonko weupi. Unelu meu mai ta kom Lemunao Traitraiko lonko. Tufachi lonko kümel-kalai mai; tutelaíta pu ülmen winka. Newe pulai mai ñi nütram meu, fei meu ka lonko koni ni duñuael.

5. Fei meu mai kompe piñei ta Paine-kura piñechi lonko. Ka pukalai em feichi duñu meu; fei ka lonko kompe piñei.

6. Fei meu em mai koni Antonio Painemal fucha weupife; sakieyu pu ülmen, pu lonko tañi nülam meu.

7. Fei ula piñei kom pu ülmen kom pu lonko tragupe piñei mai pu che.

8. Fei meu mai pieyu ta keneral Konelio Safedra ta Antonio Painemal, eimi mai fachantü lonko ñidol ñeaimi ta Karü-rüñi mapu meu, fei meu ta eluayu tufachi fantira.

2. Todos marcharon hacia el llano de Ipiñco. Todos los de Puren vinieron a esta reunion (parlamento).

3. Se juntaron todos los chilenos i los mapuches amigos. En ese dia se sentó la razon que se tenia para que tanto los chilenos como los indios no debiesen pelear mas. Debian solamente ayudarse. Este fué el asunto tratado.

4. Entónces los caciques peroraron. En primer lugar habló Lemunao. Este cacique no habló bien; no les agradó a los chilenos. No era maestro en la palabra, por eso entró otro en su lugar.

5. Entró entónces Paine-kura. Tampoco este habló como lo deseaban los chilenos i dijeron que entrara otro.

6. Entró entónces Antonio Painemal el gran orador. Lo estimaron los ricos, los caciques tan solo por su palabra.

7. Ahora sí dijeron todos los caciques, todos deben juntarse.

8. Por eso dijo el jeneral Cornelio Saavedra al cacique Antonio Painemal tú ahora serás el jefe de los caciques de Carü-rüñi, por eso te doi esta bandera.

9. Kakelu pu lonko tragu-
lu eluñei mai ta fantira.

9. A todos los caciques se
les dió bandera (1).

En la fundacion de pueblos.

1. Tufa mai ta kimlai ta
tufachi epu lonko Venancio
Koñuepan eñu Antonio Painemal.

2. Tufa eñu re kofierno
müten ñi duñun kellukefi-
ñun, fei meu kai konlaiñu
tufachi aukan meu re ñiwa
ñi duñu ñen meu.

3. Tufachi aukan meu ko-
ni Venancio ñi peñi Millapan
piñelu ka Painemal ñi peñi
Nekulkeo piñelu futa kauchú
wentru.

4. Venancio eñu Painemal
katrütufuiñu ñi pu peñi, welu
konkaiñu müten.

5. Dipulu mai ni aukayael
Antonio Painemal eñu Ve-
nancio Koñuepan werkumai-
ñu tani kimñeael ñi chumam,
wedake pu ñiwa ni aukan
meu.

1. Esta noticia no sabian
los caciques Venancio Ko-
ñoepan i Antonio Painemal.

2. Era esto única i esclu-
sivamente en contra del go-
bierno, por eso en esta gue-
rra tomaron parte solo los
valientes i atrevidos.

3. En esta guerra tomó
parte un hermano de Venan-
cio llamado Millapan i otro
de Painemal denominado Ne-
kulkeo.

4. Coñoepan i Painemal
hablan a sus hermanos sobre
la guerra, pero no se detie-
nen.

5. Al acercarse el dia de
la guerra, Painemal i Coñoepan
se envian mensajeros a
fin de ponerse de acuerdo en
la guerra encabezada por
esos intrépidos araucanos.

(1) El parlamento de Ipinco, lugar situado como a cuatro leguas al sureste de Puren, se verificó el 24 de diciembre de 1869. Presidíalo en representacion del gobierno el coronel don Cornelio Saavedra i tenia por objeto preparar favorablemente el ánimo de los indios al plan de ocupacion que venia poniendo en práctica este jefe, como comandante del ejército de operaciones de la baja frontera o del litoral. Asistieron a esta reunion cerca de 1,200 indios i 60 caciques de las tribus abajinas i de la costa, de los que figuraban 46 como principales (Enumerados en el tomo III, página 364 de la *Historia de la civilizacion de Araucanía*, del autor).

6. Fei meu mai werküpei ta Bureu Painemal winka meu. Yei kiñe karta.

7. Ñi mulemun waria meu kompui ta tufachi aukan Nielol piñechi waria meu. Fei meu kellutuiñun kewan meu ta chaf mapuche.

8. Fei meu ka mantatui ta Antonio Painemal comenante Alberto Arce ñi feipiael ñi mulen ta aukan Temuko waria meu.

9. Fei meu feipiñei ta Painemal anümaimi ta fantira flanka ta mi kimñean ñi inkakefiel ta kofierno mai.

10. Akui mai ta Gregorio Urrutia eñu ta Alberto Arce Painemal ñi ruka meu. Fei meu tragupai fenten chi che kukañ külepulu lle mai.

11. Fei meu feipiñei ta Painemal, kiñe ina mai kapitan kuleaimi kofierno ñi duñun meu mai, pieyu ta Gregorio Urrutia.

12. Fei meu Antonio Painemal eli meli kapitan Ramon Painemal, Koiweche; Wencelao Painemal. Ka elñei kiñe wiripapilelchi che Mozo Morale.

Ka elñei ta kapitan Lanupaniweche ka Kallfui Kollio ka Wechakeo Neupill, Volilchi che.

13. Fei meu miaultui ta tropa Antonio Painemal kompañ kiautui ta Gregorio Urrutia ka Alberto Arce.

6. Envian a Bureu Painemal a donde los chilenos. Llevó una carta.

7. Estando en el pueblo, se asaltó el fuerte de Nielol. En vista de este asalto los mapuches, todos, se ayudan.

8. Painemal envia, despues, al comandante Alberto Arce un mensajero, anunciándole que en Temuco se va a efectuar un asalto.

9. Por eso dijeron a Painemal que pusiera una bandera blanca a fin de que todos lo respetasen.

10. Llegaron don Gregorio Urrutia i don Alberto Arce a casa de Painemal, en donde estaban reunidos todos los que abiertamente no habian tomado parte.

11. Dijeron a Painemal que elijiese a algunos capitanes indijenas para ayuda del gobierno.

12. Painemal elijió cuatro capitanes: Ramon Painemal de Coihue; Wenceslao Painemal i un lenguaraz llamado Mozo Morale.

Otro capitan fué Kallfui Kollio de Lanupanihue i Wechakeo Neupill de Volil.

13. Desde entónces Painemal anduvo a la cabeza de la tropa en compañía de don Gregorio Urrutia i don Alberto Arce.



MUJERES EN EL TRABAJO DE LA SIEGA.

DOCUMENTOS DE LA FAMILIA PAINEMAL

Cuartel jeneral, Angol, Diciembre 31 de 1872. — Al cacique Antonio Painemal. Querido cacique: He recibido tu estimada carta fecha 24 del presente en que me das cuenta del estado de paz en que se encuentran por tus reducciones i tus buenos deseos por la conservacion de la paz, que tus amigos Pehuenches tambien te han mandado; que no se crean de mentiras, que ellos están contentos. Yo te diré pues, mi cacique, que tu carta me ha dejado mui contento al ver que tú te hallas bueno i que trabajas por la tranquilidad. Contando yo siempre con tu amistad, tendré seguridad que tú me avisarás siempre todo lo que ocurra por esas tierras i me digas lo que pretenden esos vecinos, aconsejándoles tú siempre que veas en ellos malas intenciones. Yo tengo el mejor deseo de que todos ustedes vivan tranquilos i que no haya motivos de indisposiciones que den lugar a provocar una guerra; mis deseos solo son que todos los mapuches trabajen sosegados i sean ricos i felices, que crien sus haciendas i mantengan sus hijos i mujeres con sosiego.

A mí me causa mucho horror la guerra con ustedes, i por eso les aconsejo que se porten como honrados, que no permitan los robos ni amparen los ladrones españoles que van a buscar el abrigo entre ustedes, porque esos malos españoles, «huincas» como ustedes los llaman, son los que hacen los mayores males i convidan a los indios a robar; no consientas, mi cacique, a esos ladrones en tus tierras, porque son los que de aquí se van de las cárceles por ser jente perdida i castigada por la justicia; cuando vayan por allá esos ladrones, mándamelos amarrados con los mocetones, que yo les pagaré bien la traída.

En cuanto a los males que me dices por causa del licor que van a vender los españoles, te diré que los caciques pueden impedir que vendan licor en sus reducciones, diciéndoles a los vendedores que se retiren, i si no obedecen, hacerles botar el licor; yo los faculto para que hagan botar el licor que se introduzca en sus tierras sin el debido permiso de los caciques que no quieran comercio.

Espero, pues, mi cacique Painemal, que serás un buen amigo del gobierno i darás mui buenos consejos a todos tus amigos para que no se orijinen males que puedan enojar a tu amigo Jeneral, que desea vivir en paz con todos los caciques de la tierra de ustedes.— *Basilio Urrutia.*

COPIA

El señor Ministro de la Guerra en carta particular me dice lo siguiente:

«Sr. Comdt. en Jefe del Ejército del Sur.—Angol.—Esta tiene por objeto recomendar a Ud. se sirva hacer entender a los caciques de Cholchol i a los indijenas que de ellos dependan, que aquellos están autorizados para continuar en el carácter de árbitros, arbitradores i amigables componedores, oyendo sus demandas i arreglando sus cuestiones, i que por tanto deben respetarlos i obedecerlos como ántes.

En este sentido ordenará Ud. que los comandantes de guarnicion hagan respetar a dichos caciques, siempre que éstos merezcan la confianza de los comandantes. Esta carta es dada especialmente a los caciques Antonio Painemal, Venancio Coñoepan i Francisco Paillal, a quienes dará Ud. una copia de ella para el caso que les convenga.—De Ud. A. i SS.—*Cárlos Castellon*».

Señor Don Antonio Painemal.—Carirriñi.—Tolten, Feb. 22 de 1872. Cacique amigo mio. Como ya sabrás, he llegado de Santiago de Chile adonde fui a conocer al Presidente de la República Dn. Federico Errázuriz. He estado fuera de mi pueblo de Tolten noventa dias; solo he llegado el 17 del presente mes; hacen solo cinco dias que tomé el mando de mi pueblo.

Como a mi me ha gustado conversar con mis amigos, los caciques del norte, sur, oeste i este de la tierra, de palabras i por escrito, cuando tengo dugu o palabras buenas, he creído prudente mandarte una carta i en ella pintarte los consejos que me dió el Presidente de la República para los indios i lo bueno que es el caballero. Me dijo el Presidente que aconsejara bien a mis caciques para que vivieran sosegados i tranquilos, para que tuvieran buenas mujeres, buenos caballos negros que montar, buenas prendas de plata que limpiar. Aconséjales que siembren papas, trigo, cebada, porotos, arvejas i linaza, para que tengan que comer para ellos i sus hijos; que no beban mucho licor, porque eso les hace mal, que no vendan sus terrenos, ni sus vacas lecheras porque entónces quedarán al fin pobres i sin animales.

Diles a mis amigos, me dijo el Presidente, que yo no quiero formar pueblos, que no quiero guerra con ellos; que quiero que crezca el pasto, que los animales engorden bien, para

que tengan mis indios harta plata con que negociar con mis españoles. Que no se hagan malocas, porque de ellas no se saca cosa buena; que de los garrotazos que se dan en los malos mueren buenos i guapos mocetones; que arreglen sus asuntos ante las autoridades que les tengo en cada pueblo; que no roben porque los ladrones son mirados mui mal en todas partes, que hagan que sus hijos aprendan a leer para que sepan lo que pasa en otros mares i para que aprendan a trabajar como los chilenos cosas buenas i bonitas.

Así, pues, mi amigo, en vista de las buenas palabras i consejos del Presidente, aconseja a tus caciques e indios a fin de que se mantengan sosegados i tranquilos, para que no se mezclen en los malones del alzado Quilapan; que, por el contrario, den cuenta a la autoridad cuando sepan que alguno va a salir para ponerle mi buen atajo.

Que obrando, procediendo i caminando así, el gobierno les guarda mucho respeto i estimacion i los atenderá como verdaderos amigos.

Dime Antonio ¿es cierto que Quilapan va a salir a malon en esta luna? Si lo sabes, dímelo bajo cuerda, i dile tambien que el gobierno tiene mucha jente con que castigarlo.

Da memoria a tus caciques, mujeres e hijos i dispone de tu amigo. — *Orozimbo Barbosa.*

PONGO CONOCIMIENTO A LAS AUTORIDADES

Abuelo: *Martin Painemal Riquelme.*

Padre: *Juan Painemal Riquelme*, ahora soi el cacique, *Antonio Painemal Riquelme*. Estos son los abuelos que han servido al Supremo Gobierno de don Ramon Freire i don Manuel Búlnes. Fueron patriotas mis abuelos. Yo sigo el mismo camino. Antes me aconsejaba mucho mi padre, i yo alcancé a conocer al Presidente Manuel Montt, señor Joaquín Pérez, señor Errázuriz, señor Pinto, señor Domingo Santa Maria, señor José Manuel Balmaceda i ahora al señor Jorje Montt. A tantos gobiernos hemos servido.

Tambien a los jefes Santa Cruz, Cornelio Saavedra, Gregorio Urrutia i Antonio Zúñiga Neculpan, comisario de Araucanía, amigos anteriores.

Antes a los Comandantes Luengo de Arauco, Sepúlveda de Nacimiento i Riquelme de los Anjeles, amigos antiguos. — Setiembre 16 de 1897. — *Antonio Painemal.*

En Carirriñi, departamento de Imperial, ante los testigos Don Bernardino Reuli, Don Eleodoro Neira, Don Manuel Sánchez, Don Lorenzo Landeros i Don Ignacio Landeros, todos mayores de edad, Antonio Painemal dijo que otorgaba su testamento en la siguiente forma:

1.º Declaro haber nacido en este lugar de Carirriñi, del departamento de Imperial, donde estoi domiciliado actualmente, ser hijo del indio Juan Painemal i de Magdalena Relmucao, ámbos fallecidos, i tener ochenta años de edad.

2.º Declaro ser casado a la usanza indijena con Clorinda Nahuelhuen i Clara Calfurai, esta última fallecida, habiendo tenido en la primera los siguientes hijos: Antonio 2.º, Juana, Mariquita i Magdalena, que están vivos, i nueve muertos, recordando solo a algunos, Francisco, Ceferino i Pititeo, quien dejó sucesion, i en la segunda a Domingo, fallecido, i José Painemal, este último vivo.

3.º Declaro que ámbas mujeres han aportado los siguientes bienes: la primera, veinte cabezas de ganado lanar, diez animales vacunos i un caballo, i la segunda treinta cabezas de ganado, habiendo repartido a los hijos de ésta sus bienes dejados.

4.º Declaro por mis bienes la reserva N.º 54 de un mil cuatrocientas ocho hectáreas del plano de Cholchol, que me ha concedido el Supremo Gobierno a mí como cacique i jefe de reduccion, con los demas indios de ella; una casa que tengo en la reduccion, cincuenta i siete animales vacunos, treinta i ocho caballos i ciento cincuenta cabezas de ganado lanar.

5.º Instituyo por mis herederos a las personas nombradas, quienes se repartirán de mis bienes despues de mis dias.

6.º Declaro que no debo a nadie, pero a mí me adeuda Andres Zamilaf cuatro fanegas de trigo, por las cuales firmó documento a mi favor.

7.º Nombro albacea i tenedor de bienes a mi sobrino Manuel Painemal i a mi mujer Clorinda Nahuelhuen, en caso de imposibilidad del primero.

8.º Revoco otro testamento anterior al presente i mando se tenga el presente como mi última i deliberada voluntad. El testador se halla en su sano i entero juicio, fué otorgado en un solo acto i leído por el testigo Don Manuel Sánchez V. en voz alta, a quien designó el testador para este acto, en presencia de él i ante los testigos nombrados al principio, firmando para constancia el testador, quien no lo hace por no saber, pero rogó al testigo Don Bernardino Reuli, para que lo hiciera por él.—*Bernardino Reuli.*—*E. Neira.*—*Lorenzo Landeros.*—*Manuel Sánchez V.*—*Ignacio Landeros.*

Melillan ñi che.

1. Tromen mapu meu ta anülefui ta kuifintu meu, fentren^eche; nienofulu ta kon futa Melillan ñi che muel.

2. Tufachi che ta Kecha-toqui Ikelme Painemal meu tripai, Painemal Chollcholl che ñi unen laku em kai.

Tufachi lonko ta tugmetui ta Millarrica ñi pikuntu ple, amurpui ta lafkenple tañi perpayael ta kúme mapu.

3. Fotümfi ta Kayullanka, Chollcholl che. Kayullanka ñi pu yall meu mülefui ta kiñe fotüm ta Lligllan piñelu, tañi chao, ñi wi ta trafkintu-ñei ta Ligllan meu.

4. Petu ñi wechelen meu itro rumeñma ñiwa ñerpui, rumel ayifi ta kewan ka malon meu ayifui ñi konam.

5. Unen meu ta pu Painemal ka Koñoepan eñu kewai tañi yeyafiel kon che ka pu winka ñi soltau.

Ka meu mai weniyesi ta pu wenteche ka Forowe che eñu.

6. Pillapai kiñe domo ta Forowe. Chillan meu malemelu ta kautifamei kiñe pi-chi chiñurra regle tripantu nielu, Simona Sandofal piñelu, fei eñu kureyesi fuchalu.

Familia Melillan de Tromen, por el cacique don Jerónimo Melillan.

1. Tromen (al poniente de Temuco, entre esta ciudad i Cholchol) fué asiento de reducciones mui pobladas, entre las cuales ninguna igualaba a la de los Melillan.

2. Esta familia vino de Kechachoke Ikelme Painemal, primero tambien de los Painemal de Cholchol.

Este antepasado de las dos familias bajó de Villarrica a estos lados del poniente, a tomar mejores terrenos.

3. Hijo suyo fué un tal Kayullanka, de las tribus de Cholchol. En la descendencia de este Kayullanka se contaba un hombre llamado Lligllan, mi padre, nombre que unos dicen Ligllan.

4. Desde jóven se distinguió por su valor; no habia cosa que le gustara mas que pelear i tomar parte en los malones.

5. En un principio estuvo con los Painemal i Koñoepan en las peleas contra los mapuches i los soldados que defendian al rei.

Despues entró en amistad con los arribanos i los de Voroa.

6. Compró una mujer en Voroa. En un asalto a Chillan, tomó una niña cautiva de siete años, llamada Simona Sandoval, con la que se unió cuando creció.

Kiñe rupa meu mai winka eñu ta mapuche koniñun ta Chillan meu.

Kiñe ñion meu illkawkulefuiñun ta domo. Peñepuiñun mai.

Lligllan doi kúme domo kintui. Feipifi kiñe domo: «Nüfulelpan tufachi domo» ka pur mankaskunufi.

Fei eñu kupai. Itrokom pleyekafi. Wechan meu amukelu fei yekefi, ka kiñeke rupa elfalkefui ta doi kúme mapuche domo meu.

7. Lligllan ta amui ta Arjentinu meu.

Kautifa chi domo yefi.

Fei meu tragupui ta Nekulpan Zúñiga eñu, pu Pincheira eñu ta malokelu ta ñiwa.

8. Fentrentu Kewapui tu feichi mapu meu.

Kewayal meu yekefui ta winka kalül. Itro tigre piñekufi.

Kalku ñei piñekufi ñi kauchu ñen meu, ka niefui ta tufur ta foro meu, fei meu ta ñiwanefui ta trapial ta nawel reke. Tufa ta lanemchife, piñun.

Kiñe rupa kewalu ta nei kunufi ñi kawell nüfi ta kulen meu ka kiñe kug meu lanüm mekefi ta che itro epuñple.

Los realistas i una partida de araucanos entraron una vez a Chillan Viejo.

En una parte del pueblo estaban escondidas las mujeres; las hallaron.

Lligllan buscó la mas bonita. Le dijo a uno: «Pásame esta niña», i la puso en las ancas.

Se vino con ella. A todas partes la llevaba. Si iba a pelear, la dejaba encargada a las mujeres mapuches.

7. Lligllan pasó en seguida a la Arjentina.

Llevó a la niña cautiva.

Allá se juntó con Nekulpan Zúñiga (José Antonio), que andaba con los montoneros Pincheiras.

8. Peleó mucho en esa nacion.

Cuando peleaba, llevaba coraza. Era un tibre en la pelea.

Los indios decian que era brujo, que tenia polvos de huesos de leon^o o tigre en el cuerpo (1). «Es *lanemchive*», decian (2).

En una pelea soltó el caballo i, tomado de la cola, pasó por entre los enemigos clavando su lanza para todos lados.

(1) Los guerreros araucanos sabian incrustarse roedura de huesos de leon u otro animal feroz debajo de la piel, del hombro, cuello o de un brazo, para adquirir sus cualidades por trasmision mágica.

(2) Individuos que se hacian invulnerables, por concesion de esta virtud de algun espíritu maligno.

9. Arkentinu meu fentren-
tu tripan tu moñei. Kimfi
ta Kalfukura.

Fei meu ta kureyefi ta Si-
mona Sandofal, cheu ñi tri-
pan ta inche. Ka kechu domo
ta ñukeyei, eli mai kiñe pū-
ñen domo.

Forowe domo meu tripai
kiñe fotüm ta Peiñipil piñelu
em, ka itro fentepun ñiwa.

10. Illkulu mai ta Arken-
tinu mapu meu küpatui ta
Chile meu.

Kiñe rupa meu mai perpui
ñi tragulen ta pu lonko ka
ñi mulen ta futa Keuputrur,
futa ke ñiwa lonko kom eñun
fel, duñupuiñun kizuke ñi
mapu ñi duñun meu.

Tragun meu ta Lligllan ta
futa weda wechafe piñei.

Illkulu mai ñi weda piñen
meu udamfi futake lonko ka
weda llikafe che pifi kom ñi
tragulen.

Illkulen meu mai udam
fiñun.

11. Pun meu mai peumai:
«Tufachi mapu ta nümulei,
layai ta che. Amutuñe tamí
mapu meu, fei meu ta ülmen
ñeaimi ka wechafe ñeaimi.»

Pu mapuche meu pepi aye-
falai ta femñechi duñu ñi
piñen ta peuma meu. Futake
che ta feipikefui ñi ref tripa-
ken kom duñu. Fei meu ta
fentren pelon ta mülekefui.

12: Umañ meu mai ta Llig-
llan chillawi tañi fotüm Pei-

9. En la Arjentina vivió
varios años. Conoció a Kal-
fukura.

Ahí se casó con la niña Si-
mona Sandoval, de la que yo
nací. Fué madre, además,
de cinco mujeres.

De la mujer de Voroa sa-
lió un hijo de Lligllan, que
se llamaba Peiñipil, tan alen-
tado como él.

10. Salió resentido de la
Arjentina i se vino a Chile.

En una ocasion se juntó
casualmente en una gran
pampa con un cacique bas-
tante reputado por ahí, de
nombre Keuputrur; éste se
encontraba reunido con otros
jefes de parcialidades.

Entónces en la reunion se
cuipó a Lligllan de crímenes
e injustas peleas.

Todo avergonzado de los
cargos ofensivos que le ha-
cian esos caciques, les echó
en cara sus servicios i les
reprochó su cobardía.

Se retiraron de la reunion
bastante disgustados.

11. En la noche soñó i en
el sueño le dijeron: «Esta
tierra está hedionda; tiene
olor a muerto. Andate a tu
tierra; allá serás rico i va-
liente.»

Entre los mapuches no se
podía despreciar lo que se
oía o se presentaba en sueño.
Los mayores aseguraban que
todo salía cierto. Por eso ha-
bia tantos adivinos por el
sueño.

12. Al dia siguiente Llig-
llan ensilló con su hijo Pei-

ñipil eñu, ka ñi pu kona eñu ka kupatui ta Chile mapu meu.

13. Akui ta Kurakautin.

Deumapai ta ruka feichi mapu meu ñi pullé leal ta Mañin ñi mapu meu.

14. Kurakautin meu mülefui feichi ñi malonepael ta Mañin, malopaeyu ta Kolipi ka fentren kofiernu ñi soltau eñu.

Yeলেই কুলিন কা ফত্ৰেন ডোমো কাউফাল নেই. ফেই মাণিন ফুতা ট্ৰাগুন ডেউমাই তাৰ্হি কনা পি়ােল কন ñi weni lonko meu ñi malomeal.

15. Lligllan ta unelpui ta fentren che eñu ka pu wenteche lonko eñu ta Kilaweke, Montri ta Lemunao.

Kulawentu meu epewun diñerpui.

Komantü kewaiñun. Moltuliñun ta kullin ka fentren che lañumfiñun, fentren kaine llemai.

16. Kom nülu ñi kullin Mañin ta tragulfi ta che, fei meu duñurpui ta Lligllan ñi piaeł tañi newen kug meu ta lalu kom pu kaine toro ka felefui mai ñi küpa oñopayael tañi nien ta Mañin tufachi lipan ka tufachi rüf killiñechi waiki.

17. Kimlu tufachi duñu pu Tromen che, Kollimallin ka pu inache futa tragun deumaiñun.

Yemeñei ta wechafe ka akulñei ta Tromen.

Chankin meu anüpai.

ñipil, se juntó con sus moce-tones i se vino a Chile.

13. Llegó a Curacautin.

Hizo casa en esos campos, pues quiso quedar cerca de Mangin para defender su causa.

14. Aquí en Curacautin estaba cuando vinieron a maloquear a Mangin; lo maloquearon Kolipi i otros patriotas.

Le llevaron animales i sus mujeres cautivas. Entónces Mangin hizo gran junta i pidió a sus compañeros el auxilio de sus conas.

15. Lligllan se adelantó i se juntó con los caciques arribanos Kilaweke, Montri i Lemunao.

Al tercer dia lo alcanzaron, al amanecer.

Pelearon todo el dia. Quitaron los animales i mataron patriotas i caciques enemigos.

16. A la vuelta, Mangin hizo otra junta i habló Lligllan diciendo que el rescate se debia a él i que los toros enemigos habian muerto i nadie mas se atreveria a combatir con Mangin, porque está este brazo, i mostraba el derecho con la lanza.

17. Al saberse esta noticia en Tromen, Collimallin i otras reducciones de esa zona, celebraron junta.

Acordaron ir a buscarlo i lo trajeron a Tromen.

Elijó tierras en Chanquin.

18. Fau mai ta Lligllan tragufi ta che ñi kimpeal.

Fentren che tragupai ka kom ñi che kimpafi mai.

19. Kolipi kai itro oimalafi ta Lligllan ka malopafi ta Chankin mapu meu, epu trokiñ che akuli.

Moltunpai ta kullin epu plata.

Pu domo ta lef mawiñun tañi mulen ta ruka meu fentren.

Kayu antü ta putuiñun, molliñun.

20. Deuma ñi malonepan ta Lligllan pui ta Tromen. Fau mülepalu ta Nekulpan ta pepaeyu (Kosé Antonio Zúñiga) komisario kofiernu ñi duñu miaul-lu.

Lligllan ta tragufi ta che.

Kümeke duñu entuiñun ta mür. Zúñiga ta niefui küme nulam. Mür ta rofüliñun, fei Lligllan ta kofiernu ñi duñu meu koni

Molliñun ta che ka fentrentu iloiñun ta kullin ka kiñe weke tañi feleam ñi dol kewanoal ta che.

Ka amuiñun Forowe. Tragupuiñun.

21. Tufeichi chiñurra kure ñi chao werküfui ta Lligllan meu ñi ultuafiel ta domo Chillan meu.

Kizu ta mai pilai.

Fei meu Lligllan ta elmefta wera manzun ka kiñe küdewe kawell.

18. Aquí hizo Lligllan una junta para darse a conocer.

Asistieron de todas las veindades i conoció toda su parentela.

19. Kolipi no pudo olvidar a Lligllan i vino a darle un *malon* a Chanquin con dos partidas de mocetones.

Llevó animales i la plata.

Las mujeres pudieron huir, porque en la casa habia muchas tinajas con chicha i todos se pusieron a tomar.

Bebieron seis dias i se embriagaron.

20. Despues de este *malon*, Lligllan se trasladó a Tromen. Cuando estaba aquí, vino a verlo Nekulpan o José Antonio Zúñiga, comisario del gobierno en ese tiempo.

Lligllan celebró junta.

Tuvieron bonitas palabras. Zúñiga tenia buen consejo. Los dos se abrazaron i Lligllan se pasó a los patriotas.

Hubo en esta reunion borrachera i se comieron los principales, en señal de paz, un *weke*, animal antiguo de los mapuches.

Despues pasaron a Voroa a otra junta.

21. El padre de la mujer chilena de Lligllan, envió a Tromen comisarios para que se fuese a Chillan su hija.

Ella no quiso.

Entónces Lligllan le mandó de regalo algunos bueyes i un caballo corredor.

22. Tufachi ñiwa wechafe
lai fuchalu.

Inche ta lonko ñerpun tañi
mapu meu.

Lalu ñi chao akuiñun ta ñi
ñuke ñi lamñen ñi yepayael.
Ulpaiñun ta koton, makuñ,
winka tukun kom tufeichi la
ñi che tañi mañuntual epun.

Domo mai pilai, feipi: «Ñi
futa rumel kewalaeneu ta
trüpue meu, kúme wentru
ñefui. Mulean, layan fau ñi
pu fotum chumñechi kizu
elafuin kai.»

Lalu winka reke testai ül-
men reke.

23. Inche ta epu kure nien.
Kiñe forowe che.

Kúme kullifin, ul pun tañi
pu che meu mari meli waka,
fentren kawell, ka tukun ka
mula kastan ta tragun meu.

Tufa ula ta nien fentren
yall, nien ta kechu wentru
ka kechu domó, trafkü ta
mari.

24. Rumel mai inkafin ta
kofiernu ñi duñu, fei meu ta
epeke lañumñefun.

Futa inan aukan ta mulelu
tufachi anüñepan ta wária
Kagten meu, Encol meu ku-
palfun ta wesakelu ñi ulael
kullin meu.

Kolpi meu katrütueneu ta
Lonkomil, Nielol lonko.

«Rupachi anai Lonkomil
pifin.» «Pilan, itro rupalayai-
mi, pieneu, itro felei mi

22. Este guerrero temible
murió mui viejo.

Yo quedé en su lugar en
la reduccion.

Cuando murió mi padre,
vinieron los hermanos de mi
madre a buscarla. Ofrecieron
ropa, mantas, jéneros i pa-
ñuelos a los parientes para
que la dejaran salir.

Ella no quiso salir: «Mi
marido, dijo, no me pegó
nunca con chicote; fué buen
hombre conmigo. Quiero que-
darme i morir aquí para no
dejar abandonados a mis hi-
jos.»

Al morir hizo testamento
como los civilizados.

23. Yo me casé con dos
mujeres. Una de Voroa.

Me costó bien caro, pues
tuve que dar a sus parientes
catorce animales vacunos,
caballos i ropa i costear los
gastos de la fiesta.

He tenido una descendencia
crecida; me quedan cinco
hijos hombres i el mismo nú-
mero de mujeres.

24. Siempre estuve a favor
del gobierno i por eso corrí
peligro de que me matasen.

En la última sublevacion
de la línea del Cautin, yo
venia con licor i mercaderias
de Angol, que habia cambia-
do por animales.

En Colipi me atajó Lonko-
mil, cacique Nielol.

«Déjame pasar, don Lon-
komil, le dije.» «Nó, no pasa,
me contestó, tiene que acom

amuael ta aukán meu Tragen waria meu.»

Eluñin pulku, mollilfilu ula rupan.

Femñechi küme amun.

25. Nekul, Karuriñi konko feipifin: «Kewakilñe ta kofiernu eñu anai, chumñechi ta pepi katrütuaufuimi ta soltau re lükai meu, miaulu ta tralka eñun?»

Illkukefui ka pür pikefeneu: «Fei ta küme norkelafui ta tralka, wenuntu yekefuiñun. Wewayin, itro lañum fiyin.»

26. Feichi anüpalu ta Temuko waria, verkulñin ta komenarite Garzo. Traguyin pieneu, lig fantira kupalaimi pieneu fau ta kom müleayin pieneu.

Femñechi akuyin ta Koñoopan, Paillal, Painemal ka inche. Mufuantü muleyin.

27. Kapiran chi sueltu elukefeneu ta kofiernu. Aflu ta wechan, afi kai ta sueltu llemai.

pañar a sacar pueblo de Traiguen.»

Les entregué harto aguardiente i se embriagaron.

Entónces pude pasar.

25. A Nekul, de Carirriñi, le decia: «No peleen con el gobierno. ¿Cómo pueden ganar con hondas, boleadoras i lanzas a los que andan con rifles i cañones?»

Se enojaban i me insultaban. Unos me decian: «Esos tiran para abajo i tiran para arriba. Podemos ganar; matemos no mas.»

26. Cuando el ataque a Temuco, mandé correo al comandante Garzo. Me contestó que fuéramos todos juntos, con bandera blanca, a escondernos al fuerte.

Así llegamos Koñoopan, Paillal, Painemal i yo. Nos favorecieron varios días.

27. Yo tuve sueldo de capitán por el gobierno. Cuando se acabó la guerra, se concluyó también el sueldo (1).

(1) Don Jerónimo Melillan, ya anciano, es un cacique civilizado de recomendables partidas de carácter i costumbres, que trabaja sus doscientas hectáreas, vive en casa de zinc i ha puesto en el colejo a sus hijos.

Aunque confiesa haber hecho diabluras en sus mocedades, hoi pertenece al credo evanjelista i es temperante. Por escepcion bebe con el autor, sin esfuerzo visible, algunas copas de cerveza.

Peñipil ñi che.

1. Doi ülmen ñechi lonko tañi kullin meu ka güi meu Inaipil piñefui, Chankin mapu meu mülefui. Fei ñi fotüm Peñipil lonko ñerpui feichi mapu meu.

Peñipil futa kauchu wechafe ñerpui.

2. Ñi unen kure Safel Rukan piñerkei.

3. Peñipil eli kiñe fotüm Wenchul Peñipil piñei ñiwa wentru tañi newen ñen meu tañi lonkotun ka ñi mütratun meu.

4. Kakelu ñi pu fotüm Antonio, Andres, Kayumil ka Kuan Simon Peñipil piñerkeiñun.

5. Tufeichi unen küla itro ñiwa palife ñefuiñun; fei meu mai itrokom ple kintuñerkefuiñun.

6. Tufachi pu palife, kom duñu meu rumel inaniefiñun.

7. Kuifi duñu mai mülefui tañi kudunoafiel ta kure pu palife tañi newen ñeael ka ñi yeumeael ta aukantun meu.

Ka dagun duñu meu elñe-kefui ta pali. Elmeñekefui ta kiñe futa wentru meu futa palife lle mai; fei meu ñilla-tukefui ta ñi wewan mai, unelu meu minche mütrül meu elñekefui tañi ulñeael ñi pullü aukantufe. Femñe-

Familia Peñipil, por Felipe Reyes.

1. El cacique mas nombra-do por sus riquezas en el lugar de Chanquin (noroeste de Temuco), fué Inaipil. Su hijo Peñipil pasó a ser despues el jefe de la familia.

Este Peñipil adquirió fama de guerrero.

2. Isabel Rukan se llamó su mujer mas antigua.

3. Peñipil tuvo un hijo llamado Wenchul Peñipil, que se distinguió por ser un hombre de mucha fuerza para tirar el pelo i luchar en la chueca.

4. Tuvo ademas por hijos a Antonio, Andres, Cayumil i Juan Simon Peñipil.

5. Los tres primeros de éstos eran famosos jugadores de chueca; por eso se les buscaba de todas partes.

6. Estos diestros jugadores de chueca, fuera de su lijeriza, observaban todas las prácticas en uso.

7. Era costumbre ántes i todavía lo es, privarse de la mujer en los dias que precedian a una partida grande; dormian separados para no perder la ajilidad.

Tambien se curaba la bola. Se la llevaban a un viejo que hubiese sido de fama en este juego; este sujeto ejecutaba el *dagun* o acto de curarla: la ponía dos noches por lo ménos debajo de lo que le servia de almohada.

chi duņu meu pu palife kimkefui ñi weuwan ka ñi weunoal mai.

Pun meu mai peumakefui ñi wewan ka ñi weunoam lle mai.

Küme peuman meu futa chadün mulefui; weda peuman meu aukantukefui welu müte chadkelafni ta che.

Dagun duņu itro müte üllkalen deumanekéfui tañi kimpenoam mai; dagunfe kullñefui tañi kudaun meu kai.

8. Peñipil eli mufuke ñawe kiñe Ayikeo kañelu ta Inaillan Maria ka Luisa Peñipil.

9. Ñi fentren pu yall doi küme ülmen ñefui: pu wentru kudaukefui ta mapu meu ka waiki meu ka pu ñawe doi ülmenpafui ta wentru tañi kureal meu.

10. Fentren ufisa niefui pura pataka waka, ka kechupataka auka ka epu waranka ufisa niefui mai.

11. Itro ñelafui ilcha chan-kin mapu meu ka Tromen ple ñi fentepun ñi küme kudauken ta tufeichi lonko ñi ñawe Ayikeo piñelu em.

Al acostarse hacia un pequeño *ngillatun* o invocacion: se colocaba la bola en el pecho i le decia que así le trasmitia su poder de buen jugador.

En la noche soñaba si el dueño iba a perder o ganar.

Si el sueño era bueno, las apuestas se aumentaban; si era malo, la partida se jugaba siempre pero sin subir las apuestas.

Esta operacion del *dagun* se hacia con mucho sijilo para que no se divulgase, i el viejo recibia una gratificacion por su servicio (1).

8. Peñipil tuvo, además, varias hijas llamadas *Allikeo* Inaillan Maria i Luisa Peñipil.

9. Los muchos hijos aumentaba el prestigio de una familia: los hombres trabajaban en las tierras i manejaban la lanza i las mujeres aumentaban la riqueza del padre por los matrimonios.

10. El ganado que poseyó este cacique nunca bajó de 800 vacunos, 500 yeguas i 2,000 ovejas.

11. Ninguna niña mapuche trabajaba con tanto esmero en el tejido, por los contornos de Chanquin i Tromen, como la hija de este cacique llamada *Allikeo*.

(1) Tambien dejaban enterrada la bola encima de la sepultura de un jugador afamado, un dia ántes de la partida. En la mañana de la partida la desenterraban.

Nielafui tañi trariael ta makuñ, tañi kúme elael ta fug tañi lig elael tañi kúme tripayael.

Tañi kúme kimñeael feipian chumñechi ñi deumañekel.

12. Unelu meu küchañekei ta wadkun ko meu ka fiskeñ ko meu. Femñepiumñekei.

13. Rureñekei ta kal tañi fuulñeal.

Epu fug piulñekei, kiñe fug tripakei.

14. Ka inan meu tu kuñekei ñi kallfual challá meu.

Keliwe ta ñillañekei ta pu kulperu meu ka kelikelfi ta ta fug.

Añil ta rofü epu kurulkefi ta fug.

Ka foki epu ka mallo epu lig kumuñekei ta fug.

Folil ka trufken epu pu mapuche ta entukei kake ad. Tufa ula ta ñillakei pu mapuche ta trufken, welu müte kümelai tañi tripaken ta ad ko meu.

15. Tañi deumañeael ta trarin makuñ famñechi deumañekei.

Unelu meu nor külen witalñekei, flang ñi chumlen.

Ka deuma falelu traguñekei mari mari epu chi, ka kü-

Sobresalia especialmente en el amarrado de los hilos, para dejar trechos blancos que van formando los dibujos.

Para que se conozca esta habilidad, voi a explicar los detalles del tejido.

12. Primera operacion: se lava con agua caliente la lana i despues con agua fria. Queda bien blanca secándola al sol.

13. Se escarmena i en seguida se hila en el huso.

De dos hilos se hace una sola hebra.

14. Despues se tiñe por madejas en una olla grande.

El *keliwe* es un polvo que los mapuches obtienen en el comercio i que da un color lacre.

El añil i un barro llamado *rofü* dan un color negro.

Con una clase de *voqui* i la tierra molida de una piedra llamada *mallo*, se saca el color blanco.

De raices i otras tierras, sacan los mapuches los demas colores. Tambien compran ahora tierras de color, pero son ménos durable para el agua.

15 Para hacer las mantas dibujadas (*nükel makuñ*) se ejecutan estas operaciones.

Primero se colocan en el telar todos los hilos verticales de que se compondrá la manta, en color blanco.

En seguida se juntan varios hilos, diez, doce o mas,

me tragüekei ta ñocha ka make eñu.

Famñechi mai trariñekei ta nükür makuñ.

Tufachi kudaun rumel ta kudaukei ta che; mari antü meu deumalñekei re trarin müten.

Tragüekei kom pu fug femñechi ñi feler, epu trokin meu, ka entüekei ta witrál ka elñekei ta futa challa meu ñi kuruñael.

Trarilechi fug flan külekei, fei meu ta konkelai ta ko.

Deuma piunekelu ta fug ka oño witrálñekei.

Deuma deulu ka oño witrálñekei ta fug tañi nüreñael.

Deuma felelu trariñekei ta nüreu meu.

Tañi nüreñael ta entulñekei ta trarin, flan külewetu-kei ta kom fug. Tufachi flan piunñekei.

Kümenole ta trarin weda tripakei ta makuñ; femñechi mai küme elñekelai ta trarin itro chuchi domo, küme domo kintuñekei.

16. Famñechi trarin makuñ doi ayikei ta mapuche

i se forran, bien apretados, con *yeibun* o *ñocha* i corteza de *maqui* en estension variables i cortas.

Estos canutillos van quedando unos en frente de otros i tambien escalonados.

Este es el trabajo mas difícil i largo; las mujeres se demoran no ménos de dos semanas en él.

Se juntan despues todos los hilos, así estendidos; en dos porciones o en una, se sacan del telar i se meten en el tiesto que tiene el color negro.

Las partes amarradas quedan blancas, porque no penetra a ellas la tintura negra.

Una vez que se han secado los hilos, se vuelven a poner verticalmente en el telar.

Comienza la segunda operacion de colocar los hilos horizontales, de abajo para arriba.

Se van apretando con la paleta de madera.

Cuando el tejido llega a los canutillos, se sacan las cortezas que sirven de amarra; quedan espacios blancos. Estos hilos blancos, una vez que están tejidos, forman los dibujos.

Si las distancias de las partes amarrada con *ñocha* i corteza de *maqui* no están bien tomadas, los dibujos no quedan iguales i el trabajo es malo.

16. Estas mantas dibujadas son las que mas les gus-

ka yekefi itrokom ple ta ar-
kentinu meu.

17. Kakelu ta keli makuñ
piñei itro re fug meu müten
deumalñekei.

18. Kiñeke lama meu ka
makuñ ta trariwe meu ñu-
renekei ta akucha meu, ka
itro kudautukei ta domo ñi
deumayafiel.

19. Kuifi ñei ñi kimfiel ta
tufachi ñurem ta tufachi ma-
pu meu.

20. Pu mapuche ñi wital
falekei epu mamull, pram-
pawę piñelu; ka epu külou.

Cheu ñi ñureken ta che
kakülkulei kiñe mamüll fei
ta tekuduwewe piñelu.

Duamñekei ta ñi ñulayael
ta fug ka ni küme elñael ta
wital.

21. Kümeke domo küme
ñurekelu muchai müten pe-
kei wentru ka muchai kure-
ñekei.

tan a los mapuches i las que
mas se venden en la Arjen-
tina.

17. Las mantas comunes
(*keli makuñ*) se tejen con hi-
los de distintos colores i na-
da mas.

18. En algunas mantas,
lamas (sobresillas) i *trariwes*
(cinturones) suelen ir dibujos
en relieve; éstos se hacen a
mano, con aguja o son tam-
bien mui trabajosos.

19. Los mapuches saben
estos dibujos desde sus pri-
meros antepasados; siempre
han sido los mismos (1).

20. El telar de los arauca-
nos se compone de estas pie-
zas: dos palos verticales, co-
nocidos con el nombre de
pranpamlwe, i dos horizonta-
les, llamados *kelove*. Cerca
de la parte que se va tejiendo
hai otro palo mas delgado
atravesado a lo ancho i en-
vuelto en hilos; es el *tekudu-
wewe*.

Sirve para abrir los hilos
verticales i colocar los hori-
zontales alternados (Véase
la figura.)

21. Las mujeres diestras
para el tejido se consideran
entre los mapuches como las
mejores para el matrimonio.

(1) El arte del tejido araucano i de su ornamentacion, se importaron sin duda, a Chile por los quichuas i los españoles.



CACIQUE PAINEMAL, DE CHOICHOL.

Kalvuñanko ñi che.

1. Ñidol külefui tufachi trokiñ che meu ta Melimapu Kalvuñanko piñefui.

Llofkintúe piñefui ñi unen mapu.

2. Kiñe fotüm müten eli Felipe Rukañanko piñefui.

Kimpelai itro chem duñu meu ta Rukañanko elfi ta Llofkintúe ñi puael ta Foyeko mapu meu, Temuko chi waria ñi pikuntu meu.

Fau eli che. Regle fotüm eli: Kalvuñanko, kúme weupife; Katriñanko, Meliñanko fentepun kúme palife; Ramon Millañanko kúme weupife, Wenchuñanko kúme palife; Paineñanko ka Kuriñanko.

3. Felipe Rukañanko «kau-chu Rukan» piñefui.

Kom che kimkefeyu ñi ñi-wa wechafe ñen, nienolu ta kon palin meu; ka tutelu pura kawellfe ka fentepun ayifilu ta nampülkan.

4. Rumel yeniekefui kiñe ispada, ñillakefui ta ka elñekei rümel miaulkefui umau-tual kütü yekefui, ka kiñe futa kuchillu.

5. Futa Koñoepan inkafi ka kureyefi fei ñi ñawe.

Familia Kalvuñanko, de Voyeco, al noroeste de Temuco, por Felipe Reyes.

1. El jefe de esta familia, que recuerda su actual descendencia, era el Melimapu Kalvuñanko.

Residió en Llofkintúe (lugar de la subdelegación de Galvarino, en el departamento de Imperial).

2. Tuvo éste un solo hijo llamado Felipe Rukañanko.

Por causas que se ignoran, tal vez por compromisos de guerra, Rukañanko dejó el lugar de Llofkintúe i vino a vivir a Voyeco, un poco al noroeste de Temuco.

Aquí formó familia. Tuvo siete hijos hombres, a saber: Kalviñanko (buen orador), Katriñanko, Miliñanko (buen chuequero), Ramon Millañanko (buen orador), Wenchuñanko (buen chuequero), Paineñanko i Kuriñanko.

3. Felipe Rukañanko era llamado «el guapo Rukan.»

Reconociósele como un intrépido guerrero, invencible chuequero, jinete de primer orden i un hombre celoso de su libertad.

4. Usaba como arma favorita una espada, que habia comprado i que no abandonaba ni aun durante el sueño, juntamente con un gran puñal.

5. Fué del partido del viejo Koñoepan i se casó con una de sus hijas.

Fentren kewan meu koni ka rumel yekefi ñi puke kaine.

Ñi wi kom ple kimkefi ta che Chollecholl ka Temuko ple ñelafui ta ñi kimnofiel ñi wechafe ñen.

6. Ka fentepun weupifi ñe-fui.

Fentren tragun meu anü-koni, ka kom che ñi pin meu duñukefui tañi allkutuñeael ñi zakin ñulam.

7. Kuifi mai ta pu ñulafe itrokom allkutuñefui.

Pu mapunche itro fentepun ayikefui ta weupin.

Petu ñi wechelen amukefui tragun meu.

8. Kiñe lonko kupa tragufiel ta che werkulñekefui kiñe prom.

Kuifi mai ka pulki kütü mollfuñkulen.

Werken fanten meu tra-guaimun.

Tragukefuiñun paliael. Aflu ta palin ñen palife kom che tragukefi ñi weupiael.

9. Trawal ta che kiñe lonko kizu tañi pu che eñu aku-kei.

Kom pu lonko nakawell-kei ka anünagkei ta mapu meu ka tuaikulen anükei-ñun.

10. Tufeichi werkükel ka

Se encontró en muchos combates, en los que siempre salía vencedor.

Su nombre corrió por todas las reducciones desde Cholcholl a Temuco i el Cautin, como el de un combatiente.

6. No ménos fama tenia como orador.

Se encontró en varios parlamentos en distintos puntos de la Araucanía, en los que, a pedido jeneral de sus compatriotas, hacia uso de la palabra.

7. Antes gozaban los oradores de un prestigio que ahora no se reconoce.

A los mapuches les gustaban mucho los discursos.

Desde jóvenes asistian a las juntas a oirlos.

8. Cuando un cacique deseaba tener parlamento, mandaba un correo con el hilo de nudos a donde los otros.

Antiguamente se mandaba, además, una flecha ensangrentada.

El emisario citaba para un dia i lugar fijos.

Ordinariamente era para un juego de chueca. Cuando la partida concluia, el cacique dueño del juego invitaba para una junta.

9. El dia de la reunion iban llegando por grupos o parcialidades.

Los caciques se desmontaban i parados o sentados en el suelo, formaban un círculo; a veces dos, segun el número.

10. El cacique invitante

feipikefui ta ñi weupiael ka ñi entuael ta ñalam. Tufachi lonko küme elkefui ta kom duñu.

Fei meu mai ta ñen tragun chalikefi kom che rantukefuiñun ñi chumlen tañi che ka ñi kom weni, ka ñi chem duñu ñi nien ta kom mapu meu, ka ñi chumlen ta ke-tran.

Chaliñechi che oñolkefui ta çhalin ka entukefui ñi duñu.

Fei meu mai ñen tragun weupikefui ka entukefui ta ñi ñalam.

11. Ka oñolkeidenu chum-nechi ñi falin.

Kiñeke rupa kiñeke lonko duñulkei ñi cheu ñi tuun ni mapu.

12. Pu weupin futa duñulkei, ñen lonko chi tragufiel muel doi fuchakefui, fei ta mülefui ta küme ñalam.

13. Kom duñu ta piel ta lonko ñidol kom che kümentukefui.

Kiñeke rupa illkukefuiñun ka kewakefuiñun.

14. Kakelu puke lonko ka puke kona enu kawell kulen tuaikefiñun cheu ñi anülen ta pu ñidol lonko.

15. Tragun meu ta duñukelu ta pu ñidol aukau duñun, elñekefui ta antü, tunten waiki ñi tukual pu che ka ñi

nombraba al mas caracterizado o competente de orador auxiliar. Este censor confirmaba o rectificaba lo que decían los oradores.

En seguida el cacique dueño del parlamento comenzaba el saludo individual a los demas: nombraba a sus antepasados i se informaba brevemente de las novedades de la reduccion, de la salud de la jente, de los animales i siembras. El saludado contestaba lo necesario.

Despues el cacique invitante entraba a esplicar el objeto de la reunion.

11. Contestaban otros oradores, por órden de autoridad.

A veces un cacique hacia que contestase un orador de la reduccion.

12. Los discursos resultaban demasiado largos, en particular el del cacique invitante; en eso estaba su belleza.

(Las últimas vocales de cada período se alargaban en los discursos).

13. Se aprobaba lo que proponía el cacique invitante o se discutía.

Solian acalorarse i hasta pelear.

14. Los mocetones i parientes de los jefes quedaban a caballo, alrededor del círculo que está sentado.

15. Cuando en la junta se trataban asuntos de la guerra, se convenía el día de la movilizacion, el número de

müfü kapitan werkual wi chuke lonko, ta futa aukan meu mai.

Kineke rupa elñekefui tragun autu meu ñidol kapitan, kuifi meu piam ta toki piñefulu.

16. Deuma afiu ta tragun, tufeichi lonko trapumkefilu ta che, llitulkefui ñi putun ka ñi ilon.

17. Tufachi ñiwa wechafe lonko tripai ta petu moñelechi fotüm Ramon Reyes Millan ka Antonio Melin.

Unechi fotüm küla fotum eli inan ka fenten niei kai.

18. Inche ta fotüm ta Ramon Reyes Millan.

Kim chilkatun ka papiltun pu pagre ñi kolejio meu, Temuko chi waria meu.

19. Inche niefun ta waka ka ulfin ta ñi kimael.

Tufachi che ñi kullin ta falefui: pura pataka waka, kechu pataka auka ka kiñe waranka kechu pataka ufisa; fente felen.

lanzas que mandaria cada cacique i se designaban los capitanes de cada reduccion.

Solia nombrarse un capitán principal, fuera de los otros, el que antiguamente se llamó *toqui*.

16. Tan pronto como concluian los acuerdos, el cacique invitante daba principio a los agasajos de comida i bebida.

17. De los hijos de este guerrero i orador afamado, viene todavía Ramon Reyes Millan i Antonio Melin.

El primero tiene tres hijos hombres i otros tantos el segundo.

18. Yo soi uno de los hijos de Ramon Reyes Millan.

Aprendí a leer i escribir en el colejio de los padres franciscanos de Temuco.

19. Yo tenía animales i vendia algunos para mis gastos.

Los intereses de esta familia se componian como de 800 animales vacunos, 500 yeguas i 1,500 ovejas.

Kolloio Kotar ñi che.

Familia Kolloio Kotar, de Llai-
ma, por el jóven don Vi-
cente Kolloio Paillao pre-
ceptor de niños mapuches
en el colegio de los capu-
chinos de Temuco.

1. Ñi chao ta Trompulo
meu mülei.

Ñi laku ta Manuel Kolloio
Kotar pikumche fel wente
chi che triparkei.

2. Trompulo meu eli kiñe
futa trokin che.

Kula kure nierkei, fei lle-
wi ta fentren yall, ta fei meu.

3. Tañi chao Manuel Ko-
lloio ta lonkorpui ta lalu ñi
laku.

4. Fucha Kolloio ta fill tri-
pantu ta amukefui ta Arken-
tinu meu. Itro weniyerkefi
ta Namunkura, Kalfukura ñi
fotüm.

Ñi epu peñi ta mulepur-
keipun ta Arkentinu meu.
Kiñe, Wirkañ Kolloio Kotar
piñefui, fentren yall elpui.

5. Ñi laku Manuel Kolloio
Kotar itro rumel wechafe fel.
Itrokom duñu meu ta ayike-
fui wechan duñun.

Ayiukulen ta amukefui
kom pu malon ta fauka wai-
dof meu.

6. Kom pu lonko wecha-
patilu ta Temuko chi waria,
fei kai kuparkei.

1. Mi familia reside en
Trompulo (norte de Aillepen).

Mi abuelo Manuel Kolloio
Kotar se vino del norte, de
las tribus arribanas (1).

2. Formó en Trompulo una
familia que llegó a conside-
rarse respetable.

Estuvo unido a tres muje-
res, de las cuales dejó varios
hijos.

3. Mi padre Manuel Kolloio
le sucedió en la direcccion de
la familia.

4. El viejo Kolloio viajaba
mui seguido a la Arjentina.
Mantenia estrecha amistad
con Namunkura, hijo de Kal-
fukura.

Dos hermanos suyos se
radicaron en la Arjentina.
Uno, Wirkan Kolloio Kotar
ha tenido ahí descendencia.

5. Mi abuelo Manuel Kolloio
Kotar fué principalmente
guerrero. Mas que ninguna
cosa, lo interesaban las em-
presas bélicas.

Asistia con gusto a los ma-
lones de la Araucanía i de
las pampas.

6. Cuando varios caciques
dieron el asalto a Temuco, él
tomó participacion principal.

(1) Sus padres fueron Ankao, cautivo que tal vez tomó este nom-
bre, i Suam, mujer, viuda, que tenía un hijo llamado Wirkan Kotar.

Kizu wecharkei tañi che eñu müten.

Kuparkei ñi kellupaafiel ta Katrilaf Allipeñ che; Kuriñ Dalkawe che; Wenupan Llaima che; ka Pichuñmañ, Kürü leufu che.

7. Witraparkeiñun ta Temuko ñi pikuntu meu.

Petu ilotulu werake waka peñerpui ka pepi nülaiñun tañi waiki rume, lañumñerkei kom eñun.

Kom pu lonko ta unelu meu ta konfuiñun ta wechan meu ñi llikanoael ni pu kona. Fei meu lle ta lai Kolloio Kotar ka kom ñi che.

8. Ñi laku ni müna Año piñelu eli ka kiñe trokiñ che ta Trompulo meu, fei meu ta tripai Kuan Paillao, lonko nelu ula.

9. Ina Llaima meu ta Wichawe che mülerkei, fentren che lle mai.

10. Fei meu kom ta ñunelkefuiñun ta pu Romero.

Kiñe lonko Wilipan piñefui fentren fotüm eli: Millapan Romero, Kayupan, Inacio ka Estefan. Ta tufa ta Truftruf che.

Kom eñun ta epu mollfün che.

Kom eñun fentren che

Mandaba a toda la jente que lo acompañaba.

Vinieron ayudándolo el cacique Katrilaf, de Aillipen; Kurin, de Dalcahue; Rañilaf, de Quecherehuas; Wenupan, de Llaima i Pichuñmañ, de Rio Negro.

7. Acamparon un poco al norte de Temuco (en la quinta Pomona)

Los sorprendieron desprevenidos, carneando unas vacas, i los sablearon, i en seguida los corrieron a balazos hasta el otro lado del rio.

Los caciques i capitanes daban en los combates el ejemplo de valor a sus moce-tones. Por eso aquí murieron Kolloio Kotar i todos los que lo seguian.

8. Un primo de mi abuelo llamado Año fundó otra familia en Trompulo, de la cual se orijina el jefe actual Juan Paillao (1).

9. Cercanas a Llaima residian las tribus de Huichahue, llenas de habitantes en años atras.

10 Ejercieron un dominio sin competencia por esos lados los Romeros.

Un jefe nombrado Wilipan tuvo por hijos a Millapan, Romero, Cayupan, Ignacio i Estéban. Este último de Truftruf (cuñado de Kolloio Kotar).

Eran mestizos.

Aumentaron bastante su

(1) El último cacique jeneral de Quecherehue fué Wenchulaf, de esta rejión, i de Llaima, Mariano Melillan.

nierpuñun, fei ta newen che nerpuñun.

11. Llaima che ta tukuke-lafuiñun. Trapümkefiñun kulliñ müten.

Tufachi che ta fillantü ikelui ta nulliu ka auka ilo müten.

parentela, hasta darse a respetar como fuertes.

11. Los grupos de Llaima no sembraban. Solo juntaban animales.

Preferían como alimento diario los piñones i la carne de yegua.

Indios de la costa, entre el Imperial i el Tolten

Cuando las indiadas de la costa comprendida entre el Imperial i Arauco aparecían raleadas i sumisas a influjo de los centros poblados de sus vecindades, las agrupaciones del sur de ese río hasta el Tolten se mantenían intactas i belicosas, a causa, sin disputa, de su aislamiento.

A mediados del siglo XIX, ejercían un predominio efectivo sobre esa sección los caciques de los alrededores del Vudi i los de la parte de costa que enfrenta a este lago. Denominábase Puauchó este último espacio i sus moradores indígenas de entonces reconocían como jefe al cacique Kurin, el mismo que saqueó el buque «Jóven Daniel». Le sucedió en la jefatura de la reduccion su hijo Pedro Painen, cacique de enorme reputación en la zona de bajo Imperial por sus riquezas en animales. Muerto hace poco, han tomado sus hijos el manejo de los intereses de la familia, disminuidos desde el fallecimiento del que había juntado grandes manadas de animales.

Werapil i Wilkapan se llamaban otros dos caciques de nombradía que mandaban en Huapi, cerca del Vudi. Fueron éstos los que saquearon en 1849, en unión de Kurin, el «Jóven Daniel».

Pertenecían a estas mismas tribus del Huapi los caciques contemporáneos a los anteriores Lonkomilla i Wakinpan, este último reconocido como principal.

Todos han dejado descendencias que han sostenido el prestigio de sus respectivas familias.

Hasta hace pocos años representaban a sus antepasados del Vudi el cacique Pascual Painemilla, Márcos Railen, Llankavil Mellao i Soldao Galvarino.

Jefes influyentes de la jurisdicción de Bajo Imperial han

sido en los últimos tiempos los que se enumeran en seguida:

Bartolo Leviman, Martín López i Koliwinka, de Maño, Manuel Marikeo i Antipan, de Quillem; Capitan i Lorenzo Tremun, de Remeco; Kiriwencho, de Rulo; Keupul, Chaco, Luis Melin, de Rucadiuca; Koña Kurikeo, de Chapú; Luis Toro i José Wenchulao, de Llihuin; Pedro Alonso, de Oñoico; Antinao Carmona, Kayupi, Llankaleo i Juan Manuel Cheukeman, de Calof; Lorenzo Llankaleo, de Langi; Tomas Carmona, de Maupe; Tránsito Deomakan, de Chañua; Marcelino Pallalef, de Vega; Siete, de Ruchuche; Palomo, de Cuyinchi; Antonia Alonso, mujer, de Mision (Datos recojidos para el autor en la gobernación de Imperial).

El padre Félix Augusta trae en su libro «Lecturas Araucanas» un partamento entre el cacique Pascual Painemilla i otro de Panguipulli. El primero, como era costumbre en estas ceremonias, recuerda algunos entroncamientos de familia que aumentan los datos acerca de las tribus del Vudi. Se copian los párrafos pertinentes a este particular.

2. Painemilla: «Femnei mai ñi felen: kúmelkalen mai, kúmelei tañi pu fochøn, kom tañi pu kuñul.

Kiñe mufù fochøm mai ta trememtunien; ká kiñe epu moñelei tañi malle, eleléteu tañi. Dəñuimilla peñi em: Fei mai ta cuidatunien.

Ollon meu¹) felei tañi pu capitan, eleléteu tañi pu loñko yem, mapu meu məletui: tañi Naqĩnamku em, tañi Wera-pillañ em, tañi Kunchawala yem, tañi Kolùwaka yem, tañi Painepañ em, kom tañi pu ùl'men em.

2. Painemilla: «Asi, pues, es mi estado: estoy bueno, (y) mis hijos (y) toda la familia está buena.

Unos cuantos hijos estoy criando; también viven unos dos sobrinos míos que me ha dejado mi finado hermano Dəñuimilla: A éstos, pues, tengo bajo de mi cuidado.

Al rededor están mis capitanes, que me han dejado mis finados caciques, que están bajo la tierra: mi finado Naqĩnamko, mi finado Werapillañ, mi finado Kunchawala, mi finado Kolùwaka, mi finado Painepañ, todos mis nobles finados.

1. = wallon meu.

Kintuñma nien tañi mapu, tranakənumuəyəm mo tañi Loŋkomilla chau em.

Wirárúkei.

Fachantù mai peukələyü, witehan mapu.

Petu mai ta duamtueneu ká mapu loŋko, pilan mai ta təfa.

Take mapu mai ta feleyu.

Fentren kon'a ma ta nien, tañi ñunaitunieel ka tañi llaufeñmanieel.

Ruparupənekei ta tripantu, l'al'aŋekei tañi kùmeke pu fochəm.

Fachantù mai, ta witrapai-mi, niewelafun mai weshake dəŋu.»

Wirárúkei.

Fei mai ta kimelaqen. Peukelayu mai. Məlen mu mai dəŋu peukei ta iñchiú femnelu.

¿L'apəyəm ta chau, l'apəyəm tañi kùmeke pu loŋko, tañi pu capitan tañi loŋko? fei mai kimelan.

Fentəpun mai ñi piel, tañi Puelpañi loŋko, təfa mai eya, wichan mapu »

Wirárúkei.

4. Painemilla: «Femi mai, wif'afken mai ta məlei tañi loŋko.

Məlei tañi Paineñamku, wichechùŋkon (wichəŋənen) kon'a ŋei rumepəyəm tañi ñulam.

Moŋelei tañi Karùpañi chedkui, ka moŋelei tañi Llaŋkùñamko, Kuñipulli mapu ŋei; tañi Kalofmapu tranaknuuel

Guardo mi tierra, donde me ha dejado Loŋkomilla, mi finado padre.

Eleva la voz.

Hoy, pues, nos vemos, amigo aliado.

Todavía se acuerda de mí un cacique de otra tierra, no había pensado en esto.

Sí, estamos lejos el uno del otro.

Muchos mocetones, pues, tengo, á quienes protejo i tengo bajo mi sombra.

Pasa año por año, mueren mis buenos hijos.

Hoy que has venido a parar aquí, no tenía ya (no tengo ya) adversidades.

Da un grito.

Eso, pues, me anunciarás. Pues no nos vemos. Habiendo objeto, se visitan nuestros semejantes.

¿Ha muerto el padre, han muerto sus buenos caciques, los capitanes de mi cacique? Esto, pues, dame á saber.

Tanto, pues, es lo que dice mi cacique Puelpañ, he aquí lo tienes, amigo aliado.»

Alza la voz.

4. Painemilla: «Así, pues, á lo largo del mar están mis caciques.

Está mi Paineñamku, tiene sus mocetones aparte, en su derredor (manda aparte á sus mocetones) donde pasan sus consejos.

Vive mi suegro Karùpañi, y está vivo mi Llaŋkùñamko, es de Ruñipulli mapu; en mi Kalofmapu [viven] aquellos

tañi Werakani em; ñi Kollikomapu tranakənuel tañi Karmunawel em, Antúnawel piñei, tañi Lluñmapu tranakənuel tañi Wichall em; ka moñelei tañi Kechukawiñmapu tranakənuel tañi Loḡkonawel em: kiñe eli tañi Kùlenpañi fochəm, ka ñi tranakənuel tañi Kallfùllaḡka yem. Fei mai kom kùmelei tañi pu loḡko.

Úiaḡ wirárúkei.

4. Painemilla: Femñei mai tañi felen: kùmelkalen mai, wichan mapu, kùmelei tañi kuñil, kùmelei tañi pu fochəm, tañi pu malle, kiñi epu mai ta treməmtunien, eléléteu tañi wənen peñi em, kakeume tañi pu peñi em.

Wallon mo felei tañi pu fochəm, tañi pu kapitan, eléléteu tañi pu loḡko em, fei mai kùmelei; welu rupakei tripantu, rupakei mai kùyen: tañi ḡnapéyem (= l'apéyem) tañi pu fochəm, tañi pu loḡko. tañi pu kapitan, ḡnel mu mai məlewen (= ḡnelkəlewen), wichan mapu.

Welu fachi antù mai niewelan dəḡu. Kom kùmelei tañi pu loḡko.

Məlei tañi N'opa Troltren mapu, fentemepéyəm tañi lef kawell, məlemum tañi

á quienes dejó el finado Werakani; en mi Kollikomupu [vive] aquél á quien dejó mi finado Karmunawel, se llama Antúnawel; en mi Lluñmapu, aquél á quien dejó mi finado Wichall; también está vivo en mi Kechukawiñmapu, aquél á quien ha dejado mi finado Loḡkonawel: dejó uno, (á saber) su hijo Kùlenpañi, y otros á quienes ha dejado mi finado Kallfùllaḡka. Así, pues, están buenos todos mis caciques.

Los dos alzan la voz.

4. Painemilla: Así, pues, es mi estado: estoy bueno, amigo aliado, están buenas mis familias, están buenos mis hijos, mis sobrinos, unos cuantos estoy criando, que me dejó mi finado hermano mayor, y los otros hermanos finados.

Al rededor están mis hijos, mis caciquillos, que me han dejado mis caciques finados, éstos están buenos; pero pasar los años, pasan los meses desde que se me murieron mis hijos, mis caciques, mis caciquillos y estoy, pues, siempre aguardando algo, amigo aliado.

Pero hoy, pues, ya no tengo novedad. Están buenos todos mis caciques.

Está mi Toltenmapu del lado de acá, hasta donde alcanza mi caballo corredor, si hay

nulam; moñelei tañi Likankeupú, eleléteu tañi Weichakeupú loñko em, ka, mapu meu mōleteu tañi Pichuñl'afi em: kiñeke elərpui tani pu fochəm.

Yenenéchiko mapu meu mōlefui tañi Pormallañka yem: fei mai kiñe elərpui fochəm, moñelei tañi Trafollañka.

Ñi Rukakura mapu meu mōlefui tañi Deumakan'i em: ka kiñe eli tañi fochəm, moñelei tañi Pəlkian'i.

Ñi Puyewe mapu meu moñe-
lefui ñi Likankura loñko em:
kiñe elərpui pu fochəm, mo-
ñei mai ñi Wirkañamku.

Ñi Malalwe mapu meu mo-
nelei ñi Peineñamku loñko.
Ñi Puauchu mapu meu mo-
nelefui ñi Lefiñamku em: fei
mai kiñeke elərpui pu fo-
chəm, fei mai cuidatunien,
wichan mapu.

asunto: está en vida mi Li-
kankeupú, á quien me ha
dejado mi finado cacique
Weichakeupú, y bajo la tie-
rra está mi finado Pichuñl'a-
fi, que dejó algunos hijos.

En Yenenéchiko-mapu esta-
ba mi finado Pormallañka;
éste dejó un hijo, está vivo
mi (su) Trafollañka.

En mi Rukakura-mapu esta-
ba mi finado Deumakan'i:
también dejó un hijo, está
vivo mi Pəlkian'i.

En mi Puyehue mapu vivía
mi cacique Likankura: dejó
algunos hijos, vive, pues, mi
Wirkañamku.

En mi Malalwe-mapu está
vivo mi cacique Paineñamko.
En mi Puauchumapu vivía
mi finado Lefiñamku: éste
dejó algunos hijos, á éstos
tengo bajo mi cuidado, amigo
aliado.

¡Oó! (Wirárúkei).

¡Oó! (Grita).

Interminable sería la tarea de enumerar todas las familias araucanas de actuación conocida, si se atiende al extraordinario número de grupos familiares que existía en el territorio.

Para el objeto de este libro, basta con la enumeración precedente i el recuerdo de algunos caciques de figuración histórica, no anotados en monografías especiales por falta de datos.

A lo largo del río Imperial, a uno i otro lado, residía una

densa poblacion araucana, escalonada en grupos locales, cuyos jefes se hallaban por lo comun ligados por parentesco. Preponderancia mui marcada tenia en estas indiadas, por su propia fuerza i por la amistad con las autoridades chilenas, el cacique Lemunao, del sur del Imperial, donde hoy está el pueblo de este nombre.

Entre Quepe i Cautin, en un lugar denominado Rangintuleufu, vivió un cacique bravo i malonero de oficio que se llamó Montu Kayukeo. Tuvo un hijo de nombre Pedro Kurikeo i de este se derivó la familia Kayukeo, que gozó de cierta fama en las comunidades parientes u hostiles de la zona del Imperial.

Nerrian, Koilla i Rakiman eran tres jefes rebeldes que habitaban en la zona de Colpi en los últimos levantamientos por la fundacion de pueblos. Sobrepasa a los anteriores por su espíritu de rebeldía, en ese mismo canton indijena, el cacique Kayul.

Cheukemilla, de Lumaco, se llamaba otro jefe de familia que dió mucho que hablar i que hacer a los pacificadores de la Araucanía.

Lonkomilla, de Leviluan, i Mariwal, de las inmediaciones de Traiguen, figuraron por esos mismos años como cabezas principales i poderosos *ülmen* de sus respectivas secciones.

Manuel Lefio fué otro cacique batallador de ese período, de Nielol, que murió a manos de las tropas del ejército e indios auxiliares, despues de haber dado i recibido varios malones.

Leandro Penchulef, Epulef i Epuñanko, fueron los últimos representantes del poder araucano cuando una division chilena ocupó la zona de Villarrica.

Keupul, de Cunco, presenció en este mismo año, 1883, la conquista de sus tierras, cuajadas de habitantes, con la fundacion de un fuerte.

En el período de paz definitiva que siguió a la ocupacion de Villarrica, se reconocian todavía como jefes de reducciones de los distritos de Galvarino i Cholchol, núcleos poderosos en otros tiempos de parentelas indijenas, a los siguientes caciques: Juan Manuel Paillal, de Llofquintúe; Domingo Koñoepan, de Pihuicheñ; Juan Poronao i Pedro Kurriwinka, de Repocura; Kalfio Millan, Luis Barra Kurikeo i Juan Wilkaleo, de Nielol; Juan Wenchuleo, de Mañiocó; Juan Kilapi, de Reñicura.

En la rejion del este quedaron en pié innumerables familias, ya disminuidas por el tiempo i la colonizacion, sin union estrecha unas con otras. Los ocupantes de terre-

nos fiscales recuerdan la del cacique Lope Kilapi, de Curacautin, como una de las últimas en perder su poderio secular.

Quedaron en pié, asimismo, las tribus huilliches o del sur, agrupadas principalmente en la rejion de los lagos de Valdivia. Las familias de los Raillanka, Pitripan, Lewej, Trafian, Wañankumi, de los alrededores i de las islas del lago Ranco, son las últimas en mantener la organizacion social antigua, que, aquí como en todos partes, camina a una rápida estincion.

Atribuye la etnografía contemporánea un gran valor a las indagaciones por el método jenealójico. Fuera de sus ventajas para el conocimiento de la organizacion social, la ubicacion de los grupos territoriales preponderantes en la historia de la raza i las migraciones familiares tan frecuentes, se aplica para el estudio de la reglamentacion del matrimonio, la descendencia i trasmision de los bienes i los nombres; de la relijion, la majia i la condicion individual de los jefes.

Posee, además, el procedimiento de las jenealojias importancia capital para conocer la clave complicada de los términos i del sistema de parentesco, tan diferentes en los pueblos indígenas de los adoptados en las sociedades civilizadas.

En la época a que se refieren las jenealojias precedentes, la influencia europea no habia producido aun el hondo efecto de la época actual. De manera que la nomenclatura que sigue, entónces en vijencia, permitirá juzgar la trabazon del parentesco, que daba tanta unidad a las grandes parentelas araucanas.

Padre	Chau
Madre	Ñuke
Hijo	Fotüm
Hija	Ñawe
Hermano mayor (empleado por un hombre)	Unen peñi

Hermano mayor (empleado por una mujer)	Unen
Hermana mayor (e. p. h.)	Unen dea
Hermana mayor (e. p. m.)	Unen ñañaí (o lamñen)
Hermano segundo (e. p. h.)	Inan peñi (o epuchi peñi)
Hermana segunda (e. p. m.)	Inan lamñen (o epuchi lamñen)
Hermano de padre	Kiñi chau peñi.
Hijo del hermano (e. p. h.), o sobrino	Peñi ñi fotüm (malle).
Esposa del hermano de padre, cuñada	Kiñe chau peñi ñi kure (fillka).
Hijo del hermano del marido, sobrino	Ñi futa ñi peñi ñi fotüm (malle).
Hijo del hermano de padre, sobrino	Kiñe chau peñi ñi fotüm (malle-fotüm).
Hija de la hermana del hermano, sobrina	Ñuke kure. En los cantos es wekuñi (weku).
Hermano del padre, tío	Chau ñi peñi (chau-malle).
Hermana del padre, tía	Chau ñi lamñen (palu).
Hijo del hermano (e. p. m.), o sobrino	Lamñen ñi fotüm (malle-fotüm).
Marido de la hermana de padre, o cuñado	Kiñe chau lamñen ñi futa (ñillañ).
Hijo del hermano de la esposa, sobrino	Peñi ñi kure ñi püñen (malle).
Hijo de la hermana del padre, sobrino	Chau ñi lamñen ñi fotüm (malle).
Hermano de la madre, o tío materno	Ñuke ñi lamñen (weku).
Hijo de la hermana (e. p. h.), o sobrina	Lamñen ñi püñen (palu).
Esposa del hermano de la madre, cuñada	Ñuke ñi lamñen ñi kure (fillka).
Hijo de la hermana del marido, sobrino	Futa ñi lamñen ñi fotüm (choküm).
Hijo del hermano de la madre, sobrino	Ñuke ñi lamñen ñi fotüm (palu).
Hermana de la madre, o tía	Ñuke ñi lamñen (ñuke)
Hijo de la hermana (e. p. m.), o sobrino	Lamñen ñi püñen (püñen)
Marido de la hermana de la madre, cuñado	Ñuke ñi lamñen ñi futa (fillka).
Hijo de la hermana de la esposa, sobrino	Kuré ñi lamñen ñi fotüm (malle).

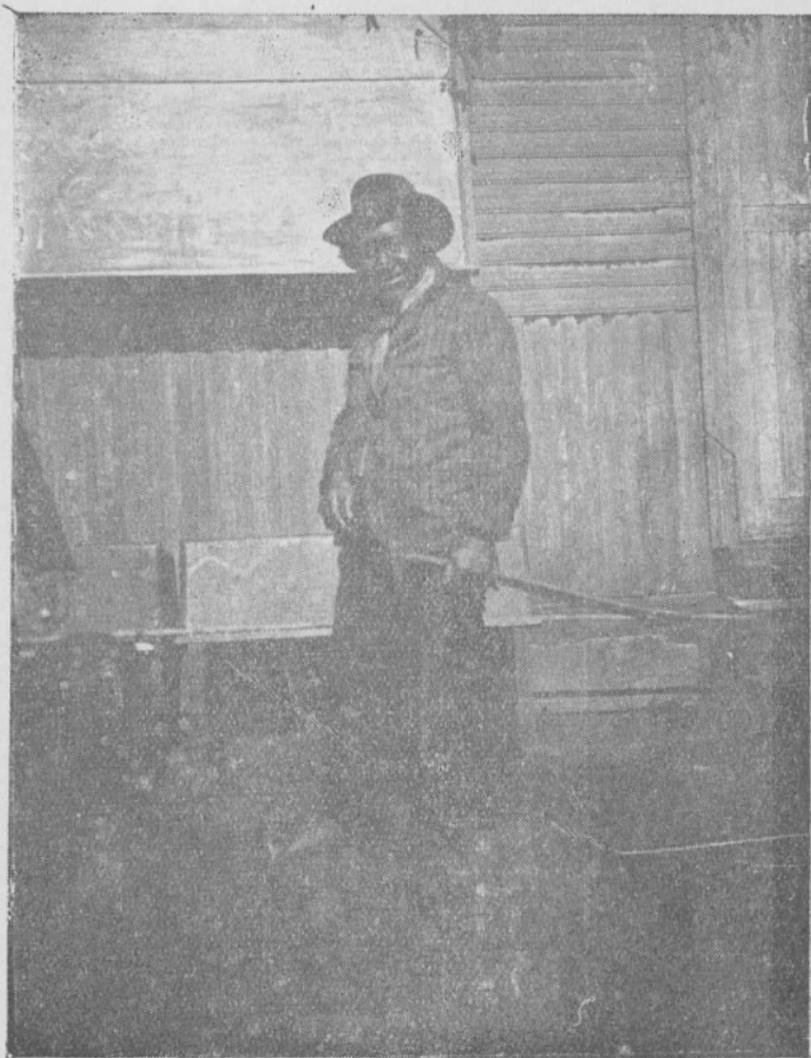
Hijo de la hermana de la madre, sobrino	Ñuke ñi lamñen ñi fotüm (püñen).
Padre del padre, abuelo	Chau ñi chau (no es mui usado) (laku).
Hijo del hijo (e. p. h.), nieto	Ñi fotüm ñi fotüm (laku).
Madre del padre, abuela	Chau ñi ñuke (kuku).
Hijo del hijo (e. p. m.), nieto	Ñi püñen ñi fotüm (chedki).
Padre de la madre, abuelo	Ñuke ñi chau (laku).
Hijo de la hija (e. p. h.), nieto	Ñawe ñi ñuke (cheche).
Madre de la madre, abuela	Ñuke ñi ñuke (chuchu).
Hijo de la hija (e. p. m.), o nieto	Ñi püñen ñi püñen (chuchu).
Marido	Futa.
Esposa	Kure.
Padre de la esposa, suegro	Kure ñi chau (chedkui).
Marido de la hija (e. p. h.), yerno	Ñawe ñi futa (chedkui).
Madre de la esposa, suegra	Kure ñi ñuke (llalla).
Marido de la hija (e. p. m.), yerno	Ñi püñen ñi futa (uanüm).
Padre del marido, suegro	Ñi futa ñi chau (chedkui).
Esposa del hijo (e. p. h.), nuera	Fotüm ñi kure (chedkui).
Madre del marido, suegra	Futa ñi ñuke (llalla).
Esposa del hijo (e. p. m.), nuera	Puñen ñi kure (puñmo).
Hermano de la esposa, cuñado	Kure ñi lamñen (ñillañ).
Marido de la hermana (e. p. h.), cuñado.	Dea ñi futa (ñillañ).
Hermana de la esposa, cuñada	Kure ñi lamñen (fillka).
Marido de la hermana (e. p. m.), cuñado	Lamñen ñi futa (fillka).
Hermano del marido, cuñado	Futa ñi peñi (kenpu).
Esposa del hermano (e. p. h.), cuñada	Peñi ñi kure (fillka).
Hermana del marido, cuñada	Futa ñi dea (fillka).
Esposa del hermano (e. p. m.), cuñada	Lemñen ñi kure (ñadu).
Marido de la hermana de la esposa, concuñado	Kure ñi lamñen ñi futa (ñadu-lamñen).
Esposa del hermano del marido, concuñada	Futa ñi peñi ñi kure (peñi-ñillañ).

Parientes de la esposa del hijo	Ñi fotüm ñi kure ñi pu che ñi mollün.
Bisabuelo pat.	Yom laku.
Bisabuela pat.	Yom kuku.
Bisnieto	Yom o epuchi laku.
Bisnieta	Yom o epuchi kuku.
Bisabuelo mat.	Yom chedki.
Bisabuela mat.	Yom chuchu.
Tatarabuelo paterno	Külachi laku.
Tatarabuela paterna	Külachi kuku.
Tatarabuelo materno	Külachi chedki.
Tatarabuela materna	Külachi chuchu.

Los araucanos han pertenecido al sistema social que se caracteriza por la descendencia en la línea masculina; conocen mejor la genealogía del padre que la de la madre.

Los mapuches han empleado para nombrar a sus parientes por lo comun dos designaciones: en la conversacion usan con mas frecuencia una frase, como «la mujer del hijo de mi hermano», i en las enumeraciones, en el lenguaje de los discursos o en cualquier otra manera de hablar elevado, se valen del término que espresa el parentesco. Este mismo emplean cuando hablan con personas de la otra raza.

Los dos sexos se valen de términos diferentes en varias designaciones.



MACHI HOMBRE.—DE METRENCO.



SEGUNDA PARTE

CAPITULO III

CAMBIOS EN EL RÉJIMEN SOCIAL I FAMILIAR

Transformacion social.—El jefe de la familia i los ricos.—Las querellas de los indios entre sí i autoridades que las dirimen.—Tendencias de los comuneros a subdividir el terreno de la reduccion.—Acrecentamiento de la propiedad personal.—El robo como medio de adquisicion en la antigüedad.—Nuevo tipo de familia.—El parentesco.—Atribuciones del padre.—Mejor condicion de la mujer.—Costumbres vijentes sobre el matrimonio.—Estincion de tabús.—Aumenta el amor paternal.—Ocupaciones de los indíjenas.—Los medios de vida de las rejiones indíjenas.—Resúmen retrospectivo.

Entre las particularidades de la vida araucana que aparecen en las monografias de familias que preceden, resalta la relativa a la constitucion politica de las agrupaciones tribales.

Como se ha dicho, la tribu o reunion de caserios de una zona con orijen familiar comun, quedó en pié en mucha parte del territorio despues del sometimiento definitivo, con

sus caracteres tradicionales, es decir, como una sociedad autónoma, con existencia propia e indiferente, por lo tanto, a las similares de la región. Solamente desapareció la tendencia a celebrar confederaciones de ocasión para la defensa o para el ataque en mayor número.

Pero, la influencia de otra cultura i de las leyes de la república, fueron produciendo un trastorno rápido en la organización de los antiguos cuadros sociales.

En efecto, en el grupo de tipo arcaico se incrustaron, por la necesidad de radicar a los indígenas sin terrenos, porciones extrañas que vinieron a debilitar poco a poco la cohesión de las familias emparentadas. Hasta los núcleos de parientes que no habían recibido este elemento ajeno a las generaciones consanguíneas, trabajados por nuevas necesidades, intereses i gustos, perdieron su consistencia de otros tiempos i entraron a un proceso de individualización.

Esta evolución vino a constituir al fin la comunidad actual en centros indígenas bastante incoherentes, que viven encerrados dentro de sí mismos. La comunidad puede constar de una familia o de varias i aun comprender personas agregadas.

Los hábitos constituidos se han modificado, por cierto, con este cambio radical de organización: algunas costumbres verdaderamente primitivas han persistido i otras han sido reemplazadas por las que ha impuesto la sociedad superior, que rodea i domina a la inferior.

Conviene repetir, para encadenar las materias, que en esta evolución se perdieron las atribuciones reales del cacique; solo le ha quedado ahora cierta autoridad moral i la que le da su categoría de jefe de familia.

El prestigio de la fortuna se ha sobrepuesto al concepto de mando del cacique. Ha desaparecido, por consiguiente, la aristocracia de los araucanos, que se basaba en la antigüedad i en el poder de los abolengos.

Ya no existe tampoco la diversidad en la manera de vestir que distinguía en lo externo al cacique, con aros en las orejas, herraje de plata en su cabalgadura, botas i mantas

de vistosos colores. Hoi se viste cada cual en conformidad a sus medios de fortuna.

Debe suponerse que ha cesado por completo la intervencion jurídica de los caciques, hasta en las querellas que se suscitan entre los miembros de la familia. Interviene como simple consejero, cuyas opiniones no tienen otro alcance que el de la manifestacion de un buen deseo.

Cuando surjen conflictos de carácter civil o criminal entre individuos de distintas reducciones i aun entre los de una misma comunidad, ocurren a la justicia ordinaria o al protector de indijenas. Este funcionario dirime por lo regular las desinteligencias que se producen. En calidad de amigable componedor, cita a las partes, las oye en comparendo, aconseja i resuelve la desavenencia de un modo equitativo.

En una de las memorias del protector de indijenas de Temuco, se leen los siguientes informes sobre este particular: «Como siempre, he dado audiencia a los indijenas que vienen de esta provincia, de Malleco, Arauco i aun de la de Biobío, a interponer reclamos por abusos de que son víctimas i a ventilar las dificultades que de continuo se suscitan entre comuneros de la misma reserva, particularmente acerca del mejor derecho a determinado retazo del lote que se les ha adjudicado.

Se queja otro indio que su comunero le impide trabajar en el suelo que siempre ha ocupado, que sus sembrados le son destruidos por los animales del vecino, quien se opone a que haga cerrar la parte que le corresponde. Se les cita a comparendo i cada uno sostiene que el terreno disputado le pertenece.

Visto lo cual, se les envia a la Comision Radicadora para que practique la subdivision de la reserva; se toma nota en dicha oficina de la peticion i se les dice que irá un ingeniero a dividirlos.

He dicho al comenzar, que esta oficina oye las querellas que se suscitan entre indijenas, particularmente las que versan sobre el mejor derecho a determinado retazo de la

hijuela en que han sido radicados. Semejantes reclamos son complicadísimos i los motivos que los orijinan provocan irritadas enemistades entre ellos, que dejeneran en luchas armadas, presenciando los campos combates a palos i en ocasiones hasta a cuchilladas. Pocas veces se les puede avenir i la mejor solucion es concluir con la comunidad, dividiendo la hijuela entre los que figuran en el respectivo título de merced.

Ultimamente, ese ingeniero como usted sabe, ha pasado a prestar estos servicios a las órdenes de la Oficina de Mensura de Tierras; i estas dificultades se deben ventilar ante ella. Sin embargo, los indios ocurren al Protectorado, pidiendo que miéntras el ingeniero los divide, provea lo que convenga para poder tranquilamente ocupar de modo provisional un ratazo de suelo de la reserva i no quedarse sin hacer sus siembras. Accediendo a ello, hago citar a los interesados, acumulo informaciones i aun me dirijo al terreno disputado, i dicto resolución. En la mayoría de los casos es ella acatada, pero ya algunos indios, aconsejados por tinterrillos cuando ella le es adversa, la desobedecen.

Me habia impuesto voluntariamente este trabajo que no está comprendido dentro de mis obligaciones, para evitar a los indios que tienen intereses encontrados, ocurrir a la justicia ordinaria patrocinados por agentes judiciales, que los estafan; pero como estos esfuerzos van resultando estériles, cada vez que un indijena reclama contra otro, si no pueden avenirse en un comparendo, les manifiesto que deben presentarse a la justicia ordinaria.

Demorándose la resolución ante el juzgado, han ocurrido algunos a Santiago a quejarse de esta oficina, i mas de una vez me han llegado oficios del Ministerio ordenándome que ampare a un indijena contra otro o que les resuelva sus dificultades, cosas ámbas que no se contemplan en mis deberes, por cuanto siendo Protector de Indijenas no puedo defender al uno contra del otro, ya que los dos podrian requerir mis servicios, i no estando investido de atribuciones judiciales, no puedo tampoco dirimir sus diferencias.

En muchas ocasiones, los reclamos de indios contra indios son atendibles, i seria de desear que esta oficina tuviera medios eficaces para resolverlos, pues acontece que algun cacique o moceton audaz se apoderan de las tierras de otro mas débil o de alguna viuda, i los deja en la miseria: en ese pequeño mundo de las reducciones tambien impera la lei del mas fuerte» (*Memoria del Protector de Indijenas de la provincia de Cautin*, 1908) (1).

Están de acuerdo todos los protectores distribuidos en las provincias del antiguo territorio araucano en declarar que el semillero de litijios que se surge entre los indios proviene de la ocupacion de la tierra por comunidades usufructuarias.

«Como me permití manifestarlo en mi Memoria anterior, tiene graves inconvenientes la radicacion de indijenas por reducciones, pues, en la práctica se ha visto que el ideal de la radicacion seria por familias, pues, el réjimen de comunidad tiene el inconveniente de que se suscitan de continuo querellas mas o ménos ágrias entre los comuneros, provenientes ya sea porque uno considere que tiene ménos estension de terreno que su vecino o de inferior calidad i desearia quitarle un pedazo, ya sea porque estime que el terreno que posee está cansado i desearia cambiarlo por otro; o porque traspasando los deslindes de su posesion se introduce en los del vecino, haciendo siembras o pastando animales, etc., etc.» (*Memoria del protector de Arauco*, don Manuel A. Labbé, 1911).

«La comunidad en que viven los indijenas, es orijen de sérias dificultades que surjen entre ellos mismos, dejenerando algunas veces en verdaderas batallas; pues sucede que el jefe

(1) Don Eulojio Robles R., que fué por algunos años el único protector, con residencia en Temuco, se ha distinguido en el ejercicio de su cargo por su probidad i labor asídua. Sus observaciones, sus conocimientos legales sobre la materia, proyectos, memorias i estudios de etnoloxía araucana, le han dado la merecida reputacion de ser una autoridad en la cuestion indijena.

de la reserva se toma para sí el mejor terreno o la mayor parte de él, dejando a los demas comuneros reducidos a una pequeña estension.

A fin de arreglarles sus dificultades, los llamo a comparando, i en ellos trato de armonizarles sus diferencias, lo que jeneralmente se obtiene, prometiéndoles que tan pronto como llegue el ingeniero irá a dividirles sus reservas de una manera equitativa i hacerles entrega a cada cual de su respectiva hijuela.» (Memoria del protector de Malleco, don Manuel Oñate, 1911).

«El malestar que se nota en las reducciones, tiene como primera causa el réjimen de comunidad i no podrá removerse hasta que no se subdividan las reservas.» (Memoria del protector de Cautin, don Euljio Robles, 1911).

«Reducidos, pues, a pequeñas cabidas de terrenos, radicados por familias i con el sistema de comunidad, rompen su tradicional espíritu de cuerpo, unidad i compañerismo para defender su propia conservacion, individualmente hablando.

Los medios de subsistencia cada dia mas dificiles i la natural multiplicacion de los miembros de cada familia coloca a los unos frente a los otros.

Esta lucha por la vida, dadas las condiciones en que se efectúa i los nuevos factores que habrán de entrar en ella habrá de ser a muerte.

«Estimamos que es mui poco el terreno que se entrega con la operacion de la radicacion. Fluctúa entre cinco i ocho hectáreas por cabeza.» (Memoria del protector de Valdivia, don Cárlos G. Iribarra, 1911).

«La propiedad permanecè en la indivision en el departamento de Osorno desde hace mas de cien años entre los indijenas i durante este tiempo cada familia i sus descendientes han ocupado partes de terrenos sin cabida limitada a consecuencia de ser en jeneral terrenos boscosos, pero ahora con la estrechez de terrenos en que viven los indijenas i con el roce de los bosques han venido las disputas sobre deslindes i cabidas i hai que remontarse al estudio de tres o mas

jeneraciones para ver quiénes son los que están en la razon.

El infrascrito trata de armonizar estas disputas en forma equitativa, prescindiendo muchas veces de los derechos hereditarios, jeneralmente oscuros, i preocupándose principalmente en la posesion durante los últimos veinte años » (Memoria del protector de Llanquihue, don Daniel Cerda A., 1911).

Los indios están al presente mui interesados en que se verifique la subdivision por familias de los terrenos de la comunidad. Muchos, de la provincia de Cautin en su mayoría, se han anticipado de hecho a una reforma que debia ser ya una realidad i proceden a la particion por medio de un ingeniero o perito que ellos mismos remuneran. Dividida la reserva, se cierra cada porcion i se la maneja con toda libertad.

Por lo que a esto respecta, el protector de la provincia de Cautin consigna en su Memoria de 1911 el dato que sigue:

«Este trabajo, como usted no lo ignora, corria a cargo del protector, i se llevaba a cabo sin tropiezo de ningun jénero hasta que le fué sustraído i confiado a la Comision de Titulos de Merced.

Es sensible que, por atenciones de otros órdenes, la espresada Comision no lo haga marchar con la rapidez que seria de desear, lo que ha obligado a muchos indios dirigirse a ingenieros particulares para que les partan sus reservas. Desgraciadamente, la intervencion de los ingenieros particulares llamados por los mismos indios i remunerados por ellos, no ha logrado el objeto de llevar la tranquilidad a las reservas, porque los interesados, por lo regular, no se conforman con sus operaciones, i los mas formulan acerca de ellas reclamaciones ante esta oficina, que no puede atenderlas por cuanto la subdivision de la propiedad indijena no le está encomendada i porque el trabajo no fué ordenado por ella.»

La lei de 4 de diciembre de 1866, estableció las reglas que hasta hoi rijen acerca de la division de los terrenos in

dijenas. Encarga a los ingenieros de la Comision radicadora efectuar el reparto cuando lo solicita la octava parte de los jefes de familia, a los que corresponde una porcion por cabeza i tres al cacique. Si la division no se verificó cuando se hizo la radicacion, interviene el protector en este acto, el que no deben disponer los mismos indios ni practicar ingenieros particulares.

Los caciques, privilegiados en la radicacion por reducciones i usufructuarios a veces del trabajo de los comueros, oponen resistencia a esta subdivision, manifiestamente ventajosa para la constitucion de la propiedad indijena.

El mejor sistema de radicacion seria, pues, el de familias; pero practicado en lotes de mayor estension para favorecer la propiedad raiz personal que habrá de venir en lo futuro, cuando las comunidades se fraccionen por crecimiento ó por muerte del padre.

Con la escasa dilatacion de las reservas actuales, se haria impracticable toda medida conducente a ese fin, por cuanto, de ordinario, apenas alcanzan a dos o tres hectáreas por individuo.

Por familia o personal, siempre será indispensable dejar la propiedad indijena amparada por las leyes prohibitivas que escudan al araucano de la rapacidad febril de tierras que domina en el sur, hasta que la total division i el mejoramiento de la raza permitan establecer la trasmision legal de los bienes raices.

Esta tendencia a subdividir las reservas proviene de las mayores necesidades que apremian en el dia al indio, del ensanche que ha tomado la propiedad mobiliaria i de la comprension mas clara de la idea de ganar en intensidad lo que ha perdido en estension del suelo.

Desde períodos mui anteriores al de transicion de la actualidad, existia al lado de la propiedad colectiva la personal, puesto que los individuos podian adquirir en particular caballos, arreos de montar, armas, tejidos, vestuarios, dinero i objetos de adorno. Hoi la propiedad mueble comun se halla en via de completa disolucion, pues toda persona libre o

mayor de edad posee como dueño exclusivo lo que adquiere o hereda.

El uso, además, ha consagrado sus derechos usufructuarios como una especie de propiedad verdadera en cuanto al terreno de que dispone, por cuanto puede transmitir la posesion a sus deudos inmediatos sin que pierda por esto su calidad de suelo indijena, es decir, cedido por el estado a título de merced.

Los beneficios del trabajo del hijo han pertenecido por tradicion al padre. Ahora ha concluido este derecho paternal: los hijos adquieren para sí desde la edad viril i cuando se emancipan o se casan, disponen ya de un pequeño haber en animales i aperos de labranza con que hacer frente a las exigencias de un nuevo estado.

Por este desarrollo que ha tomado la propiedad personal, se va jeneralizando entre los indios el trabajo por separado. Todos los miembros de la comunidad familiar siembran aparte; hasta la madre, para el consumo anual, como sobrevivencia de la obligacion de mantener al marido. Venden tambien por separado el producto de la cosecha i cada uno entrega lo que debe a las casas compradoras de trigo, segun lo anotado en un documento firmado a ruego i garantido por un fiador.

Por rara escepcion se practican en comun las faenas agricolas; tal sucede en las familias pobres, en las que los individuos necesitan auxiliarse con semillas, bueyes i aperos de labranza.

Otros reciben esta ayuda en cambio de servicios personales en la cosecha.

El robo i la rapiña entraban hasta hace pocos años entre los modos de lejítima adquisicion. Eran escepcionales en el interior del grupo local. Ejercidos fuera de él, no daban lugar a sancion alguna; al contrario, rodeaban al ladron de cierto prestijio de habilidad i todos concurrían a secundarlo i a esconder los animales u objetos así adquiridos en parajes destinados a este fin.

Las costumbres se oponían a que el culpable fuese entre-

gado a los agraviados de otra agrupacion. Si no se llegaba a un avenimiento, lo defendian con las armas en la mano. En caso de que un habitante se manifestara incorregible en el robo de su propio grupo o que lo comprometiese con demasiada frecuencia, se le expulsaba. Pero, desde que el robo ha perdido su carácter tradicional de institucion, el indio se ha formado un concepto mas cabal del respeto por los bienes ajenos, de los peligros que entraña apropiárselos i de la vergüenza pública como sancion social.

La trasmision de la propiedad individual por el testamento legal, desconocida en épocas precedentes o apenas practicada por algunos caciques de media cultura, comienza a generalizarse entre los mapuches poseedores de algunos bienes de fortuna.

Materia de difícil solucion en el problema indijena ha sido hasta hoi lo relativo a los derechos de sucesion. El artículo 10 de la lei de 4 de agosto de 1874 dispone lo siguiente: «La posesion notoria del estado de padre, madre, marido, mujer o hijo, se tendrá como título bastante para constituir a favor de los indijenas los mismos derechos hereditarios que establecen las leyes comunes a favor de los padres, hijos i cónyuges lejitimos.» Pero en los muchos casos a que da orijen la poligamia, es impracticable esta disposicion.

En el antiguo réjimen de herencia, el hermano mayor sucedia al jefe de la familia en la administracion de la reserva.

Los protectores, para implantar paulatinamente el réjimen moderno, inducen a los indios a que el hijo primojénito del padre fallecido tome la direccion de la propiedad inmueble i pague la contribucion de haberes.

Las donaciones entre vivos de alguna fraccion de la tierra adquirida a título de merced o por compra, no se practican entre los indios. Cuando el padre se encuentra imposibilitado por la edad o las enfermedades, uno de sus hijos lo reemplaza en la administracion i trabajo de su lote.

El desaparecimiento del cacicazgo i de la union tribal no

ha lesionado la constitucion de la familia como organismo social único.

Quedan en algunas comarcas grupos de moradores unidos por el vínculo del parentesco; pero esta union no se deja sentir de modo efectivo, pues cada familia vive encerrada en sí misma i con sus propios recursos: todos los actos de sus miembros gravitan alrededor del interes familiar.

Este debilitamiento del espíritu colectivo ha estrechado los lazos que unen a los miembros de una misma familia.

El parentesco, que conserva los términos precisos para designar los diversos grados de consanguinidad, sigue como ántes la línea directa i masculina.

Van cesando hoi algunos usos concernientes a los nombres. Así, para perpetuar el recuerdo de los antepasados, se ponía a uno de los nietos el nombre del abuelo, i para conservar las tradiciones de la parentela, el padre daba a sus hijos las designaciones de sus tios. Solia poner tambien a otro, para honrar a la familia, el nombre de algun personaje de orijen español de notoriedad en el territorio indijena o ligado con él por una amistad estrecha.

En el dia no se atiende a estas consideraciones i dominan las designaciones del calendario, sobre todo las mas comunes entre los chilenos.

El nombre estaba sujeto hasta hace pocos años a ciertas interdicciones. Yernos i nueras no podian llamar ni designar por sus nombres a los suegros, ni éstos a aquéllos. Tampoco era usual entre los esposos designarse directamente sino con términos jenéricos.

Esta interdiccion subsiste aun, i solo ha desaparecido en las familias que han experimentado un cambio en sus hábitos por el contacto con la sociedad civilizada.

La amistad establecia en otro tiempo cierto parentesco especial: los que se regalaban algo o los que efectuaban un negocio quedaban ligados por una estimacion recíproca, que tenía la denominacion de *conchotun*. En la actualidad este vínculo amistoso se conserva solamente en los términos que lo espresa, sin que comporte ninguna obligacion real.

Mas efectividad conserva el parentesco de los *laku*, tocayos, porque el que ha impuesto su nombre ha servido de padrino al otro.

El niño pertenece al padre i a la madre. Ha desaparecido todo vestijio del tutelaje que en otras épocas ejercian los tios. Se debe esto a una derogacion de hecho del rol de padre que correspondia en determinados casos al tio (*Psicología araucana* del autor, páj. 61). Ha concluido, asimismo, el parentesco de hermanos que ligaba a los primos, hijos de tios, mujer i hombre.

La adopcion, mui poco practicada al presente, puede hacerse cuando faltan los padres.

En el nuevo estado social, la autoridad del padre se mantiene, con leves restricciones, en la estension tradicional. Como jefe de la familia, continúa manejando los bienes que le pertenecen i los que son de parientes mas inmediatos no emancipados, como sobrinos sin padre, o de otros inhábiles por su edad avanzada, como suegros, tios i abuelos.

Sus decisiones en el órden económico no pueden someterse al control de otra persona de la casa: él determina la dilatacion de los sembrados, la venta de las cosechas, las transacciones de animales, la inversion del dinero en el comercio, la asistencia a las fiestas de la vecindad i la celebracion de reuniones en su vivienda; él guarda los fondos sobrantes, que a veces entierra, siguiendo un uso que solian poner en práctica sus mayores; maneja, en suma, todos los negocios i dirige todas las ocupaciones de la familia.

La mujer, los hijos i los habitantes de la casa acatan con absoluta sumision los mandatos del padre; ejecutan inmediatamente sus órdenes.

Conserva las atribuciones de pasadas épocas para imponer correcciones materiales a los deudos de su dependencia; pero han desaparecido la dureza con que solian aplicarse estos castigos i en especial el derecho de vida i muerte de que gozaba el jefe de la familia sobre los hijos i sus mujeres. Hoi teme verse comprometido por exceso de severidad i arrastrado a la cárcel. La prision es para el mapuche de

ahora un verdadero suplicio i la evita con riesgo de su vida i de sus intereses huyendo a lugares distantes o a la república Arjentina, aunque sea en pleno invierno. El amor del indio a la libertad i la alteracion de sus hábitos i sistema alimenticio, le causan una nostalgja que desequilibria su ser en la reclusion. Por eso, cuando un individuo cae en poder de la autoridad judicial, los parientes venden hasta el último animal para costear los gastos de la defensa i obtener su pronta libertad.

Hasta la violencia material contra la mujer, tan usada por el araucano i los pueblos inferiores para afirmar la superioridad del varon, ha desaparecido en mucha parte. Son relativamente escasos los mapuches que apalean o azotan a la esposa por fútiles motivos.

Es menester confesar, por consiguiente, que en la sociedad de ahora la mujer se halla rodeada de consideraciones de que no disfrutaba en la antigua. La influencia civilizadora de la raza superior i el aumento paulatino pero cierto de las uniones monogámicas, han contribuido a este progreso moral de la familia araucana.

Contrastaba en el réjimen de poligamia el poder sin contrapeso del padre, dispensador omnipotente de favores i preferencias para los hijos, con la condicion deprimida de la madre.

El respeto filial se cargaba solo al lado del primero, miéntras que la segunda recibia vejámenes inauditos. Actualmente aparecen mas equilibrados en la familia mapuche los sentimientos afectivos de los hijos; la madre no se encuentra ya relegada al olvido i la indiferencia de los suyos.

El mejoramiento de las costumbres referentes a la mujer se nota, ademas, en la abolicion de casi todas las prohibiciones o tabús que la reducian a veces a una situacion vil i escluida del trato comun.

Hasta hace poco era vedado para una casada traficar sola por un camino, aceptar abrazos de hombres u otras manifestaciones esternas de amistad, bailar con otros que no fue-

sen sus parientes i recibir a estraños en la casa en ausencia del marido.

El embarazo i el alumbramiento se rodeaban de minuciosas precauciones: una mujer embarazada no podia concurrir a carreras de caballos, juegos de chueca ni otros actos de la vida araucana.

En la antigüedad se le arrojaba de la casa para que fuese a alumbrar a la orilla de un rio i posteriormente salia, por lo comun, de la propia habitacion a la de una pariente vecina o de la madre, donde el marido no podia llegar.

Las necesidades de una existencia mas apremiante obligan mui frecuentemente a la mujer a viajar sola, i sus mejores hábitos sociales, a aceptar bailes, abrazos i saludos efusivos no tolerados ántes. Poco se ha innovado en el ceremonial de recibir a los huéspedes. En ausencia del marido, la mujer no los invita al interior de la casa i lo mas corriente es que los reciba afuera.

El embarazo no cambia ahora en nada los hábitos de la mujer ni infunde todos los temores de tiempos pasados; únicamente interrumpe en estado avanzado las relaciones conjugales.

El alumbramiento tiene lugar en la casa del marido i se rodea de los cuidados que cada familia puede proporcionarse. Asisten a la enferma de ordinario una mujer práctica en partos, las de la casa i algunas de la vecindad. La presencia del marido o de cualquier hombre ha estado siempre escluida del recinto de la parturienta.

Creíase en la trasmision de la enfermedad por contajio májico. En este caso tenia aplicacion la lei májica de la simpatia por contigüidad, es decir, que un objeto cualquiera en contacto con la doliente, como sus ropas, una paja, un cabello, la saliva, hasta sus efluvios i su mirada, podia servir de vehículo de su enfermedad.

Como todo lo que se relaciona con las ideas májicas i relijiosas del indio, persiste esta creencia, i el marido aguarda el alumbramiento afuera de la casa o en una pieza contigua.

La disminucion de los malos tratamientos de que era víctima la mujer, no ha derogado, sin embargo, el derecho del marido para corregirla por las vias de la fuerza en las desviaciones de conducta que él consideraba graves, i esto impunemente, sin que intervengan los parientes ni ella entable reclamacion alguna ante la autoridad judicial. Persiste el concepto arcaico de considerar a la mujer como propiedad esclusiva del hombre con quien ha entrado en relacion conyugal.

Se halla vijente, por lo tanto, el derecho del marido para repudiar a la mujer, pero los casos de divorcio se vienen haciendo mui raros desde que ha comenzado a decaer la poligamia.

El motivo principal, i acaso el único, que disuelve el matrimonio es el adulterio.

Es interesante observar que pocas veces la infidelidad de la esposa se manifiesta en relaciones clandestinas dentro del hogar o en sus inmediaciones; se va a vivir con otro hombre a una reduccion distante o se fuga con él a la Argentina.

Las causales de otra indole que en tiempos anteriores se consideraban suficientes para la disolucion de las uniones sexuales, como la incompatibilidad de caracteres entre los cónyuges o la propension morbosa de la mujer a los celos, que alteraba hondamente la paz de la casa, se tienen hoi, a semejanza de las sociedades civilizadas, como meras desgracias domésticas, que el indio de la época presente reprime, no obstante, en algunas ocasiones con la violencia impulsiva de las razas parcialmente desarrolladas.

Solia ocasionar el adulterio en la sociedad antigua venganzas i choques sangrientos de grupo a grupo. El marido burlado salia en persecucion de la infiel, acompañado por lo comun de algunos parientes, i si merecia tomarla, se hacia justicia por sus propias manos.

En el dia han desaparecido esas venganzas ruidosas i colectivas. El indio se ve cohibido por el temor de la justicia chilena i se abstiene de cometer homicidios i delitos que lo arrastrarian a la cárcel. Mas, como el tiempo no prescribe

la venganza, espera con paciencia la oportunidad de encontrarse con el ofensor en alguna reunion para agredirlo con cualquier pretexto, o acecha su ganado para robarle algun animal como lejitima represalia.

Antes estaba establecido en principio que la familia del raptor deberia restituir al marido el importe de la mujer. Si se negaba a esta restitucion, quedaba espuesta a las consecuencias de un malon. Hoi no cobra el marido abandonado el valor de los animales i objetos que dió por la mujer, porque los padres de ésta no consideran equitativo abonar perjuicios a quien se ha beneficiado con el trabajo de su compañera de hogar, i los parientes del ofensor no atienden reclamacion alguna por actos de que él solo es responsable, en conformidad a la organizacion individualista actual.

Para evadir responsabilidades pecuniarias, sucede que el indio que se apodera de la mujer de otro la lleva al registro civil para legalizar su union con ella.

Suele intervenir en estos litijos de divorcio el protector de indijenas, cuyas decisiones aceptan de ordinario los indios con entera confianza.

Necesario es advertir que ninguna mujer abandona al marido que cuenta con recursos de subsistencia i cumple con el deber de alimentar i defender a la familia; son los ébrios, los viciosos incorregibles, los que corren el peligro de verse suplantados por otro amante ménos malo.

Antiguamente se miraba como violacion de un convenio formal, sancionado por el derecho consuetudinario, que una familia negara la niña prometida a un jóven para entregarla a otro.

El caso se reputaba asimilado al divorcio i daba motivo a las represalias del malon. En el dia ha cesado esta responsabilidad con la conclusion de los matrimonios por compromiso de dos familias, para unir en la edad adulta a dos niños parientes. Vestijio era esta práctica de las edades remotas en que las relaciones sexuales debian efectuarse entre individuos de una misma jeneracion.



METRENCO.—MADRE DEL CACIQUE MANKEO.

En el grado de educacion social alcanzado por la familia mapuche, se permite a la jóven la libre eleccion cuando no contraria directamente la voluntad de los padres.

En efecto, el galan que la corteja espera la oportunidad mejor para declararle su pasion. En algunas fiestas, cuando las libaciones dan cierta soltura al lenguaje i a las acciones, entona una cancion amorosa que la aludida recibe con signos de aprobacion i hasta retribuye, una vez que ha perdido con la alegria jeneral la timidez de su edad, con otra del mismo jénero.

En seguida manda el interesado a un emisario, pariente por lo comun, a la casa de la niña para que formalice con el padre la union i fije el dia de la fiesta matrimonial. Seria una falta de respeto que se presentara él en persona a llenar esta formalidad.

No se estipulan como ántes los pormenores de una venta por animales i otros objetos; pero el novio i sus parientes quedan tácitamente obligados a costear los gastos del matrimonio i a ofrecer regalos a los deudos de la solicitada.

El jefe de la familia no acepta que se considere vendida la hija para rehuir el compromiso de una indemnizacion en caso de divorcio. Tampoco acepta la mujer, en prevision de una ruptura matrimonial que la obligaria a devolver los animales recibidos como dote i regalo de los parientes.

Este cambio de fórmula importa de todas maneras una concepcion mas elevada del matrimonio, bien que no despojada aun por completo de la idea del valor material que se daba a la mujer.

Los miembros parientes de la comunidad no intervienen ahora para sancionar el matrimonio sino los padres.

El dia de la fiesta matrimonial, despues de cumplidos los festejos usuales, el novio traslada a su casa a la desposada.

Los matrimonios continuan siendo mui precoces entre las mujeres, las cuales entran a ser aptas para las funciones conyugales desde la pubertad fisiológica. La venta de la

mujer i los usos de la poligamia, retardaban ántes el matrimonio del hombre.

Con la disminucion de estas causas, en la actualidad se verifica mayor número de uniones de individuos jóvenes.

Para normalizar el estado civil de los indios, les insinúan los protectores la obligacion que tienen de concurrir al registro civil a anotar los matrimonios, nacimientos i defunciones (1).

Esta forma de matrimonio voluntario i modernizado, aunque tiende a jeneralizarse, no ha escluido por completo las que en otras épocas eran corrientes. De la union que ya no quedan ni rastros, es de la que se verificaba por raptó, del clásico asalto del pretendiente i algunos de sus amigos i deudos para tomar por la fuerza i por sorpresa a la niña.

Ciertas manifestaciones sociales i de amistad que ántes no se repetian con la frecuencia de ahora, como los regalos i las visitas, parece que han dado mayor relieve al sentimiento del amor, borroso en los pasados tiempos i reducido a los límites de una sensualidad mas o ménos grosera. Este desenvolvimiento de la afectuosidad araucana se comprueba, ademas, con la abundancia de las canciones amorosas, que han ido desplazando a las de índole guerrera o de crudo erotismo.

El mejoramiento de los usos relativos a uniones conyugales no ha llegado todavía al destierro total de algunas prácticas incestuosas i repugnantes, segun el concepto civilizado: no se halla desterrada sino disminuida la libertad del hijo para casarse con una de las mujeres de su padre, no siendo la propia madre. La estincion de la poligamia desterrará

(1) En las estadísticas de los misioneros, que pueden consultarse en las revistas que los franciscanos han publicado en Angol i el libro *Historia de las misiones de los capuchinos* por el padre Ignacio de Pamplona, aparecen numerosos matrimonios católicos de los indios. Seguramente que aceptan la ceremonia relijiosa despues de estar unidos segun los usos araucanos i mediante los regalos i la amistad de los padres.

naturalmente estas relaciones sexuales tan irregulares. Mas frecuente es el matrimonio de una viuda con uno de sus cuñados.

Existió hasta hace pocos años entre los araucanos la estraña costumbre de que el yerno rehuyera el trato i el encuentro de la suegra, a la que no hablaba ni miraba jamas. Tampoco podia el suegro dirigir la palabra ni mirar a las mujeres de sus hijos, aun cuando viviesen todos bajo el mismo techo.

Para comunicarse estos parientes se valian de interpósitas personas, que trasmitian la palabra de uno a otro.

Si las nueras servian la comida al suegro, éste i ellas se volvian la cara.

El orijen de estas precauciones se remonta a los tiempos lejanos de la organizacion totémica. Entónces la institucion de la exogamia (prohibicion de relaciones sexuales entre individuos de una misma fraccion) autorizaba la union entre personas de distinta comunidad o totem, con tal que pertenecieran a la misma jeneracion o parentela. La circunstancia de ser de comunidades diversas las atraia, pero la de no pertenecer a la misma jeneracion, las contenia. Para no violar esta última lei, para no caer en tentacion, se tomaban semejantes cautelas.

Los araucanos del siglo pasado creian que estas precauciones eran restos del enojo del yerno con la suegra, que se habia opuesto con tanta violencia al rapto de la niña. (*L'Araucanie*, por Orélie de Tounens, 1877).

Los viejos mapuches de hoi las atribuyen a consideracion i respeto de los jóvenes por sus deudos mayores (Datos dados al autor).

Hoi existe entre estos parientes una comunicacion directa, i de esas prohibiciones o *tabú*, que nadie violaba sin graves desgracias, no queda otra huella que cierta reserva respetuosa por los suegros.

Los sentimientos afectivos van adquiriendo un marcado desarrollo en esta trasformacion de los hábitos del hogar. El padre ama actualmente a sus hijos mas que ántes, pues

las atracciones de la colectividad i el estado de perpetua agresion en que vivian las antiguas tribus, debilitaban entónces su afecto.

La pérdida de algun animal es la falta que mas exaspera en la actualidad al padre i por la cual suele castigar al hijo con inusitada dureza.

El amor paternal del araucano contemporáneo, aunque sentido en mejores condiciones que en otro tiempo, carece de esas manifestaciones esternas tan frecuentes en el hombre de sociedades refinadas. En cambio, la sensibilidad afectiva de la madre ha alcanzado un nivel que no dista mucho de la que es propia a la mujer civilizada. Por regla que jamas varia, ella misma amamanta a sus hijos, los lleva en la cuna hasta que andan, los acaricia i los entretiene con los juegos usuales en la vivienda araucana. Enseña con esmero a la hija las múltiples labores domésticas, a hilar, tejer, guardar el rebaño, preparar la comida i secundar a los hombres en las faenas agrícolas, desde la limpia de los sembrados hasta la recoleccion de las semillas.

La infancia se prolonga segun las aptitudes físicas del niño, i de seguro que su participacion a la vida comun es mas tardia al presente que ántes.

No se conoce, como en otras razas, el caso de que una familia mapuche haya vendido un hijo, i las madres se niegan, por lo jeneral, a entregar sus hijas para sirvientas de casas chilenas.

En este último período de transicion progresiva se han humanizado, por cierto, las costumbres referentes a los hijos deformes. Creíase que los defectos físicos se debian a intervencion del *wekufe*, poder maléfico del indio, i por consiguiente se hacia desaparecer como peligroso al recién nacido. Otro tanto sucedia con los gemelos, comparados a los animales en su nacimiento; uno quedaba eliminado. Al presente reciben los padres estos contratiempos con cierta conformidad, i, aunque no se han borrado las antiguas concepciones, respetan la vida de los hijos anormales.

Este proceso afectivo del hogar tiene que extenderse tam-

bien al núcleo social, ya que marca un nivel mas alto de desarrollo mental. El sentimiento de compasion, aunque lento en su avance, hoy se palpa en las comunidades indígenas. Antes se dejaba el cuidado de los débiles, de los pobres enfermos a los parientes; ahora se vislumbra un deber de todos para con ellos.

Desde la infancia hasta la edad adulta, el hijo se asocia a los trabajos del padre. Dirijelo éste i otros parientes en los pormenores de labrar la tierra, cosechar, criar animales i venderlos, conducir las carretas, cortar madera i componerla para distintos usos.

Adiéstralo, asimismo, en los juegos de chueca, de las habas i otros; en el arte de hablar bien i de todas las prácticas aun existentes; el padre es el verdadero iniciador del hijo en los misterios i detalles de la vida indígena.

Fuera de estas ocupaciones comunes a todos los miembros de la familia, los jóvenes se dedican a la fabricacion de objetos que aprovechan en la propia casa o que venden a los chilenos.

Unos se especializan en la cesteria, otros en elaborar riendas, lazos i sillas de montar, muchos en el trabajo de vasijas de madera i algunos en el arte mas complejo i estimado de la platería.

Si los gobiernos se hubieran preocupado de fomentar los oficios entre los araucanos, esta aptitud para las especializaciones manuales habria contribuido de un modo seguro a incrementar sus recursos económicos i sus hábitos de trabajo.

Apremiado por necesidades que crecen de dia en dia i aleccionado por la competencia de la raza superior que lo estrecha por todos lados, el indio comienza a dedicarse ya a trabajos que ántes desconocia, como la elaboracion de maderas i carbon vegetal, el flete por medio de carretas i tantos otros de menor importancia.

Pero son dedicaciones secundarias i de ciertas épocas del año. La poblacion indígena contemporánea continúa allegando sus esfuerzos constantes a las faenas de la agricultura.

ra; es principalmente sembradora de trigo. La ganadería, por la estrechez de los terrenos, carece en el día del ensanche considerable que tuvo en otros tiempos.

Sobresalen por su dedicacion a los trabajos agrícolas todas las reducciones de la provincia de Cautín. En muchas los jefes de familia han introducido ya máquinas para segar i trillar i principian a construirse viviendas cómodas de madera con techo de zinc.

En estos grupos, como en los de todo el territorio, la fortuna se esterioriza, en particular, por los productos agrícolas i los animales.

Esta mayor aptitud para el trabajo de las reducciones de Cautín, estimulada sin duda por la facilidad de mercados, incrementa los medios económicos i el progreso jeneral; al presente son estas agrupaciones indijenas las mas adelantadas del territorio.

En grado inferior, tanto en el aspecto económico cuanto en el de cultura, se hallan las agrupaciones de la costa: siembran ménos i crían mas animales, ocupacion que requiere un esfuerzo personal bien insignificante. Las que residen a las orillas del mar, sacan de él una porcion bastante apreciable de sus recursos de subsistencia.

Ocupan el último nivel los restos de las comunidades sobrevivientes de la provincia de Malleco.

«La poblacion indijena en esta provincia alcanza a 12,000 individuos que en su mayor parte están reducidos a la miseria mas espantosa.

Por lo jeneral, solo poseen una pequeña estesion de los terrenos en que han sido radicados; se los han usurpado, los han vendido o los tienen arrendados a particulares.

Las leyes de prohibicion que rijen la propiedad indijena, es letra muerta para los particulares, i aun para ciertos funcionarios i autoridades.

El contrato de *medias*, le saben explotar mui bien los particulares, no dando a los indijenas la parte que le corresponde, sino la que ellos quieren hacerles *la merced* de darles.

Hai personas que se constituyen en protectores officiosos de los indijenas, haciéndose estender amplisimos poderes para representarlos, *desinteresadamente*, en todos sus negocios, i juicios, i que despues se hacen pagar, su desinteresada proteccion, arrebatándoles sus terrenos, los que son vendidos a un tercero, quien vuelve a vendérselos al protector officioso, formándose así un título aparente que, con toda defachatez i cinismo, exhiben a la justicia ordinaria para mantenerse en la posesion de los terrenos que indebidamente ocupan.

Realmente, señor Inspector, da pena ver a los pobres indios abatidos, tristes i reducidos a la mayor miseria sin que los poderes públicos se preocupen de mejorar su situacion.

Ya es tiempo que el Supremo Gobierno tome medidas enérgicas en favor de los indijenas i que tiendan a darles una proteccion rápida i eficaz, concluyendo de una vez por todas con los abusos i atropellos que a diario cometen los particulares». (Memoria del protector de indijenas de Malleco, don Manuel Oñate, 1911).

Bien que no a tan bajo nivel de bienestar material, las reducciones de la provincia de Valdivia se encuentran asimismo en una situacion deprimida. Abierta la rejion al tráfico de los comerciantos i agricultores de la colonia, esas comunidades llegaron a ser las mas españolizadas del territorio araucano por el idioma i las costumbres. Este contacto inmediato con la raza superior i la circunstancia de no hallarse dentro del radio de las leyes protectoras de indijenas, contribuyeron a la pérdida o menoscabo de sus terrenos, con lo cual han venido a quedar reducidos a la exigüidad consiguiente de recursos de existencia.

En la memoria del protector de Valdivia correspondiente al año 1907, se leen, por lo que a esto respecta, las siguientes noticias:

«Basta decir que durante el lapso de tiempo que medió entre la fecha en que fué estudiada i el dia inicial de su vijencia, 11 de Enero de 1893, se estendieron en la notaría de

Valdivia mui cerca de «dos mil escrituras» que afectaban a la tierra de los indíjenas.

Por relacion de algunos vecinos, sabemos que quince i mas amanuenses contratados ex profeso, trabajando hasta altas horas de la noche, apénas si podian dar abasto a los numerosos i urjidos interesados que concurrían a solicitar los servicios del notario.

Cientos de indíjenas populaban por las afueras de la oficina notarial, ávidos de sellar su futura desgracia, delirantes por cambiar su suelo por un plato de lentejas. . .

Felices i contentos, ébrios de alegría i de alcohol, iban i venian, entraban i salian de las tiendas, almacenes, restaurants i figones, malgastando «el precio de lo vendido».

Si pudiéramos penetrar las profundidades de esos arcanos i sorprenderles en sus misterios! . . . (Memoria del protector don Cárlos E. Iribarra S.)

Otro funcionario consignaba en 1901 estas acusaciones:

«Son muchas las personas que hai en Valdivia, sindicadas de haber asesinado a indios, casi me atrevo a asegurar que nunca se ha levantado un sumario para esclarecer la verdad; pero, si, aseguro, que estos son ricos propietarios, dueños de considerables estensiones de terrenos que ántes ocupaban los indios.

Los abusos no han concluido aun: adjunto a usted un paquete que contiene los reclamos que que han interpuesto los indios ante la oficina, en ellos se verá que «el incendio todavía es poderosa arma contra ellos», lo mismo que los azotes i demas vejámenes de que son víctimas.» (Comunicacion del subinspector de tierras i colonizacion, don Juan Larrain Alcalde.)

Las reducciones de los valles andinos, como del Alto Bio-bio i hoyas hidrográficas que siguen al sur, han sufrido, por la mayor distancia, la absorcion de sus tierras por las grandes haciendas i concesiones fiscales. A haberse mantenido integros sus lotes, se habria fomentado entre ellas la ganadería, porque son las que mantienen una comunicacion mas frecuente con la Arjentina.

Estos informes sobre la nueva organizacion, permiten establecer una lijera superioridad en las costumbres sociales de los araucanos de ahora sobre los de jeneraciones pasadas.

Presentadas en resúmen estas ventajas, se harán mas comprensibles.

Por estar ya la poblacion indijena totalmente sometida a la jurisdiccion de las autoridades constitucionales del pais, ha cesado entre ella todo réjimen político. El cacique ha perdido por esto su autoridad de jefe político i solo conserva la familiar. En este carácter su poder sobre los miembros de la casa continúa siendo absoluto.

Sin haber sido cacique, el jefe de la casa tiene un rol preponderante.

Se va restringiendo el número de parientes moradores de una misma habitacion: tiende a reducirse al padre, la madre i los hijos; la presencia en el hogar de otros deudos i allegados es eventual.

En esta familia predomina un individualismo llevado hasta el exceso para satisfacer las necesidades i para sostener la lucha en el órden económico.

El instinto de propiedad individual se desenvuelve en un grado hasta hoi desconocido: ya no solo posee el padre sino que cualquier miembro de la familia, en conformidad a sus medios de accion.

El sentimiento del interes colectivo de la tribu aparece borrado del todo. No hai cohesion entre las parentelas de orijen comun.

Se nota, asimismo, ausencia de la aristocracia araucana, constituida en una época mas o ménos lejana por un individuo o una familia, de los cuales se suele guardar algun recuerdo.

Por el desenvolvimiento lójico de la mentalidad araucana, se han suavizado las antiguas maneras de los hombres con las mujeres. Los primeros trabajan mas i las segundas, dejando de ser ya bestias de cargas, cooperan únicamente a los trabajos de la agricultura i no los ejecutan en su mayor parte.

Sus deberes primordiales se concretan a los cuidados de la maternidad i de la vida doméstica. Disminuirá, por consiguiente, en lo sucesivo la senilidad precoz de la mujer, debilitada por los rudos trabajos.

Nótase la derogacion lenta pero cierta del derecho tradicional de afirmar la superioridad del marido por el castigo corporal.

La estincion de las formas anticuadas de matrimonio crea cierta libertad de eleccion a la jóven araucana. El amor se diseña en el alma nueva de la raza.

A medida que disminuye la poligamia, elemento demasiado vital hasta hace pocos años en la organizacion de la familia, aumentan los sentimientos afectivos en el hogar.

En esta constitucion social contemporónea (1912), han desaparecido los jérmenes de discordias i violencias que mantenian perpetuamente las costumbres i las instituciones.

La hostilidad del araucano a las instituciones civilizadas, como la policia, los juzgados, las escuelas, el protectorado i las misiones, no reviste en la hora actual el carácter de antipatía i desconfianza de otros tiempos.

En cambio, algunos usos i modos han escapado hasta hoi a esta transformacion de la sociedad araucana.

Se ha mejorado la condicion de la mujer, pero su emancipacion no ha llegado hasta modificar el concepto de que es mera propiedad marido, cuyos mandatos imperativos obedece sin réplica.

El precio que se estipulaba por la mujer en la reglamentacion matrimonial, perdura en forma de regalo obligado del contrayente a los deudos de la novia, aunque sin fijacion de su monto.

La desconfianza recíproca que se profesaban los grupos locales i las familias, persiste en nuestros dias e incita a los individuos a mantenerse aislados.

Queda en el fondo de las relaciones del indijera con el chileno un residuo de odio de raza, de rencor al pasado, que no impide, con todo, el cultivo ámplio de la amistad.

En este balance de las cualidades evolucionadas i de las persistentes, aparece estinguida la ferocidad i aminorada la pereza del araucano, dos rasgos típicos de su psicología, de lo que resulta una proporcional dilatacion de su capacidad para la lucha por la vida.

CAPITULO IV

CAMBIOS EN LAS ARTES I OCUPACIONES

Adelanto en la construccion de casas i prácticas domésticas en algunas familias.— La alimentacion.—La embriaguez en la actualidad.— Cantos i bailes.—Digresion acerca del realismo científico. — Música instrumental. — Las artes gráficas i plásticas permanecen estacionarias.—La platería.—El tejido se mantiene como manufactura principal del indio.—La evolucion del traje.—Retroceso de la alfarería.—La cestería.—Olvido de la caza i de la pesca.—Las faenas derivadas de la agricultura.—La marca de animales i el cercado. — Las carreras de caballos. Reuniones i juegos de apuestas que han persistido.—Los que han adoptado últimamente los mapuches.

Algunos caciques i mapuches ricos i emprendedores, desentendiéndose la crítica que censura el olvido audaz de los usos establecidos por los antepasados, han hecho pequeñas casas de madera, con las partes laterales de tabla en vez de paja, con techo de zinc o de tejas i varios departamentos interiores.

Contiguas a la casa principal se levantan otras construcciones complementarias, que sirven de cocina, granero i vivienda de los allegados o parientes que no caben en las piezas destinadas al padre, a sus hijos i deudos admitidos en la intimidad del hogar.

Mui cerca, siempre a la vista de los moradores de este

conjunto de habitaciones, se halla el corral donde se hace pernoctar invariablemente el ganado. Aun se ejerce por turnos de algunos individuos la vijilancia de los animales durante la noche.

Al fondo de la casa central suele estenderse un espacio diminuto de árboles frutales, otra manifestacion, sin duda, de adaptabilidad del mapuche a los nuevos medios de vida que le va imponiendo la civilizacion.

Estos adelantos en la instalacion de la familia, escepcionales por el momento, se notan en particular en la provincia de Cautin, donde residen las comunidades mas densas i agricultoras.

En estas habitaciones de reciente adaptacion entre algunos mapuches, se ven muebles i utensilios de factura chilena, mesa de comedor, bancas de madera, sillas de paja, platos i fuentes de loza, vasos i botellas, cuchillos i cucharas importados, todo el menaje, en suma, de una de nuestras familias modestas de campo.

Este adelanto en el procedimiento doméstico ha traído el consiguiente progreso en las maneras. Las comidas se hacen en comun, sin precedencias ni separacion de hombres i mujeres, con escepcion de las públicas; la limpieza ha ganado i disminuido el empleo de vasijas de greda o madera; los alimentos no se toman con los dedos sino con las piezas del cubierto.

Hai ménos reticencias i encojimiento del mapuche colocado en esta situacion para recibir huéspedes estraños a la raza, por lo mismo que tienen la conciencia de agasajarlos segun las prácticas chilenas.

Pero la mayoría de la poblacion indígena no ha conseguido todavía ponerse en un nivel de adelanto que le permita el aprovechamiento de las cosas no procedentes de su medio. Perdura la técnica araucana en la construccion de las viviendas, tanto en la forma como en el material (Descrito en los volúmenes anteriores a éste). En el menaje i la vajilla, aunque con ejemplares de confeccion chilena o importada, predomina el tipo orijinario.

Reducidos, escasos, desaseados i esclusivamente araucanos son los muebles i utensilios domésticos de las familias a quienes la exigüidad de la tierra cultivable reduce a la miseria, principalmente en las provincias de Arauco i Malleco.

Los procedimientos domésticos tampoco han variado en lo esencial. En las comidas los hombres i las mujeres se colocan por separado. La esposa le sirve primero al marido i personas de consideracion que lo acompañan i en seguida forma con la familia menor otro círculo, con frecuencia alrededor del fuego.

La separacion de hombres i mujeres en la comida es de rigurosa etiqueta en las fiestas. Cuando uno i otros comen juntos, mas por causas imprevistas que por simple convenio, quedan ligados por una especie de parentesco que espresan con la palabra *misatun* (comer juntos).

Cuando en una misma habitacion residen dos o mas hombres casados, cada uno consume los alimentos que le presenta su mujer. Se distribuye el guiso en platos de madera i cada uno lo consume con cucharas de laton. En las reuniones públicas no se usan cucharas sino cuchillos que cada cual lleva consigo.

Los mapuches verifican sus comidas en horas mas regulares que anteriormente; a las 9 de la mañana efectúan la primera, ántes de los trabajos del campo. A mediodia toman agua con harina tostada i duermen una o dos horas la siesta para seguir trabajando despues.

A las 3 de la tarde hacen la segunda comida; esta distribucion del tiempo es para cuando se ocupan en las faenas agrícolas.

Se acuestan al oscurecer i se levantan al aclarar.

Comen glotonamente segun las circunstancias, en las fiestas i cuando matan algun animal; de ordinario son sobrios, en particular cuando la escasez los estrecha.

Como en épocas anteriores a la actual, la alimentacion vegetal supera a la de carne. Sacan del cultivo de la tierra las principales especies vegetales de consumo ordinario, co-

mo el trigo, las arvejas, las habas, papas, maíz, ají, quinoa (*Chenopodium quinoa*) i otros cereales que cosechan en menor escala.

El trigo que reservan de la venta sigue suministrándoles, como desde tiempos inmemoriales, la harina tostada i el mote, que constituyen la base de su alimentacion diaria. Va disminuyendo el cultivo del maíz, destinado ántes principalmente a la fabricacion del licor que denominan *mudai*, preparado en el día con trigo cocido i molido, que colocan en una olla con agua para que fermente con levadura.

Un aporte apreciable a la alimentacion proporcionan especies mui variadas de plantas silvestres, como yuyos, romasas, berros, cachanlahue, renuevos de quilas, en años de escasez, etc.; bulbos, hongos i tubérculos, en especial el que llaman lahue.

La carne entra tambien en una parte de su alimentacion, pero no habitualmente sino por escepcion. En las fiestas, sobre todo, es de regla imprescindible. Cómenla de todos sus animales, de cordero, buei, cerdo, caballo i de preferencia la de yegua, que fué la regalía de sus antepasados. Los mapuches no se dedican a la crianza del ganado cabrío.

Las comunidades de la costa agregan a estos medios de consumo los recursos del mar, i las andinas, el fruto del árbol tan amado i bendecido por esos montañeses, el *pewen* (*Araucaria imbricata*).

Retrocediendo en la historia del pueblo araucano, se llega a una época en que la carne se comía cruda o medio cocida. Al presente ha cesado esa costumbre i nadie la consume sino asada o cocida. Como indicio de ese hábito tan difundido en las primeras etapas de las sociedades primitivas, queda solamente entre los mapuches la comida del pulmon crudo (*optl*). Cortan una vena al cordero i con sal i ají la vácian en esta víscera, que la absorbe como la esponja. Reciben otras veces la sangre del animal degollado i mezclada con ají i sal, la beben líquida o la comen a tasajos cuando se ha coagulado; hígado picado i grasa de pecho del animal, comentambien crudos con esos condimentos despues de una noche de

borrachera. Los campesinos de la frontera han tomado de los indios estas costumbres i beben la sangre así condimentada (*ñachi*) para reponer las fuerzas perdidas en la noche de marcha o de placer.

Tienden a desaparecer, asimismo, ciertas restricciones alimenticias practicadas en la antigüedad para comer algunos miembros nocivos del animal, como los cesos que encañecían.

Temen todavía comer fruta i huevos dobles, que predisponen al enjendramiento de hijos gemelos.

Entre los araucanos antiguos habia jeófagos o comedores de ciertas tierras que mezclaban con la comida (*Historia* del padre Rosales). Aunque persistió esta costumbre, al presente no queda indicio de ella en la cocina indijena.

Como el araucano de ahora es mas cultivador que el antiguo, ha ensanchado sus transacciones mercantiles e intercambios de especies i aumentado su prevision para almacenar cereales para el año. Se puede llegar a la conclusion de que sus recursos de subsistencia son superiores a los de períodos pasados.

Desde fecha inmemorial, desde ántes de la conquista española, los araucanos se entregaban a la embriaguez. Los innumerables frutos de las selvas i de los llanos, les proporcionaban la materia prima para fabricar bebidas embriagantes. Los peruanos importaron al pais la quínoa i el maiz de los cuales los indios aprendieron a preparar un licor fermentado.

Durante la colonia agregaron a las plantas silvestres de que estraian licores, el vino i el aguardiente, introducidos al territorio por los españoles en cantidades exorbitantes (Archivo cedido a la Biblioteca Nacional por la señora viuda de Morla Vicuña).

El término jenérico *pulku* para designar estas bebidas, es de una antigüedad evidente.

Durante la república el uso inmoderado del licor no decayó entre los indios.

En la actualidad los araucanos continúan siendo bebedo-

res. Los de la provincia de Cautin beben hasta la embriaguez en sus fiestas frecuentes i mui a menudo cuando van al pueblo vecino a efectuar alguna transaccion. Los dias domingos los hombres salen a los despachos de los caminos, donde se reunen grupos bulliciosos que se entregan a prolongadas libaciones.

Los indios de las provincias de Arauco i Malleco, mas flojos que los otros, han bebido siempre con un exceso que ha precipitado la degeneracion de la raza en esas secciones.

Con anterioridad a la lei de alcoholes, todos los indios consumian el aguardiente nocivo de fábrica. Como ahora ha subido su precio, prefieren el vino, que los vendedores mezclan con agua. No han aprendido a consumir la cerveza; la beben cuando se les festeja.

A medida que se multiplican los despachos por las cercanias de las reducciones, disminuye entre los mapuches la fabricacion de chicha de manzana, de maiz i de trigo.

Los bebedores se sirven en un mismo vaso por turno. El que festeja pide una botella de licor i se la brinda a un amigo, el cual reparte su contenido i retribuye al obsequiante con otra; vacía, se la pasa a un tercero, quien está obligado a renovar la i brindarla a su vez. Así, ninguno deja de hacer su gasto ni queda, por lo tanto, en condicion desdolorosa.

Los ricos practican este turno por cántaros i no por botellas o jarros.

En las libaciones colectivas i hasta en las individuales, acostumbra a derramar una porcion del liquido el primero que bebe, para que salga en la parte de encima el veneno que pueda haberle puesto un enemigo.

El vicio de los hombres no alcanza en toda su estension a la mujer. Sin embargo, tambien se entregan a la embriaguez en las fiestas. Se reunen por separado; pero, cuando el alcohol ha trastornado sus cerebros, se mezclan con el otro sexo i entonan las canciones mas tiernas i del gusto de la concurrencia. Las jóvenes se manifiestan ménos excedidas que las viejas i las casadas.

Viene bien aquí preguntar ¿es mas ébrio el araucano de



Ultimas Familias i Costumbres Araucanas

ANEXO

MATERIAS CORRESPONDIENTES AL CAPÍTULO IV

Canciones (1)

N.º 1

DE OTRA TIERRA

Por la jente de otra tierra
dejé a mi buena hermana;
no la encontré linda
a mi buena hermana, sí.

La fuí a abandonar, sí,
a mi querida hermana:
tan solo por tu amor
vuelvo nuevamente
a la jente de esta tierra.

Miéntas viva mi corazon
siempre te recordaré;
tu recuerdo me hace llorar,
pasa la noche i pasa el día
i siempre lloro i lloro.

Por la jente de otra tierra
dejé a mi buena hermana,
i por tu pensamiento
me detuve en esta tierra.

N.º 2

SE CONCLUYÓ

Se concluyó mi amor
tan solo por mi pobreza,
i al concluirse ese cariño
me paré i me paré
a contemplar la tierra.

Al concluirse ese cariño
paso a paso me marché
enjugando mis lágrimas,
lágrimas de tristezas.

En mi pensar te recuerdo;
sentado, aun, lloriqueo
de verme tan pobre
I de verme tan léjos de tu mirar.

Mi querida hermana
es hoi jente de otra tierra,
es hoi una buena perra
de otra jente i de otra tierra

(1) Traducion de don Manuel Manquilef.

SE CONCLUYÓ (variante del 2).

SI SE CONCLUYE

Al concluirse el amor
tan solo por la pobreza,
tan solo por un servicio
es bueno retirarse.

Si se concluye mi amor,
pasaré por todas partes,
robaré al corazon
la desgracia traicionada.

N.º 4

N.º 8

ÁNTES

AL AMANECER

Antes en mi juventud
por la jente de otra tierra;
por esas lindas hermosas
quería yo ser de otra tierra.

La tierra mucho aclara
i no te levantas todavía?

No eran mui buenas las herma-
[nas.

N.º 9

Las acompañaba
i no siendo hermosas
las acompañaba, sí, sí....

MACHI (DOCTORA)

N.º 6

MI POBREZA

Exajeran mi pobreza
i como el Dios me echa pobre
jamas lloraré.
Todos hablan de mi pobreza,
como a nadie digo nada
con sorna les atenderán.

No preguntas si vivirás;
si me ayuda el Dios,
si descienden los diez remedios;
para que sanes
el Dios de arriba
te favorecerá
con los diez azules remedios.

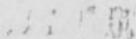
N.º 10

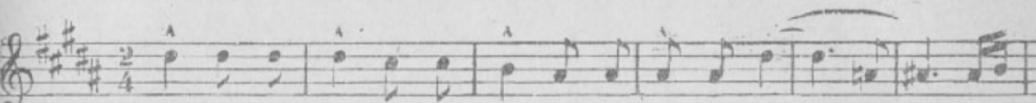
GUERRERO

Mi pobreza les admira,
si ya soy pobre,
pobre quedará.

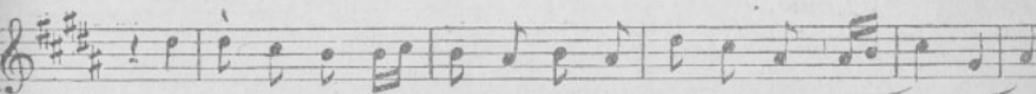
Cuántos son tus capitanes, Ma-
[ripillán
Sí, fuiste vencedor de huincas,
de esa jente del sur
de esa tierra austral
en dónde se concluye la tierra.
Concluiráse la tierra,
anda diciendo el huinca.
Es menester
darle una fuerte guerra.

1. Kä mapu.

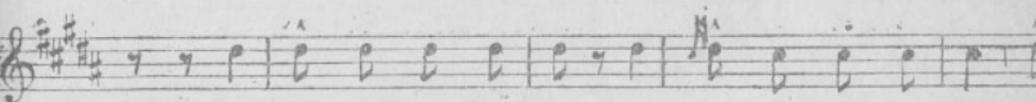
Alla Breve.  Gesungen von JULIAN WEITRA.



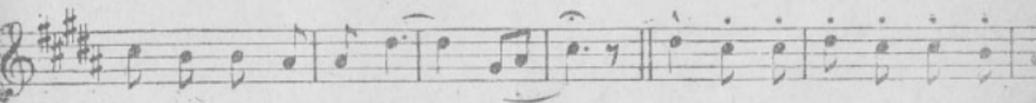
Kä ma-pu, kä ma-pu, kä ma-pu ċe meu nai e -
 Bei fer-nen, bei fer-nen, bei fer-nen Menschen, nai e -



Tra-na-kü-no-me-tun ni kü-me llammen ke - e - (u?)
 Dort ließ ich lei - der mei-ne gu-ten Schwes-ter-lein⁴ e - (u?)



E-lla-ke-lai mai nai, E-lla-ne-lai mai nai t
 Wie wa-ren sie doch schön, Wie wa-ren sie doch schön, r



kü-me llammen ka e u! *Tra-na-kü-no-me-tu-fiñ n*
 gu-ten Schwesterlein, e - u! *Ließ sie zu-rück in fer-nem l*

ma-pu ce meu na u e - u e - um. Ei - mi na mi
fremden Menschen, ach, u e - u e - um. Dei - net-we-ge

dvam mai, llamneñ, Ei - mi na mi du-am mai, llamneñ -
al - so; Schwes-ter lieb, Dei - net-we-ge al - so, Schwes-ter lieb

We-no-men mai, We-no-men mai Ka ma - pu ce meu, nai.lla
Kehrt' ich zu - rüch, Kehrt' ich zu - rüch Aus frem-dem Lan-de, Schwes-ter

neñ - - - - - Monen mai ni pin-ke nai, Ko-nüm-p
lieb - - - - - Weil ge-sund ist Herz und Sinn, Ge-denk' i

ke-tun nai ni kü-me-ke ni llam-nen e - u.
im - saor wie - der mei - net gu - ten Schwes-tern e - u.

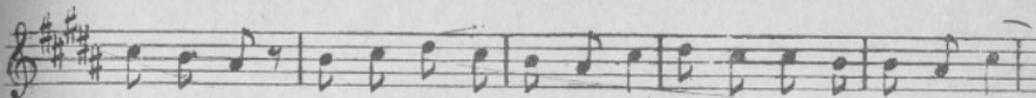
Nümalkau-ke-tun mai na, e Ru-pa-kei na traf-u-ya, Ru-pa-kei
Dann wein' ich hei-ße Trä-nen, e Lan-ge Näch-te, ge-hen hin, Und da-hin-ge

an-tu nai, e - u e - u. nümalkau-ke-tu
man-cher Tag, e - u e - u. Die wei-nend ich ve

mai, llam-nen nü-mal-kau-ke-tun mai, llam-neñ e - u
bring', mein Kind, Die wei-nend ich ver-bring', mein Kind e - u



aa ñi kù - me llam-nen, e - u Ei-mi ñi d
 mei ne gu - ten Schwes-tern, e u Dei-net-halb a

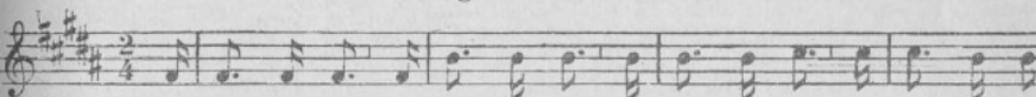


mai llamneñ, w - ù-tra-pa-tun ka ñai tã-fa - ãi na ma-pu me
 Schwes-ter lieb, Kam ich wie-der, machte Halt hier, in mei-nem Hei-mats-ian

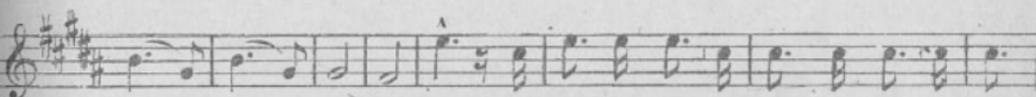
2. Afi na ñi.

Presto.

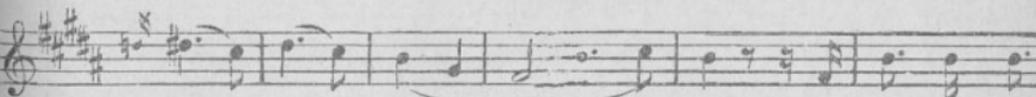
Gesungen von JULIAN WEITRA.



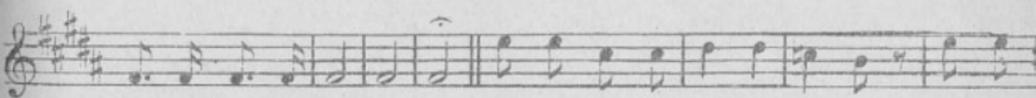
A - fi na ñi, a - fi na ñi, a - fi na ñi, a - fi na ñi
 Es ward mir einst, es ward mir einst, es ward mir einst, es ward mir ei



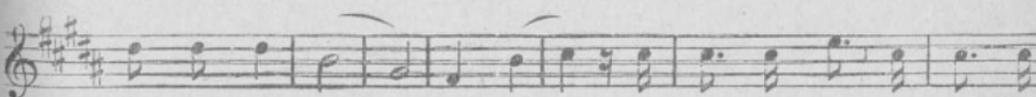
am em ñai, e; A - fi na ñi, a - fi na ñi, a - fi na ñi
 Herz so schwer, eh; Es ward mir einst, es ward mir einst, es ward



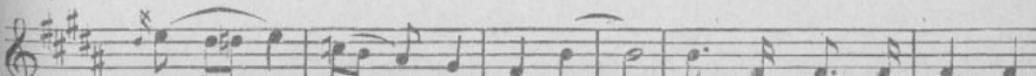
du - am em ñai. A - fi na ñi,
 das Herz so schwer. Es ward mir einst



fi na ñi du - am em ñai: Ta - ñi ku - ñi - fal nen me - u, ta - ñi p
 ward mir einst das Herz so schwer: Weil ich so ver-las-sen war, Weil ich g

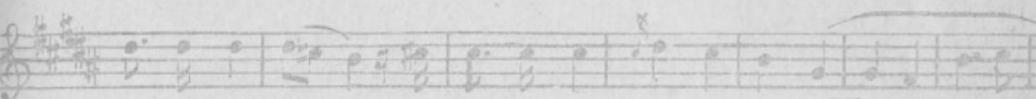


nen me - u, ñai, e - u! A - fi na ñi, a - fi na ñi
 dürf - tig wai, ai, weh mir! Es ward mir einst, es ward mir

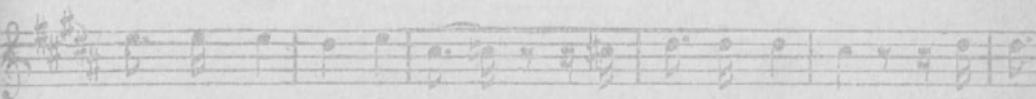




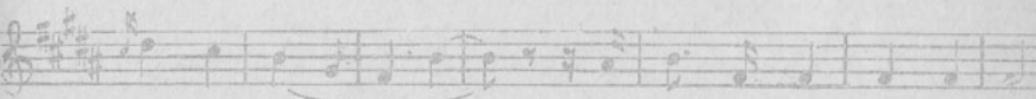
A-fən mo ni du-am nai, Wü-tra-tri-pan mai
 Da mir's ums Herz so schwer war, Ins Frei-e zog's mich



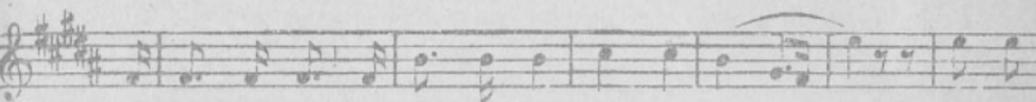
trä-tri-pan mai, Ad-kin-tun na ma-pu me-u.
 Frei-e zog's mich, Ich sah ins weite Land hi-naus.



fən mo ni du-am nai, Tre-ká-tri-pan mai, Ad-kin-
 mir's ums Herz so schwer war, Ins Frei-e zog's mich. Und sah-

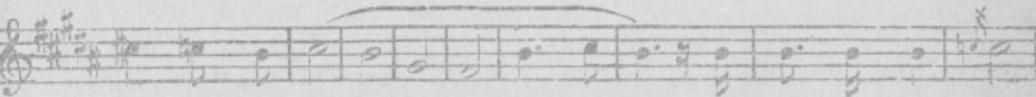


ma-pu nai, nü-ma-na-kəm wɔn em mai
 Land hi-naus, Da brach mein Schmerz in Trä-nen



A-fən mo ni, a-fən mo ni du-am nai,
 Es war so groß, es war so groß mein Herzleid.

Ta-ni
 Weil ich



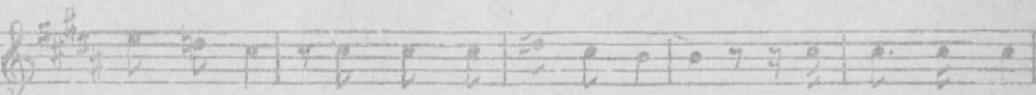
nen me - u em,
 arm da - ran war.

nü-mal-kau-ken mai
 Drum weint' ich mich nun



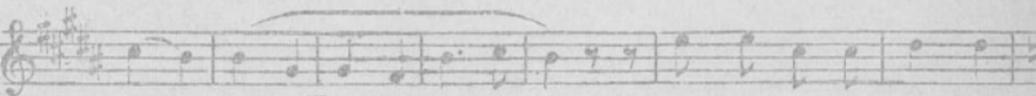
Də-nu-kau-ken mai nai:
 Und sprach so für mich hin:

„A - n
 Hier s



no - u - wn, a - nü - kə - no - u - wn,
 ganz al-lein. hier sitz' ich ganz al - lein,

nü-mal-kau-ken.
 Und wein' mich aus



mai, nai
 ja, Leid,

Ta - ni ku - ni - fal - nen m
 Weil ich so ver - las - sen bi

Ta - ni po-fre nen meu em nai.

Weil ich lei-der gar so arm bin.

Cu-mäl na ni, dumäl na ni pe-

O, nim-mer-mehr, o, nim-mer-mehr so

wer-ke-no - a-qel, mai na, é, Ta-ni kü-me-lam-nen-em, nai;

ich ihn-wie-der-sch'n, ja doch, ei, Mei-nen-lie-ben Bru-der, o, Leid;

Ká ma - pu na če - ne - tui,

In an-derm Land wohnst jetzt du,

Tre-wa yem nai,

Ar-mes Hünd-lein

Ká ma - pu na če - ne - tui,

In an-derm Land wohnst jetzt du,

Tre-wa em nai."

Ar-mes Hünd-lein."

3. Afí na ní, Variante des vorigen (Fragment)

Gesungen von JULIAN WEITRA.

A - fi na ní, a - fi na ní, a - fi na ní, a - fi na ní

Es ward mir einst, es ward mir einst, es ward mir einst, es ward mir einst

du-am em nai,

's Herz so schwer,

A - fi na ní, a - fi na ní

Es ward mir einst, es ward mir einst

du-am em na - a - ai,

s Herz so schwer,

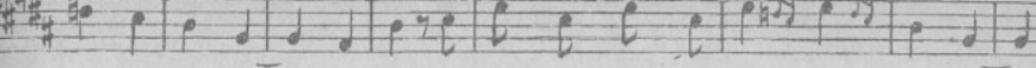
A - fi na ní, a - fi na ní

Es ward mir einst, es ward mir einst

duam em nai

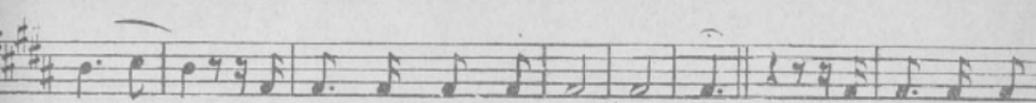
Ta - ni ku-ni - fal-nen me-u

Ta-ni fa-re



aen meu nai.
Dürf-tig kelt.

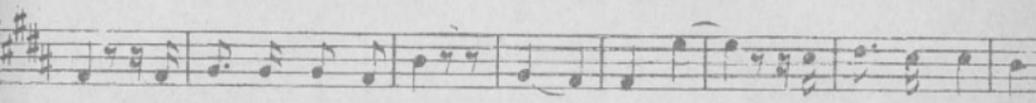
A - fi na ni du - am em nai,
Es ward mir einst das Herz so schwer,



u,
Leid,

A - fi na ni du - am em mai.
Es ward mir einst das Herz so schwer.

A - fan mo ní
In mei-nem Her



am,
leid, In mei-nem Her-ze-leid

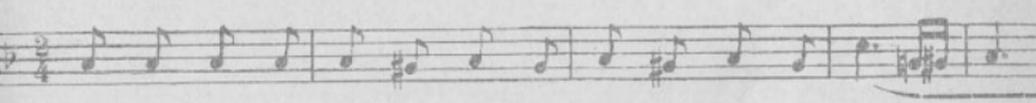
A - fan mo ní du - am
al so, eh.

Tre - ka - tripan ma
Da zog es mich fo

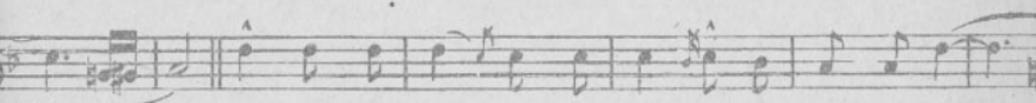
4. Kuifi, kuifi.

Alla Breve.

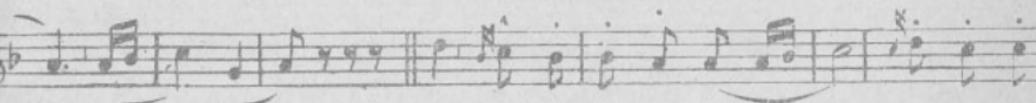
Gesungen von JULIAN WEITRA.



Kui - fi. kui - fi, kui - fi. kui - fi. we - çe - wen - tru - nen,
Ein-stens, ein-stens, ein-stens. ein-stens, da noch jung ich war,



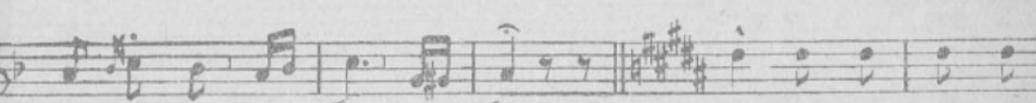
Ká ma - pu, ká ma - pu, ká ma - pu, ma - pu me-
Gar weit weg, gar weit weg, gar weit weg, weit von hier



e - u

Tra - na - kü - no - me - tun
Helm kam ich und ließ dort

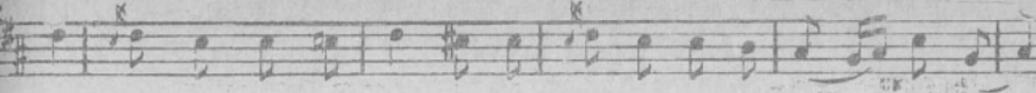
ta - ní kü
Mel - ne her



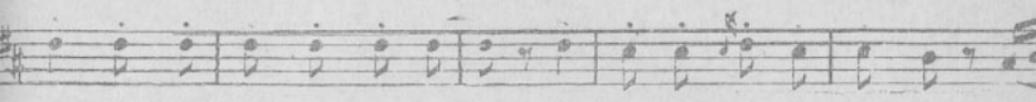
ke llam - nèn e
gen Schwes-tern, a

em
ach

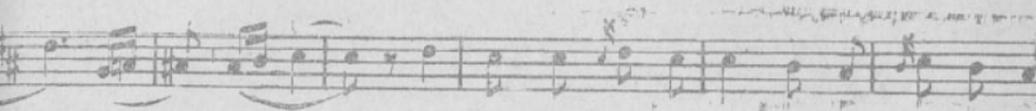
Ká ma - pu çe meu
Bei Men-schen fern von



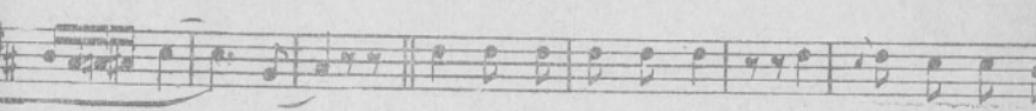
E - lla - ke - lai - nn kü - me - ke ta - ni llamnen - ka e - u.
 Wie war'n sie doch so schön, mei-ne lle-ben Schwes-ter-lein e - u.



Ira - na - ku - no - me - tun na, Ira - na - kü - no - me - tun na, pe-
 Hab' sie zu - rück - ge - las - sen, Hab' sie zu - rück - ge - las - sen, wel-



e - eé, E - lla - ke - lai - nn kü - me - ke llam - nen e
 Wie war'n sie doch so schön, mei-ne Schwes-tern e



u (Text-unverständlich)
 u

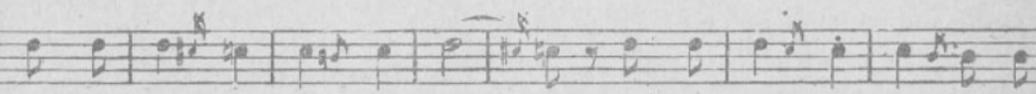


ken e - u (Unverständlich) ken e - u.

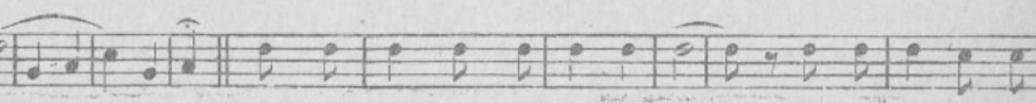
5. Kuiji na.

Alla Breve

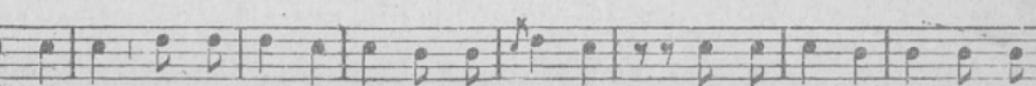
Gesungen von JULIAN WEITRA

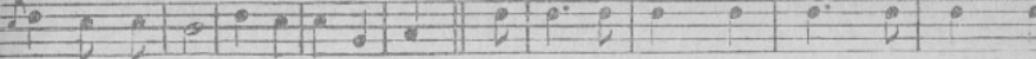


Kui-fi na, kui-fi, kui-fi, *Kui-fi na, kui-fi, kui-fi
 Lang ist's her, gar lang, gar lang, Lang ist's her, gar lang, lang, lang

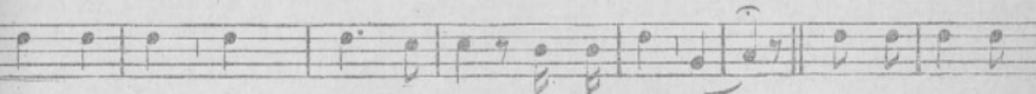


um: We-ce-wen-tru nen na kui-fi, We-ce-wen-tru nen
 ch: Jun - ger Mann war ich noch da-mals, Jun-ger Mann war ich

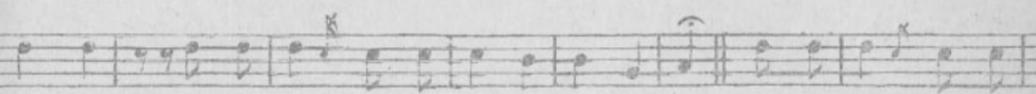




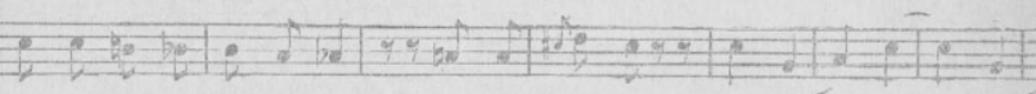
če men kam a e - u. Pran ni, pran ni fūčāman-cao, ko-lü itró a
 Nordländern doch e . u. Ich ritt, ich ritt mein hohes ' Braunscheckroß, das



raf-ü - yei ni ütraf - lon-ko na kui-fi e - u! A-mun na pi-
 warf sein Haupt, ging's im Ga 'lopp voran damals, e - - u! Als ich kam hin



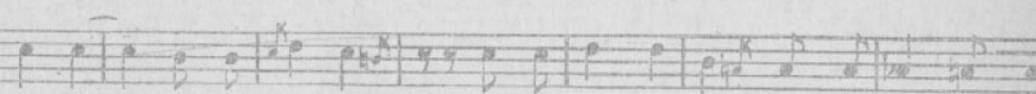
če meu, A-mun na pi-kum-če me - u: „A-kui na wi-lli-
 Nord-volk, Als ich kam zu den Nord-län - dern: „s ist ein Süd-län-der



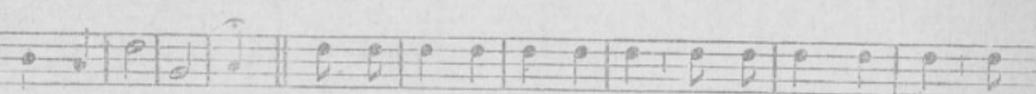
vi - e - ne - u pi-kum-če, Pa-pay e - nn, e - u, e - u!
 ging die Re-de nun von mir, mei-ne Da-men?, e - u, e - u!



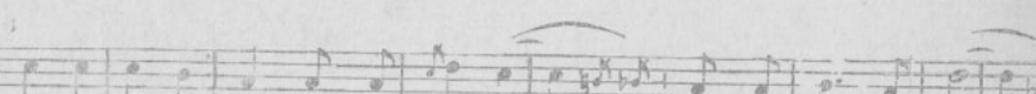
Pe-me-fiń na fū - ča-ke-pa, Pe-tu pū-no - da -
 Led'ge Weibslent traf ich dort an, Wie ge - rad ihr Hirs'-k



kei na fū - ča-ke-pa, Mə-lei na Llai-ma-ma - pu-če, Pa - p
 drosch das led'ge Weibsvolk, Auch im Llai-ma - land gibt es Leut, mei



e un, e - u! ne-menna Llai-ma-če meu, ne-men na kui - fi. Pe-t
 Damen, e u! Und zu die-sem Llai-ma - volk, Ging ich einstmals hin. Wie g



pū-no-da-wer-kei fū - ča - ke - pa, ae-men na, ae - men.
 rad das Hirs'-korn drosch led'-ges Weibsvolk, Kam ich hin, kam hin.

„A - kui na wi - lli - ěe“, pi - pi - e - ne - u pi - kum -
 „s ist ein Süd - län - der da“, war der Nord - län - der Re - de

fi, „A - kui na wi - lli - ěe“, pi - e - ne - u na pi - kum - ěe, e
 mir, „s ist ein Süd - län - der da“, sag - ten da die Nörd - län - der mir, e

6. Kuňifal na piven.

Allegro.

Gesungen von DOMINGO WEITRA.

Ku - ňi - fal na pi - nen, po - fre na pi - ne¹ - ň.
 Ich sei arm, heißt's von mir, ich sei arm, sagt man.

fal na pi - nen, ku - ňi - fal na pi - nen mai kui - fi. na - ne - ěen ňi n
 arm heißt's von mir, ich sei arm, heißt's von mir lan - ge schon. Es hat Gott halt

lle - e - teu mai ku - ňi - fal - ne - tun na pe - ň. (ňu
 Schicksal ge - fügt, da - rum bin ich jetzt arm, o Leid! M

lai na?) nù - mǎ - lat - a - fun mai, peň. Ku - ňi - fal pi - nen, po - fre n
 starb mir, sollt' nicht weinen ich des - halb. Ich sei arm, sagt man, ich sei ar

nen: I - tro - kom ěe dǎ - nu - a - le (?) (?), dǎ - nu - ka - l
 man: Wenn die gan - ze Welt auch von mir spricht, nun, so soll s

mai, peñ? Ku-ñi-fal na pi-nen, ku-ñi-fal, na pi-nen: In-č

Was macht's? Ich sei arm, geht die Red', ich sei arm, geht die Red': Weil

na ni fem-lle-e-teu mai ta-ñi nə-ne čen mai, ku-ñi-fal-ne-tu

mir so hat ge-han-delt der Gott, der die Welt be-herrscht, bin ge-wor-den ic

mai, peñ, n, nù-ne-lle-teu mai nù-ne čen peñ, Ku-ñi

nun arm, Nur weil Gott so hat be-stimmt mein Los, Bin ic

fal ne-tun mai, peñ. Ku-ñi-fal na pi-nen, po-fre na pi nen

arm jetzt und al-lein. Ich sei arm, heißt's von mir, ich sei arm, sagt man

Fehlt die Fortsetzung.

7. Afle na.

Allegro

Gesungen von DOMINGO WENUŃAMKO.

Af-le na ni duam na peñ na, Af-le na ni duam na peñ na

Wenn am End' mein Sin-nen ist, ach, Wenn am End' mein Sin-nen ist, ach

Čeu na ni ru-men na rumean na peñ na. nənėfili tañi piu-ke

Wo ich im-mer will, dort werd' ich durchzieh'n. Wenn's gelingt, daß ich mein Herz be

, peñ na, Čeu na ni a-muan na amuan na peñ na,

herr-sche, Dann, wo-hin ich geh'n will, werd' ich ge-hen

8. Epe wüñ.

Moderato.

Gesungen von DOMINGO WENUÑAMKO

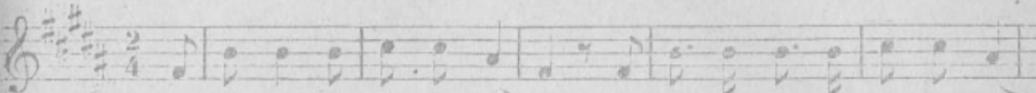


E - pe wüñ na sa - ni - puñ Wü - tra - me - tu - la - imi ru
Ge - gen Mor - gen, mit - ter - nachts Stan - dest du nicht auf ein

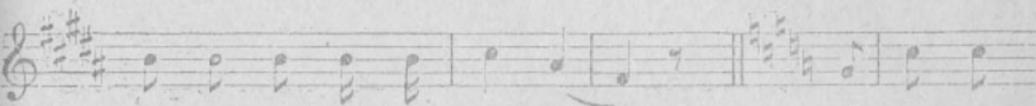
9. Machi-Lied.

Moderato.

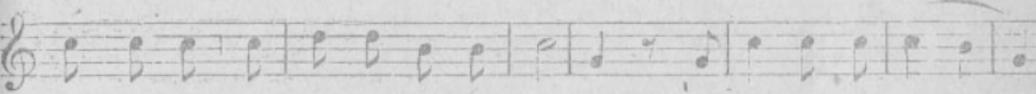
Gesungen von DOMINGO WENUÑAMKO.



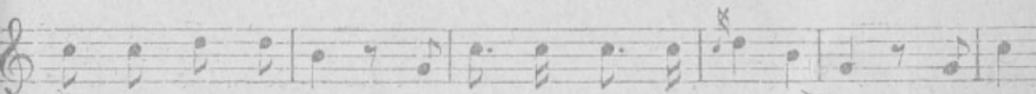
Mo-ne-an pi-lai-mi te? Mo-ne-an na pi-lai-mi te?
 Ge-sund: willst du wer-den doch? Ge-sund-heit wünsch-test du dir doch?



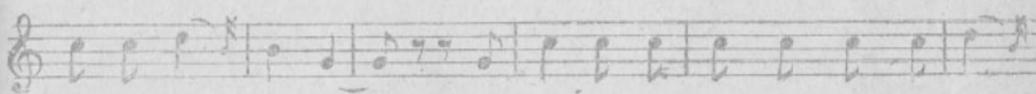
re - ne - qei - meu na - ne - čen. A - ku - le - l
 hat er - hört un - ser Herr - gott. Ich ha - be di



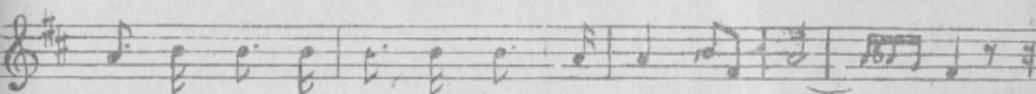
ma - rie - pu ra - niñ - we - nu lla - weñ mai Ta - mi mo - ne - am,
 bracht ein Dů - tzent Heil - kräu - ter vom Him - mel Zu dei - ner Ge - ne - sung,



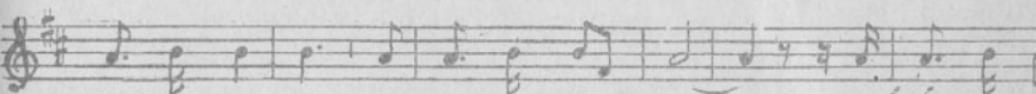
mi řa - re - nee - ten Ra - niñ - we - nu na - ne - čen. řa - re -
 mit dir Mit - leid hatt' Der Men - schen Herr im Him - mel. Dich hat



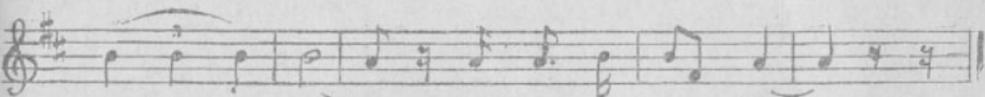
meu na - ne - čen, E - lu - ei - meu ma - rie - pu - lla - weñ
 un - ser Herr - gott, Und schenkte für dich ein Dů - tzent Heil -



ča win-ka-me-llei-mi na Wi-lli-če me-u:
hast ver-jagt die Frem-den doch Zum Süd-voik hin.



lli na ma-pu. „A-fai na ma-pu“. Pi ian we
ward das Land frei. „Ver-der-ben wird das Land“ Das ar me



lli-če-yem mai. Au-ka-ne-ke lu.
klag-te da so, Dgs nun be kriegt ward.

ahora que el antiguo? Los datos anotados i las noticias recogidas por observadores atentos informan que los de las provincias de Arauco i de Malleco, pobres i entregados al ocio, son tan dipsómanos como sus mayores; los de Cautin, superiores por sus medios de vida i sus aptitudes para el trabajo se entregan con ménos frecuencia a los pasatiempos de las borracheras.

Complemento de las comilonas i bebidas es el tabaco. El indio fuma preferentemente en sus borracheras i no tanto en el trabajo i en las paradas de los viajes. Los viejos i las machis emplean la *kitra* que usaron sus mayores i los demas, el cigarrillo del comercio. Las mujeres se manifiestan ménos fumadoras que los hombres.

Cuando los indios se hallan excitados por el alcohol, cantan i en ocasiones bailan. Antes su aficion a estos pasatiempos era desmedida; ahora, sin dejar de ser buenos cantores i danzantes, no llevan a extremos esta inclinacion, no tanto por cambio de carácter, cuanto porque los regocijos públicos han disminuido.

Las canciones araucanas conservan intactas su modulacion tradicional; nada han tomado del canto español. Continúan siendo melopeas de tonos lánguidos i monótonos, sostenidos por algunos acordes sencillos. No son corrientes las canciones intencionadas i picarescas que en otros pueblos hacen estallar en risotadas a los oyentes.

Los temas habituales son de amor, eróticos, satíricos, pastoriles, báquicos, elejiacos, guerreros i de carácter supersticioso. Sobresalen los amórosos i pastoriles, de la misma indole mas o ménos.

El aumento de las canciones amorosas proviene, seguramente, del cambio de condicion que ha experimentado la mujer. Hasta época reciente se la estimaba de algun valor solo por su fecundidad, su fuerza i habilidad para el trabajo i en particular por su categoria o linaje, pero nadie la admiraba i los hombres no la hacian objeto primordial de sus cantos. Los araucanos han ido aprendiendo de la raza superior con que viven en contacto a guardar consideraciones a

la mujer por motivos mas elevados que los que informaban su criterio antiguo.

No se ha llegado a formar la profesion de cantores; solo existen algunos individuos de los dos sexos que aventajan al comun de la jente por su destreza en la improvisacion o por su memoria auditativa.

Si la prosodia indijena no ha variado en la forma, es decir, su rima i en la prolongacion de las sílabas cantadas, ha ganado, en cambio, en el fondo por las imájenes i la claridad. En las canciones arcaicas, por su misma antigüedad, aparecian palabras i frases de sentido incomprensible.

Las canciones modernas revisten cierta importancia para conocer las costumbres rejionales. Indican los rasgos de familia i completan los datos de la mentalidad araucana (1).

En el arte coreográfico los indios han permanecido igualmente estacionarios; no han imitado en ningun tiempo los bailes populares españoles ni chilenos. Han abandonado varios que mencionan los cronistas, entre ellos los bélicos, por haberse estinguido la pasion guerrera.

El mapuche no se manifiesta apasionado por la danza; baila por distraccion i no por ejercicio, i siempre despues de estar exitado por el licor.

Sus danzas no han alterado el ritmo lento i sin distincion que las caracteriza. No han alcanzado las formas variadas que tienen en otros pueblos aborijenés. Se practican ahora indiferentemente por hombres i mujeres; en la antigüedad bailaban separados. A menudo jiran en círculo, dan a las piernas, el busto i la cabeza movimientos especiales, segun la clase de baile, i con un paso saltado, marcan el tiempo con un golpe seco del talon en el suelo.

Las danzas (*purum*) varian conforme a las circunstancias. Las de guerra han concluido. Las relijiosas se mantienen en todas sus clases: la llamada *küimitun*, es la jeneral de las

(1) Por imposibilidad para trasladar a la música algunos cantos recojidos en fonógrafo, se reproducen los que ha tomado en el sur el padre Félix Augusta i que publicó en el *Anthropos* VI, 1911.

machis; *neikurrewen*, la que se ejecuta en el cumpleaños de estas curanderas, i una denominada *llankatun*, cuando mueren.

De imitacion de animales queda el baile *treguilpurum*, en el que se mueven la cabeza i los pies. De caza, el *choikepurum* (danza del avestruz) o *puelpurum*. En estos bailes tratan los indios de darse la apariencia del animal que intentan cazar o que han cazado ya.

Llaman los indios *lonkopurum* el baile ordinario que se ejecuta en honor de un cacique cuando llega a una fiesta.

La danza erótica popular aun entre los mapuches lleva el nombre de *nomir nomir purum*.

Este baile se ejecuta entre hombres i mujeres, alternados. El número de ejecutantes varia entre seis i quince individuos, segun los disponibles. El hombre va tomado de la cintura de la mujer i ámbos dan pequeños saltos uniformes hácia los lados i uno hácia adelante. Este baile, de duracion indeterminada, se ejecuta en círculo, entre individuos jóvenes i por lo comun enamorados. Con frecuencia se practica al son del tambor, en los juegos de chueca i en los entierros; era de ejecucion casi obligada en las trillas a pié o *ñiwin*, hoi en olvido porque el indio paga maquila en el fundo de su vecindad para que le trillen a máquina su trigo o su cebada.

Los bailes de amor lascivo, en los que el jesto que los acompaña tiene un realismo grosero, han nacido recientemente entre los mapuches al contacto de la raza civilizada. Denominase *peraf* i *patrin*. Ejecútanlos a media ebriedad mozos alegres o vividores ladinos que recorren las fiestas para entretener con ellos a los espectadores, que los celebran con estrepitosa alegría. Fueron en un principio una sátira a las machis i en seguida una mezcla con los movimientos caprichosos del baile popular chileno (Datos recojidos por el autor).

Se omitirán aquí los pormenores de estas danzas, comunes a todas las poblaciones aboríjenes, para evitar críticas infundadas.

Sea permitido solo dejar constancia a este propósito de la extrañeza que ha causado entre los investigadores la alarma de algunos espíritus asustadizos, por las publicaciones chilenas de cierto material folklórico, que por su forma realista, se ha supuesto una violación a los dictados de la moral. Temen los que se dedican a recojer datos para formar una fuente de consulta sociológica que con igual criterio se dé sentido erótico a los trabajos de etnología i antropología que, saliendo del tipo comun de las informaciones, llegan hasta explicar las concepciones fisiológicas de los pueblos inferiores o sus particularidades anatómicas.

Si se piensa con tranquilidad, se verá que no existen los peligros que se han señalado contra la moral pública.

Es evidente que las producciones científicas tienen fines i formas de expresión diversas de las meramente literarias. En las primeras se trata de juntar los usos de un pueblo en todas sus fases para deducir de ellos las condiciones de su mentalidad i su manera de vivir. Las segundas se dirijen al deleite del lector o se proponen la propaganda de ideas determinadas, el análisis de las pasiones, la revivencia de personajes i costumbres de épocas pasadas. La manifestación estética del trabajo literario, su esmero estérno, rara vez tienen cabida en el científico; lo que es en uno mérito, en el otro se considera escusado, casi un defecto.

Ambos jéneros cuentan con su público propio. La información etnológica o folklórica va dirigida a un escaso número de cultivadores de estas ramas científicas i busca como órgano de publicidad la revista especial, destinada a la lectura del avezado analista, frío por los años i el hábito de la experimentación, i no a la curiosidad vidriosa de la púdica niña ni a la malicia del adolescente.

Estas revistas especiales i aun las de carácter científico mas jeneral, aparecen de ordinario con informaciones de antropología, folklore i etnología que asombran al lector no iniciado en alguna de estas especialidades, cuando por casualidad llega a verlas.

Esta manera de esponer los hechos es imprescindible.

¿Cómo se estudiarían los rasgos antropológicos de una raza inferior sin descender a la descripción anatómica descarnada, material, grosera si se quiere? ¿Cómo dar a conocer las nociones fisiológicas de un pueblo no evolucionado sin llegar a conocer las particularidades estrañas para nosotros que reglan su vida íntima? ¿Cómo penetrar el alma de una colectividad sin esponer i comentar sus fórmulas tradicionales, como refranes, adivinanzas, cuentos i cantos, aunque vayan espresados en el burdo lenguaje popular?

Innumerables monografías i libros majistrales de este órden circulan entre los científicos sin que su aparicion haya levantado protestas de nadie. Espónense en estas publicaciones con toda libertad de espresion los ritos fálicos, el parto, la circuncision, la pubertad en la mujer i otros por menores de la biología de los pueblos no civilizados.

No escasean en la numerosa produccion etnológica i folklórica los cuentos, mitos, cantos, proverbios i refranes de forma tan real, que tocan los límites de lo verdaderamente grosero, ya sean de colectividades populares, ya de agrupaciones en estado primitivo. Se anotan i comentan no por un gusto estravagante de erotismo, sino para revelar el nivel moral e intelectual de esas agrupaciones.

Los refranes groseros de los pueblos primitivos, como los negros de Africa i los araucanos de Chile, no son la simple espresion de una tendencia lasciva; ellos envuelven de ordinario una regla, una nocion fisiológica o un tabú del código consuetudinario que dirige sus acciones.

¿Para qué, discurren algunos, se revuelve la basura de las costumbres si las del aspecto corriente nos revelan el nivel moral e intelectual de las sociedades? La sociedad a medias no acumula materiales completos en las fuentes de consulta que se preparan para jeneraciones venideras. Wol dice que «en la vida de un pueblo apénas hai nada insignificante, i a menudo en la mayor nimiedad se refleja admirablemente el espíritu que lo anima.» El etnólogo español Aranzadi ve en esas minuciosidades el orijen i fundamento de algunos usos i las estiende al estudio comparativo con las análogas de

otros pueblos, «para obtener la fórmula jeneral humana a partir de la nacional.»

¿Será racional, por lo tanto, atribuir a estos trabajos alcance pornográfico i condenarlos al fuego esterminador de lo impuro?

Hai mucha distancia entre el concepto científico i el pornográfico: la claridad de la ciencia es para hacer mas comprensible el dato; la licencia corruptora de la pornografía tiene por fin producir la excitacion de los apetitos sensuales; una se dirige a ensanchar los conocimientos de hombres ilustrados i la otra a conmovier el erotismo de personas vulgares.

Esta digresion justificará las omisiones en los detalles de bailes contemporáneos que están siendo mui usados por los mapuches.

Se puede afirmar que en el arte instrumental se encuentran tan atrasados como en el vocal.

Aman realmente la música de instrumentos, en particular la que se obtiene con los de metal, lo que se comprueba con las marcadas consideraciones con que favorecian ántes a los desertores o mestizos que tocaban la corneta. Era gran honor para un cacique llegar a una reunion con uno de estos individuos que producía algunos sonidos semejantes a una marcha.

Sin embargo, no han tomado un solo instrumento de los europeos. Conservan los que emplearon sus antepasados: de percusion, el tambor i el tamboril de cuero (*kultrun*); la calabaza (*wada*). De viento, la trompeta larga (*trutruka*), la corta (*lolkin*) el silvato de madera (*püvülka*); el pito de caña con cinco agujeros (*pinkuiwe*), i el cuerno (*kullkull*). Desconocen los instrumentos de metal i los de cuerda; suelen tocar una especie de violin rudimentario de dos arcos de crin (*kinkekawe*), que suena por restregacion (La descripcion de estos instrumentos se halla en los volúmenes del autor *Antropología araucana* i *Psicología del pueblo araucano*).

Han quedado tambien rezagados en la ejecucion con estos instrumentos: no han aprendido a producir la belleza del

sonido ni a imitar algunos aires chilenos; resalta en sus tocatas la variedad del timbre con ausencia de toda armonía.

El hombre únicamente toca estos instrumentos; la mujer, en especial la machi, sostiene el canto con el tambor i nada mas.

En otro órden de manifestaciones artísticas no han alcanzado a salir de las simples tentativas. Nada se han asimilado de la raza superior en las artes gráficas i plásticas.

Parece indudable que han retrocedido en la habilidad que en otros tiempos tuvieron para dibujar en madera. En los mangos de rebenques i en los adornos de plata trazaban correctas combinaciones de dibujos rectilíneos. Ahora no se aficianan a dibujar los objetos, i cuando lo hacen, resultan figuras verdaderamente primitivas.

No han conocido en ninguna época el dibujo en papel ni la pintura.

En el tallado en madera sus aptitudes han sido tambien nulas. La figura humana, que ántes representaban íntegra en su sexo, no alcanzó a desarrollarse entre los mapuches: aparece informe i tosca, con la posición típica de los brazos cruzados adelante, a la altura de las caderas. Méenos tosquedad tienen las imitaciones zoomorfas.

En cambio, no han perdido los hombres su destreza para tallar en madera utensilios domésticos o de aplicación agrícola, como vasos, tazas, platos, fuentes, cucharas, bateas, bancos, yugos.

En el arreglo de objetos de plata para adorno de las mujeres, permanecen fijos los procedimientos de fabricación, que consisten en fundir piezas de ese metal i vaciarlo en moldes hechos en arena o en cubos de arcilla cocida.

Los araucanos han sido diestros en el arte de martillar la plata: saben hacer láminas finas i soldarlas a martillo.

No cabe duda de que nuestros aboríjenos tomaron de los peruanos algunos tipos de estos adornos, como el tupo o prendedor, con el mismo nombre del quichua; la cruz americana o griega, como pieza central del collar o colgantes pequeños; la banda frontal i los aros.

Como ántes de la conquista española no conocian ningun metal, hicieron de piedras o de conchas marinas estos adornos; despues de la llegada de los conquistadores utilizaron las chaquiras o cuentas de vidrio, trozos de cobre i otros metales, i, por último, aprendieron a fundir las monedas de plata para hacer sus adornos. Faltos de plata amonedada en cantidad comparable a la de ahora, se comprende que el arte ha ido progresando a la par del comercio i de la consiguiente holgura económica de la raza.

En un principio las piezas de plata fueron de tamaño desmesurado i toscos; pero han ido achicándose i haciéndose relativamente artísticas, i en esta mejora estética ha influido el gusto de la mujer.

Los araucanos chilenos han enriquecido su juego de alhajas con mas de un espécimen imitado a sus conyéneres de la Argentina.

La fabricacion de objetos de plata, monopolio de los hombres, no solo subviene a las necesidades domésticas en la actualidad, sino que toma jiro industrial porque el mapuche los vende a los montepios i coleccionistas o los cambia por animales en la república Argentina.

Las mujeres solamente utilizan en la actualidad las alhajas de plata, con exclusion absoluta de otras precedentes del comercio. Ya se ha desterrado igualmente el uso de los aros entre la jente respetable del sexo masculino.

Ha concluido, ademas, la pintura del rostro entre las mujeres. De las insiciones en los brazos que practicaban los hombres, no quedan ni vestijios.

En el arte de tejer siguen los mapuches produciendo obras de cierta perfeccion. A pesar de no haber experimentado cambios esenciales en la técnica primitiva, la materia prima ha mejorado de calidad i la ornamentacion, en vez de retroceder, se ha fijado en sus temas peculiares.

El tejido ha continuado siendo ocupacion propia de mujeres especializadas. La madre enseña a sus hijas las manipulaciones del telar i uno o varios tipos de labores; así se

ha conservado en esta manufactura la tradición de épocas que distan algunos siglos del presente.

El dibujo de los tejidos araucanos es, en jeneral, jeométrico, ya rectilíneo o curvilíneo. Aunque los dos se encuentran en los motivos ornamentales, unidos o separados, sobresale el primero, a la inversa de lo que se ve en la alfarería.

En esos dibujos se utilizan el cuadrado con prolongaciones laterales, el rectángulo, el triángulo, el rombo, la cruz griega i la diagonal, el tablero de cuadrados i el romboidal, la línea derecha, la ondulada, el zigzag, la série de S S partida por una raya, el arco de círculo, el meandro, las escalas, etc.

El tema fundamental de las mantas es el cuadrado o el rectángulo con prolongamientos laterales, a veces con una cruz griega en el medio i otras encerrado en una figura de gradas que van formando séries. Los mapuches lo llaman *nekül*.

Esta delineación de las mantas se remonta a varios siglos atrás. Los cronistas hablan de ponchos de un solo color, ordinariamente azules, de otros listados o de fajas perpendiculares polieromas i, por último, de los adornos con figuras diversas. Mencionan, asimismo, las mantas de ornamentación floral, estremadamente raras en el día.

Como dato informativo de la variación en las ideas estéticas del indio, conviene advertir que hoy ha desterrado de sus tejidos para hombres los colores azul, verde i amarillo, en lo que ha influido quizás la imitación de los productos extranjeros importados.

En los cinturones (*trariwe*) es donde aparece la mayor variedad de dibujos jeométricos i estilizados. Esta palabra indica la transformación de figuras humanas, plantas i animales en elementos verdaderamente jeométricos. A fuerza de reproducirse los obreros en estas fajas durante siglos, en muchas de ellas se advierte que se ha perdido la figuración primitiva para convertirse en juego de líneas sin ninguna significación.

En esta prenda recarga la tejedora mapuche el ornamento curvilíneo en combinacion con el rectilíneo.

Téjense a veces en las mantas fajas de estos *trariwe* o cinturones, en los cuales las figuras decorativas aparecen en pequeños relieves. Con este agregado, que los indios estiman un adorno de lujo i que resulta de labor demorosa, adquieren las mantas un precio subido, superior a las de estilo corriente.

xx En la sobresailla o lama abunda, asimismo, la figuracion variada, en la que superan las líneas de triángulos, las de sierra i los rombos aserrados con una cruz en el centro. En las piezas de esta clase que proceden de los araucanos de la Arjentina, se encuentra sobre todo el meandro.

No se han hecho aun estudios metódicos acerca de la importacion o formacion de los dibujos en los tejidos araucanos (En un próximo volúmen del autor sobre prehistoria araucana se trata mas a fondo el poblema del orijen). En el estado actual de las investigaciones, seria erróneo, por cierto, dar a estas ornamentaciones una jénesis local autónoma.

Ha encontrado hasta ahora bastante aceptacion la teoría de que provienen de los incas: trasmitidos de una jeneracion a otra en el norte, se propagaron hácia el sur para fijarse aquí por razon del aislamiento de las tribus.

Siendo ya un hecho innegable que los peruanos difundieron en el país su traje i el tejido, se deduce que los motivos ornamentales debieron venir incluidos en el conjunto del arte.

En los grabados de la literatura arqueológica del Perú, se ven con frecuencia telas con dibujos que tienen marcada semejanza con el tipo característico de las mantas araucanas, el cuadro o el rectángulo con prolongaciones i encerrado en una de gradas (1).

Desgraciadamente, no se han hallado en las escavaciones de la Araucanía fragmentos de telas que aclaren este pro-

(1) De Wiener i otros autores, *The Islands of Titicaca and Roati*, Adolph F. Bandelier.

blema primitivo, porque la condicion de las sepulturas i la calidad del suelo húmedo i permeable, facilitan la destruccion rápida de los tejidos de lana.

Hai otro antecedente digno de tomarse en cuenta i que arroja alguna luz sobre la incertidumbre del oríjen; es el sorprendente parecido de las líneas araucanas con las que proceden de la banda costanera del norte de Africa.

Los kábilas, tribus de la Berberia que habitan en la rejion del Atlas, mantienen hasta la fecha, por la circunstancia de su aislamiento, temas ornamentales que son una sobrevivencia de un tipo antiguo, comun en un tiempo a los pueblos del Mediterráneo. Debieron pasar algunos de estos modelos a España i perpetuarse en ella (1).

Varios agregados decorativos de la cerámica i de los tejidos kábilas, se reproducen con mas o ménos exactitud en las mantas, en las sobresillas i cinturones araucanos. Iguales son el cuadrado o rectángulo con prolongaciones i cruz en el medio, encerrado en una figura de gradas; las líneas angulosas son puntos de sierras, los losanjes.

El decorado norte-africano es de base de triángulo i losanje; en el araucano dominan, asimismo, estas dos figuras.

Aceptada esta identidad de muchos detalles, es preciso convenir en que tejedores españoles los reprodujeron en Chile.

En el réjimen precario de las industrias coloniales figuraban desde el siglo XVII los obrages de la corona o los talleres de tejidos ordinarios de lana, como jergas, ponchos, mantas, frazadas, etc.

Dirijianlos operarios peninsulares i los trabajadores eran indios.

En las estancias llamadas del rei i en las misiones que en el mismo territorio araucano sostenían los jesuitas, se habilitaban telares para la confeccion de esas manufacturas.

Al terminar el siglo XVIII, los indios se habian asimilado por completo el arte español, del cual hicieron no solo un objeto de comercio local sino de esportacion.

(1) *Etudes d'ethnographie algérienne*, A. Van Gennepe.

Talvez hubo una época inicial en que algunos detalles del sistema peruano coexistieron con otros del morisco, independientes o superpuestos. El primero, con una área de difusión limitada, probablemente a la costa, fué desplazado por la concurrencia del segundo. Cualquiera conclusion a este respecto es todavia insegura.

Lo que se ha comprobado hasta hace poco es que las mantas de la costa i de las faldas orientales de Nahuelbuta difieren de las del centro i del este; aquéllas eran listadas i ésta de labores.

A la fecha se estiende a todas las reducciones la manta de adornos lineales. Cada comarca manifiesta predileccion por un tipo determinado de ornamento, bien que todas las variaciones tienen por base el tema fundamental del cuadro con prolongaciones i de la figura de gradas.

Las representaciones de las mantas no guardan concordancia con las de la alfarería; parece que no hubo trasposicion directa de los dibujos. Sin embargo, algunos detalles de los cinturones i sobresillas se asemejan a los de la cerámica.

Se ha mantenido el arte complementario del tejido en relieve sobre campo liso. Es el ornamento típico del cinturón o *trariwe* i de la sobresilla o *lama*.

Al tejer en el telar esta última pieza, de color blanco ordinariamente, se van incrustando en la trama varios palillos cilindricos agujereados en un extremo, que se llaman *sipilwe* i forman diversas figuras romboidales, en zig-zag, de líneas aserradas, etc. Sobre ellos se teje con hilos de doble torsion, los cuales, apretados con la paleta pequeña i retirados los palillos con una aguja gruesa, quedan un tanto sueltos. Para darles cohesion, se tiran con la misma aguja i resultan como sobrepuestos en el campo liso. Cuando se corta la hebra, corre peligro de destruirse con facilidad la figura. A fin de subsanar este inconveniente, se le recoje al centro i se forma una especie de boton. Una vez que se ha terminado una faja horizontal de esta manera, se va repitiendo la operacion con la misma labor o con otra distinta hasta terminar la pieza

Estas sobresillas o *lamas*, llamadas en araucano *chañukawel*, son prendas muy estimadas entre los indios; nuevas i elegantes, indican que el hombre soltero que las luce en su cabalgadura dispone de una situacion acomodada, i si es mujer, que se distingue por su inclinacion al trabajo.

El tejido sólido de las hondas, sostenido por dos cordones de lana, tuvo bastante estension mientras que los araucanos permanecieron en estado independiente; pero ahora ha quedado esta arma relegada a simple objeto casero, para espantar pájaros o animales. Dada la semejanza de esta honda con la de los peruanos, puede creerse que nuestros aborijenés la copiaron de aquéllos.

La manufactura de tejidos de lana ha prosperado entre los indios i conservado la tradicion antigua en las labores, porque desde la colonia no estuvo restringida al fin de utilidad doméstica, sino que se industrializó hasta el dia. Una porcion considerable de estos productos manufacturados se esportan a la Arjentina o se venden en las poblaciones chilenas del sur a los montepios, los coleccionistas i las familias.

El pié de adelanto en que ha permanecido el arte de tejer entre los araucanos, guarda inmediata relacion con las evoluciones favorables a la raza que ha experimentado en su manera de vestir.

Desde épocas prehistóricas los araucanos se cubrian con plumas, pieles de animales i tejidos hechos con hilos de junquillos o corteza de árboles.

Los peruanos trajeron a este pais la vestimenta de su pais, i la indumentaria araucana corresponde íntegra o modificada a la de los incas.

Los araucanos la adoptaron sin dificultad, tanto porque los reguardaba de las inclemencias climatológicas cuanto porque venian a fomentar su propension a adornarse; la idea de cubrirse por pudor se ha manifestado con posterioridad a las necesidades del abrigo i del adorno.

El poncho cosido debajo de los brazos, de los peruanos, dió a nuestros aborijenés una especie de camiseta. Agregá

banse a ésta la banda frontol, el poncho ordinario, grande i desprendido; calzones cortos i abiertos a los lados, faja ancha a la cintura. Las mujeres tomaron tambien la camiseta, la faja frontal i, ademas, la túnica o chamal, desde la cintura hasta las rodillas, i un chal mui corto a modo de esclavina, prendido por delante con el *tupu* peruano.

En un principio suministraba lana a los indios el *weke* o llama que domesticaron i reprodujeron con facilidad; pero solo proporcionaba una escasa porcion de esta materia prima para los caciques i sus familias. El resto de la jente continuó empleando para su vestido las plumas, las pieles i los tejidos vegetales.

Tradiciones casi borradas ya, dejan entrever la existencia de una técnica de combinacion en este período i el siguiente de la conquista española; trabajáronse entónces tejidos en que se mezclaban los hilos de lana con los de corteza de árboles.

Con la introduccion al territorio araucano del ganado ovino de los españoles, comenzó a jeneralizarse poco a poco la ropa de lana.

En el siglo XVII el vestuario indijena persistia en su forma anterior, aunque con las variantes que indican las piezas siguientes.

Banda roja para la cabeza, tejida de lana lisa o con ornamentaciones, a la cual se agregaba un penacho de plumas en los dias de empresas guerreras. Entre los caciques era moda de buen tono llevar el sombrero español.

Camiseta al estilo del periodo precedente.

Calzones estrechos i cortos.

Faja ancha en la cintura.

Poncho de fleco, de un color u ornamentado.

Calzado rudimentario o sandalia, que tenia entónces el nombre de *kelle*.

Completaban a veces el traje entre la jente de autoridad, una chaqueta o el jubon español i polainas de lana, adornadas tambien con dibujos tejidos.

La indumentaria femenina constaba de estas vestiduras.

La faja frontal, guarnecida con las piedras llamadas *llanca*, chaquiras o conchas marinas.

La túnica o chamal, que se alargó hasta el tobillo.

Faja ancha desde el seno hasta las caderas.

El manto o *ikülla*, todavía corto.

Hilo rojo en el tobillo, las solteras.

Los piés descalzos, como hasta ahora.

Los indios del este usaban mas que el calzón, el chamal de lana i de cuero de huanaco, desde la cintura hasta media pierna. Tomaron con el tiempo los del centro i del poniente esta prenda, la cual, por imitación a los indios de ultra cordillera, los araucanos comenzaron a cruzar entre las piernas.

El común de los individuos abandonó igualmente el calzado rudimentario, no así los caciques i personas de valor, que lo cambiaron por la bota manufacturada o por la arreglada de una pierna de potro.

El chal de la mujer se alargó asimismo hasta las pantorrillas.

Este proceso del traje alcanzó en el último tercio del siglo pasado una innovación que superó a cuantas se habían verificado hasta entónces. Algunos indios de media cultura, sin los peligros de los tiempos en que era traición imitar en esto a los españoles, aceptaron el pantalón europeo. Gustábalos al principio el pantalón ancho o bombacho metido en la bota, moda copiada, como otras, a los indios del lado argentino.

En el día, todos los hombres se visten a la usanza civilizada i sólo conservan la manta de su vestimenta tradicional, que ha de ser, como la prenda mas característica de la raza, de factura netamente araucana. Los indios prefieren los colores mas sombríos i las indias los mas vivos, en los pañuelos.

Los viejos son los únicos que no se resuelven a dejar el vestido de sus mayores; pero en raras ocasiones se les ve lucir sobre él algunas piezas europeas, como chaqué, levita.

o sombrero de copa alta o redonda, que tanto se acomodaban ántes a la vanidad desmesurada del bárbaro.

Un mapuche presenta hoy el aspecto de uno de nuestros campesinos de clase inferior, i quizás en mejores condiciones de aseo i gusto. Por lo comun, los hombres i las mujeres poseen un traje habitual i otro de lujo.

Las mujeres se muestran todavia refractarias al traje español. Desde años atras algunas familias comenzaron a cambiar la ropa a sus hijas, en particular de las que habian estado en colejos; pero luego de llegar a sus habitaciones, estas niñas se veian obligadas a volver al vestido araucano para evitar la mofa de todos.

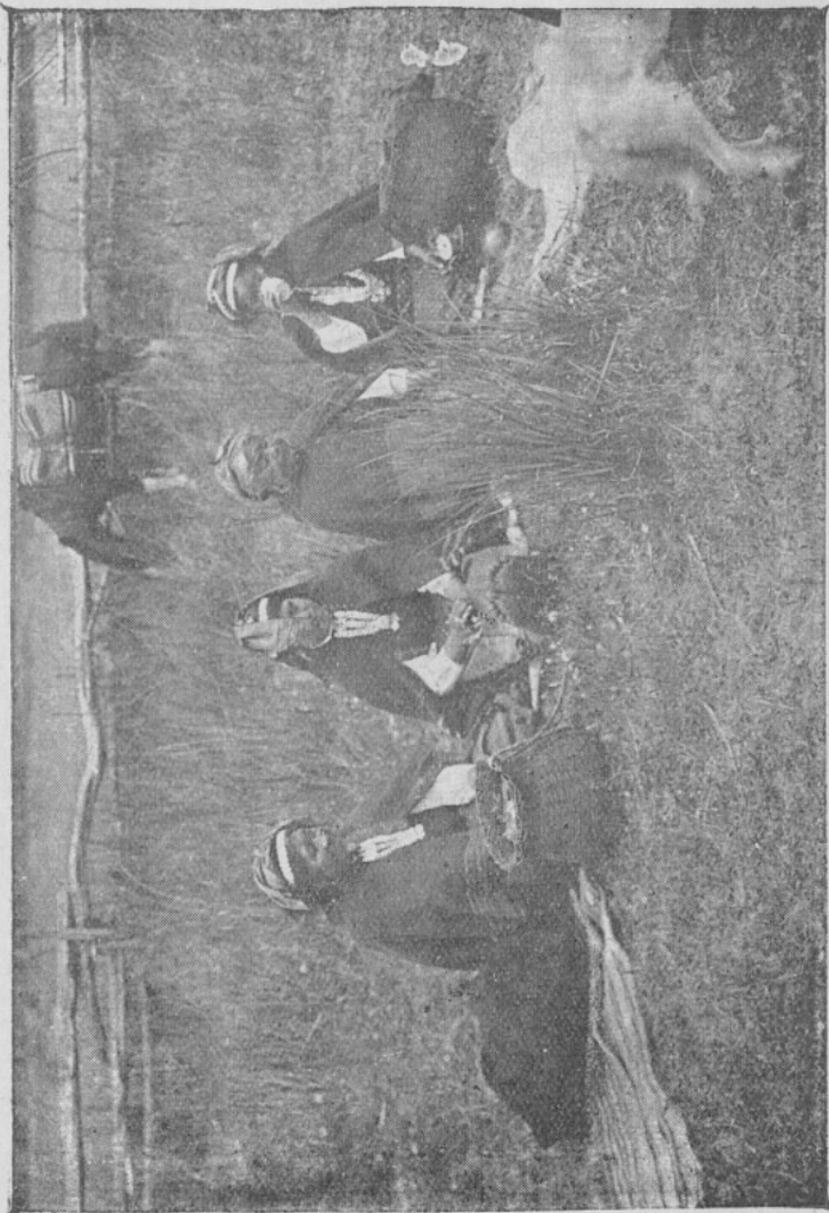
Ahora cunde entre los jóvenes que han residido en pueblos la costumbre de vestir a la española, i no se avienen a dejar un traje que les da importancia, aunque no siempre llevan con desenvoltura, en especial el calzado. Hasta comienzan a dejar sus adornos de plata por las joyas de oro o imitadas del comercio.

Aun en muchas mujeres que no han salido de sus reducciones se nota inclinacion a la ropa i telas importadas, como la camisa con cuello i puños, el pañuelo de algodón i chamal de paño de castor. Las pobres solamente se tejen las piezas de su traje.

Esta última trasformacion en el vestir importa para los indios un progreso de evidente trascendencia, pues los nivela con la raza dominante, les hace concebir un concepto de valer que se refleja en las maneras i les evita miradas i preguntas indiscretas, que suelen causarles desagrados que disimulan.

La alfarería ha retrocedido entre los indios, tanto en la forma como en la ornamentacion. Las vasijas son toscas, por lo jeneral, pequeñas e indican una ocupacion secundaria i descuidada, pues no existe el oficio de alfarero. Los tiestos grandes que requieren un trabajo mas detenido i esmerado, no se fabrican ya i han sido reemplazados por los barriles, baldes i recipientes de cuero.

En los cacharros de menor tamaño queda una variedad



MUJERES DE TEMUCO.

de formatos que es sin disputa una sobrevivencia de un arte mejor estinguido. Se elaboran todavia cántaros ornitomorfos, otros de cuello cilíndrico o tronco de cono, con el cuerpo regularmente esférico, alargado o aplastado, zoomorfos i hasta antropomorfos; pero todos carecen de exactitud en la representacion i de cuidado estético; la tosquedad domina como rasgo comun.

La alfarería continúa siendo ocupacion esclusiva de las mujeres, jóvenes i viejas.

El primer carácter de la cerámica araucana es el de su fabricacion a mano. Su técnica comprende estas operaciones:

1.º El modelaje: de una bola de greda que ha estado en maceracion se modela una vasija sólida. Se ahueca en seguida la parte interna hasta formar las paredes, con una herramienta parecida a una gubia, de dos canaletas laterales i un lomo sobresaliente en el centro.

2.º La resecacion: formada la pieza, queda a pleno aire para que se endurezca por espacio de uno o dos dias.

3.º La coccion: se llena de paja el interior de la vasija i se entierra en un monton de ceniza caliente.

4.º El alisamiento: las paredes externas se revisten de otra capa de arcilla i se alisan con piedras planas de tamaño mediano.

5.º La coloracion negra: con la tintura de raices de algunas plantas se le dá una capa de barniz que, al secarse, toma un tinte oscuro. Cuando no se ejecuta esta operacion, la olla o el cántaro quedan de un color rojo ladrillo.

Este color negro i la ausencia de pico i gollete de los cacharos es otro distintivo de la alfarería actual.

En la actualidad la alfarería indijena aparece desprovista en absoluto de dibujos.

Se han estraído de las escavaciones fragmentos i piezas enteras que revelan dos grupos cerámicos bien determinados e independientes: uno grosero i grueso, que corresponde al orijinario, i otro delgado, de hechura regular i graciosa, sin pintura o con rasgos rectilíneos negros o rojos, repartidos en zonas paralelas en el cuerpo i en lo alto del cuello.

Escusado parece decir que este sistema es posterior al primero.

Algunos de estos cántaros pintados son de una composicion blanca, que llevan, ademas, una capa del mismo color mas subido; otros, de arcilla roja, cubiertos tambien de un revestimiento blanco.

En los elementos decorativos de esta cerámica se encuentran como señales características el triángulo con líneas paralelas a uno de sus lados, en espacios libres del campo i formando bandas opuestas por el vértice, i fajas o cintas de tres o mas rasgos envolventes. A veces varian las fajas de la cintura i los triángulos están reemplazados por losanjes o una serie de líneas en zig zag. El cuello aparece adornado de una banda de líneas en zig-zag i el borde superior de la asa de rectas cruzadas que forman figuras romboidales o de triángulos unidos por el vértice como reloj de arena.

Nó se ven la espiral, la voluta, el meandro, el óvalo ni el círculo. No hai otras líneas curvas que las paralelas envolventes.

Como en los tejidos, las afinidades de algunos detalles en la delineacion de la alfarería araucana con la de los pueblos del norte de Africa, resultan evidentes, si bien es cierto que no coinciden los vasos como factura.

El parecido no ofrece dudas, en particular con la cerámica de los kábilas, representantes de la tradicion ornamental entre esas comunidades (1).

Bien puede admitirse que entre las corrientes de influencias que pasaron del norte del Africa a España en diversas épocas, hubiese existido la de algunos motivos de ornamentacion cerámica arcaica, que sobrevivieron ahí al lado de los estilos ibéricos i micenienses de espiral i del mas reciente hispano-morisco, de loza vidriada con reflejo metálico. Colonias que emigraban de un continente a otro i volvian a sus

(1) *Les poteries kabiles*, A van Gennep.— *Notes on the history of the kabyle pottery*, J. Mires.

residencias, difundieron esas decoraciones bereberes, corridas acaso poco a poco del oriente hasta el Africa del Mediterráneo.

Alfareros del medio día de la Península pasaron a América i, en consecuencia, a Chile. En este país se establecieron olleras en las villas, en las misiones, en los repartimientos i estancias del rei.

Los indios se asinilaron algunos procedimientos de fabricación i del decorado mismo; fué una adaptación simplificada i mantenida en un largo espacio de tiempo. La falta de contacto favorece la supervivencia de las costumbres i los sistemas de trabajos manuales en las agrupaciones aborígenes.

Aunque arqueólogos eminentes opinen que los dibujos geométricos lineales son imitación de la cestería, ideadas en varios países a la vez, nada autoriza para aceptar que haya sido en Arauco creación espontánea de los indios.

Hai pruebas para creer que esta alfarería penetró a la frontera por el sur i se cargó hácia la rejion del Este hasta el río Cautín. Todos los ejemplares hallados proceden de esa sección. Desde Trompulo, al norte del río Aillipen, hasta Llaima, Huichahue i Curacautín, se han desenterrado muchos cántaros de esta clase. Cubren ahora esa banda subandina selvas impenetrables; pero tradiciones que no se han borrado del todo entre los indios, recuerdan la existencia en esa parte de tribus prósperas venidas del sur, que se radicaron en llanuras donde crecieron después bosques inmensos (Recojidos por el autor).

En sepulturas antiguas de Tirúa, en la costa, se han extraído también cántaros listados (Noticias suministradas al autor, que se anotarán en otro volumen).

En las escavaciones intencionales o provenientes de labores agrícolas hechas en territorios de la Araucanía, no han aparecido hasta esta fecha piezas ni fragmentos de orijen peruano.

Autorizados arqueólogos notan en algunos cántaros de la alfarería blanca de rasgos lineales una combinación de or-

namentos incaicos mezclados con otros indígenas (1). ¿Será una coincidencia en algunos detalles ornamentales del sistema peruano i del hispano-morisco, de revestimiento blanco? O bien, de la técnica i la decoración incásica se habrían infiltrados hacia el sur. Así, con pintados rectilíneos de civilizaciones diferentes, se habrían establecido tipos mistos. La hipótesis es aceptable como verosímil.

Queda dicho que no siempre ha sido necesaria la presencia de un pueblo entero para imponer en otro territorio una técnica sencilla; basta el cambio mútuo de familias. Hasta por intermedio de artesanos se trasmite, i llega un período en que, a veces despues de siglos, se crea un arte nuevo con adaptación a las condiciones locales en la materia prima i en la ejecución.

Los cronistas consignan noticias de haberse desenterrado en la zona de Arauco urnas antiquísimas barnizadas. Como el barniz era conocido de los aborígenes del sur, se concibe que sobre él aplicarían el rayado, su complemento de ordinario inseparable (*Historia* del abate Molina). La lengua poseía, además, términos para distinguir estas delineaciones: «*hueryn can*, cántaro pintado o rayado, de *hueryn*, pintar, rayar» (Febrés).

Se encuentran a veces cántaros adornados con laminillas incrustadas de mica o de plata, en el cuello o en su borde superior. A pesar de ser modernos, representan en realidad una supervivencia de ornamentación lejana (Colección del autor).

De las escavaciones de los conchales de la costa se han extraído también fragmentos con adornos de incisiones.

Los araucanos, como otras comunidades bárbaras, no han carecido de una cerámica ritual.

Según estos datos, la alfarería araucana ha contado con estos tipos de vasijas: el primitivo, que coexistió, con las vasijas de piedra i madera, tosco i más generalizado en un largo período; el de incisiones e incrustaciones, que se fabri-

(1) *La esfera de influencia del país de los Incas*, por Max Uhle.

caba en escasos ejemplares de lujo; el de ornamentos rectilíneos en fondo blanco; el desnudo de adornos i de mejor forma que el arcaico, i el moderno en decadencia. Pero estas clases no han pasado por una sucesion regular; han coexistido mezclados en todo el territorio i hasta en una misma tribu.

La decadencia de la alfarería entre los mapuches proviene de la facilidad con que se proveen de los productos similares importados, i de la economía de tiempo que las nuevas condiciones de vida imponen a la mujer para repartirlo entre otros quehaceres indispensables.

La cestería ha perdido tambien en estos últimos años su antigua prosperidad. En las comunidades del centro no quedan individuos que se dediquen como a un oficio a la fabricacion de cestos; es mas bien un trabajo ocasional. Las familias, que pocas veces utilizan los canastos de hechura chilena, se surten de las agrupaciones del este.

Desde Villarrica hasta Llaima, Curacautin i el Alto Bio-Bio, la confeccion de cestos de todas dimensiones se mantiene como ocupacion asidua de hombres especializados. Trabajan con varillas de enredaderas piezas redondas, de boca ancha, sin asas i en forma de ollas. En otras emplean el junco, que tejen con admirable cohesion i prolijidad. A este tipo de cestería pertenece el utensilio tan estimado de los indios que denominan *llepu* i emplean para esponjar el mote, aventar el trigo tostado, vaciar la harina, etc.

No han conocido los araucanos ántes ni ahora la cestería pintada.

No solo a las necesidades de la casa proveen los cesteros del este, sino que esportan a las reducciones del centro i del poniente sus productos, en caravanas de varios hombres i mujeres que conducen en las ancas de sus caballos una porcion de canastos de distintos tamaños.

Los habitantes de las lomas de Voroa, Imperial i la costa dedican, como los del centro, una atencion ocasional a la cestería, sea por la escasez de *voqui* de buena calidad, sea porque disponen de otros utensilios de cuero.

Los indios de la costa, en particular, emplean el bolsón de junco (*ñocha*), hecho de un trenzado semejante al de la red. Llámalo *pilwe* o *wilal*, i les ha sido de mucha utilidad para colocar el marisco que sacaban del mar.

Han olvidado los mapuches los procedimientos para la caza i la pesca, que en otro tiempo practicaban con tanta frecuencia.

Las comunidades de los valles andinos, que sacaban de la caza uno de sus principales medios de subsistencia, en el día persiguen algún animal en circunstancias ocasionales.

Las del centro i de la costa han olvidado por completo las ocupaciones de la caza, aun de la que se practica por simple distracción.

Los grupos del otro lado de los Andes únicamente no han dejado todavía la afición a la caza; pero como ocupación accidental, que no arrastra verdaderas migraciones tras los animales. Los hombres cazan con boleadoras huanacos i aves-truces.

Los mapuches del centro i del este han olvidado, por último, los procedimientos de la pesca, que practicaron hasta hace pocos años. Si suelen dedicar a ella algunas horas, es más por pasatiempo de verano que por trabajo necesario para su alimentación.

Las comunidades de la orilla del mar no han abandonado todavía la recolección de algas i mariscos, que antiguamente constituía su ocupación primordial, pero esta faena incumbe en particular a la mujer.

Absorben toda la actividad del mapuche en este período de contacto más inmediato con la civilización, los trabajos agrícolas i los derivados de ella. En efecto, preocupan con profunda intensidad el ánimo del indio i solicitan su acción cotidiana, los métodos de cultivo que ha aprendido, entre ellos el altenante o de variación de semillas; la adquisición de la maquinaria moderna, que va desterrando los instrumentos rudimentarios; la noción del abono, aplicado por el incendio del rastrojo; la espera de las lluvias oportunas en reemplazo de los procedimientos de irrigación, de que care-

cen; la construcción de carretas, que forman la base de sus medios de trasportes, i el cuidado de los bueyes i caballos como factores primarios de su sistema de labranza.

A pesar de sus progresos como agricultor, el indio no traza caminos para la fácil conducción de sus productos ni construye embarcaciones para el paso de los ríos; en contados parajes suele verse la canoa araucana, de un tronco de árbol ahuecado. Tampoco ha manifestado aptitudes para trabajar el fierro; nadie ejerce el oficio de herrero.

Se comprende, pues, qué hayan tomado un franco desenvolvimiento algunas obras manuales aplicables a la vida del campo i no halladas sus similares en el comercio por el mapuche. En esta categoría hai que colocar las sillas de montar i el trenzado de lazos i riendas.

Todas las reducciones cuentan con obreros hábiles para la fabricación de monturas indígenas, unas construidas con armazón de madera i otras con haces de juncos; de enjalmas para las bestias de carga, hechas igualmente con porciones atadas de la abundante yerba llamada *yeibun* o *ñocha* i de riendas de correas, adornadas a veces con canutillos de plata; de este lujo sólo disfrutaban los ricos. Estos mismos operarios confeccionan cueros para colocar debajo de la silla (*tramafuri*).

Es industria de la mujer la preparación de un tejido grueso de lana, con flecos en los extremos i un hilado suelto en la superficie, que sirve de asiento cuando la silla no lleva *lama*. En el sur llaman *choapino* esta prenda, i los indios le dan el nombre de *chañuntuko*.

Sobran también los trenzadores de lazos, de rebenques i arciones, obras de mano que suelen admirar por su prolijidad i firmeza (De la técnica de los lazos se ha dado cuenta en el volumen *Folklore araucano*).

Los mapuches no hacen ya sogas de crin; pero, en cambio, conservan la destreza de sus antepasados en la torsión de cuerdas de juncos (*mau*), de diferentes gruesos i hechuras. Son muy comunes también las sogas de trenzado de lana, resistentes i utilizadas, por lo tanto, para atar la car-

ga i otros usos caseros; denominanlas *trape* en las reducciones del centro i del este. Cuelgan con ellas las mujeres los canastos, ollas i cunas que llevan a la espalda.

El carácter dominante de agricultor que ha asumido el araucano en esta última fase de su existencia histórica, ha contribuido a fomentar algunas reuniones agrarias que van reemplazando a otras que se estinguen.

Figura en primer lugar la marca de animales (*üneltun*). En el mes de octubre, de ordinario, el dueño de una manada regular de animales vacunos manda invitar con un mensajero a sus amigos i parientes vecinos para esta operación.

Reunidos en la propiedad del invitado, se da principio al rodeo del ganado. Todos distribuidos con sus perros por distintos puntos, reúnen bien pronto el rebaño. Con la notable facilidad que el indio posee para la retención de los detalles, el dueño indica las reses que están sin marcas. En el mismo orden enumerado, comienza la tarea.

Despréndense algunos jinetes, jiran los lazos i el mas diestro i rápido, consigue ponerlo sobre los cuernos de un toruno. Un segundo jinete lo enlaza de las patas delanteras i otro, de las de atras. Cae el animal; un mapuche le tuerce la cabeza de modo que se apoye en el suelo por los cuernos. Se adelanta el dueño i, al mismo tiempo que se le golpea en el esófago, le aplica el hierro candente.

A la aplicacion de la marca de propiedad sigue con frecuencia la castracion, segun el animal. El operador corta en la parte inferior del escroto un pedazo pequeño de cuero i por esa abertura estrae de un tiron los órganos jenitales. El cuchillo ha de ser de fierro i no de acero.

Los residuos de escrotos suelen enterrarse en el corral, para producir por influjo májico una especie de atraccion en los animales para que no se disparen a las montañas. Esta práctica es la aplicacion del principio de la majía simpática de que una parte obra sobre el todo.

Cuando se trata de señalar un animal cabalgar, se procede a enlazarlo por pial, segun la terminolojía de nuestros campesinos, o por sujecion de las patas.

Luego que se termina la marca i la castracion, el dueño de la fiesta invita a los concurrentes a una comilona. Las mujeres de la casa i algunas que acompañan a sus maridos, han preparado de antemano guisos de caldo i asados con las criadillas recién obtenidas i la carne de una potranca muerta para la fiesta. Las libaciones suelen prolongarse toda la noche i el día siguiente.

La marca de propiedad se encuentra estremadamente esparcida entre los indios. Los pobres la efectúan en familia, sin las reuniones a que da lugar la vanidad de los ricos. En las condiciones en que se hallan los mapuches, espuestos a robos e inculpaciones, el señalamiento de sus animales es de todo punto necesario.

La marca de propiedad ha tenido también su evolución. En un principio consistió en el corte o la partidura de una oreja, en el desprendimiento de un pedazo de cuero de los encuentros o la gargantilla del vacuno, operación efectuada siempre de modo diferente. En seguida los indios adoptaron la marca de figuras geométricas, importadas del otro lado de la cordillera.

Los araucanos de la Argentina usaron un sistema de señales que era la representación directa de objetos o de cuerpos lineales simples.

Quedan recuerdos entre los mapuches de las siguientes figuraciones:

Un círculo con una línea vertical hacia abajo, que se encontraba con otra horizontal mas corta. El conjunto da la idea de un árbol.

- Otra punta triangular de lanza, con el vértice hacia arriba.

Otra figura de dos líneas curvas parecidas a un ocho i prolongadas para abajo en ángulo agudo.

Un círculo con una lágrima recta que parte del centro.

Un rectángulo con un pequeño cuadrado en el ángulo superior de la derecha, todo semejante a una bandera.

Un cuadrado con un punto en el centro.

Un rombo con otro pequeño inserito en el ángulo superior de la derecha.

Los mapuches copiaron algunos de estos signos de marca que traian los animales arjentinos, en especial el cuadrado con algun apéndice distintivo.

De poco tiempo a esta parte han aprendido de los agricultores chilenos la marca de letras, que les hace algun herrero del pueblo vecino (Datos recojidos por el autor).

Suele agregarse la esquila a esta fiesta agraria del señalamiento del ganado, aunque por lo comun se efectúa por separado i en familia.

Otra reunion campestre que proporciona al indio motivo para la comida i las libaciones colectivas, es la construccion del cercado, que se ejecuta a la entrada del invierno.

El dueño del cerco o del corral que se va a construir, reune con anterioridad la madera necesaria i a continuacion envía un correo (*werken*) a invitar a los vecinos.

El dia convenido llegan a la casa los invitados con algunos de sus parientes. Los bueyes enyugados están listos. En el momento que indica el dueño, principia el trabajo: se arrastran los gruesos maderos a la línea señalada; se colocan dos troncos atravesados a cierta distancia i sobre ellos uno de los mas largos; formada así una hilera, se continúa con otras dos. Quedan al fin tres corridas paralelas de maderos gruesos apoyados en otros cortos, a una altura que no puedan saltar los animales.

En pocas horas se concluye el cierro i todos pasan a la habitacion del dueño de la faena a consumir la comida i el licor, dispuestos con anticipacion para los concurrentes (1).

Los nuevos hábitos agrícolas creados al contacto de la poblacion chilena de los campos, han hecho cesar en la actualidad algunas reuniones de trabajos cooperativos.

Entre ellas se cuentan la trilla del trigo con los pies (*ñiwin*) i la posterior con yeguas; la mui practicada de la siem-

(1) *Comentarios del pueblo araucano*, por don Manuel Manquilef, tomo II de la *Revista de Folklore chileno*.

bra o *kiñelov* (de una parcialidad); la que se verificaba el día de la siega, i otra para estirpar las plagas de insectos que destruían las mieses.

Por sus afinidades con la vida de campo i su índole de juego de apuestas, han tomado un desarrollo extraordinario las carreras de caballos, en línea recta o a la chilena, llamadas *kawel lefün*.

La afición del indio por este espectáculo ha suplantado a los demas de su raza, con escepcion de la chueca, mas frecuente pero no mas solemne.

Los mejores caballos de carrera para los mapuches son los criados en el territorio i no los argentinos. Desestiman los últimos porque han observado que con el cambio de medio ambiente se desmejoran sus cualidades connaturales.

Aun no se han estirpado del todo ciertos *tabús* o restricciones referentes a los jinetes, como la prohibicion de compartir el lecho conyugal de su mujer durante un número determinado de días. Entre los que no olvidan los hábitos tradicionales, se mira todavía como perjudicial la presencia de una embarazada en un concurso de esta clase, pues, según el lado que ocupe, el caballo perderá en velocidad; tampoco se la permite montarlo en tal estado.

Entre los mismos representantes de la tradicion se mira como recurso de éxito la intervencion de los agentes májicos. Adivinos, machis o simples mujeres especializadas aplican algunas fórmulas o sustancias que obran májicamente, como polvos de cementerio i orines de mujer embarazada colocados por donde pasa el caballo contrario, o bien robarle a éste el rastro o la huella que deja en el suelo, que se lleva a la machi para que opere. Es un procedimiento de la majia maléfica, que obra por daño causado a una persona o animal a virtud de posesion de un objeto o de la influencia de otro nocivo.

Como las carreras, la chueca es la reunion popular de los araucanos, que reúne el doble estímulo del orgullo por la agilidad i del interes de las apuestas.

Subsiste todavía el juego de azar de las habas pintadas (*awar kuden*).

Del lado arjentino han traído, además, los viajeros mapuches el de la taba (*tafan*). Los mismos i los que han vivido en comunicacion con la clase trabajadora chilena, han introducido a las reducciones los juegos de naipes, en especial el «monte», en el que se manifiestan algunos «mui hábiles para saltar las cartas» (Noticias recojidas por el autor).

En cambio, las agrupaciones de la costa i del centro han dejado el juego del *kechukawe*, dado de cinco caras, tal vez por ser larga i complicada la partida; pero continúan usándolo las del este o de la cordillera, que mantienen mas intactas sus viejas costumbres.

Resulta de estos datos que, si no ha crecido la pasion del indio por el juego, tampoco ha disminuido ni en mínima parte, lo que se esplica por la posesion de mayor suma de bienes i dinero.

Han persistido, sobre todo, las reuniones que se destinan a celebrar actos familiares, como el *rukan* o construccion de la casa, el matrimonio, el *lakutun*, dar a otro su nombre o servir de padrino; el *konchotun* o el regalo recíproco, el *nampülkan* o regreso del viajero.

Tal vez por imitacion a los españoles, los mapuches celebran desde antiguo el dia de San Juan; a primera hora todos se bañan para conservar la salud en el año i despues se reunen las familias a comer i beber; se mata algun animal para el consumo de la fiesta, i los cantos i los bailes se prolongan hasta la noche.

Los juegos infantiles nacionales no se han propagado entre los niños mapuches, en atencion sin duda a que los pocos que ingresan a los colejios del estado llegan en la edad de jóvenes, que los retrae de las diversiones de los pequeños.

CAPITULO V

CAMBIOS EN LAS CREENCIAS

El concepto moderno de Dios.—Las transformaciones del jenio Pillan.—Persistencia de algunos espíritus locales.—Estado de la nocion del alma.—Cambios en las ideas sobre los espíritus de antepasados.—Sobrevivencia del ritual de inhumacion.—Las creencias acerca de vida futura sin alteracion.—La ceremonia rogativa del *ñillatun*.—La majia actual conserva su forma primitiva.—La medicina májica.—Amuletos i talismanes.—Los mitos.—Vestijios existentes del culto de las aves i las plantas.—La hechiceria.—La vida supersticiosa invariable.—Sueños i ensueños.—El folklore araucano i sus relaciones con el nacional.—Resultados estériles de la propaganda cristiana entre los mapuches.

Del contacto de la civilizacion católica han sacado mui pocas ideas los mapuches en órden a nociones relijiosas. Nada los apega tanto al pasado como las creencias que profesaron sus mayores; en esto el alma araucana apénas ha experimentado alteraciones externas i superficiales, mas que de fondo.

Desde hace tiempo han adquirido los mapuches, mediante la propaganda cristiana, la nocion de un Sér supremo mas o ménos velada i confusa. No dieron a esta Potestad el nombre de Dios sino el de *ñenechen*, i seguramente que la concibieron como una representacion antropomórfica.

En algunas secciones la mencionaban con una dualidad de espétetos, *ñenechen* (dueño de la jente) i *ñenemapu* (dueño de la tierra); en otras dinstinguian entidades independientes con ámbas espresiones. En las últimas evocaban de preferencia al «dueño de la tierra» en las ceremonias para atraer lluvia o buen tiempo; en las demas con el *ñenechen*.

Bien claro explica un cronista que la formacion de esta

divinidad proviene de espítetos: «Butangen, Vilvenvoe, Vilpepilvoe, Moligelu, Aunolu, gran sér, creador de todo, omnipotente, eterno, infinito, que se hallan en su idioma, son combinaciones inventadas por los misioneros para hacerles comprender los atributos divinos, i hacerles entrar por los principios de nuestra relijion» (Carvallo i Goyeneche, Historia).

Como existia en el cuadro de sus ideas relijiosas una concepcion similar, *Pillan*, dueño de los hombres i director de los fenómenos terrestres, se operó una trasmutacion de nombres i de atribuciones. La nocion nueva se impuso siguiendo el camino de otra cuya existencia era secular.

Para algunos superficialmente catolizados, el concepto de Dios fué mas abstracto. Sin embargo, designábanlo tambien con el nombre de *nenechen*.

Mencionábanlo con la misma espresion los demas i nunca con el término Dios; solo al hablar con personas de la otra raza se valian de esta palabra.

Fijaban su morada en el cielo (*wenu*, arriba), en sentido natural i figurado, idea que no correspondia a su significacion teológica.

Esta nocion del Sér supremo es la que perdura todavia en sus rasgos jenerales, asi fraccionada en dos grupos de creyentes.

Otra porcion escasa de mapuches que han vivido en relaciones estrechas con los misioneros católicos o protestantes, catequizados por ellos, han conseguido, al fin, asimilarse una concepcion mas precisa de Dios del cristianismo.

En el periodo del animismo de nuestros aborijenes, los fenómenos meteorológicos, especialmente el trueno, se reverenciaban i temian con el nombre de *Pillan*. Avanzando en mentalidad, evolucionaron al politeismo, influenciados por el sistema relijioso de los peruanos, que personificaban los astros i las manifestaciones atmosféricas. Como consecuencia de este antropomorfismo trasplantado, los indijenas chilenos personificaron el trueno, siempre con el nombre de *Pillan*.

En esta forma lo hallaron los conquistadores españoles i así lo dan a conocer los crenistas i las muchas tradiciones orales que aun no se han borrado de la memoria de la raza. La supervivencia de los ritos revelan esta personificación del jenio superior de los araucanos, a la par que una influencia del culto de los astros.

Reemplazado por *nenechen*, a virtud de la imposición católica, *Pillan* fué perdiendo su carácter primitivo hasta quedar en la actualidad con la significación de demonio para unas reducciones i de volcán para otras (1).

Es necesario no olvidar que el demonismo es una noción nueva en el conjunto religioso de los araucanos; nació al contacto con el cristianismo.

En algunos vocabularios antiguos figura el término *alwe* (*althue*) con el significado de diablo, ánima, aparecido. La verdad es que los indios no querían significar la idea de un demonio, que no existía en el cuerpo de sus creencias, sino la de un espíritu malo que se aparecía a los vivos para causarles algún daño, Tal es el alcance que hasta el día le dan los mapuches actuales.

Por asociación de ideas, los indios conciben al diablo conforme a su noción de *wekufe*, fuerza o poder maligno que rodea al hombre i le causa todos los males que le sobrevienen. En las secciones del norte la llaman *wekuwe*.

No la confunden con la idea de espíritu, aunque le dan cierta personalidad confusa. Del *wekufe* se desprenden fuerzas que comunican su poder nocivo a las piedras, a los animales, a los cuerpos de todas clases, en proporción de su tamaño.

Viene a ser de este modo una individualidad vaga en su esencia i una cualidad que se trasfiere a las cosas; un objeto se reputa maléfico cuando tiene *wekufe*.

Los *wekufe* son infinitos i andan en tropas. Témelos el mapuche sobre todo lo que reputa dañino, i las funciones del

(1) Se escribe con minúscula *nenechen* por no haber un tipo mayúsculo que represente con exactitud el sonido ñ.

májico se encaminan de preferencia a neutralizar sus efectos, con el auxilio de los espíritus benefactores.

Resulta de este modo en el cuadro de las creencias de los indios un verdadero dinamismo o sistema según el cual la materia es el producto de dos fuerzas contrarias.

De la nomenclatura de jénios inferiores o locales de la antigua teogonía indígena, apenas recuerdan los mapuches al que designan con el nombre de *Meulen*, representación del torbellino; témenlo todavía por los males que causa a las personas que alcanza, i corren sobre él muchas relaciones.

Ménos que la concepción de Dios, ha evolucionado en esta colectividad la del alma. Casi la totalidad de los mapuches de hoy posee ideas muy confusas de la naturaleza del alma: no han llegado aun a concebirla incorpórea e inmortal; conservan la noción del doble de sus antepasados lejanos, del cuerpo i del espíritu que obra físicamente, o del alma separable, que puede hacerse exterior i manifestarse en estado de fantasma.

Derivación de este concepto cristalizado es la creencia del mapuche actual en una masa considerable de espíritus, de ordinario peligrosos, que trafican por el espacio.

Producto del animismo ancestral es también la creencia no estinguida del espíritu o soplo que reside en algunos objetos. Ménos jeneral que ántes, cuando todas las cosas aparecían dotadas de alma, la aceptan todavía los viejos.

Entre estos espíritus flotantes en el espacio, el mapuche reputa benefactores los de sus antepasados, a los cuales teme i venera hasta el día. Era creencia antigua que las almas de los muertos se trasformaban en animales, particularmente en seres alados, como pájaros i moscardones. Al presente no se recuerda ya esta metemecosis.

El culto de los muertos, que se deriva del animismo, tuvo en otras épocas una dilatación extraordinaria; muchas ceremonias i prácticas constituían un ritual metódico para mantener fresca la memoria de los mayores e inclinar la voluntad de sus espíritus en favor de sus deudos vivos (*Psicología del pueblo araucano* del autor).



PREPARANDO LA COMIDA.

Se respeta aun al deudo muerto i se cree en su presencia en algunas ocasiones dentro del hogar o en otros sitios, aunque ya han desaparecido varias costumbres antiguas de ofrendas e invocaciones.

Todavía quedan huellas de la vieja creencia de considerar al muerto como existente, principalmente en su morada del cementerio.

Se cuida su sepultura estremadamente i no se remueven jamás por ellos sus restos, lo que equivale a un atentado que trae grandes males.

Es el sentimiento de amor i sobrevivencia del antepasado lo que obliga al indio a mantener los muertos cerca de la habitacion; no se estima que la muerte haya roto los lazos que los unen a sus descendientes. Está vedado desprestijiar a los que no existen i quien los ofende con insistencia, corre el peligro de fallecer pronto.

El rito funeral de la inhumacion trasparente mejor que cualquiera otra manifestacion el respeto a la memoria de los muertos.

Sobrevive la ceremonia del entierro con todas sus particularidades arcaicas: primeras exéquias, período de espera, invitaciones, reuniones de parientes i amigos, comida i el entierro con sus detalles de corridas en círculo de los jinetes, llanto de las mujeres, discursos i colocacion de objetos en la sepultura i hasta el mejor caballo del fallecido.

Comienzan a caer en desuso la autopsia para conocer el veneno ingerido al occiso i la espera prolongada para las segundas exéquias de semanas i meses, impedidas en ocasiones por las autoridades rurales para evitar contajio durante las epidemias o las consecuencias consiguientes en las defunciones ordinarias.

Poco han variado, asimismo, las ideas del indio acerca de la vida de ultratumba. Persiste su creencia del viaje de las almas a la tierra de los muertos, de su ubicacion al otro lado del mar, hácia el poniente, i de la reproduccion de los actos de esta vida en la otra.

Antes creían algunas fracciones indígenas en la reencarnación del alma, después de la segunda vida, en pájaros i otras, en su transformación en objeto material, como en carbon. No se han borrado totalmente estas creencias i las ideas acerca de la supervivencia de las almas se recienten de falta de precisión, bien que comienza a estenderse el concepto de una existencia mapuche indefinida, jérmén del principio de la inmortalidad. Solamente no participan de este sentir los que, sin ser muchos, han recibido la influencia directa del catolicismo, por la propaganda de los misioneros o la cultura adquirida en los colejos del Estado.

Como el entierro i la noción de la existencia futura, queda en vijencia la ceremonia religiosa llamada *nillatun*, la primera i la mas solemne de las reuniones de índole sagrada de los araucanos. Verifícase, como es de regla inmemorial, en la primavera o en el verano. De oríjen antropomórfico i traída sin duda por los peruanos, tiene por fin solicitar la lluvia. Antiguamente se invocaba a los jenios del agua, hoi se implora a *nenechen* (*Folklore araucano* del autor).

Todos los rasgos salientes de estas ceremonias se reproducen a la fecha, que son: arreglo de un aparato ofertorio, al aire libre i en sitio adecuado; intervencion de la machi como oficiante májico, participacion de algunos auxiliares i espectadores, sacrificio de corderos, invocaciones, danzas para agradar a los espíritus, música ritual, éxtasis del operador i venida del poder superior que ha concurrido al llamado de los fieles.

Suelen producirse leves variantes de lugar i de tiempo que no afectan el fondo de la ceremonia, que lo forman la inmolation de corderos a título de presente, la súplica i la presencia del espíritu grande.

En la antigüedad no se permitía a los estraños asistir al *nillatun*; pero hoi se tolera que concurren grupos de novodosos no mapuches i de mujeres del pueblo, que establecen en la proximidad del sitio de la fiesta ventas de comida i licores.

Por lo comun, los indios se embriagan, corren en sus caballos i concluyen por irse a las manos en pequeñas fracciones, cuando no hai fuerza de carabineros o policía que los contenga.



COMIDA DE MUJERES EN UNA FIESTA.

Esta ceremonia de peticion de agua constituye el centro de las manifestaciones colectivas de órden relijioso.

En realidad, no han tenido los araucanos relijion única bien deslindada, sino una mezcla de cultos provenientes del animismo i su derivacion necesaria, el totemismo. Montañas, rios, volcanes, cuerpos celestes i plantas se personifican con el antropomorfismo, introducido a Chile por los peruanos. Estos cultos se sobrepusieron, se englobaron i en todos ellos ocupó el ritual májico un lugar preponderante.

Hubo una época, por consiguiente, en que la relijion i la majia se confundieron en un solo todo. Pero ahora que los araucanos forman una sociedad de tipo mas diferenciado, se distinguen las prácticas propiamente májicas de los ritos relijiosos, como las invocaciones a los espíritus que mandan la lluvia, los sacrificios de animales.

En aquella época lejana intervenia la majia en donde quiera que la actividad individual o colectiva se proponia un fin: en la guerra, en la caza, la pesca, la siembra, las enfermedades, la muerte, etc.

La guerra, que tomaba tanto lugar en las ocupaciones del indio, se hacia con la intervencion del májico, hombre o mujer, que estudiaba el resultado futuro de la jornada, espiaba los planes del enemigo i solia acompañar a los espedicionarios. Era el único caso en que una mujer podia asociarse a los guerreros en campaña.

Subsiste aun la vasta dilatacion de la majia, ménos en aquello que las condiciones de la existencia nueva del mapuche ha descartado de sus costumbres.

El personal de ajentes, en primer lugar, es el mismo: los adivinos, los curanderos, los conjuradores i los anatómicos para descubrir en las visceras el veneno, entre todos los cuales aparece la machi como protagonista principal.

A veces una misma persona ejerce las funciones de machi i adivino, no siendo raro que junte hasta las de brujo.

El májico de oficio mantiene su personalidad anormal, que los cronistas supusieron poseida del demonio: es ajitado, extraordinario, con una excitabilidad nerviosa que se ad-

quiere i desarrolla en el curso de la profesion. En ocasiones existe en las mujeres una verdadera histeria, que las hace aptas para el ejercicio del ritual i las rodea de mas crédito ante la comunidad. Esta misma anormalidad impone la persuacion de que sus operaciones resultan de una eficacia que no consiguen los hombres.

Cae en éxtasis, reales por escepcion i por lo comun provocados a virtud de danzas jiratorias, oscilaciones de la cabeza, intoxicaciones de tabaco. En tal estado se cree poseido de un espíritu que habla por él. No ejecuta una supercheria, sino que padece una alucinacion, que aceptan i estimulan los concurrentes.

La majia no es una funcion ocasional sino en limitadas circunstancias. Las observaciones concernientes a los materiales i procedimientos, exigen una detenida preparacion. Las machis, que constituyen la personalidad sobresaliente en el gremio de los agentes de profesion, se forman i no se improvisan.

Por lo jeneral, el ejercicio del machismo se hereda. Cuando la machi no tiene hijas, inicia a sus parientes; así se mantiene la tradicion.

El aprendizaje dura un invierno, desde junio hasta septiembre. Las iniciadas, de ordinario varias, practican las danzas i la música de la majia con rigurosa precision: se imponen de los metros i melopeas, susurrados en tono particular; aprenden a dirigir la palabra, a lanzar el humo del tabaco, mover las manos i el cuerpo con regularidad invariable, marchar, jirar, sentarse i caer; a soñar, entrar en éxtasis i adquirir el estado fisiológico que distingue a los profesionales.

La farmacopea májica i la curacion herbolaria abarcan la estension consiguiente en la iniciacion. La buena machi debe conocer todo el material estraido del bosque, las yerbas nocivas i las medicinales, cortadas con diversas precauciones, i otras sustancias de virtudes terapéuticas reconocidas, como orines, residuos animales, grasas, aceites, cenizas, etc.

Entrá en la técnica la elaboracion de amuletos i talisma-

nes, a los cuales hai que saber transmitir propiedades májicas eficaces.

Inclúyese, por último, el aprendizaje de un instrumental completo de operacion, como tambores, cuchillos, pipas de fumar, platos de madera, tazas, pañuelos de mano, plumas i cascabeles. Estas piezas concluyen por adquirir valor májico.

La iniciacion se ejecuta léjos de la jente, en el monte o en la habitacion reservada de la machi maestra. Por regla uniforme, las prácticas iniciales se rodean del misterio; jamas se ponen al alcance de los profanos, ante los cuales los operadores se sienten cohibidos.

Enterado el plazo de la educacion májica, la iniciada se retira a la casa de sus padres, si no es hija de la machi. La familia acopia elementos para una fiesta de presentacion al público de la principiante.

Esta solemnidad, que en araucano se llama *neikurrewen* (de *nei*, ser, i de *kurrewen*, pareja de casados: casarse con el canelo) se efectúa al año de la iniciacion, o mejor dicho, del día en que la aprendiz comenzó las tareas de su enseñanza.

La machi maestra presenta su discípula a los concurrentes i les da a conocer su preparacion en el curso de la ceremonia, a fin de que tengan en ella una confianza sin restricciones. Maestra i discípulas se esmeran en salir airoas en esta prueba, que es el principio de una reputacion futura.

Los pormenores del *neikurrewen* son los que siguen, concisamente anotados.

Se reúnen provisiones para la fiesta i se hacen las invitaciones de estilo.

Se improvisa el local en que se efectuará la ceremonia, con el canelo ceremonial i ramadas para los asistentes.

Las iniciadas se presentan con su instrumental i ataviadas con sus mejores trajes i con penachos de plumas de diversos colores.

Se principia el acto con una vuelta alrededor del canelo de varios individuos que tocan *püfüllka*, *klarir* i *trutruka*.

Dos machis, de la misma escuela, a un mismo compas

principian a tocar el *kultrun*. La machi dueña de la fiesta sale acompañada de su profesora; dan una vuelta tomadas de las manos para soltarse al final. En seguida la directora va por el medio bailando el *pürun* con saltos acompasados de izquierda a derecha i vice-versa. La alumna sigue imitando los movimientos; cuando aquélla siente que los espíritus han llegado a los canelos para comunicarle su poder, los movimientos pierden el compas, son bruscos i acompañados de profundos i lastimeros sollozos. Remecen el canelo ríjidamente. Los músicos al notar esto en las machis, tocan sus pifanos produciendo sonidos fuertes i cortos i los concurrentes avivan la reunion con los gritos de yááá o ááá. . . La machi de ménos resistencia cae primero, acometida de una crisis nerviosa. Es el momento en que principia a ser poseida por el espíritu protector.

En tono ritual cuenta su marcha a rejiones desconocidas, donde se le ha dicho que su profesion va a ser de tal o cual manera.

Si es la profesora quien cae primero, ya la nueva lleva un signo de que va a ser mejor que su maestra, i al tomar ésta su *kultrun*, al mismo tiempo que tiritita, entona silenciosamente una cancion, para en seguida cantarla en medio del asombro jeneral, pues ha revelado cualidades mui buenas de su nueva alumna (cuando ésta es rica).

Este primer baile tiene lugar como a las 10 A. M. Viene despues una comilona en que se habla de la nueva machi, de su modo de bailar, poner las manos, los piés, el cuerpo, etc.

Continúa la comilona i bebida hasta las 3 P. M., hora en que se comienza otro baile, en el cual toman parte todas las machis del mismo colejio i todas las otras que quieran, siempre que sean autorizadas por la dueña i la profesora.

Este último baile se diferencia del primero en que al llegar los espíritus al canelo i dar sus poderes a las machis, caen sucesivamente en éxtasis, fatigadas por la danza, los movimientos i la excitacion nerviosa.

En esta ceremonia, como en el *ñillatun* i otras, los espíri-

tus solo se manifiestan a las machis, con exclusion absoluta de cualquiera otra persona, sin que ello inquiete las dudas de los fieles; es un hecho de tradicion i eso les basta.

Para despertarlas, tiene que tomarlas un asistente en los brazos i otro baila delante de ellas i las golpea el pecho con ramas de canelo que llevan en el medio un cuchillo mango de plata. Despiertan entre suspiros i sollozos i despues cantan en honor de la que celebra su fiesta i espresan los motivos que tienen para creer que la nueva médica será de capacidad. Recuerdan la vida de machis famosas i comparan sus movimientos i aptitudes con la que se presenta al público.

En medio de la algazara que forman los espectadores de este segundo baile, con motivo de avivar a la machi de sus afecciones, traen a la presencia de la profesora un cordero i un caballo.

Estos dos animales son los favoritos de la nueva machi. Los ponen en medio de todas las machis, las que están provistas de su respectivo *kultrun*; toma la profesora al cordero por los cuernos i entre cantos i palabras májicas, los entrega a la alumna, quien principia a besarlo i a trasferirle la respiracion, a fin de que el animal adquiera los secretos humanos. La nueva machi baila con su cordero hasta que se fatiga.

Al caballo, únicamente se le besa i se bosteza frente al hocico.

Con semejantes artificios i con los cantos que las machis entonan, mientras la nueva los ejecuta, adquieren estos animales el título de *machis*.

Despues el cuerpo de machis, con unos cuantos ayudantes, se dirige al monte mas cercano de la ruca de la nueva curandera i allí elije un derecho i hermoso canelo.

A este árbol se le cortan las ramas inferiores hasta la altura de unos dos metros i medio; las machis tomadas de la mano, a escepcion de la nueva que permanece en el centro, entonan al unisono un canto incomprensible por sus numerosas interjecciones i por un gran número de agachadillas

simbólicas. Mientras esto efectúa el cuerpo de machis, la nueva que está en el centro, permanece abrazada i suspirante al canelo.

Una vez terminado el canto de las machis, sale la principiante a formar parte del grupo de las demás i, en compañía de todas, alza la voz para modular un canto que por su tono es guerrero i por su contenido, místico.

Queda así el árbol con el título de machi. Se dispersan las machis i cada cual sale por puntos diferentes, como si nunca se hubiesen visto; llegan a la reunion como simples huéspedes.

Principian ahora para ellas las libaciones i la comida.

Del canelo elegido estrae la machi despues para su uso particular pequeños retoños que lleva a las ceremonias; si álguien lo corta, lesiona las facultades májicas de la dueña i hasta puede inferirle daños materiales, como languidez i enfermedades, porque es como un complemento de su individualidad.

El carnero i el caballo pasan a ser sus animales auxiliares, i cuando se enferma de gravedad, comunica al primero sus dolencias i en seguida lo mata para sanar; el segundo le sirve como único vehículo de transporte de su persona i de su instrumental.

No hace dos o tres años que todavía se practicaba la operacion de perforar a la novicia la lengua con un instrumento agudo, detalle que asombraba a los cronistas i que no es raro en algunos pueblos inferiores. En la actualidad ha desaparecido del ritual de iniciacion.

Quedan muy pocos hombres que desempeñan el oficio de machis. Decrece, por consiguiente, la pederastia que propagaban estos individuos en la raza.

Las operaciones que se ejecutan con mas frecuencia al presente pertenecen a la magia simpática por contigüidad, que se verifica por contacto de las cosas i por identidad de las partes con el todo. En virtud de estos principios, los vestidos de una persona, la huella de sus pasos en el suelo o de su cuerpo en el lecho i en la yerba, sus ropas, su retrato,

letra, casa, animales i parientes, se asimilan al individuo. Los dientes, los residuos de las uñas, el sudor, la saliva, los cabellos, la materia saburrosa de la lengua, representan a la persona a que pertenecen, aunque haya una separacion de espacio i de tiempo.

Méno aplicación tiene la majia simpática por similitud, que se basa en el principio de que lo semejante obra sobre lo semejante. Asi un indio que se come una araña de rabo colorado (*latrodectus formidabilis*) que lo ha mordido o los pedazos de carne de su propia herida, emplea el procedimiento de semejanza o, segun el decir vulgar, se cura con los mismos pelos.

Suelen recibir golpes los mapuches en sus partidas de chueca. Inmediatamente se apartan de los jugadores i se orinan la pierna o la mano contusa; otro tanto ejecutan cuando se hieren en sus trabajos (Presenciado por el autor): es la aplicación del mismo principio.

La piedra salida del rayo (hachas) i que preserva de sus efectos; el agua que se derrama en los *nillatun* para obtener lluvia, son operaciones que se hallan dentro de esta clasificación.

En algunas reducciones de la zona de Quepe, las mujeres incapaces para lactar comen carne o toman caldo de pequen (*Speotyto cunicularia*), porque el color blanco del pichon se identifica al de la leche. Como este hecho se repite probablemente en otros lugares i con otras aves, hai que incluirlo entre los actos de verdadera majia por similitud.

Poco se aplica ya la majia por contraste o cosas contrarias, como era ántes la curacion por el baño matinal i ciertas abluciones de la fiebre causada por los escesos alcohólicos de una noche de fiesta: se apagaba el fuego con el agua. Al mismo orden de actos pertenecia el fuego que encendian los indios en los eclipses para cambiar en luz las manchas oscuras del sol o de la luna. Los ejecutores en estos casos eran majicos de ocasion.

Los ritos de la majia simpática por contigüedad siguen funcionando, pues, a la fecha como en sus mejores tiempos.

Todavía las plumas de algunas aves, las pieles i la carne de ciertos animales comunican sus propiedades al que las lleva o come. Ha concluido, sin embargo, la costumbre tan jeneralizada en otras épocas de incrustarse en los brazos u otros sitios del cuerpo raeduras de uñas de tigre o leon, para adquirir el vigor, la astucia i ajilidad de estos felinos. (*Antropología araucana* del autor, volúmen 1.º de sus obras).

En las agrupaciones del Llaima hai una clase de raton silvestre que corre con mucha rapidez llamado *koñoikoñoi*. Los jugadores de chueca lo cazan i lo dejan muerto por algunos dias con la bola para que le comunique su lijereza (Datos recojidos por el autor).

La trasmision de la enfermedad a un animal pequeño, como cordero, perro o gallina, se mantiene como práctica activa en todas las reducciones. Designase este contajio con la palabra *peutun*. Consiste en colocarse uno de estos animales en el lecho del paciente, el cual lo adhiere a su cuerpo, le comunica su aliento i a veces le arroja esputos en el hocico. Despues se le mata i con él muere el mal que postra al enfermo.

Para conseguir un hombre el amor que se le niega, lleva a la machi algunas prendas del traje de la mujer desdeñosa. La operadora se viste con esas ropas i simula con el hombre una serie de escenas amorosas. El interesado en hacerse querer, deja las piezas de vestir donde las halle la mujer i cuando se las pone, se presenta a su vista seguro de no ser rechazado.

Si es un hombre el solicitado por una niña, la machi se viste con sus pantalones i su manta.

Cuando se trata de comunicar a una mujer el deseo de separarse de su marido, éste lleva a la machi las ropas de su esposa i ámbos se trasladan a un lugar escondido de la montaña. Llevan una perra, la visten con las prendas de la mujer, le atan una sogá al cuello, la azotan, la llenan de denuestos i la llaman con el nombre de la que pretenden hechizar. Tan pronto como ésta se coloca su traje, siente repulsion por su marido i lo abandona.

Si se trata de comunicar este odio a un hombre, se cambian las prendas i el sexo del animal (Datos recojidos por el autor).

Para enfermar a una persona basta amarrar con uno de sus cabellos un sapo; si el reptil muere, el sujeto representado parece tambien. No se ha averiguado si este acto májico, que existe en el folklore chileno i en el de otros pueblos, es orijinal de los araucanos o si ha sido imitado de los españoles.

Temian retratarse ántes los indios por no dejar en poder de un estraño su figura, por medio de la cual corrian el riesgo de ser dañados; la asociacion entre la imájen i la persona que representaba constituía una verdadera identificacion.

Ha desaparecido tal temor en la jeneracion presente.

Por miedo de recibir algun daño se retraian igualmente de bautizarse en la antigüedad.

Ejecutaban un acto de majia por contigüidad, los jugadores de chueca que dejaban la bcla junta a un cráneo de algun diestro afamado o que la confeccionaban con el hueso del tobillo.

Muchos otros ritos agrícolas se inspiran en la majia simpática; seria tarea prolija enumerarlos todos, juntamente con los que, como los anteriores, pertenecen a la modalidad íntima del indio.

Por lo que se refiere a la agricultura, han quedado con todo abolidos algunos ritos conjuratorios bastante aplicados para estirpar las plagas de gusanos, por fumigaciones i cremacion.

Hai que considerar la adivinacion como comprendida en la majia. Su alcance en esta raza, como en todas sus semejantes en mentalidad, no ha sido otro que procurarse una revelacion acerca del porvenir i solicitar reglas sobre el modo de ejecutar una accion, es decir, si lloverá o no, si se emprenderá un viaje, si se ganará una carrera, cómo parecerá un robo, se conseguirá el amor o las riquezas.

Subsisten aun las viejas clases de adivinos (*pelon*): los que

sueñan, los que interpretan el vuelo i el grito de las aves, la carrera de los animales; los que suministran informes con señas convencionales, por las trepidaciones simuladas o involuntarias de las manos i los piés (*witen o witantufe*).

Hai también adivinos ocasionales. En las tribus del este, inmediatas a la cordillera, se da a beber con harina tostada a una niña la infusión de una yerba llamada *millalle*. Esta bebida le causa una especie de embriaguez o vértigo, durante el cual revela, al ser interrogada, el lugar donde se encuentra alguna cosa perdida (Dato recojido por el autor).

Ha concluido la adivinación por interrogatorio hecho a los residuos de un enfermo, uñas, cabellos, saburra de la lengua, colocados dentro de un cántaro.

El método de majia por contigüidad es el que mas se utiliza en la adivinación araucana. Así un jugador de chueca que desee saber el resultado de una partida lleva el palo curvo (*wiño*) al adivino, quien lo pone debajo de su cabecera i sueña en la noche acerca de la suerte de su cliente.

Al que le exige ganancia en una carrera, le obliga a llevarle la pisada del caballo contrario estampada en la tierra, o algunos crines i porción de bosta, i con ellos practica un detallado encantamiento.

Para averiguar el paradero de un caballo perdido, se lleva al adivino un objeto que haya estado en contacto con el animal. Lo coloca en la cabecera de su cama, sueña e indica la senda por donde es necesario seguirlo.

Tanto los adivinos como las machis, gozan de señaladas consideraciones en la sociedad; se les reputa intérpretes de la suerte, descubridores de ladrones, criminales i brujos, premunidos de poderes suficientes para ejercer coacción sobre los malos espíritus, defensores, en suma, de la colectividad.

Nadie piensa que estos májicos ejecutan actos de simulación, porque sus creencias reflejan las del público i los ritos son la obra de las fuerzas sociales. Lo que siente el májico lo sienten todos i lo que se hace una vez, se viene repitiendo por tradición. Este consentimiento social i el deseo unanime

de que se realice una circunstancia, son la permanencia de una representación colectiva o estado mental que despierta en las sociedades sentimientos comunes i tradicionales de acatamiento, miedo i adoración.

No es corriente tampoco que el mal éxito de una práctica mágica desanime o ponga escéptico al indio, pues el agente dara siempre una razón plausible que explique los resultados negativos.

Como los indios no han modificado el concepto de que las enfermedades provienen de causas sobrenaturales i no de alteraciones orgánicas, la medicina mágica se mantiene en vigencia. Ejercitanla todavía las machis, mediante la retribución de los enfermos. La curación clásica que desde siglos atrás se practica con el nombre de *machitun*, sigue siendo un procedimiento curativo usual (*Psicología del pueblo araucano* del autor).

En el sistema de curación indijena no se haya escluida ahora, como en la antigüedad, la aplicación de remedios naturales, como plantas, materias animales, aceites i minerales. Algunas machis adquieren verdadero tacto médico; pero en la terapéutica araucana supera siempre lo mágico a lo medicinal. No han disminuido las aplicaciones de la machi para hacerse amar, adquirir la fecundidad, estimular los sentidos para robar o no ser robado, producir la impotencia, etc.

Con la yerba llamada *oñokintúe* (musgo) se provoca el amor. Un joven que la bebe en infusión, mezclada con licor u otro líquido, se interesa en el acto por la niña que se la ha dado.

La médica utiliza una colección completa de hojas i raíces, de nombres diferentes, no solo para las personas sino también para aplicaciones de veterinaria mágica; una yerba que ella conoce predispone a los animales a la fecundidad doble.

Otra de efectos en extremo dañosos, que se susministra por venganza, causa en los hombres la demencia o la locura. Los enajenados son poseidos de un espíritu malo, han si-

do víctimas de un sortijio o han tomado estos brevajes de las machis.

Las mismas curanderas proporcionan a las mujeres infieles a sus maridos drogas secretas, especie de narcóticos que hacen dormir al individuo para que salgan sin cuidado en la noche (Datos recojidos por el autor).

A pesar de la aceptación casi unánime que los indios dispensan a su sistema curativo tradicional, se opera una reacción manifiesta en los jóvenes que han adquirido alguna cultura, los cuales han comunicado a sus deudos, a menudo caciques, su incredulidad acerca de las fórmulas anticuadas.

El resultado ha sido que la generación última comienza a prescindir de las machis i que los viejos, además del empirismo indígena, recurren con frecuencia a la medicina científica de los consultorios o boticas.

Principian a posesionarse igualmente de la noción del contagio físico en las enfermedades eruptivas, sobre todo en la viruela, lo que significa un progreso notable para la conservación de la raza. Antes no concebían sino el contagio transmitido por diversos medios i personas.

El mapuche no rinde culto a ningún fetiche o cosa que tenga tal valor por el espíritu que en él reside.

En cambio, posee una cantidad crecida de objetos, por lo regular diminutos, que no contienen espíritu pero que se hallan dotados de virtudes mágicas: son los emuletos i talismanes.

Las machis son las que han hecho pasar a esos objetos las fuerzas ocultas que sirven para alejar malos influjos o para variar la naturaleza de las cosas. Manéjanlos como auxiliares de su profesión o para cederlos a los que las remuneran.

Abundan en especial los huesos i las piedras de diferentes formas, éstas por lo común negras. Las utiliza el indio para preservarse de maleficios, curar enfermedades i enterrarlas en el corral con el fin de aumentar el ganado o evitar robos; tienen el nombre de *kurakullin* (de *kura*, piedra,

i *kullin*, animal). Es creencia aceptada que se mueven i andan «como si tuviesen patas».

Acuerdan tambien las machis valor meteórico a ciertas piedras coloradas que pulen i redondean con esmero.

Han recibido por contajio májico con otros amuletos o por simple imposicion de la médica propiedad no ménos variadas que eficaces, sijilosamente aprovechadas por sus dueños.

Los mapuches viejos sienten por todas estas piedras un supersticioso temor. Envió un dia el autor una de regalo a un cacique de Metrenco, el cual le contestó esta carta: «Saludo a mi amigo. Estoi mui contento porque me ha mandado tarjeta; mil gracias. Lo saludo tambien con su familia. Yo tambien estoi bueno i mi familia. Estoi mui contento con lo que me mandó anteayer; mil gracias. Pero le tengo miedo; todavía no he agarrado la piedra que me mandó anteayer; no tengo confianza. Tiene que enseñarme cómo debo hacer yo con la piedra en caso que venga a mi casa; entónces me avisa; estoi listo para conversar. Esta carta representa señor. — *Avelino Manqueo*» (Correjida en la ortografía pero no en la redaccion).

El viejo totemismo prehistórico dejó huellas mui arraigadas en los mitos de animales, peces i aves. El antropomorfismo que vino a continuacion, legó tambien las suyas a las generaciones futuras.

Hasta la actualidad el indio no ha podido, pues, despojarse de este abundante mitismo ancestral lleno de monstruos, de *iloche* o comedores de jente.

Del espíritu *Alhue* (aparecido i de la palabra *witran*, forastero), han construido un mito fantasma que denominan *Witranalwe*, de figura de un hombre flaco, alto, delgado de cintura, ojos chispeantes i de elegante indumentaria. Este sér mítico se forma de las uñas, dientes i otras particulas de un esqueleto. En la noche el brujo hace surgir de estos despojos otro esqueleto, que a su vez se trasforma en *Witranalwe*.

En los cuentos míticos desempeña un papel importante en

todas las incidencias de asaltos que sufren los indios en la soledad de los caminos, sobre todo cuando los sorprende la noche. Témenlo estraordinariamente. Por ironía designan, asimismo, a un individuo delgado i alto con el calificativo de *Witranañwe*.

Las agrupaciones del este, por el lado de Llaima, mencionan otro mito monstruoso con el nombre de *Ketronamun* (piernas cortadas).

De la representación astral *Anchimalquen* han formado un mito moderno, el *Anchimallen*, sanguinario i grotesco; es un sér enano, de sexo indeterminado, que se alimenta con los dedos de la persona que lo han tomado a su servicio para adquirir riquezas, causar daños i conservar el ganado. Se transforma en fuego errante, reptil i pastor para cuidar el ganado de su dueño.

En los cuentos míticos figura como devorador insaciable de familias enteras.

Otro mito astral muy temido es el *Cherrufe*, aerolito, que lleva la muerte i las epidemias a las reducciones hácia donde se inclina.

Al caer al suelo se vuelve una piedra colorada, que proporciona riquezas al que la encuentra o la compra.

Cuando es un bólido pequeño, se le llama *Wiyuche*, de efectos ménos desastrosos.

De menor importancia son los mitos que siguen, llenos de los relatos asombrosos con que los ha rodeado la fantasía indijera.

El *Chinifilu* (culebra canasto) es un mito que mencionan los indios del este. Tiene dos cuernos pequeños en la cabeza i a veces dos colas. El que consigue apoderarse de una de estas dos colas i la conserva en su poder, se hace rico (teoría del lar familiar). Antonio Lienlaf, mapache acomodado de Llaima, vió un día un *Chinifilu*. Inmediatamente se enfermó de un dolor de espaldas. Solo recobró la salud mediante un *machitun* que le aconsejaron las machis (Datos de un hijo de Liculaf).

El *ñirüvilu*, zorro culebra, que habita en el agua, de fuer-

zas sorprendentes para arrastrar al fondo del agua a los hombres.

El *Trelkewekufe*, cuero acuático de las honduras de los ríos i lagunas.

El *Waillepeñ*, tambien del agua, con cuerpo de oveja i cabeza de ternero. Causa la deformidad de los hijos de mujeres embarazadas que lo ven.

El *L'ul llul*, cuerpo de gato con larga cola, i el *Kaikai*, en forma de caballo con una crin enorme, son tambien habitantes del agua, en particular del mar. El culto del mar estuvo tan desarrollado en el animismo remoto, que hasta tiempos recientes se han conservado en las agrupaciones del litoral tradiciones orales en la que consta que se arrojaban a él ofrendas i hasta víctimas humanas (Anotadas por el autor).

El *Kaikai* fué en las leyendas el compañero de *Trentren*, mito del diluvio. Se presentaba en forma de culebron.

El *Piwicheñ*, serpiente alada que habita en los bosques i chupa la sangre a los hombres i animales miéntras duermen.

El *Chonchoñ*, cabeza alada de mujer, que cruza el espacio a manera de ave nocturna; mui temida por indios.

El *Colocolo*, rata cubierta de plumas, con propiedades de vampiro.

Del huevo dejenerado de la gallina, que el mapuche atribuye al gallo, sale una culebra o lagarto que se trasforma en *Colocolo*.

Profundizando un tanto las nociones míticas del mapuche, aparece la teoría de que estos jéneros malos traen su orijen del fluido o fuerza jeneradora de todo lo que es nocivo o mortal i que se designa con el nombre *Wekufe*.

Han perdido los indios el miedo a la sombra proyectada de una manera especial cuando el sol se oculta o en una noche de luna, cuando huian.

Mas persistencia ha tenido la noción del *perimontun*, fenómeno producido por un cuerpo fuera de las leyes naturales, como una piedra que arde, un palo que salta.

Como los mitos que se han ido escluyendo de la memoria del indio, sus concepciones cosmogónicas han perdido su significacion primitiva.

Las leyendas a cerca del orijen del mundo i de los hombres, confusas en épocas precedentes, se han oscurecido ya hasta el punto de ignorar los indios de hoi todo recuerdo de ellas.

Los viejos no han olvidado la leyenda del diluvio, de unos cerros mui altos llamados *Trentren*, donde se salvaron mui pocas personas de las aguas que cubrieron el territorio. (Cronistas. — *Psicología del pueblo araucano*, del autor). Los jóvenes no poseen nocion alguna sobre estas tradiciones.

Todos, jóvenes i viejos, carecen de ideas precisas acerca de la eternidad del tiempo i de la infinidad del espacio. No conciben la rotacion de la tierra i creen que el sol i la luna se trasladan de un lugar a otro.

Para la mentalidad del indio no hai fenómenos naturales; la interpretacion de los truenos, huracanes, temblores, eclipses no se presenta jamas separada de sus creencias sobre las fuerzas, las acciones imperceptibles a los sentidos, pero reales.

Algunas de sus ideas cosmogónicas son, por consiguiente, pueriles, estravagantes i contradictorias, fábulas de niños. Así, atribuian hasta hace pocos años un eclipse de sol o de luna a la muerte de estos astros, i encendian fogatas, acaso para reanimarlos i darles calor; tales fenómenos presajaban, ademas, desgracias próximas, como guerra, enfermedades, fallecimiento de algun cacique o miembro de su familia.

Donde terminaba un arco iris suponian que habria enterrados objetos de plata i piedras perforadas de las que sirvieron para la agricultura.

Queda una supervivencia relacionada con el arco iris en Palquin, rejion de la cordillera. En un salto de agua de alguna elevacion se forman varios arcos iris. Los indios al retirarse de esa montaña dejaban una cruz en algun árbol, creyendo que el fenómeno se debia a la presencia de un monstruo.



REUNION PARA UN BAILE DE MACHIS,

No se han borrado del todo estas ideas cosmogónicas del mapuche, que no siempre son concordantes en las diferentes agrupaciones. El cambio mas apreciable en lo relativo a fenómenos naturales, como tempestades, conmociones terrestres, huracanes, ántes espresion del poder de *Pillan*, es que se han transferido ahora a la voluntad suprema de *ne-nechen*.

El culto de las piedras con escavaciones, en un principio destinadas al ritual para pedir lluvia i dejar ofrendas, estuvo en boga por un largo espacio de tiempo.

Cuando promediaba el siglo pasado, se reverenciaban todavía estas piedras con signos grabados o con hoyos en algunas de sus caras. Un testigo ocular que vivió entre los arribanos, el pretendido rei de la Araucanía Orélie A. de Tounens, dá esta noticia acerca de este culto que practicaban los araucanos: «Adoran principalmente al sol, hácia el cual se vuelven para invocar a Dios. Vienen en seguida los jeroglíficos; cada vez que pasan al lado de ellos dejan ofrendas i hacen una invocacion. Estas ofrendas no tienen ningun valor real, salvo algunas veces que depositan frutas i un poco de harina. Las otras ofrendas consisten en pedazos andrajosos de telas o en pequeños brotes de árboles o arbustos. Estas ofrendas se colocan respetuosamente al costado de los jeroglíficos o en hoyos dispuestos para recibirlos. Hacen una invocacion i se retiran» (*L'Araucanie*, par O. A. de Tounens, 1877).

Hace pocos años que no era difícil descubrir esta supervivencia en algunas comunidades indijenas. Al presente quedan apénas indicios de ella en la rejion de los valles andinos, donde todavía se tributan ofrendas a la piedra de Retricura.

Coexistió con este culto la zoolatria i la fitolatria, orijinadas del totemismo prehistórico.

El culto de las plantas dejó huellas abundantes hasta el siglo XIX. Apénas recuerdan hoi los viejos de las reducciones centrales i de la costa algunos detalles confusos de ceremonias i lugares en que se veneraban árboles i se dejaban

ofrendas. Duran, sin embargo, algunos vestigios de esta veneracion en la poblacion indijena de la cordillera, pues tanto los viajeros mapuches como los chilenos depositan algunas ofrendas en las ramas de un pino que hai en el camino de Llaima a la Argentina.

Del totemismo vegetal, que aparece borrado de la memoria de los indios de la jeneracion última, sobrevivía hasta hace unos dos años una práctica relativa a determinar el sexo en la concepcion, que observaban las mujeres de Llaillahuen, de la zona de Quepe. Concurrían las embarazadas a un roble corpulento, de cuyo tronco se desprendía un gancho sin renuevos, de forma fálica.

Sacaban un pedacito de corteza, con el cual hacían una infusion que bebían para tener hijo varon. Una que salió burlada en su expectativa, mutiló el gancho, lo que no impidió que se continuase creyendo en la eficacia que se le atribuía (Noticia comunicada al autor por personas que visitaron este árbol).

En olvido completo se halla también el culto de los animales protectores; solo se recuerdan en grupos apartados algunas invocaciones, i perdura en todos el temor que el indio siente por unas cuantas aves.

Pero, en cambio, se han mantenido en extremo adictos a sus tradiciones relativas a la brujería; sus creencias a este respecto i los ritos supersticiosos, son en la actualidad lo que eran siglos atras.

En contadas ocasiones la brujería se relaciona con la adivinacion i la medicina mágica; son ocupaciones con agentes distintos. Los adivinos i los curanderos se reputan los defensores de la sociedad i los brujos, sus enemigos ocultos, criminales terribles que inspiran un espanto extraordinario.

Es creencia jeneral entre los mapuches del día que para hacerse brujo se requiere una iniciacion peligrosa i detenida. Un iniciado necesita ser introducido por un brujo en ejercicio a una cueva oculta en algun cerro, llamada *reni* i que se dilata en un subterráneo inmenso mui semejante a la

tierra de encima. Neófito e introductor se deslizan en espíritu, metamorfoseados en pájaros, a esa mansion ignorada para el resto de los vivos. Una vez dentro, recobran su forma humana.

Vijila un dragon o una serpiente (*iwaivilu*), la entrada del antro. El interior está poblado de animales monstruosos, culebrones i cuadrúpedos que llevan el nombre de *ivum*. Hai, además, unos seres estraños que se denominan *ivumche*, hombres animales, que los brujos crían en los *reni* para ejercer con ellos las artes homicidas.

Queda obligado el brujo a proporcionar una víctima de su familia al auxiliar maléfico que ha tomado a su servicio. A fin de relevarse de esta contribucion de sangre, juega a veces con otros brujos la vida de un deudo, por lo comun a la chueca.

En estas tierras de brujos se repiten los actos de la vida agradables al mapuche: se verifican partidas de chuecas, habas i *kechulkawe* (especie de dados), carreras de caballos, bailes i fiestas orjíacas; se acuerda quiénes han de perecer a la venganza de los brujos i se practican las fórmulas i los ritos de la hechiceria.

Cuando el aprendiz ha adquirido la técnica de la brujeria, queda habilitado para tomar por sí mismo una forma animal i salir a correrias nocturnas. A pesar de la confusion primitiva en algunos detalles del arte maléfico, parece desprenderse que la metamorfosis se efectúa en una sola especie animal.

Este desdoblamiento del brujo deja pensar que el animal elejido para auxiliar sea una huella antiquísima del totemismo, eleccion perpetuada por tradiciones de algunas comunidades.

La facultad de transformacion del brujo i el concurso de su auxiliar familiar, de otro animal que obra independientemente de su doble, le dan un poder ilimitado.

Entre esa confusion que se nota en algunos puntos del mecanismo de la hechiceria araucana, aparece asociado al brujo el *Wekufe*, poder funesto i destructor que se acerca a la

concepcion cristiana del demonio. Por eso el mapuche llama al diablo *Wekufe*, de preferencia a otras designaciones.

El mundo moderno está, pues, como el antiguo, impregnado de brujos: los hai en las viviendas contiguas, en los campos, las selvas, los cerros i en la atmósfera.

En las casas viven algunas viejas de costumbres misteriosas i temidas como brujas de diabólicas intenciones; mujeres cuya cabeza parece soldada por una amplia cicatriz al cuello, del cual se desprende en la noche para volar i convertirse en Chonchoñ.

Los caminantes evitan pasar por la casa donde es fama que habita una bruja i todos se retraen de su amistad, hasta de darle la mano.

En los campos i bosques pupulan los brujos que han tomado la forma de un animal o pájaro, como un zorro, una lechuza, un pequen, un perro colorado, un gato negro, los cuales se deslizan furtivamente hasta las mismas habitaciones.

En los cerros se hallan escondidos los *reni* o cuevas donde se reunen los brujos para hacer su aprendizaje en la hechicería. En ocasiones se conocen con precision los parajes en que están ubicados; nadie se acerca por ahí.

En el espacio trafican los *Wekufe* invisibles, que espian la oportunidad para esparcir la muerte sobre la tierra.

Cualquiera persona de hábitos raros merece el estigma de brujo, hasta de sus parientes. Sucede que algunos indígenas inculpan a sus tias o suegras de actos de brujería. En Quepe vive actualmente un mapuche de cierta cultura recibida en colejos del estado. Cree que su suegra es bruja i que los malos partos de su mujer se deben a la intervencion de la madre para arrebatarse los hijos que entrega a su auxiliar maléfico. A fin de que los brujos no le arrebaten sus hijos, les mató un animal i lo dejó en el campo (Noticia comunicada al autor).

Entre los araucanos, como en todos los pueblos incivilizados, los extranjeros i hasta los de la misma raza pero de otro grupo, eran reputados de preferencia brujos, i sobre ellos

recaían las sospechas de maleficios en los casos de enfermedades o muertos. Entrañaba esta propensión un peligro inmediato para los prisioneros de origen español o para los indios residentes en una comunidad que no fuese la suya.

Hasta el sometimiento definitivo de los araucanos, el acusado por las machis o adivinos de ser autor de algún maleficio, sufría la pena de muerte por el fuego. El temor a la prision que imponen las leyes chilenas, puso término a este suplicio, pero en la actualidad se castiga clandestinamente en las reducciones a los sindicados de daño, con azotes. Es necesario que haya derramamiento de sangre para que al año muera el brujo.

Sin embargo, debe advertirse que se nota un progreso en las percepciones de este orden de la jeneracion j6ven. Mientras que para la mentalidad de las antiguas todas las percepciones pertenecian a lo sobrenatural, para la nueva hai dos j6neros de realidades, las visibles, sometidas a leyes fisis y las impalpables, espirituales. El mapuche evolucionado comienza a percibir ya a la manera de nuestras clases populares.

Se comprende que con tal c6mulo de fen6menos m6jicos-relijiosos, se orijinen innumerables supersticiones que suelen influir en los h6bitos del indio.

Existe todavía una s6rie de interdicciones alimenticias, restos de tab6s pueriles de otras edades, como no comer frutas jemelas, huevos dobles, alimentos encontrados en los caminos.

Se atribuye correlacion evidente con el porvenir a circunstancias casuales de la vida o de fen6menos org6nicos insignificantes, como el chisporroteo de la lumbre, la caida involuntaria de un objeto, el tropiezo de la cabalgadura, el adormecimiento de un miembro y la contraccion nerviosa de los m6sculos.

El grito de un modo del chucao o tricao (*Pteroptochus rubicula*) y otras aves, predice una buena suerte; de otra, es augurio de malos sucesos. El vuelo de algunos p6jaros a derecha o izquierda, como el de la perdiz, se relaciona asi-

mismo, con hechos prósperos o desgraciados. Significacion fatal se da tambien a la mirada hácia abajo, en direccion a una casa, de ciertas aves de rapiña.

Si una tenca se para cerca de la casa, vienen forasteros.

El grito de la cuca (palmipeda) cerca de una vivienda, augura muerte; el del buho es tambien fatídico; el del nuco (*Asio brachyotus*) anuncia ladrones en la siembra.

Si una churreta (pajarillo color café) se para arriba de la casa, anuncia la venida de la policia. Un grito especial del tréguil o queltehue (*Vanellus chilensis*) da el mismo aviso; otro distinto significa pronóstico de muerte.

La carrera de un zorro a la derecha o a la izquierda de un caminante, revela fortuna o contratiempos en el viaje. La fuga del venado por cualquier lado de la senda, anuncia mala suerte.

El sapo de cierta especie que grita en el agua continúa indicando, como en tiempos lejanos, próxima lluvia.

El aguilucho que se posa en algun árbol cercano a una persona, inspira respeto i hasta se le dirijen buenas palabras.

Mas acentuado es en algunas reducciones el temor al leon (*trapial*), al cual nunca nombran con esta espresion sino en lenguaje figurado, la gran cabeza, el rei de la montaña (*pen-mawida*) para no despertar su enojo.

La culebra colorada i los lagartos de un color especial, son de mal augurio i hai que evitar su encuentro o matarlos para que muera con ellos la influencia dañosa que ocultan.

Un pájaro que baja de la cordillera, de largas alas i cola, que algunos reducciones del este llaman *cheurrefué*, causa la muerte del jefe de la familia en cuya casa se detiene. Suponen que viene de los volcanes e ignoran su nombre vulgar (Noticias comunicadas al autor por algunos indios de Llaima).

En la rejion de la costa abundan mas aun estas supersticiones, independientes de las ideas relijiosas, acerca de animales i aves marítimas.

En las colectividades del centro dura aun la supersticion de poner en los caballetes de las rucas o en los corrales una calavera de caballo o un cráneo humano a fin de que los brujos no se acerquen.

Tanto mas seguridad que estos augurios sacados de los animales i de las aves, tienen para el indio los sueños en la prevision del porvenir o en la investigacion de lo desconocido.

El sistema de creencias formado por sueños buenos i malos, consecuencia del desdoblamiento del alma araucana, se ha perpetuado hasta hoy al traves de tantas jeneraciones sin variantes esenciales.

Lo mismo sucede con las pesadillas, calificadas por el mapuche como hechos reales i en los que invariablemente intervienen seres miticos o los brujos. Aun se le oye, cuando se trata con él en confianza el tema de las pesadillas, clasificarlas de distintos modos. Algunos indios las dividen en peleas con animales feroces, como tigres, leones i toros (*peuman kullin*); en persecuciones de brujos, que llevan al dormido a un monte o lo cargan en la cama para atormentarlo (*kalku peuman*), i encuentros con culebras i sabandijas (*peuman filun*).

Un jóven de Llaima se encontró una vez en el camino con una culebra colorada i la mató en el acto, para precaverse de las consecuencias fatales que trae al hombre la vista de los reptiles de este color. Desde entónces fué víctima de visiones atroces en que figuraba la culebra muerta. Consultó a una machi, la que le contestó: «Te va a castigar la culebra, porque era buena. Tienes que llevar un gallo colorado al lugar en que la mataste i hacer un *ñillatun* (sacrificio e invocacion) para que te perdone.»

Pocos son los indios que no tengan que contar algun accidente análogo al del jóven de Llaima.

Las imágenes del ensueño continúan tomando como siempre en la fantasía sobreexcitada del indio los contornos de la realidad objetiva, que afirman sus creencias miticas. Todos cuentan haber visto u oído despiertos al *Anchimalen* o al

Witranalwe (*Psicología del pueblo araucano* i *Folklore araucano* del autor).

El sueño es para el civilizado una manifestacion de actividad mental sin ningun valor real cuando se despierta. Para el indio es una percepcion de actos presentes i ciertos que no se diferencian de los del estado de vijilia, i por medio de los cuales entra en comunicacion con el mundo invisible i misterioso que lo rodea por todas partes.

Este modo de percibir en los miembros de una comunidad ya de media cultura, puede considerarse como una sobrevivencia de un estado mental mas antiguo i jeneral.

En el folklore chileno de los campos i poblaciones de la vieja Araucanía, se han infiltrado muchos detalles míticos e ideas supersticiosas de los indios. La conformidad suele ser tan exacta a veces, que no deja lugar a duda que la supersticion o el mito chilenos se derivan del folklore indijena o que por lo ménos han recibido su influencia.

La brujería, en primer lugar, se halla tan estendida entre nuestras clases inferiores como entre los mapuches. El brujo se forma mediante el trato amistoso que entabla con el diablo, en otros términos, mediante un pacto en que se compromete a entregarle su alma.

Celébrase este contrato o entrevista en parajes recónditos, como en una montaña, un bosque o cuéva oscura.

El demonio transfiere al cliente una parte de su poder diabólico, sea para hacerse invisible o transformarse en animal.

Los procedimientos de iniciacion son numerosos. He aquí uno para adquirir el don de la invisibilidad, recojido en los campos de Mulchen.

Un hombre se dirige a un paraje solitario de algun monte i lleva consigo un gato. Atado de las patas, pónelo a cocer vivo por espacio de un día entero. Al caer la noche, la carne se ha desprendido de los huesos. El hombre llama al diablo i se coloca uno de los huesos del animal en la boca. Pregúntale en seguida: »¿Me ves?» El espiritu infernal responde: «¡Si!» Se repite la operacion hasta que el diablo da un a

respuesta negativa. Ese es el hueso que posee la virtud que se busca.

Otro modo de iniciarse en la brujería, muy corrido en algunos lugares del sur. Siete individuos se confabulan para hacerse brujos. Se dirigen a un sitio apartado. Escriben sus nombres en el suelo i los maldicen. Luego esclaman: «¡Sin Dios ni Santa Maria!» En el acto se abre una entrada subterránea por donde penetran al interior de la tierra. Se encuentran ahí con un demonio, el cual les enseña los secretos de las artes diabólicas. Enterados de sus misterios, vuelven a la superficie convertidos en brujos, pero uno queda en poder del diablo como rehen o precio de la enseñanza.

Los brujos poseen objetos o animales auxiliares para ejercer los maleficios. De ordinario son culebras, sapos i lagartijas, que secan i reducen a polvo, i huesos de muertos. Cada una de estas partículas contiene el principio integral de la especie a que pertenece: el hueso del muerto, la muerte; los polvos de reptiles, el veneno.

Conocen los efectos de la majia maléfica o negra. Para dañar a una persona confeccionan una figura con sus ropas i le clavan alfileres u otros objetos aguzados para producirle enfermedades en el mismo punto de su cuerpo. En otras ocasiones amarran con uno de sus cabellos un sapo. Desde ese momento la víctima desfallece i peligra. Hai que buscar, si es posible, al mismo brujo para que haga cesar la dolencia.

Brujos i aun los que no lo son, amarran un sapo de las patas con un crin de un caballo que va a correr para que pierda la partida el dia de la carrera. Es la reproduccion del artificio májico de los mapuches.

En el concepto de nuestras clases populares, el adivino es una especie de brujo que predice los sucesos futuros, que denuncia al causante de un daño i conoce una farmacopea sobrenatural. Sabe dar poder májico al ojo de algunos animales, a las partículas de otros, a las piedras, a las yerbas desconocidas. Utiliza, ademas, por contacto o simpáticamente, otras sustancias, como los orines humanos, las puntas de

ñas, los cabellos, materias fecales, fetos i, en una palabra, todos los desperdicios que se botan.

Uno de sus denuncios acerca del autor de un daño, trae odios inestinguibles en las familias, ya que no las venganzas colectivas e individuales de que se encuentran testimonios frecuentes en los archivos de los juzgados.

La mitología del sur guarda, asimismo, bastante semejanza con la araucana.

El mito del *duende* circula en todos los campos i pueblos del sur. Dásele una figura pequeña, de párvulo. Ser malévolo i enamorado, se complace en perseguir a alguna niña, en arrojar piedras a las tejados, derribar muebles i echar cenizas a los alimentos. En algunas casas le dejan afuera porciones de comida para que se contente i no incomode a sus moradores.

Cuando su persecucion persiste a pesar de las precauciones, es de regla abandonar la casa dejando por medio un río que no puede vadear.

Familiar se llama otro mito mui conocido. Es un culebron que se obtiene por pacto con el diablo. Sirve a su dueño como de lar familiar i le proporciona muchas riquezas. Circulan abundantes leyendas de viajeros que se han hospedado en la habitacion de un poseedor de familiar. En la noche se ha visto al dueño del mito con una luz i rodeado de culebras que se le suben por el cuerpo; a otro que lleva al culebron una fuente de leche, alimento cotidiano e indispensable. La esposa del propietario de un familiar, hirió a éste una vez en Angol, con un palo, i pronto apareció su marido con una herida en el cuerpo, que habia recibido de modo invisible. Cítanse lugares determinados i nombres propios en las leyendas de este mito.

El *chonchon* ha pasado del araucano al folklore nacional. Representa un pájaro que emprende su vuelo nocturno al lugar de los brujos. Se detiene en ocasiones sobre el techo de una casa o grita al pasar con velocidad. Los campesinos, que le temen como agorero de males, suelen decirle: «Vuelve mañana por sal, por un queso, etc.» Se cuenta que no es

raro ver llegar al día siguiente un hombre extraño en busca de lo ofrecido. Se cuenta, asimismo, que una cruz trazada en el suelo, con dos objetos de acero o la vista de un puñal, derriban al *chonchon* convertido en un pedacito de trapo sucio, papel o basura, en algo que no es de uso normal. Cuando la jente mira ese residuo i se aparta temerosa de él, da un grito semejante al del pájaro nocturno.

El *piguchen* i el *colocolo* son mitos que nuestras clases populares ha tomado directamente del folklore araucano.

Las luces que vagan por los campos, parecidas al *Anchimallen* de los indios, anuncian muertes o enfermedades. Cuando aparecen en los alrededores de una de esas rocas con escavaciones, indican la existencia de un entierro, que se busca de noche i con precauciones minuciosas para que no se evapore.

Hace poco tiempo que se divisaban estas luces al pié de una roca de Perquenco. Un día amaneció removida la tierra i con señales evidentes de que se habia estraído el tesoro en la noche.

No hai lugar escondido o con alguna particularidad topográfica de la Araucanía que no tenga su relacion de aparecidos o animales mitológicos.

De un sitio del camino de Pitrufulquen a Villarrica salia un gato negro de unas altas piedras i seguia a los viajeros, quienes le arrojaban alguna comida para entretenerlo i verse libre de peligros.

En el Alto Biobio salen de los remansos de los rios i lagunas, carneros i potros que rodean a los animales de su especie para el agua donde viven; estos mitos i los *cueros*, tan comunes en todas partes, reproducen virtualmente los indijenas *Waillepeñ* i *Trelkewekufe*.

En Muco i Peupeu, del departamento de Llaima, dieron que hablar mucho a los campesinos, un potro, un perro i un carnero que salian de esos dos afluentes del Cautin.

En el camino de Temuco a Imperial, en el distrito de Labranza, recuerdan algunos campesinos la relacion de perros,

caballos i toros que salian a los caminantes i los obligaban a huir; eran animales que cuidaban entierros.

Habria para llenar muchas pájinas con la enumeracion detallada de los animales míticos que se dejan ver en diferentes sitios del territorio araucano.

El contacto del indijena con el campesino ha dilatado el espíritu supersticioso de la poblacion rural. En forma esporádica a veces i de un modo mas jeneral en otras, se manifiestan en diversas secciones costumbres inesplicables i extravagantes.

En extremo estendida se hallan las creencias sobre las piedras de rayo, el augurio de algunas aves, como el buho; el anuncio de hechos futuros por circunstancias casuales o fenómenos orgánicos.

Es comun en el departamento de Temuco creer que algun hueso estraído de un esqueleto de cementerio sirve de amuleto. Se le guarda con cuidado i los dias viernes se le enciende una vela (Datos recojidos por el autor.)

En un lugar de las inmediaciones de Pitrufquen, los campesinos velaban como a un muerto el roble que caía derribado por el viento.

En los suburbios de Temuco apareció un año una pequeña vertiente de agua caliza. La jente del pueblo le atribuyó efectos sobrenaturales i la denominó «agua santa». El que iba a beberla tenia la obligacion de plantar una cruz diminuta. Se ha construido, tal vez por reconocimiento de algun beneficiado, una fuente de cemento, adonde todavia concurren los enfermos a beber el agua milagrosa i plantar cruces.

En algun árbol corpulento de los caminos que conducen a las poblaciones, se detienen los que llevan un cadáver al cementerio i graban en la corteza una cruz o dejan amarrada una de varillas. El árbol aparece así cubierto de cruces. Designanse estos sitios con el nombre «lugar de descanso del muerto.»

El conjunto de ideas relijiosas del mapuche, de ritos, actos mágicos i supersticiones, bien claro está demostrando que

las creencias primitivas han permanecido intactas en el fondo. Eso explica tambien que se hayan mostrado hasta hoy refractarios a las ideas cristianas.

Por lo que hace a otras consideraciones, el carácter ríjido del dogma, inaccesible en sus abstracciones a la mentalidad del indio por falta de término correlativos, i la obligacion relijiosa estendida a todos los actos de su vida privada i pública, han contribuido a que la propaganda católica haya sido mas difícil.

La masa de la poblacion indijena permanece, pues, inconversa. Nunca se ve a estos indios concurrir a las iglesias ni a otros actos del culto.

Algunos se bautizan por complacencia con los misioneros, pero quedan superficialmente convertidos i siguen aceptando las teorías i las ceremonias tradicionales.

En un escaso número logran los propagandistas desarrollar las creencias cristianas, en los que están mas en contacto con ellos i en los jóvenes que ingresan a sus colejos o a los del estado.

En otras comunidades indijenas los misioneros han implantado la obra de la conversion poniendo al servicio del cristianismo sus instituciones, ceremonias e ideas relijiosas. Al fin concluyen por borrarse las ancestrales i superar las nuevas. En Chile no se ha ensayado este sistema.

CAPITULO VI

LOS CARACTERES ANTROPOLÓGICOS

Persistencia de los rasgos corporales en la última jeneracion.—El cabello, las cejas, tallas i medidas.—El tronco, hombros i pecho.— Brazos, manos, piernas i pié.— La cabeza. — Craniometría.— La capacidad del cráneo i la aptitud intelectual.—La cara, ojos, nariz, orejas.—La fuerza.—El poder visual —Sensibilidad gustativa, térmica i olfativa.—Los cruzamientos.—El mestizo.—Sus aptitudes intelectuales i físicas.—Medios de incrementar el acercamiento de las dos razas.— Datos demográficos. — Patología mental.

Si bien es cierto que el araucano ha experimentado cambios en los usos, costumbres, organizacion social e ideas relijiosas, no ha sucedido lo mismo en el órden físico, porque las formas primitivas ceden con mucha lentitud a la presion de las mudanzas en el réjimen de la vida i de la civilizacion. Por eso no se han modificado todavia de un modo sensible los caracteres antropológicos de la última jeneracion, ni por la adaptacion del traje europeo i a veces de los alimentos, ni por las alteraciones del clima i las cruza mas activas que ántes con la raza dominadora.

En conjunto, conserva las formas musculosas i bien proporcionadas, la fisonomía seria, enérgica e intelijente, a pesar de los jestos groseros.

Los pormenores corporales continúan siendo los característicos de las jeneraciones pasadas. Así, el color de la piel no ha perdido su tinte cobrizo oscuro o mate, que tiende a blanquear en los mestizos.

El cabello es en el jóven mapuche jenuino i en el mestizo, negro, tieso i tupido, como el de sus ascendientes, entre los cuales se desconocia la calvicie i las canas aparecian a una edad avanzada. Nunca crecen arrollados en espiral o en anillos.

Los mapuches antiguos practicaban la depilacion del pelo de la barba, de las cejas i del vello de todo el cuerpo, con unas pinzas o tenazas llamadas *palluntufe*, costumbre que no han olvidado aun los mui viejos.

Entre los jóvenes ha desaparecido el hábito depilatorio, por lo que no es raro ya ver algunos hombres barbados.

En el mapuche actual, como en el antiguo, el vello del cuerpo es tanto mas escaso, cuanto abundante el cabello de la cabeza.

Todos llevan el cabello corto i las mujeres, en dos trenzas largas que caen por la espalda, sueltas o atadas en sus estremidades una con otra.

Las cejas se estienden con una curvatura imperceptible en los jóvenes i como un trazado negro i rectilíneo en los viejos, que se las arrancan en la parte de arriba.

La talla de los mapuches actuales sobrepasa un tanto a la media en las secciones de la costa i del valle central; en las andinas i subandinas la complexion se adelgaza i la estatura se eleva, tal como se notaba en sus projenitores de épocas precedentes. Pero las tallas, así distribuidas por secciones, no son de una rigurosa uniformidad, porque los cambios de residencia de algunas familias i las uniones matrimoniales con mujeres traídas de grupos distantes, han contribuido a la mezcla de estaturas diversas en una misma zona, aunque en número menor del tipo preponderante.

De las mediciones de 25 individuos del este han resultado 13 que fluctúan entre 1.73 i 1.70; 7 entre 1.69 i 1.67, i 5 entre 1.66 i 1.55.

De 25 medidas de indios del valle central, 11 han dado 1.72 a 1.68; 6 varian entre 1.67 a 1.65, i 9 entre 1.64 a 1.54.

De igual número de mensuras practicadas en individuos de la costa i de las faldas orientales de la sierra de Nahuelbuta, han resultado en 8 un promedio de 1.68 a 1.64, en 5 un máximo de 1.71 a 1.69 i en 11 un mínimo de 1.68 a 1.49. Suele bajar la mínima hasta 1.48.

Siendo menor la estatura de las mujeres que la de los hombres, aparece mas uniforme en todas las secciones:

oscila de 1.50 a 1.41 i la mínima suele llegar hasta 1.14.2.

En la estructura corporal se nota el proporcionado compartimiento del pecho i de los hombros, de los huesos i los músculos.

El tronco unido a un cuello corto i grueso, es fuerte i bien desarrollado: el ancho de los hombros i de la circunferencia del pecho son notables en la mayoría de los individuos de la costa i del centro; disminuyen en los del este o andinos i sub-andinos. En proporción a la talla, las mujeres aparecen también anchas de hombros i de pecho, con senos abultados en las casadas i a veces en las solteras, precozmente marchitas.

La lactancia en la poligamia era demasiado prolongada; ese término se acorta actualmente en las uniones singulares.

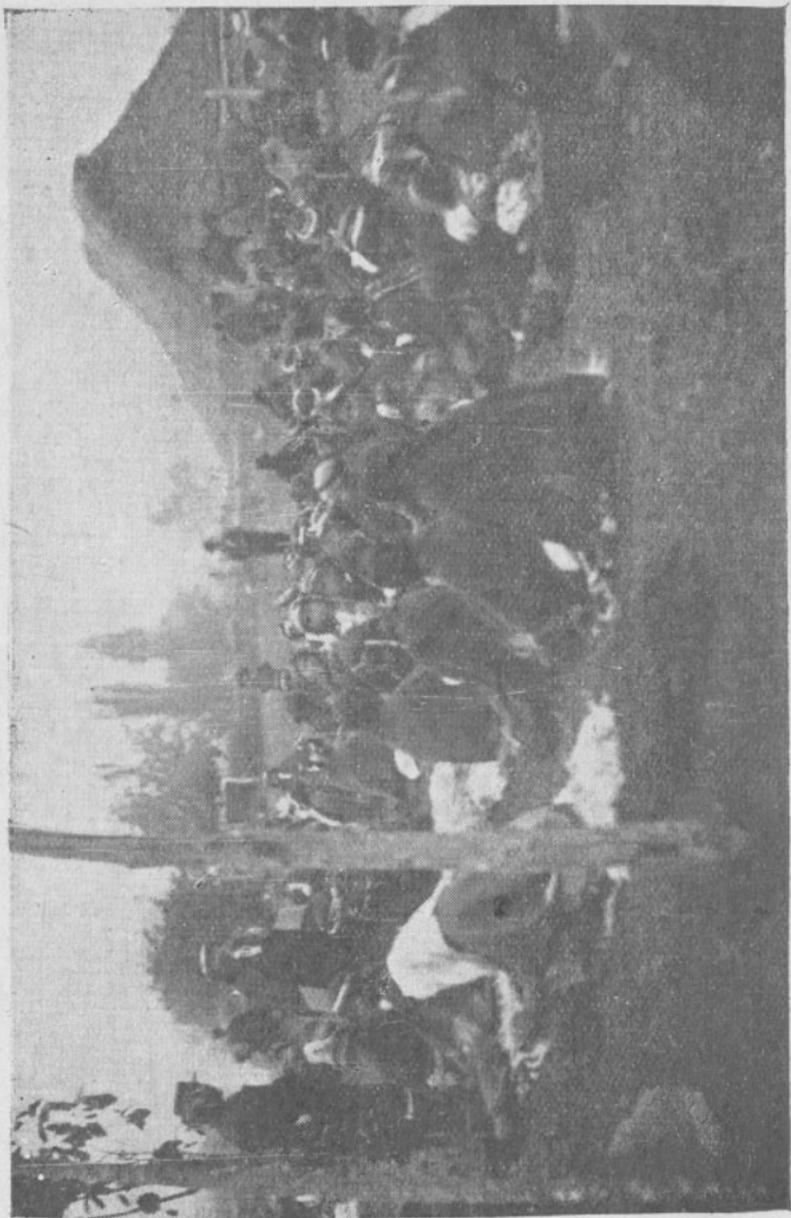
El bajo vientre se dilata en las mujeres i en los niños más que en los hombres.

Los brazos, de músculos bastante desarrollados, guardan relación con el resto del cuerpo, sin ser ni más largos ni más cortos que el tamaño ordinario. El antebrazo tiene un largo que no alcanza a igualar al de un europeo, i la mano, un tamaño también inferior i un contorno redondo más bien que largo.

No menos bien formadas son las piernas, cuyos muslos i pantorrillas se hacen notar, en especial en las mujeres, por su estremado grosor, en los indios del centro i de la costa.

A primera vista se nota lo ancho i redondo del pie, sobre todo en las mujeres, quienes por lo común, no usan el calzado; el tobillo se destaca mucho menos que el de un individuo de la raza blanca. El dedo grande se abre un poco del que le sigue, pero sin dar al conjunto del pie un aspecto deforme. La planta i el talón se hallan revestidos de una costra dura, abierta en el último en pequeñas grietas. La costumbre que se va jeneralizando en los hombres de usar botas, por lo regular duras i apretadas, contribuye a que el mapuche de ahora haya perdido la forma natural del pie que fué característica a sus mayores, no así en las mujeres, que aun no han experimentado esta transformación.

La cabeza redonda predomina entre los indios de la costa,



BAILE DE MACHIS.

de las faldas orientales de Nahuelbuta, norte del valle central i rejion de los lagos, en Valdivia i Llanquihue.

En los del sur i del este disminuye este predominio i toma incremento la cabeza mas prolongada. Sin embargo, el continuo cruce de las tribus i los elementos étnicos estraños a la raza i mezclados con ella, en épocas antiguas o recientes, han traído una variedad craneal que no da un tipo de caracteres uniformes i en mayoría perfectamente marcada en toda la raza. Hasta hoi constituye un obscuro problema etnográfico determinar qué elemento ha figurado como autóctono i preponderante.

En la rejion de la costa, en los valles de las faldas orientales de Nahuelbuta i al norte de la antigua Araucanía, llegan a sobresalir los cráneos braquicéfalos i sub-braquicéfalos sin que falten los tipos dolicocefalos.

En 8 cráneos de sepulturas modernas de estas secciones, se hallan los índices que siguen:

4 braquicéfalos, que fluctúan entre 84.82 i 83.34.

1 sub-braquicéfalo, 80.23.

1 mesoticéfalo (medio) 77.80.

2 dolicocefalos, 74.80-73.45.

En la composicion etnográfica del centro, especialmente en direccion al sur, no existe homojeneidad en los índices. Un grupo de 7 cráneos da estas cifras:

2 braquicéfalos, 84.05-83.40.

2 sub-braquicéfalo, 81.04-80.02.

2 dolicocefalos, 72.30-73.08.

1 sub dolicocefalo, 76.01.

En una série de 12 cráneos del este excede la dolicocefalia a la braquicéfalia, segun lo comprueban estos valores.

2 braquicéfalos, 82.05 i 85.

1 sub-braquicéfalo, 81.97.

1 mesoticéfalo, 77.70.

6 dolicocefalos, entre 74.11 hasta 70.45.

2 sub-dolicocefalos, 76.50-75.65.

La capacidad craneal varía entre 1,020 c. c. i 1,430. Por cierto que la cavidad del cráneo disminuye en la mujer.

Características del cráneo araucano, tanto del redondo como del alargado, son su peso, su tosquedad, la compresión lateral de muchos i la línea recta de otros en la parte posterior. Llama la atención igualmente la anchura de la mandíbula inferior en casi todos.

En los cráneos de mestizos se mejora la estructura, sin perderse por completo los caracteres de raza; adquieren ménos peso i los contornos se suavizan.

Una lijera inspección muestra la marcada diferencia que existe entre los cráneos masculinos i los femeninos, de origen reciente. Estos últimos son mas pequeños, tanto en su capacidad interna como en la parte facial, en las mandíbulas i la base. En los exhumados de antiguas sepulturas, los dos sexos presentan una paridad que requiere un atento exámen para distinguirlos, semejanza que presupone, en el concepto de varios antropólogos, cierta nivelación en las aptitudes físicas e intelectuales.

Han creído algunos investigadores que el vigor de la musculatura del araucano, su talla mas que media o elevada i el tamaño de su cabeza, le asignan una psicología que difiere bien poco de la del civilizado i que ha sido a todas luces e injustamente empequeñecida por los que han estudiado la raza estableciendo su inferioridad mental.

Considérase ya como averiguado que la actividad intelectual en los individuos i en las razas, no depende principalmente de la cavidad craneana i, por consiguiente, del volumen del órgano que encierra. Dáse mas importancia en la producción del pensamiento, a la morfología o a la regular estructura del cerebro i sus distintas partes.

De manera que, teniendo presente tales estudios antropológicos, la energía vital del araucano, su estatura i su cabeza abultada, no bastarian para hacer generalizaciones concretas acerca de un correspondiente desarrollo intelectual.

Es conclusión aceptada en antropología que en las sociedades de tipo mui simple la conformación cerebral presenta caracteres específicos. «Por la complicación tambien se caracteriza en jeneral el cerebro de las razas inferiores, que

es mas sencillo, de senos ménos profundos i ménos marcados los pliegues de transicion, las circunvoluciones mas lisas i aplastadas i ménos flexuosas, sobre todo en su parte anterior. Persiste tambien el surco límbico, que en los europeos no se nota casi, tal vez por el poco uso del órgano olfativo a que corresponde» (1).

El cerebro del mapuche actual, desarrollado con la actividad de muchas jeneraciones, no se halla dentro de esta clasificacion. Al contrario, su estructura no está por debajo de la normal del civilizado, en los surcos, las curvas, senos, superficie i sustancia gris (Datos suministrados al autor por los médicos lejtistas del sur).

Pero, la inferioridad de sus facultades intelectuales no proviene de causas antropológicas sino del mecanismo especial de su mentalidad, diversa de la civilizada, como se explicará a continuación, por lo mismo que se ha formado en un medio social tan diferente del nuestro.

No han practicado los araucanos las deformaciones intencionadas de la cabeza ni de los dientes, como otras razas. El achatamiento posterior de muchos cráneos se debe a que la cabeza del niño ha estado constantemente comprimida, durante la crianza, contra la tablilla de la cuna (*kupulwe*).

Prevalecen entre los mapuches jóvenes las caras redondeadas, aunque no escasean las ovales. Características fisonómicas de los últimos representantes de la raza son, tanto la dentadura blanca, firme i grande, como la barba redondeada, ancha, baja i nunca con hoyuelo. Sin que falten los tipos proñato o de dientes oblicuos i ortoñato o con dentadura recta, supera el euriñatismo o excesivo desarrollo de la rejion media de la cara en el sentido transversal.

En las facciones del rostro, los dos sexos no demuestran el contraste tan marcado de la fisonomía de los blancos; las diferencias disminuyen en las razas lampiñas.

(1) *Técnica Antropológica i Antropología física*, por Luis de Hoggos Sainz.

Por ser rugosa, poco ancha i rasgada la abertura palpebral, abundan los ojos pequeños. La coloracion del iris corresponde al oscuro i sus intensidades medias.

La nariz, si se mira de frente, da los tipos platirrino o ancha, especialmente en la salida lateral de las alas i mesorrino o media, con ventanillas ensanchadas el primero i redondeadas en el segundo. Escasean las rectas i son raras las aguilañas, indicios de seguro mestizaje.

Las orejas, aunque dejan ver una série continuada de dimensiones, se distinguen comunmente por su tamaño un tanto mayor que el normal, por el lóbulo largo i a veces por su separacion de la pared del cráneo, vuelta hácia adelante.

Completan estos caracteres étnicos los pómulos salientes, la boca grande i labios gruesos, sin que el inferior sobresalga del superior ni éste de aquél.

La fuerza de presion i traccion del araucano, se ha clasificado, sin traspasar la de los pueblos europeos, entre las primeras de las razas americanas.

La lucha diaria con los elementos i la selva, azotado por la lluvia de los inviernos australes i estenuado por el sol del verano en los trabajos de la agricultura i la guarda de los animales; la forzada sobriedad de su pobreza, los largos viajes, toda la dureza del medio en que se mueve, contribuye a que su organismo se desenvuelva vigoroso i endurecido.

El mapuche de ahora, segun la opinion de muchos observadores chilenos i de la misma raza indíjena, es mas fuerte que el araucano antiguo, cuando no se trata de individuos o grupos ya dejenerados por el ocio i el alcoholismo.

En otro tiempo en que la guerra era su ocupacion habitual, sobresalia en ajilidad, como caballista i lancero; mas, carecia de la enerjia muscular que se adquiere con un trabajo rudo i cotidiano.

En una de las crónicas antiguas se anota el hecho de que, segun varias pruebas de entónces, los españoles tenian mas fuerzas que los araucanos (González de Nájera). En la actualidad no podria establecerse la misma superioridad, pues

un trabajador mapuche transporta sobre las espaldas un saco de trigo de cien kilogramos con igual facilidad que un jornalero chileno.

Varios pasajes de los cronistas hacen referencia, asimismo, al extraordinario desarrollo de las fuerzas físicas en las mujeres. Al presente no ha disminuido en las que viven en los campos esta potencia corporal. Proviene, sin duda, de la circunstancia de tomar participación en todas las fatigas propias del hombre; pues, además de los cuidados de su sexo, acompaña al varón en sus trabajos comunes, como rasgar leña, arar, echarse a la cabeza o las espaldas pesados fardos. En las mujeres que pasan a la vida civilizada, decae esta fuerza varonil.

Todos los observadores de esta raza han mencionado la delicadeza de sus sentidos. Se han dado noticias abundantes que comprueban la intensidad de su poder visual, en jeneraciones pasadas. Hasta hoy se ha creído que las ocupaciones del indio, obligándolo a prestar mayor atención a los fenómenos naturales i a los objetos situados a larga distancia, desenvolvían notablemente su vista. La verdad es que tal ventaja parece el resultado del ejercicio más que una aptitud primitiva; pero hay que rectificar que en la particularidad de que se halla dotado para distinguir las singularidades individuales de las personas, de los animales i cosas, desempeña también un papel importante su memoria prodijiosa, como se verá más adelante.

En los mapuches de los dos sexos se nota, sin embargo, cierta incapacidad para adquirir la noción de lo bello. Los jóvenes estudiantes no distinguen los pormenores hermosos de un cuadro, de un dibujo u objeto de arte, ni despierta su presencia sentimientos de admiración sino de simple curiosidad. Solo con la educación artística se penetra de las distinciones de la belleza (Observaciones practicadas por el autor en el liceo de Temuco).

La miopía se manifiesta con rareza entre los indios i son desconocidos los casos de daltonismo i hemeralopía.

No han perdido estos jóvenes la finura del oído que tuvie-

ron sus antepasados para percibir los ruidos que producen la naturaleza o el hombre a distancias dilatadas; con todo, esta facilidad auditiva no implica una aptitud ni normal siquiera para coordinar armónicamente los sonidos. Les produce agradable efecto la música, hasta despierta sus sentimientos amorosos, mas el concepto de lo estridente, molesto e insoportable carece de la estension que alcanza en el individuo de oríjen europeo.

Si son inhábiles para las distinciones de la gama europea, en cambio se hallan familiarizados con la cadencia especial de sus instrumentos i canciones.

Los estudiantes mapuches quedan en las clases de canto en un grado de capacidad mui inferior a los niños chilenos (Observaciones del autor en el liceo de Temuco).

En la sensibilidad gustativa i en la térmica, el elemento joven de la raza no parece nivelarse todavia a la civilizada.

Prefiere las sustancias de sabor picante, como el ají, i todos los estimulantes, como el aguardiente i el tabaco fuerte. Con escepcion de las frutas, no se le conoce la misma inclinacion del civilizado a lo dulce; pero lo aventaja en soportar lo salado i amargo. Bebe por esto sin repugnancia sus licores avinagrados.

La epidérmis de las manos es gruesa i áspera, por lo que la sensibilidad táctil se halla en el mapuche mui poco desarrollada. A falta de un estesiómetro, se ha hecho con algunos la prueba de colocarles pequeños pesos en la yema de los dedos; lo sienten desde 12 a 20 miligramos, mientras que en el europeo los valores fluctúan entre 10 i 15. La exploracion en distintas rejiones del cuerpo, deja el mismo convencimiento acerca de la nulidad relativa de este sentido.

La sensibilidad olfativa, estudiada con esencias odoríficas, aparece en algunos individuos estremadamente fina. Distinguen por el olor a una persona del otro sexo en una pieza oscura, sobre todo despues del acto de la cópula. El indio de la última jeneracion, como sus ascendientes, no tiene olores preferidos. Figuran las materias hediondas entre los

que le causan repulsion; pero eso no impide que coma con agrado la carne en principio de putrefaccion.

Se puede afirmar contra la creencia jeneral, que la última jeneracion tiene los sentidos ménos afinados que el civilizado.

Las ventajosas condiciones físicas del araucano han da lo en todo tiempo un producto superior en los cruces con la raza dominadora. Por desgracia, estas mezclas no han tenido la actividad que se supone.

En las zonas que no quedaron comprendidas en las leyes prohibitivas de terrenos indijenas, en la provincia de Biobio i al norte de las Malleco, Arauco i Valdivia, la mezcla, aunque lenta, fué verificándose de un modo mas o ménos estenso i determinó con el tiempo una variedad nueva. A medida que los indios iban enajenando sus tierras, tomaban las costumbres i el traje de los chilenos. Muchos quedaban de inquilinos de los terrenos que habian poseido. Sus descendientes, ya fuese que emigraran a los pueblos o que continuasen residiendo en los campos, concluyeron por fundirse a nuestras clases proletarias (Datos recojidos por el autor).

No ha acontecido lo mismo en las zonas que aun permanecen indijenas. Aquí, bien que han aumentado los cruzamientos en los últimos diez años, todavia la raza primitiva mantiene intactos sus caracteres étnicos orijinales.

Los datos que siguen tienen un valor positivo para conocer la proporcion de las uniones mistas.

En las reducciones de la zona de Quepe, con una poblacion calculada de 255 indijenas, hai 4 matrimonios de mujeres chilenas con mapuches.

En Labranza, un poco al poniente de Temuco por la orilla derecha del Cautin, en una poblacion de 500 habitantes, se ha unido 1 chileno con una mujer mapuche i 1 hombre mapuche con mujer chilena; esta union ha dado cinco hijos.

Tranamillen, poniente de Temuco, 300 personas; 1 matrimonio de mujer mapuche con chileno; 4 hijos.

Roble Huacho, sureste de Temuco, 50 habitantes; 1 matrimonio chileno con mujer mapuche.

Litran, zona de Llaima, 800 personas; 2 mapuches casados con chilenas; i 1 mujer mapuche casada con chileno; de los primeros matrimonios, uno tiene 7 hijos i el otro 1.

Traumaco, zona de Quechurehue, 300 personas i ninguna union mista.

Collahue, un poco al sureste de Temuco, 200 habitantes; 1 mapuche casado con chilena.

Finfin, zona de Voroa, 300 personas; 1 chileno unido con mujer mapuche, con 4 hijos.

La Zanja, cerca de Temuco, 50 individuos; 1 chileno unido con mujer mapuche, 4 hijos.

Carirriñi, seccion de Cholchol, 1,000 habitantes; 1 hombre mapuche casado con chilena, con 6 hijos; 1 chileno casado con mapuche.

Malalche, seccion de Cholchol, 300 personas; 1 mapuche casado con chilena.

Tromen, poniente de Temuco, 1,000 habitantes; 4 chilenos casados con mapuches, i 1 chilena con mapuche; esta union con 1 hijo i las demas con pocos.

La rejion costanera de la provincia de Cautin da un tanto por ciento mas subido que el centro i el oriente de estas uniones mistas, si se toma en cuenta el mayor número de *champurrias* o mestizos que ahí habitan.

Aunque hace mas tiempo que las reducciones de la provincia de Malleco están en contacto con la poblacion chilena, los cruzamientos guardan proporcion análoga a la de Cautin. Esto se esplica sabiendo que los chilenos que buscan este acercamiento a las mujeres indígenas son campesinos interesados en sus tierras, i en aquellas secciones éstas han mermado por los remates, los juicios i apropiaciones de ocupantes.

Las reducciones que dan el máximo de estas uniones mistas, son las que desde antiguo han albergado a chilenos que llegaban a radicarse en ellas, bien fuese por huir de persecuciones judiciales o bien por buscar un retazo de suelo en que trabajar como aparceros de los indios.

En este número se cuenta la vasta reduccion de Maque



INDIO DE METRENCO I SUS DOS MUJERES.

hua, rio de Cautin por medio con la ciudad de Temuco, donde los cacique Melivilu recibian desde ántes de la pacificacion de la Araucania a todos los chilenos que llegaban a pedirles hospedaje. Aquí, sobre una poblacion como de 2,000 indijenas, hai un 5^o/_o de uniones mistas (Datos recojidos por el autor).

Como lo indican los datos anotados, mas frecuente es el acercamiento del chileno a la mujer mapuche.

Segun tradiciones que aun quedan entre los indios i los rasgos fisonómicos de algunas familias, parece que durante la conquista fueron mas comunes estas uniones entre blancas i araucanos. Los cruces sucesivos de esta clase en una misma reduccion, sobre todo con españolas cautivas, era lo que daba orijen a caracteres nuevos como ha sucedido hasta el siglo XIX con los indios de Voroa.

Algunas de estas uniones se efectúan en el registro civil i otras por simple convenio de los contrayentes. No pocas de las últimas concluyen por la disolucion, cuando el chileno ha adquirido animales o cierta cantidad de dinero. Vuelve entónces a su lugar natal o emigra a otra reduccion en busca de nuevas aparcerías.

Hombres i mujeres chilenos que se incorporaban ántes a las familias araucanas, tomaban sus vestidos i costumbres, sin lo cual habrian sido mirados con desconfianza. En el día, sin dejar de asimilarse algunos usos indijenas, mantienen su traje propio, el de nuestras clases agrarias.

El producto de estos cruzamientos constituye, pues, un tipo nuevo de raza, el mestizo.

Sin dificultad se distingue en un breve exámen el mestizo del blanco i aun del indio, por ciertos signos étnicos bien determinados, como el color intermediario entre el claro i el cobrizo; el cabello, ménos negro i duro; la nariz no tan ancha; los ojos mas grandes, barba rala i talla mejor que la del mapuche.

Los productos resultan así mejorados cuando se derivan de varon chileno i mujer india. Los descendientes de madre blanca i padre indijena, no se apartan demasiado, por lo co-

mun, de la forma primitiva. Después de varias generaciones se encuentra siempre el tipo araucano al lado de nuestras clases proletarias i confundido con ellas.

No se ha precisado todavía al cabo de cuantos cruzamientos vuelven los mestizos a la estirpe projenitora; créese que este regreso se efectúa de un modo muy lento.

Los mestizos se inclinan de preferencia a mezclarse entre sí, bien que se unen también con indios o blancos, según sea el medio donde residan.

Como inteligencia i mientras más se acerca al blanco, el mestizo es muy superior al indio. Aprende con facilidad a leer, escribir i contar, i se dedica a los oficios, al profesorado i al comercio. Forma por este motivo una aristocracia mestiza que está por encima de la condición humilde i vejada del mapuche puro.

Implica en apariencia una contradicción esta mejora de las facultades intelectuales, porque los hechos demuestran que dos razas desemejantes en extremo dan un tipo mental sin valor, indefinido, que no alcanza a la elevada i se aparta de las propiedades peculiares de la inferior. Pero, no debe olvidarse que nuestro campesino i el indio no se hallan muy diferenciados como estirpe i mentalidad i que, animados de un espíritu análogo, pueden vivir en perfecta conformidad de tendencias e intereses.

Físicamente queda por debajo del indio: carece del vigor de éste, de su resistencia para las fatigas, privaciones i enfermedades.

Si las circunstancias concurren a favorecer en lo futuro más que en lo pretérito las uniones de indígenas con chilenos, el porvenir de los mestizos se asegurará en Araucanía; se afirmará la supremacía numérica de este elemento sobre los indios, para formar una parte constitutiva importante de la población del país.

La fusión del elemento indígena al nacional se verificará fácilmente si se atiende a reformar la organización social, doméstica i económica del primero.

Por fortuna, se ha modificado ya el régimen político de la

tribu; quedaria por modificar el de la familia polígama i el de la propiedad colectiva.

La poligamia se encuentra seguramente en decadencia entre los araucanos en la actualidad. Los jóvenes de la jeneracion nueva no la practican; son los viejos i los ricos de una época contigua a la presente los que no abandonan el uso de la pluralidad de mujeres.

La organizacion económica tradicional del araucano sostiene aun este obstáculo insuperable a su civilizacion: la mujer es para él un medio de riqueza, una máquina de trabajo que coopera a muchas faenas de la agricultura, de la industria indijena i ejecuta todos los quehaceres del hogar. Fóméntese la division del trabajo por el establecimiento de la maquinaria agrícola, de los molinos, canales de regadío, oficios, telares europeos, i se habrá dado un golpe mortal a la poligamia. En los cambios sociales revisiten un poder mas efectivo los hechos económicos que la propaganda de orden relijioso o moral.

Llevar a la lejislacion el impedimento de la poligamia, sobre poner término a múltiples dificultades que se presentan hoi en la tramitacion, seria una medida de resultados eficaces; ninguna mujer querria entrar a una familia en calidad de concubina, sin derecho a las tierras i sin la dignidad de esposa lejítima i única.

La constitucion de la propiedad raiz individual, realizada con precauciones i detencion, despejaria tambien el obstáculo del alejamiento de las dos razas; pues impediria en primer lugar la apropiacion de terrenos por colindantes i seria un estímulo a los matrimonios mistos la trasmision legal de los bienes inmuebles del padre a sus hijos. El sentimiento de la propiedad privada crearia al propio tiempo el esfuerzo del indio para mejorar sus procedimientos de cultivo, reemplazando los superficiales i espuestos a las sequías por los alternados e intensivos.

El servicio judicial adecuado i la enseñanza, son otros tantos complementos de las medidas enunciadas.

Hacer la justicia ménos lenta i costosa para el mapuche,

es quitar uno de los motivos de su secular desconfianza a la poblacion nacional. A este fin se llegaria, sin duda, constituyendo un tribunal especial que dirimiera los litijios sobre terrenos i aun los que surjieran entre ellos sobre sucesion, aunque fuese en segunda instancia.

Para los observadores directos, hasta para los ignorantes en los rudimentos de las ciencias sociales, el retardo de atraer a los araucanos al réjimen comun nacional se debe en mucho al abandono de su educacion e instruccion. Forzoso es repetir que desde la independenciam hasta la fecha, nada sistemado i eficaz han hecho los gobiernos en este sentido; han olvidado que existe en la república una poblacion distinta de la chilena e inmejorable para la fusion.

Establecimientos libres de congregaciones relijiosas i de sociedades evanjélicas han trabajado con abnegacion i afan en la obra de enseñar al indio, pero los progresos alcanzados no corresponden a los esfuerzos.

Aun no ha pasado la época de remediar la omision. Medítese el plan de establecer escuelas primarias esclusivamente para indijenas i quizás las mas importantes de agricultura, artes i oficios; de preparar jóvenes mapuches para las funciones del preceptorado, i de incorporar a los liceos con becas o auxilios estraordinarios un centenar por lo ménos de estudiantes araucanos, en los cuales se podria ejercer una vasta accion de cultura, que redundaria en beneficio de la masa aferrada todavia a sus tradiciones.

La fecundidad en la porcion mestiza aparece menor que en la raza pura; miéntras que un matrimonio de araucanos cuenta por término medio de 4 a 5 hijos, un misto apenas alcanza a la mitad.

La mujer araucana aventaja tambien a la mezclada i a la blanca en la facilidad del parto, lo que hai que atribuir, ántes que a particularidades de raza, a su manera de vivir i vestir, libre i sin ligaduras que impidan el natural crecimiento de la pélvis. Muchas indias dan a luz el hijo en el trayecto de un largo viaje, permanecen en reposo un corto espacio de tiempo, envuelven en una manta el niño, que

lleva otra mujer, i sigue andando (Noticias comunicadas al autor por testigos oculares, indígenas i chilenos).

En los hijos de una familia de la última jeneracion, que es a la que se refieren las observaciones de este libro, existe una proporcion de 5 mujeres por un hombre. Antiguamente excedia a esta cifra el número de mujeres, a consecuencia de que los hombres morian en la guerra de Chile, en las escursiones a la Arjentina i en los choques de grupos. Esta desproporcion era un factor que sostenia e incrementaba la poligamia.

La mortalidad de párvulos supera a la de familias civilizadas; de 10 niños mueren por término medio 4. De los hijos sobrevivientes se casan por lo regular todos, tanto por ser esto efecto de las aptitudes físicas del araucano, cuanto por considerarse una deshonra la solteria.

Las jóvenes mapuches se hacen aptas para las uniones sexuales desde la edad de 15 años, época en que de ordinario aparece la pubertad. Cuando se adelanta, a los 13 i 14 años, la fecundidad dura hasta los 35 i en los casos normales, hasta los 40.

La mortalidad de los adultos se ha calculado en 1912 en 30 por mil. Cuando entran epidemias en las zonas indígenas, las defunciones alcanzan como a 50 por mil al año (Estos datos demográficos han sido anotados i comprobados por el autor).

En estos diez últimos años, la mortalidad ha permanecido como en el último tercio del siglo XIX, sobre la natalidad. El censo de 1907 dió 101 mil indígenas, de los cuales quedan 85 mil, mas o ménos, radicados o por radicarse. El resto ha emigrado a la Arjentina i fallecido en Chile. La cantidad de incorporados al régimen comun nacional es insignificante.

Las enfermedades que atacan actualmente a los mapuches son las comunes a todos los hombres i no las que provienen a veces de las particularidades mórbidas de cada colectividad inculca.

Han sido frecuentes en estos últimos años el reumatismo, (*chocon*) las hepatitis, el tifus (*chavalonco*), la disenteria, cál-

culos vexicales, difteria, pneumonías, carbunco, tumores malignos i la viruela.

El mapuche suele verse atacado de la tisis aun cuando goza de una inmunidad relativa, por el hábito de pasar en el campo i la abertura frecuente de uno de los costados de la habitacion, que no favorece la polulacion de bacilos.

Su contacto con los animales es motivo para que sea víctima frecuente del carbunco i dermatosis diversas, ésta en en la segunda infancia. El humo de los fuegos que arden constantemente en sus rucas, lo predispone a las oftalmías purulentas i blenorrájicas.

La sífilis es en el dia casi nula entre la poblacion araucana. En cambio, las enfermedades epidémicas hacen estragos en las reducciones, por el desconocimiento de medidas profilácticas i de hijiene.

Papel importante desempeñaba en el estado sanitario de las comunidades araucanas el hábito del baño, diario i de todo el año, reducido en el dia únicamente a la estacion de verano.

Las afecciones del corazon tienen una etiología curiosa en el concepto del mapuche, hasta en los jóvenes: es opinion corriente que los brujos han introducido en el organismo venenos diminutos, tal vez invisibles, que obran directamente al traves de los órganos i llegan hasta el corazon para causar en ocasiones una muerte instantánea. (*Killitun*, llegar el veneno al corazon).

Sin duda alguna, el indijena se halla espuesto a un menor número de enfermedades que el habitante de centros poblados. En el total de la mortalidad, corresponde a las epidemias i defunciones de párvulos parte mui primordial. Está dotado tambien de mayor resistencia a las enfermedades, al dolor físico i, por consiguiente, a las operaciones quirúrgicas.

La alta escala de predisposiciones morbosas de las viejas comunidades, va, pues, disminuyendo.

Las enfermedades mentales de esta última jeneracion dan un continjente casi inapreciable. Existen zonas de cerca de

1,000 indios en que no se encuentran locos ni dementes. Cálculos dignos de crédito recojidos por mapuches civilizados, fijan en 1 por 2 mil el número de alienados.

Suelen verse casos de demencia senil o *delirium tremens*. Tampoco faltan predisposiciones de orijen hereditario, como el alcoholismo ancestral i otros estados nerviosos o infecciosos de los ascendientes; pero, atenuados por la accion purificadora del campo i la actividad del trabajo, permanecen latentes i en mui contadas ocasiones estallan.

La histeria en las mujeres casi es desconocida. Fuera de la adquirida a voluntad por las machis, rarísima vez se manifiesta ni en forma minorada.

La desmedida importancia i significacion que tienen los hechos relijiosos i májicos en el carácter del indio i en el organismo social entero, determinan un jénero dominante de locura, el de la persecusion de los brujos i de los séres sobrenaturales, como el *anchimallen*, el *witranalwe*, etc.

Es opinion corriente entre los mapuches de ahora que en épocas pasadas, hasta diez años atras, habia mas locos i trastornos nerviosos en las reducciones. Esplicase el aumento de entónces por el enorme consumo de alcohol que hacian los indios, debido a que las muchas destilerías del sur abarataban ese artículo i lo distribuian en todas las secciones del territorio.

El reducido número de locos que hai en la actualidad, depende no solo del medio físico, sino de la idiosincrasia misma del mapuche, caracterizada por la ausencia de actividad cerebral, de las intensas preocupaciones sobre los problemas de la vida i de los choques morales, que absorben por completo el pensamiento del hombre civilizado.

Esta existencia que se deslizaba tan despreocupada i al aire libre, tal vez sin defectos de nutricion, contribuiria a que la fatiga jenital no agotara al polígamo hasta la degeneracion.

De escepcionales consideraciones de la sociedad gozan todavia los que padecen de enajenacion mental, por creérseles víctimas de los brujos o poseidos de espíritus pernicio-

sos. Considéranse otros como hombres desgraciados, a quienes sus mujeres infieles causan demencias transitorias o atontan con bebidas o alimentos dañosos para tener citas con sus amantes (*wedwed*, inconscientes). Nadie trata a locos i dementes como individuos perjudiciales i peligrosos, ni se precave, por lo tanto, de ellos.

CAPÍTULO VII

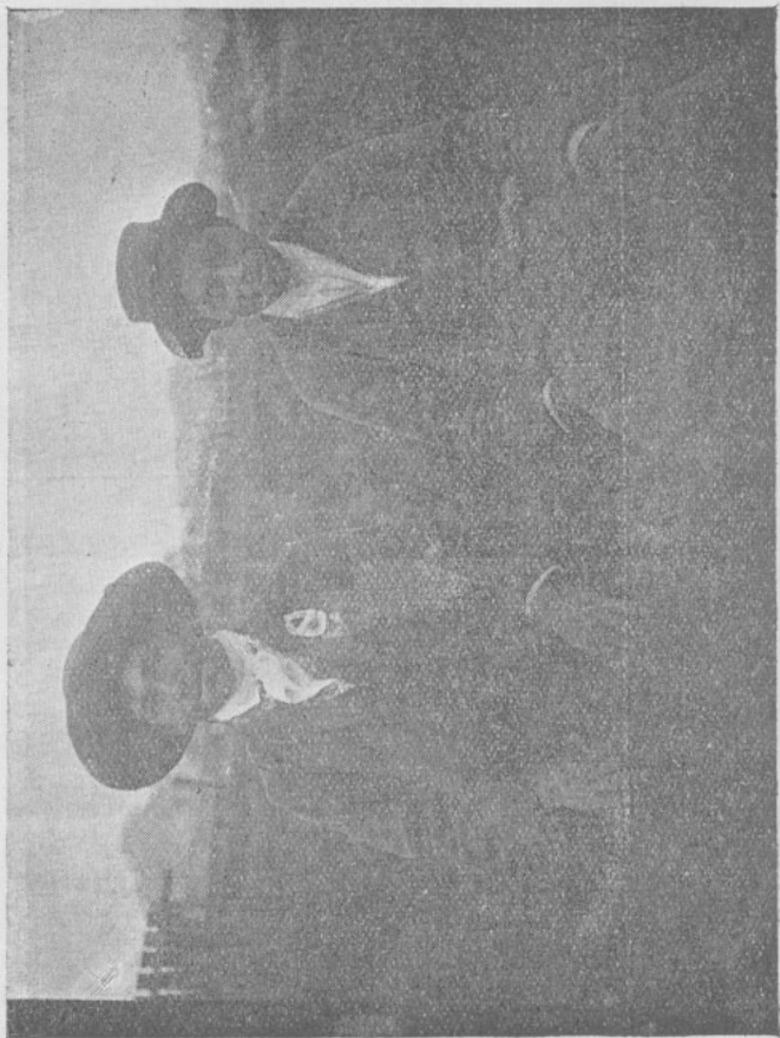
Caracteres psicológicos

La mentalidad diferenciada del civilizado i la del araucano antiguo.—Carácter sagrado i májico de las percepciones del indio de otras épocas.—Realidad que atribuía a las imágenes grabadas, pintadas i esculpidas.—Carácter misterioso del nombre.—La sombra.—Los sueños.—El concepto místico del alma.—El principio de causalidad.—La memoria.—La abstraccion i la jeneralizacion.—La clasificacion.—La mentalidad en relacion con la lengua.—El lenguaje de jestos.—Poder sagrado de ciertos números.—Tendencia májica de las instituciones.—De la guerra.—De la caza i la pesca.—De la agricultura.—Algunas representaciones colectivas, como la enfermedad, la muerte; relacion entre los vivos i los muertos.—Los elementos místicos pierden su preponderancia.—Mentalidad intermedia del mapuche actual.—Su carácter.—La sociedad de nuevo tipo.—Teoría impracticable de la estincion de la raza.

Se ha hecho notar en pájinas precedentes la semejanza que existe entre el indio i el civilizado en lo tocante a la estructura cerebral. Se ha anticipado, asimismo, la asercion de que defieren solamente en las funciones mentales.

En efecto, media un abismo entre la mentalidad del individuo de tipo avanzado i la del araucano antiguo, tanto mas hondo, cuanto éste se aleja del período contemporáneo.

La mentalidad de las sociedades aparece diferenciada



MAPUCHES QUE SACARON DEL RIO QUEPE
A UN JOVEN ALEMAN I DOS SEÑORITAS, UNA VIVA.

segun sus costumbres e instituciones. Por consiguiente, el araucano de jeneraciones pretéritas, que vivia en un medio social profundamente distinto del nuestro, debia percibir tambien de un modo diverso.

Para penetrar, por otra parte, su manera de sentir, pensar i obrar, es preciso saber que cualquiera que fuese el hecho o la cosa que heria sus sentidos o su imaginacion, nunca se presentaba aislado, objetivo, sino asociado de propiedades sagradas i májicas, de fuerzas ocultas, de una especie de alma o principio vital.

Para él no había hechos propiamente físicos sino sobrenaturales, poderes secretos que animaban a los seres i producían los fenómenos.

Todas sus percepciones estaban orientadas hácia estos elementos sagrados que rodeaban su medio propio.

Este carácter de sus percepciones da la esplicacion de muchos de sus actos, que, juzgados con criterio civilizado, parecen aberraciones chocantes.

Uno de ellos era considerar como reales, con una existencia tácita, por decirlo así, las imájenes plásticas de los seres, ya fuesen grabadas, pintadas o esculpidas.

Por eso temian retratarse para no dejar en poder de un extraño su figura i su vida.

A mediados del siglo XIX, naufragó en la caleta de Yani, en la costa de Arauco, un buque mercante. Los indios de esos lugares, entre el botin recojido, hallaron una Vénus que adornaba la proa de la nave. Consideráronla como una especie de mujer con vida i pasó por varios dueños que la empleaban en usos genésicos (Noticia comunicada al autor por un respetable político i ministro de corte, hijo del capitan de puerto; éste recuperó la imájen i la destruyó).

Estas imájenes podian ejercer igualmente una accion nociva.

No miraban el nombre como una simple denominacion. Entre el nombre i la persona habia una conexion estrecha,

inseparable. Dado a otro, podia transferir las cualidades del que lo llevaba.

De este rasgo de la mentalidad del araucano antiguo provenian los sentimientos i los temores relativos a los nombres de los suegros, de los muertos i de ciertos animales. A esta percepcion del indio hai que atribuir, ademas, las reticencias de los caciques para escribir a los jefes españoles cartas con el nombre o algun signo que lo representara.

Sin nocion de la causa fisica de la sombra, creía que participaba de la existencia del cuerpo que la proyectaba. Si se perdia en las sinuosidades del terreno o en la oscuridad del bosque, peligraba su vida. Pisarla o azotarla, equivalia a recibir un próximo daño.

Los sueños, como se sabe, representaban para el indio realidades que no se diferenciaban de las que veia o ejecutaba despierto, sobre todo cuando lo ponian en comunicacion con los espíritus. Eran percepciones enteramente diversas de las nuestras.

El concepto del alma desempeña una funcion importante en el mecanismo mental de las colectividades araucanas de otra época. Al cuerpo se hallaban adheridos la vida i el fantasma, asimilable el último a nuestra idea del alma. La vida eran la sensibilidad, el pensamiento i la volicion; el fantasma representaba la imájen, una segunda persona real que dejaba el cuerpo para viajar, aparecerse á otros individuos, comunicarse con los espíritus i obrar, en suma, como el sujeto que reproducia. La vida podia separarse tambien del cuerpo i dejarlo insensible por algun tiempo o definitivamente.

Esta nocion del alma personificada, que antropólogos eminentes atribuyen a muchos pueblos primitivos, es la que se ha podido comprobar hasta hace poco sometiendo a minucioso exámen el conjunto religioso de los indios i reuniendo los informes que suministraban viejos i experimentados araucanos.

Nuevas indagaciones etnológicas han puesto de manifiesto

que en no escaso número de pueblos de civilización de tipo bajo, la representación colectiva del alma aparece más compleja que la anterior. En algunos existe la multiplicidad de almas, que suelen llegar hasta cuatro (1). Ningun dato se ha encontrado hasta hoy que revele haber existido entre los araucanos la pluralidad de almas.

La mentalidad de los araucanos de épocas pasadas difería tanto en sus operaciones del pensamiento lógico de las sociedades civilizadas, que se manifestaba con demasiada frecuencia irreducible a la experiencia e incapaz a la contradicción. Así, atribuían una epidemia de viruelas, una sequía, una muerte, una contrariedad cualquiera, a la presencia de misioneros o soldados cautivos en sus tribus, a la introducción por primera vez de objetos raros i desconocidos, como lentejas, una brújula, etc. (Tradiciones recojidas por el autor).

Mas que en la esplicacion corriente de que aplicaban sin discernimiento el principio de causalidad, hai que tener en cuenta para entrar al fondo de estos hechos, la disposición mental del indio de entónces para dar a las cosas i los sucesos un carácter sagrado i májico.

La memoria tenia en esa mentalidad tan diferente de nuestro mecanismo lógico, una estension desmesurada. Era una memoria especial, que retenia un prodijioso material de detalles. Esta voluminosa potencia retentiva suplía en cierto modo a las funciones lógicas del civilizado.

Un indio de entónces reconocia a qué animal de los suyos pertenecía una pisada i en una manada numerosa especializaba a cada uno por su color, estatura i otras particularidades que él retenia.

Una forma particular de esta memoria consistia en conservar las imájenes de los lugares i el sentimiento de la dirección. No olvidaba los pormenores de una senda que había recorrido diez años ántes en medio de un bosque impene-

(1) *The natives tribes of central Australia*, Spencer y Gillen.

trable i no se desorientaba jamas al conducir su canoa por el mar de un lugar a otro.

La manera de abstraer i jeneralizar del indio se hallaban, por cierto, bajo la influencia de las emociones relijiosas intensas que dominaban su sér. En vez de la potencialidad lójica, contenia la sagrada i májica. Resultaban así una abstraccion rudimentaria i una jeneralizacion restrinjida.

Caso de abstraccion indijena era considerar la maldad como representacion de la brujería, de las artes nocivas; bondad significaba preferentemente no dañar con maleficios; estupidez espresaba la pérdida del juicio por brevajes o la intervencion de espíritus malos. Jeneralizacion sagrada májica era dar a la pluma del aguilucho (ñanku) las propiedades de esta ave; lo mismo sucedia con fracciones de la piel o partículas del cuerpo de algunos animales, como el zorro, el leon chileno, etc.

Procedimiento mental distinto del nuestro determinaba la clasificacion. Para no citar sino un ejemplo, es preciso saber que los seres se hallaban clasificados como los individuos del grupo social; los árboles, los animales, los astros, pertenecian a clases determinadas. Carecian de la idea de jénero i de especie.

Cada tipo de mentalidad funciona con su lengua peculiar. Por lo tanto, al mecanismo mental del araucano de tiempos pasados correspondian formas propias de espresion.

Nótase en la lengua araucana arcaica la característica de espresarse los detalles concretos que en las indo-europeas se callan. Para espresar este pensamiento, «el hombre robó un animal a su vecino», el indio dice: «Tufeichi wentru weñefi kiñe kullin tañi füllmaniefiel», que traducido literalmente es: «Ese (jénte) hombre robó uno animal (ese) su allegado tiene (lo él)».

El rasgo saliente de la lengua era ántes, como lo es todavía, la precision minuciosa de los detalles. Describia con exactitud admirable la situacion, los movimientos, las distancias, las formas i los contornos de los objetos i de los seres.

Este lenguaje oral tan descriptivo daba oríjen a un vocabulario de una riqueza que superaba en mucho al de los idiomas indo-europeos. Si se nota en él ausencia de términos jenericos, que correspondan a ideas propiamente jenerales, se encuentra, en cambio, una abundancia extraordinaria de los específicos, de nombres propios dados a los objetos singulares i sobre todo a los menores accidentes del suelo. Hasta en la actualidad es mui comun oír un nombre especial para cada espacio pequeño de un cordon de cerros.

El lenguaje por jestos, complementario del oral, estaba mui esparcido en la antigüedad. Es el que los etnólogos han llamado de «conceptos manuales». Aun no han olvidado algunos viejos el movimiento espresivo i variado de las manos, que acompaña al lenguaje oral o se usa separadamente como especificacion de un pensamiento entero.

En las danzas de índole relijiosa se emplea todavía este lenguaje mímico, bien comprensible para el indio.

Habia tambien una accion májica en innumerables palabras, cuyo carácter misterioso no han perdido algunas hasta el presente. En los cantos quedan muchas en que se ha borrado su sentido orijinal para los que las emplean i los que las oyen.

En las sociedades primitivas se daba poder secreto i sagrado a ciertos números, por lo que se ha atribuido mucha importancia a su sistema de contar i formar los nombres de los cardinales.

El araucano contaba i cuenta todavía hasta diez; desde esta cifra para arriba siguen número múltiplos, formados sobre la base de la decena.

La numeracion primitiva de los araucanos experimenta un notable progreso con la influencia peruana.

No separaba abstractamente el número, como procede el pensamiento lójico, de los objetos nombrados.

Fuera del uso práctico de los números, adheridos de ordinario al objeto nombrado, debió haber en época lejana algunos que estaban revestidos de propiedades sagradas. Hasta

tiempos mas o ménos recientes, quedaban vestijios del valor sagrado del cuatro, símbolo de los puntos cardinales, de los vientos que soplaban en el territorio, de los colores fundamentales, blanco, negro, azul i rojo, i por estension, de muchas prácticas de los indios. Hoi se ha borrado por completo este sentido simbólico del cuatro.

No solo en estos puntos esenciales diferia la mentalidad araucana de nuestro pensamiento lójico. Tambien sus modos de obrar, en concordancia con su manera de pensar, revelan que esa tendencia a lo sagrado i májico alcanzaba a todas las instituciones que ocupaban la actividad del indio, a todas sus representaciones colectivas.

A la guerra, en primer lugar. Las muchas noticias precedentes a este capítulo acerca de la modalidad guerrera de los araucanos, dejan establecida la existencia de prácticas májicas que precedian i seguian a una campaña.

Los individuos que iban a combatir se sometian a purificaciones por el baño, a la abstinencia sexual i de ciertos alimentos. Habia danzas, consultas de sueños, medicinas i precauciones para hacerse invulnerable, medios para poner mortíferas las armas i diestros los caballos, empleos de plumas i cabezas de animales para adquirir su velocidad i fiereza.

El adivino ejercia una accion efectiva en la direccion i resultado de la empresa. Anunciaba el éxito o el fracaso, celebraba ceremonias para descubrir los planes del enemigo i entorpecer sus maniobras. Hasta los animales que cruzaban el camino de una porcion de combatientes en marcha o las aves que volaban en tal o cual sentido, favorable o fatal, aparecian dotados de poderes secretos i decisivos.

Tanto como la astucia, el valor, número i pericia de los guerreros, influian estas fuerzas misteriosas en la obtencion de la victoria.

Conexa a las operaciones que proporcionaban su alimentacion al grupo, como la caza i la pesca, iba una serie de prácticas májicas que valian tanto o mas que la destreza del cazador o del pescador.

La danza de la caza figuraba entre ellas para atraer la presa.

El cazador, como el guerrero, se abtenian de toda comunicacion sexual.

Las armas se sometian a operaciones májicas o llevaban signos que les daban una eficacia evidente.

Las tribus pescadoras de la costa poseian un ritual májico mas complejo aun para atraer los peces i apoderarse de ellos, por la danza, por la invocacion i sacrificios a los poderes del mar.

Los instrumentos de pesca i las canoas recibian una preparacion májica que les aseguraba su virtud productora.

La agricultura, en extremo rudimentaria al principio i un tanto mas estendida despues de las invasiones peruanas, contaba, asimismo, con un ceremonial májico que ha persistido en parte hasta la época actual.

Multitud de operaciones se ejecutaban con la intervencion del májico para reproducir el ganado, estirpar las plagas de las siembras, precautelarlas de los maleficios de enemigos, asegurar i guardar las cosechas.

La ceremonia para pedir agua, cristalizada hasta hoi con el nombre de *nillatum*, revestia mas alta importancia que las otras por su solemnidad i dilatacion.

Para comprender mejor la intimidad del pensamiento indijena, es menester no olvidar hasta qué punto penetraban los elementos sagrados i májicos en sus representaciones colectivas.

Para poner en evidencia estas condiciones, basta enumerar las principales.

La concepcion de la enfermedad se atribuia a causas sobrenaturales o a la intervencion de agentes invisibles que se posesionaban del cuerpo del enfermo por maquinacion de un enemigo o de un brujo.

El diagnóstico, el tratamiento i la materia médica forman un conjunto de prácticas májicas que se realizan en un solo acto que se ha llamado *machitum* en los últimos tiempos. El

operador, mas que empírico para la curacion de la parte física, era un mago, hombre o mujer, que ha llegado hasta el dia con el nombre de *machi*.

La representacion de la muerte se hallaba igualmente impregnada de este espíritu de misterio o razon oculta. No se consideraba como el resultado de una causa natural sino la obra de los *wekufe*, poderes malignos que manejaban los brujos.

Para buscar la clase de veneno i al autor de la muerte, un anatómico efectuaba la autopsia. Acompañábase el entierro de no pocos detalles de órden májico i sagrado, como correr a los espíritus malignos, conservar al muerto la propiedad de sus objetos.

Las relaciones entre los vivos i los muertos marcaban tambien, como se ha espuesto, la característica de la mentalidad araucana en sus prácticas tan numerosas de tabús, ritos de cuidados obligatorios i periódicos.

El carácter místico que dominaba todos los actos del primitivo, se encuentra, ademas, en el nacimiento, la infancia, la imposicion del nombre, la iniciacion de los *machis*.

La esencia de las fuerzas misteriosas i sagradas que orientan la conducta del primitivo i del indijena actual, se hallan particularmente en la majia i la adivinacion, de las cuales quedan anotadas abundantes noticias en las pájinas que preceden.

Cuando los grupos sociales avanzaron en esperiencia, los elementos místicos fueron perdiendo su preponderancia, las percepciones cambiaron de naturaleza en proporcion i el pensamiento lójico proyectó sus primeros destellos en la mentalidad del araucano antiguo. Se formó un estado incipiente de intelectualidad, mezcla de lo sobrenatural i de lo cognitivo, i siguió desenvolviéndose en una série prolongada de jeneraciones, porque los vestijios mentales de períodos anteriores subsisten por largo tiempo.

Así, con sobrevivencias de un estado mental mas antiguo,



FAMILIA INDÍGENA DE DON JUAN CATRILEO, RICO AGRICULTOR RESIDENTE EN TEMUCO.

los araucanos llegaron al fin de su vida de colectividad independiente.

El mapuche de ahora, que forma una sociedad ya bastante avanzada, representa en mentalidad una forma intermedia o de transición.

El pensamiento propiamente dicho comienza a diferenciarse, pues se precisan algunas nociones naturales i se adquiere un corto caudal de ideas abstractas con disminución del material descriptivo; la experiencia i la contradicción han ganado extraordinariamente; el sentido primitivo de algunas instituciones religiosas, políticas i sociales, ha desaparecido.

Esto por lo que hace a las agrupaciones que han estado en contacto mas o ménos inmediato con la sociedad civilizada; las que viven aisladas, en los valles andinos principalmente, conservan la tendencia mística de sus representaciones colectivas.

En las primeras, que sirven de base a este análisis, quedan, sin embargo, conceptos que tienden a mantenerse todavía, como el del alma, de la muerte, de los espíritus, la individualización de los mitos, la hechicería, la majia i otros.

Dos corrientes solicitan de este modo la dirección de su espíritu: la de los hábitos sociales antiguos i la de los mas recientes. En esta mentalidad modificada se irá borrando el carácter sagrado i mágico a medida que las operaciones del pensamiento lógico se hayan desenvuelto.

Se completarán, por consiguiente, en el curso de este proceso mental la experiencia individual, la relativa habilidad para apoderarse de nuevas percepciones i aprovecharse de las adquiridas, el grado de las ideas abstractas i jenerales, las nociones de clase, causa, semejanza, lei, verdad, etc.

Desde luego se advierte que la memoria, incansable en la retención de los detalles, se hace mas jeneral. Esta nueva dirección de su desenvolvimiento, facilita al mapuche de la última jeneración el aprendizaje de la lectura i del cálculo.

Se manifiesta de mayor tensión en los jóvenes que en los viejos e igual en los dos sexos.

Existe particularmente la memoria de tradiciones, leyendas, genealogías de familias, cuentos i sucesos, que se repiten sin confusion cuando no distan mucho del presente. Se alteran o se olvidan cuando retroceden bastante en el tiempo.

La memoria visual supera a la auditiva.

Era mui comun en el araucano de jeneraciones pretéritas la dificultad de prolongar mucho la atencion, que implicaba una fatiga rápida o la necesidad de reposo de las células cerebrales. En el jóven de ahora la distraccion es ménos fácil. Puede responder a un interrogatorio estenso i seguir un discurso, narracion o esplicacion en otra lengua que la suya, es decir en castellano.

Este desarrollo de la atencion, demuestra un vigor de las facultades mentales de reciente surjimiento.

La imajinacion representativa del araucano ha adquirido mayor viveza en el elemento jóven. No han disminuido los cancioneros ni la literatura verbal. Prodíganse las imájenes, sacadas del medio propio del indio, en el lenguaje familiar i en el de la poesia.

La imajinacion aumenta con el consumo del licor en las fiestas, en las que los jóvenes i algunas mujeres despliegan todas las dotes de su fantasía.

Consecuencia de estas operaciones es el avance de los juicios i del razonamiento en el tipo último del mapuche.

La impulsión característica del indíjena, una de las causas de la poca union social en la antigüedad, se ha limitado en mucho; el mapuche de ahora, cohibido por las circunstancias que lo rodean, se esfuerza por someter a control sus impresiones. Solo en la intimidad de la familia suele entregarse a arrebatos repentinos i de corta duracion.

La curiosidad racional faltaba al indio antiguo. El individuo de la sociedad parcialmente civilizada de ahora, fija con persistencia su atencion a la vista de un objeto nuevo, como una máquina agrícola, i procura esplicarse su modo de funcionar.

La indocilidad, el deseo de encomio, buscado siempre con

ahinco por el indio, i otras particularidades de su naturaleza emotiva, ya mencionadas, han experimentado honda transformacion en los últimos representantes de la raza, hasta el punto de encontrarse casi estinguidas.

El afan de obtener el aplauso, que determinaba muchas acciones, ha sido reemplazado por el sentimiento de adquirir, que conduce al aumento de la propiedad i sus ulteriores progresos, al órden social i consolidacion de la familia.

Estas mutaciones intelectuales i afectivas, han producido un cambio parcial en el carácter del mapuche de este período que cierra su vida histórica, en especial de la clase jóven.

Tratado duramente por la raza dominadora, perseguido por los espoliadores de sus tierras, se ha vuelto suspicaz, altivo de la fuerza i audacia de sus mayores, constante para libertarse de todas las trabas que le impiden manejarse como un hombre independiente.

Sabe simular mas que sus ascendientes de tipo violento, porque los pueblos civilizados tienden a la simulacion de una manera no practicada por los aboríjenes.

Ha adquirido el espíritu de asociacion, que desconocieron sus mayores. Se ha formado entre los mapuches mas civilizados, para fomentar el adelanto de la raza i ayudarse en los conflictos con los chilenos, una institucion denominada «Sociedad Caupolican». Este sentimiento de asociacion i defensa comun, es el comienzo de una reaccion contra el individualismo a que hasta hoi han estado entregadas las familias.

Como ciudadano comienza a elevarse a la concepcion de sus deberes políticos, i la idea de patria va perdiendo en su ánimo los límites restrinjidos de la comunidad para cambiarse en una abstraccion mas elevada. Se interesa en las elecciones jenerales i presta sus servicios de conscripto, no bajo la presion de las autoridades, sino a fin de quedar apto para ulteriores llamados.

En suma, ha llegado el araucano último a constituir, mediante la influencia de la civilizacion en el desarrollo de las

razas, una sociedad de progreso medio, de mayor plasticidad en sus facultades, pero que conserva todavía huellas de la mentalidad de sus antepasados.

Las leyes protectoras, el comercio, la industria agraria, el aumento de medios de vida, la enseñanza, seguirán impulsando esta evolucion (1).

El principio ya alcanzado por la poblacion sobreviviente de la raza en la mejora de la intelijencia i de las costumbres, se incrementará en un plazo bastante breve, pues lo que en las sociedades numerosas i evolucionadas es obra de largos períodos, en los grupos pequeños e intermedios se manifiesta mas rápidamente.

Sin detenerse en el exámen de esta distincion, exajeran la importancia del atavismo los que suponen que el mejor medio de solucionar el problema indijena consiste en estinguir o abandonar a la porcion sobreviviente.

Nada hai absoluto por lo que hace a los araucanos: ni forman un conjunto de cualidades físicas e intelectuales sobresalientes, digno de proteccion privilegiada, ni tampoco un residuo étnico despreciable, dejenerado, refractario a la civilizacion i a la actividad. En el término medio está lo justo. Los araucanos tal como han llegado hasta el presente, constituyen comunidades parcialmente civilizadas, de tipo progresivo, inferiores por todos conceptos a la raza que los comprime; pero susceptibles de llegar algun dia a obtener la organizacion doméstica, económica i social análoga a la de sus dominadores.

La solucion de abandonar, de estinguir a los restos de la

(1) Entre los proyectos formulados por la Comision Mista Parlamentaria designada por el Congreso para estudiar, en 1912, los problemas de la propiedad en el territorio austral del pais, figura uno sobre la constitucion i goce de los terrenos indijenas. Este documento contiene disposiciones verdaderamente previsoras acerca del futuro bienestar de la raza. Le cupo el honor de haberlo redactado, con criterio elevado i sin prejuicios de secto de raza que debiliten su precision e imparcialidad, al diputado i político nacional don José Ramon Gutiérrez.

vieja estirpe araucana, seria, por lo tanto, innecesaria. Todos los espíritus serios la conceptúan, además, injusta, puesto que violaría el derecho de propiedad de los indíjenas adquirido por la posesion de varios siglos, e impracticable, porque no habria medio, sin violencias anacrónicas, para aniquilar a cerca de cien mil individuos. Dejarlos sucumbir por la hostilidad i la competencia de la poblacion chilena i extranjera que los rodea i los empuja de sus tierras, seria arrebatat a la riqueza pública un factor importante de trabajo i de fusion.



NOTA.—En el testo en araucano aparecen algunos errores de imprenta, que los especialistas tendrán a bien corregir por ser mui fáciles de notar. Cuando estaba impreso este volumen, se notó la pérdida de una carilla de correcciones.



INDICE

ADVERTENCIA

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

ESTINCION DEL CACICAZGO

Pájs.

La tribu despues de la pacificacion de la Araucanía.—El jefe de la familia en ese tipo sobreviviente de comunidad antigua.—Se estingue su poder militar.—Rasgos jenerales de supervivencia.—La lei de radicacion modifica la constitucion de la tribu.—Estincion de cacicazgo.—Caciques trabajadores que conservan cierta autoridad moral.—Otros que la han perdido.—Se relajan los vínculos de la parentela.—Surje una colectividad nueva de agricultores.....

7

CAPITULO II

JENEALOJÍAS ARAUCANAS

Accion débil de los indios de la costa despues de la independenciam.—Id. de los pehuenches.—Las tribus restantes de la Araucanía.—La familia de los Kolipi.—La familia Koliman.—Los Katrileos.

—La familia Tromo.—Las familias abajinas.—Los arribanos.—
 Los Lienan.—Los Kidel.—Los Vilu.—Las familias de Quepe.—
 Maripan Montero.—Los Paillalef.—Los Nekulman.—Los Kayupi.
 —Los Kollio.—Los Koñoepan.—Los Painemal.—Los Melillan.—
 Los Peñipil.—Los Kalvuñamku.— Familia Kollio Kotar, de
 Llaima.....

SEGUNDA PARTE

CAPITULO III

CAMBIOS EN EL RÉJIMEN SOCIAL I FAMILIAR

Trasformacion social. — El jefe de la familia i los ricos. — Las
 querellas de los indios entre sí i autoridades que las dirimen.—
 Tendencias de los comuneros a subdivir el terreno de la reduccion.—
 Acrecentamiento de la propiedad personal.—El robo como
 medio de adquisicion en la antigüedad.—Nuevo tipo de familia.
 —El parentesco.—Atribuciones del padre.—Mejor condicion de la
 mujer.—Costumbres vijentes sobre el matrimonio.—Estincion de
 tabús.—Aumenta el amor paternal.—Ocupaciones de los indije-
 nas.—Los medios de vida de las rejiones indígenas.—Resúmen re-
 trospectivo.....

195

CAPITULO IV

CAMBIOS DE LAS ARTES I OCUPACIONES

Adelanto en la construccion de casas i prácticas domésticas en al-
 gunas familias.—La alimentacion.—La embriaguez en la actuali-
 dad.—Cantos i bailes.—Digresion acerca del realismo cientí-
 fico.—Música instrumental.—Las artes gráficas i plásticas per-
 manecen estacionarias.—La platería.—El tejido se mantie-
 ne como manufactura principal del indio.—La evolucion del
 traje.—Retrosceso de la alfarería.—La cestería.—Olvido de la
 caza i de la pesca.—Las faenas derivadas de la agricultura.—
 La marca de animales i el cercado.—Las carreras de caballos.—
 Reuniones i juegos de apuestas que han persistido.—Los que han
 adoptado últimamente los mapuches.....

221

CAPITULO V

CAMBIOS EN LAS CREENCIAS

Pájs.

El concepto moderno de Dios.—Las trasformaciones del jenio Pillan.—Persistencia de algunos espíritus locales.—Estado de la noción del alma.—Cambios en las ideas sobre los espíritus de antepasados.—Sobrevivencia del ritual de inhumacion.—Las creencias acerca de la vida futura sin alteracion.—La ceremonia rogativa del *nillatun*.—La majia actual conserva su forma primitiva.—La medicina májica.—Amuletos i talismanes.—Los mitos.—Vestijios existentes del culto de las aves i las plantas.—La hechicería.—La vida supersticiosa invariable.—Sueños i ensueños.—El folklore araucano i sus relaciones con el nacional.—Resultados estériles de la propaganda cristiana entre los mapuches.....

255

CAPITULO VI

LOS CARACTÉRES ANTROPOLÓGICOS

Persistencia de los rasgos corporales en la última jeneracion. —El cabello, las cejas, tallas i medidas:—El tronco, hombros i pecho. — Brazos, manos, piernas i pié.—La cabeza.—Cranimetría.—La capacidad del cráneo i la aptitud intelectual.—La cara, ojos, nariz, orejas.—La fuerza.—El poder visual.—Sensibilidad gustativa, térmica i olfativa.—Los cruzamientos.—El mestizo.—Sus aptitudes intelectuales i físicas.—Medios de incrementar el acercamiento de las dos razas.—Datos demográficos.—Patología mental.....

290

CAPITULO VII

CARACTÉRES PSICOLÓGICOS

La mentalidad diferenciada del civilizado i la del araucano antiguo.—Carácter sagrado i májico de las percepciones del indio de otras épocas.—Realidad que atribuian a las imágenes grabadas, pintadas i esculpidas.—Carácter misterioso del nombre.—La

sombra.—Los sueños.—El concepto místico del alma.—El principio de causalidad.—La memoria.—La abstraccion i la jeneralizacion.—La clasificacion.—La mentalidad en relacion con la lengua.—El lenguaje de jestos.—Poder sagrado de ciertos números.—Tendencia mágica de las instituciones.—De la guerra.—De la caza i la pesca.—De la agricultura.—Algunas representaciones colectivas como la enfermedad, la muerte, relacion entre los vivos i los muertos.—Los elementos místicos pierden su preponderancia.—Mentalidad intermediaria del mapuche actual.—Su carácter.—La sociedad de nuevo tipo.—Teoría impracticable de la estincion de la raza.....